

# HISTORIA DE RIO NEGRO





## **HISTORIA DE RÍO NEGRO**

Hoy y aquí, desde Río Negro, insertos en la Argentina, en Latinoamérica y en el mundo, nos preguntamos el porqué de muchas cosas. Y el porqué de esta peculiar realidad nos lleva directamente a la Historia. Pero a una Historia a partir de la región, de la realidad inmediata. Importa afirmar que una historia regional no se agota en los límites físicos del área escogida, y menos en los políticos de una provincia. Ninguna historia regional puede entenderse fuera del contexto nacional e internacional.

Como una reparación, y sobre todo, como una contribución, porque este es el objetivo principal, se ha auspiciado este texto complementario de Historia Provincial, para el mejor conocimiento y comprensión del proceso rionegrino, con sus contradicciones y proyecciones; para que el presente y las generaciones futuras trasladen a su responsabilidad y conciencia las actitudes, exigencias y tradiciones del pasado, asumiendo sus compromisos en el contexto nacional con la definida personalidad que esta región reclama.

# HISTORIA DE RÍO NEGRO

- Texto para los establecimientos de enseñanza de la provincia -

Obra auspiciada por:

- \*Gobierno de Río Negro
- \*Ministerio de asuntos sociales
- \*Consejo provincial de educación
- \*Centro de investigaciones científicas

**Digitalizado en la  
Legislatura de Río Negro  
Junio 2025**



# DECRETO N° 1095

## VISTO Y CONSIDERANDO:

Que la falta de textos ordenando pedagógicamente los hechos y acciones ocurridas en la Provincia, determina una seria inquietud;

Que el conocimiento del origen y evolución de los pueblos de la Provincia merece la preocupación y preferente atención del Gobierno Provincial;

Que el reclamo del pueblo en la búsqueda de la verdad histórica hace impostergable en esta hora de Reparación y Reconstrucción, la exhumación de información responsable fidedigna: de los relatos históricos a nivel regional y nacional;

Que el estudio y establecimiento del patrimonio y acervo histórico contribuye a la formación de la personalidad de un pueblo en su propia y peculiar realidad regional y en consecuencia articula la definición del Ser Nacional;

Por ello:

## EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO DECRETA:

**ARTÍCULO 1º** - Créase la Comisión de Estudio de Textos de Historia Regional y Nacional para los cursos de enseñanza primaria y secundaria.

**ARTÍCULO 2º** - Designase para integrar esta Comisión a los señores, Presbítero D. Raúl Agustín ENTRAIGAS, Profesor D. Salvador Carlos LARÍA, D. Pablo Fermín OREJA, Profesor D. Nilo Juan FULVI, Doctor Jorge Luis GARCÍA OSELLA, Profesor D. Héctor Daniel REY, Profesor D. Adalberto O'nofrio RODRÍGUEZ, D. Marcelo PIERUCETTI, Profesora Señorita Graciela Noelia SUÁREZ y D. Luis VIDAL.

**ARTÍCULO 3º** - Por Secretaría General de la Gobernación se autorizarán los fondos destinados al pago de los gastos que se originen por el desarrollo de los trabajos de la Comisión.

**ARTÍCULO 4º** - El presente decreto será refrendado por el señor Ministro de Asuntos Sociales.

**ARTÍCULO 5º** - Regístrese, comuníquese, publíquese, tómese razón, dése al Boletín Oficial y archívese.

VIEDMA  
ALBERTO O. PAWLY  
MARIO JOSÉ FRANCO  
Gobernador

- - - - -

El Gobierno de Río Negro, a través del Ejecutivo Provincial, ha proclamado con meridiana expresión su firme propósito de caracterizar todos los elementos que conforman el SER RIONEGRINO, estimulando los trabajos de investigación que permitan elaborar exhaustivamente los factores constituyentes de nuestra idiosincrasia.

En los establecimientos educativos, maestros y profesores en la cátedra de Historia Nacional, han estado huérfanos de una información completa e idónea sobre pobladores, hechos y testimonios referidos a esta región de la Patagonia Septentrional.

Alguna vez, intentos esporádicos, mediante el noble esfuerzo personal, encontraron fracturado su cometido por la ausencia de coordinación y apoyo en los organismos específicos y naturales de difusión.

Consciente o inconsciente existió un sugestivo silencio negligente sobre todo “nuestro ayer” regional. AYER, que hasta 1949, supo de nuestro confinamiento cívico, cuando los hijos de esta promisoría Patagonia no éramos más que unos extraños en nuestra propia tierra, ajenos al acontecer y derechos de los demás pueblos de la patria.

Como una reparación, y sobre todo, como una contribución, porque ese es el objetivo principal, se ha auspiciado este texto complementario de Historia Provincial, para el mejor conocimiento y comprensión del proceso rionegrino, con sus contradicciones y proyecciones; para que el presente y las generaciones futuras trasladen a su responsabilidad y conciencia las actitudes, exigencias y tradiciones del pasado, asumiendo sus compromisos en el contexto nacional con la definida personalidad que esta región reclama.

Se ha recurrido a profesores de Historia, investigadores de temas de nuestra peculiaridad regional, en su mayoría miembros destacados del Centro de Investigaciones Científicas, organismo de la administración provincial, que conjuntamente con la intervención de conocidos estudiosos e incuestionables especialistas en la materia, han propuesto el presente trabajo, resultante de una coherente y calificada tarea de equipo.

A todos ellos por su inestimable labor intelectual, el reconocimiento público de las autoridades de la provincia.

VIEDMA, abril de 1974

JORGE GARCÍA OSELLA - LUIS VIDAL

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN..... Pág. 8

### Capítulo I

**NOCIONES ELEMENTALES DE HISTORIA ..... Pag. 11**

*Nilo Fulvi*

Objeto y Método  
Preceptiva Historiográfica  
Citas y Notas

### Capítulo II

**RÍO NEGRO INDÍGENA ..... Pág. 18**

*Antonia Peronja (Centro de Investigaciones Científicas) y  
Beatriz Moldes (Centro de Investigaciones Científicas)*

Panorama Racial  
Panorama cultural  
Glosario

Actividades  
Bibliografía y fuentes

### Capítulo III

**ALGUNOS ASPECTOS ECOLÓGICOS DEL POBLAMIENTO .... Pág. 47**

*Rodolfo Casamiquela (Centro de Investigaciones Científicas)*

Raza- Cultura- Ambiente.  
Coexistencia con la fauna prehistórica  
Bases evolutivas de la vida animal  
Ciclos y tendencias climáticas  
El poblamiento primitivo  
Reacomodamiento racial y cultural  
Dispersión y disuasión de los pueblos indígenas  
Glosario

Actividades  
Bibliografía y fuentes

## **Capítulo IV**

**RÍO NEGRO HASTA EL SIGLO XVIII ..... Pág. 63**

### **Descubrimientos y tentativas pobladoras en la Patagonia**

***Adalberto O. Rodríguez***

#### Antecedentes

Proyectos para evangelizar la Patagonia. La cédula del 21 de mayo de 1684

Hacia la colonización de la Costa Patagónica

Descubrimiento del Puerto de San Antonio y desembarco en San José

Reconocimiento ordenado por Juan de la Piedra. Descubrimiento del Río Negro.

Partida de Francisco de Viedma hacia el Río Negro

Fundación del Fuerte Nuestra Señora del Río Negro

Reconocimiento efectuado por Basilio Villarino en el territorio del Fuerte del Río Negro

Los primeros años en la vida del Fuerte del Río Negro

Creación de la Guardia de San Javier y Guardia de la Barranca

Guardia de Choele Choel y Paso del río Colorado. Su importancia

Hacia el abandono de los establecimientos de la costa Patagónica

Disertación de Don Francisco de Viedma luego de su partida hacia el Alto Perú

Reconocimiento de los errores cometidos

#### Actividades

Bibliografía y fuentes

## **Capítulo V**

**RÍO NEGRO DESDE LA FUNDACIÓN DEL FUERTE HASTA 1870 .... Pág. 84**

***Graciela Noelia Suárez (Centro de Investigaciones Científicas)***

El Río de la Plata al promediar el siglo XVIII

Importancia de la ocupación de la Patagonia

Primeras fundaciones en la costa patagónica

El Fuerte del Río Negro

Fundación del fuerte del Río Negro

Familias colonizadoras

Viajes de exploración

El estancamiento de la primera década revolucionaria (1810- 1820)

Sucesos políticos más importantes

Vida económica y social

Intentos de integración a la vida política y económica nacional (1820-1850)-

Fortalecimiento de las líneas económicas en los prolegómenos de 1878 ( 1850 1870)

Actividades  
Bibliografía y fuentes

## **Capítulo VI**

**RÍO NEGRO-LA CONQUISTA DEL DESIERTO ..... Pág. 121**

### ***Pablo Fermín Oreja***

Campaña militar de 1879  
Antecedentes  
Objetivos civilizadores  
La política de fomento  
Un gran acto de gobierno  
Conclusiones

Actividades  
Bibliografía y fuentes

## **Capítulo VII**

**RIO NEGRO, LA GOBERNACIÓN DE LA PATAGONIA  
Y FUNDACIÓN DE PUEBLOS ..... Pág. 132**

### ***Salvador Carlos Laría***

Surgimiento de los pueblos hasta 1912  
Desde el Carmen de Patagones  
La Gobernación de la Patagonia  
Fundación de nuevas poblaciones en el Valle Superior  
Importancia de la llegada del ferrocarril al Neuquén  
Las obras de riego en el Alto Valle  
Ley de Fomento de los Territorios Nacionales y nuevos pueblos  
Las poblaciones del Valle Medio  
Origen de los pueblos de la zona meridional del Río Negro  
La construcción del ferrocarril de Bariloche  
Revisión y Conclusión

Actividades  
Bibliografía y fuentes

## **Capítulo VIII**

**RIO NEGRO, EL TERRITORIO DESDE 1910  
*Héctor Daniel Rey (Centro de Investigaciones Científicas) ..... Pág. 145***

Aspectos Políticos e Institucionales  
Aspectos Económicos  
Renta, distribución y tenencia de la tierra  
Ganadería

Agricultura  
Industria  
Minería  
Comercio y Finanzas  
Comunicaciones y Transportes  
Turismo  
Aspectos Socioculturales  
Cooperativas existentes en el Alto Valle hacia 1933  
Educación  
Salud Pública  
Seguridad Pública

Actividades  
Bibliografía y Fuentes

**EPÍLOGO ..... Pág. 197**

**ANEXO CULTURAL ..... Pág. 199**  
**Salvador Carlos Laría**

El periodismo del Río Negro  
Origen y desarrollo del periodismo en Viedma  
Origen y desarrollo del periodismo en General Roca  
Origen de las primeras escuelas públicas del Río Negro en el siglo XIX  
Creación de las bibliotecas públicas rionegrinas  
La Escuela Normal de Viedma

#### ILUSTRACIONES

Esta obra intercala para información del docente y alumno:

Mapas  
Gráficos  
Láminas  
Actividades  
Fuentes y Bibliografía

## INTRODUCCIÓN

Se ha deducido -y se ha deducido bien- que “La Historia no es un pleito ni necesita abogados”.

La Historia-ciencia en tanto conocimiento comprobable intersubjetivamente y ordenado “sistemáticamente no debe inscribirse para...” demostrar una tesis concebida de antemano; para exaltar a determinados personajes y desmerecer a otros; para demostrar que ocurrió lo que hubiéramos deseado que ocurriera... Una selección caprichosa y arbitraria de los hechos históricos que demuestren cualquier cosa, no es necesariamente Historia. Puede ser una habilidosa composición de relatos, tal vez con fines legítimos. Pero no es Historia. Porque esta es una realidad pasada, singular, irrepetible, que exige, por eso mismo, un método adecuado. Implica el análisis de un todo en devenir, de un único proceso integral al que sólo es legítimo recortarlo, subdividirlo en períodos, por razones de tipo didáctico, para su mejor aprehensión.

Creemos que la Historia trata de comprender, de hacer inteligible el pasado. Y en tanto ello ocurra, se entenderá mejor el presente. Y es claro que una razonable comprensión del presente ayuda a encarar adecuadamente la proyección del futuro.

Hoy y aquí, desde Río Negro, insertos en la Argentina, en Latinoamérica y en el mundo, nos preguntamos el porqué de muchas cosas. Y el porqué de esta peculiar realidad nos lleva directamente a la Historia. Pero a una historia a partir de la región, de la realidad inmediata.

Importa afirmar que una historia regional no se agota en los límites físicos del área escogida, y menos en los políticos de una provincia. Ninguna historia regional puede entenderse fuera del contexto nacional e internacional.

Porque ocurre que cada región, cada provincia, responde a los estímulos generales y comunes -una crisis, una ley, una moda- de una manera particular, diferenciada. Es el estudio de esta peculiaridad, precisamente, la que justifica una historia regional como la que hoy presentamos.

Destaca un gran metodólogo francés que recién al conocer la historia de un pueblo determinado, asumimos la tradición de ese pueblo, haciéndola nuestra, transformándola en nuestro pasado. A partir de ese conocimiento nos consideramos sus descendientes, pues al comprenderla se nos hace familiar.

Creemos que lo mismo puede decirse de la historia regional. Esta aptitud es doblemente fecunda, en una provincia como Río Negro, que cuenta con escasa y dispersa población, con fuertes movimientos migratorios, con enormes distancias, con precarias comunicaciones, factores todos que conspiran contra una sana y auténtica conciencia provincial.

Sobre la base de estas consideraciones generales, y teniendo en cuenta la necesidad de concretar el principio de regionalización de la enseñanza -caro y antiguo anhelo de la política educativa rionegrina-, se aceptó trabajar en la presente obra.

La misma va dirigida a alumnos, maestros y profesores de los establecimientos educativos de la provincia, con el fin de suplementar los textos de historia nacional.

Como es sabido, los textos comunes de Historia Argentina no sólo desconocen las nociones de historia regional, sino que generalmente, no van más allá del contorno del litoral con epicentro en el puerto de Buenos Aires.

Es decir, que el presente volumen pretende servir de apoyo, de ampliación y profundización de temas regionales, que en los cursos comunes ni siquiera se mencionan, o se lo hace superficialmente.

Es claro que lo ideal sería una obra orgánica, una Historia Nacional regionalizada, estudiada e interpretada coherentemente, sin desajustes que provoquen falta real de integración y conexión entre la historia nacional y la regional.

Este objetivo será abordado en un futuro trabajo.

En cuanto a su estructura interna, esta obra consta de siete partes.

Una primera, obra de Nilo J. Fulvi, dedicada a conceptos de preceptiva metodológica, y a nociones elementales de Teoría de la Historia; una segunda, que entra ya en lo histórico propiamente, referida a los pueblos, razas y cultura indígenas, y cuyos responsables son Antonia Peronja y Beatriz Moldes.

Se continúa con un capítulo sobre Aspectos Ecológicos del poblamiento, desarrollado por el profesor Sr. Rodolfo Casamiquela.

La tercera parte, que incluye los intentos pobladores y evangelizadores en el período hispánico hasta la fundación del Fuerte del Río Negro, en 1779, estuvo a cargo de Adalberto Rodríguez.

Lo sucedido desde entonces hasta las vísperas de la Expedición al Desierto del general Julio A. Roca, precisamente «un siglo» después (1878), conforma la cuarta parte a cargo de Graciela Noelia Suárez.

Vienen luego la quinta parte, a cargo de Pablo Fermín Oreja, que comprende las operaciones de la campaña expedicionaria de 1879 y sus implicancias en el desarrollo posterior de la «región; el nacimiento de Río Negro a partir de 1878, su organización y la fundación de los pueblos del antiguo territorio, componen la sexta parte a cargo de Salvador Carlos Laría, la cual se complementa con un trabajo sobre aspectos culturales hasta nuestros días y que se adiciona al fin de la obra por su carácter específico y diacrónico; la séptima y última parte estuvo a cargo de Héctor D. Rey, y la misma abarca el período de 1910 a 1955, es decir, desde la puesta en marcha de las obras fundamentales del Alto Valle que coinciden con el comienzo del ferrocarril de San Antonio a Bariloche, hasta la provincialización del territorio.

Dentro de estos encuadres cronológicos se procuró estudiar, en lo posible, los procesos históricos pertinentes; esto es, estructuras que devienen a través de coyunturas.

Un epílogo en el que se resumen los cambios institucionales producidos en el último tramo recorrido por la provincia, y en el que se plantea a los jóvenes la perspectiva futura, dentro de los condicionamientos heredados del pasado, cierra el plan de la obra.

Por las razones ya mencionadas, no se incluye el llamado “aparato erudito” (cita de fuentes), que resulta imprescindible en una monografía para especialistas, pero que en un manual para estudiantes puede omitirse en homenaje a la simplicidad y agilidad de la tarea escolar.

Es claro que la ausencia de tal requisito -una garantía, en realidad- no implica que se haya trabajado sin la rigurosidad necesaria en toda obra historiográfica. Todas las afirmaciones, susceptibles de ser fundamentadas, lo están debidamente, encontrándose respaldadas en la bibliografía y fuentes que se consignan en el propio texto al final de cada capítulo.

La mayor parte de los testimonios invocados se hallan a disposición de los interesados en el Archivo Histórico Provincial y en el Museo Municipal de Carmen de Patagones.

A propósito, digamos que la consignación de la bibliografía y fuentes persigue también el objetivo de brindar a quienes deseen iniciarse en la investigación histórica, un punto de partida.

Es que la Historia, como cualquier otra ciencia, está abierta a nuevas indagaciones, a la acumulación de documentos, sujeta a modificaciones y a superaciones constantes, precisamente en razón de nuevos aportes o conocimientos que, exigen y plantean, a su vez, nuevas interpretaciones, hipótesis o teorías.

Y es en este sentido, consecuente con lo antedicho, que el presente trabajo es novedoso, toda vez que presenta a la inteligencia de los estudiantes una ciencia -Historia para el caso- no agotada, sino que, por el contrario, el sentido dinámico de la misma, requiere nuevas investigaciones, satisfacción de interrogantes, dilucidación de aspectos poco conocidos, confirmación o desestimación de hipótesis.

La inquietud y curiosidad de los adolescentes, acompañados por la autoridad intelectual de los profesores, tendrán así un campo fértil a recorrer. Es por ello que se ha incluido un primer capítulo referido a metodología de la Historia. De aquí también que permanentemente se señalen en el transcurso de la obra, baches, líneas de investigación, interrogantes, etc. Y si muchos de ellos ya están resueltos parcialmente, igualmente se consignaron, para promover la necesidad de realizar investigaciones recreativas de adiestramiento.

Asimismo, conviene advertir que las ilustraciones, textos “vivos”, cuestionarios, disquisiciones sobre conceptos generales, tienden a hacer una realidad el concepto de que la historia no es una simple repetición de una ristra de conocimientos, sino que la Historia es “re-crear” el pasado, señalar los móviles, los intereses; comprender al hombre en determinado lugar y tiempo desde nuestra actual perspectiva.

Por último, encarecemos a todos los lectores nos hagan llegar sus observaciones sobre deficiencias u omisiones que adviertan, como asimismo sugerencias y aportes, tanto a nivel didáctico como historiográfico, en la seguridad de que serán debidamente recepcionados para su eventual asimilación. (1).

Hasta aquí la concepción de la obra, sus objetivos y pretensiones. Desde ahora, ya en manos de sus destinatarios, los resultados del esfuerzo indicarán la medida del logro de lo previsto.

*Héctor Daniel Rey*

(1): Dirigirse a: Centro de Investigaciones Científicas, San Martín 263, Viedma.

# CAPÍTULO I

## NOCIONES ELEMENTALES DE HISTORIA

Se trata aquí de establecer en forma muy esquemática -por razones de espacio- y en lenguaje lo más simple y llano posible, algunas pautas tendientes, en primer lugar, a reafirmar el carácter de ciencia del quehacer historiográfico; y además, contribuir a responder con criterio científico a dos preguntas tan cotidianas como raramente contestadas con propiedad: ¿qué es la historia? y ¿para qué sirve el conocimiento histórico?

Debe partirse del convencimiento de que no será este un planteo original, ni siquiera se pretende agotar el tema (lo que implicaría un análisis más profundo y detallado, finalidad ajena al presente).

Más bien nos guía el deseo de divulgar las bases del quehacer historiográfico, ya consagradas por pensadores de bien ganado prestigio. (1)

Por la misma razón dejaremos de lado el análisis de la historia de la historiografía -que nos mostraría las diversas formas que adquirió a través del tiempo el quehacer del investigador del pasado-, para centrar la atención en algunos aspectos del estado actual del problema, aunque signifique reiterar argumentaciones en favor del carácter científico de la historia.

No parece exagerado insistir en ello desde que se nota aún con demasiada frecuencia la inclinación de la generalidad de la gente a distinguir entre el valor del conocimiento histórico y el de otras ciencias. Ello no debiera alarmar si esta distinción no implicara un menoscabo de la historia.

A pesar que en lo que va del presente siglo los estudios teóricos sobre el asunto no dejan resquicio a la duda, parece haberse enraizado la idea de que solo es ciencia la "ciencia experimental", considerándose a lo demás como saber "cuasicientífico". Universalmente se reconoce ya que aquella disciplina que posea un objeto propio y un método adecuado para reconocer ese objeto, produciendo así nuevos conocimientos, debe considerarse ciencia. Y la historia responde a esta caracterización.

Tal vez una de las cuestiones más discutidas, para pretender que la historia no es científica, se refiera a la supuesta transitoriedad del conocimiento histórico.

La falsa imagen de que gozan las ciencias experimentales en lo que hace a la vigencia en el tiempo de las 'verdades' obtenidas, es el punto de partida para la diferenciación. Es este un concepto anacrónico, hijo fenecido del positivismo científico, que pretendió llegar a verdades absolutas y eternas. La práctica cotidiana demuestra (hoy más que nunca) que el saber es acumulativo y perfectible; y que lo que hoy es 'verdad' mañana puede no serlo. Lo contrario significaría afirmar la imposibilidad del progreso científico del género humano.

(2). Por eso en historia, como en cualquier ciencia, las verdades son tales mientras no se demuestre lo contrario, por medio de nuevos estudios, con mayores elementos de juicio y con métodos más adecuados. También en esto la historia es una ciencia.

## OBJETO Y MÉTODO DE LA HISTORIA

Pero, ¿qué estudia la ciencia histórica?, ¿cuál es su objeto?

Un mismo objeto puede ser estudiado por distintas ciencias. Supongamos, para dar un ejemplo hipotético, que se ha encontrado un barco hundido en el golfo San Matías, el que, por su aspecto general, pareciera ser antiguo.

El botánico analizará el tipo de madera del casco; el químico buscará determinar de qué aleación están construidas las partes metálicas; el físico intentará descubrir la forma en que la fuerza del viento actuaba sobre las velas y la estructura; y en fin, el historiador querrá saber otras cosas: de qué época es el barco, quiénes lo tripulaban, cómo llegó allí donde fue encontrado, etc.

Cada uno de ellos tratará de captar las características del barco que le interesan según su especialidad, se formará un esquema, una imagen instrumental (que le servirá de instrumento) y que será más completa, más rica, a medida que avanza en el estudio. Cada uno de estos especialistas estudia el mismo objeto instrumental (el barco), pero con distinto enfoque, porque la intención que lo guía es distinta.

Concluyendo: “Los saberes científicos se diferencian entre sí en cuanto al objeto pero no necesariamente en cuanto al objeto instrumental sino siempre en cuanto al objeto intencional” (3).

Pero en el caso de la historia debemos agregar algo más: el historiador trabaja con objetos instrumentales que a su vez son intencionados, cosa que no ocurre con los demás saberes. Utilizando el mismo ejemplo del barco, el historiador tratará de aprehender las intenciones que impulsaron a los tripulantes (comerciar, explorar, guerrear, etc) como única forma de establecer el ‘porqué’ ese barco llegó allí, ‘el cómo’, ‘el cuándo’, etc. y comprender así todo lo relacionado con él.

En cambio, en el caso de los otros especialistas al objeto instrumental es inerte, no tiene intenciones.

Investigar, buscar, indagar ese objeto instrumental intencionado, que es la realidad histórica pasada, es el objeto intencional de la historia.

En el objeto instrumental de un historiador hay, sin duda, elementos inertes que no serán estudiados por él en detalle.

Lo que interesa a la historia es lo ‘específicamente humano’. La misma palabra ‘historia’ significa en griego, investigación, indagación, pero más exactamente ‘pesquisa’, lo que connota un cierto matiz referido a lo humano o qué es lo que distingue ‘lo específicamente humano’.

Sabido es que el hombre, en tanto ser vivo (biológicamente), no se diferencia del resto de los animales. Incluso determinados animales piensan. La diferencia con el hombre reside en que éste ‘piensa que piensa’ (reflexiona).

Esa facultad de reflexionar hace que el hombre tenga intenciones y esto es lo ‘específicamente humano’, que los latinos llamaban *res gestae*. Por lo que, concluyendo, el objeto de la historia es la pesquisa de *res gestae*.

En tanto la historia tiene un objeto particular (la pesquisa de *res gestae*) distinto al objeto de las otras ciencias, necesariamente deberá utilizar un método

diferente para conocerlo; es decir, deberá buscar y encontrar el camino para llegar a la verdad.

¿Cómo hace, entonces, el historiador para estudiar una realidad pasada?

El historiador trabaja en base a los testimonios, que son los vestigios, las reliquias que el hombre deja de su accionar en esta vida. Pero ordenando un testimonio tras otro (como hacen muchos pseudo-historiadores) no logrará aprehender la realidad en estudio. Porque esa realidad es mucho más compleja que la mera presentación en 'serie' de los testimonios.

Dijimos anteriormente que el hombre reflexiona y ello hace posible que no actúe 'a ciegas', sino que lo haga con una intención, es decir elaborando 'proyectos' con vistas a la consecución de cierto objetivo deseado. Estos proyectos se cumplen o no, o se cumplen parcialmente o modificados, porque hay una serie de condicionantes que actúan sobre él, que le impiden o facilitan concretar su intención. Por supuesto, su accionar condiciona a su vez la realidad. La resultante será una nueva realidad, seguramente distinta a la deseada, ante la cual nuevamente elabora proyectos de acción (es decir, reflexiona y actúa con una intención). Ahora bien, de cada realidad vivida por el hombre, según este esquema dialéctico, van quedando testimonios, que constituyen la 'materia prima' (por así decir), con la que el historiador intentará reconstruir cada realidad. Pero esa realidad no se dio aislada. Conectadas, simultáneas, sucesivas o multivinculadas, se dan otras situaciones de las que, a su vez, van quedando testimonios. Si tomamos aisladamente cada grupo de testimonios, correspondiente a cada situación, no lograremos nunca comprender ninguna realidad pasada.

El Dr. J. Pérez Amuchástegui, a quien debemos agradecer todos estos conocimientos, a menudo utiliza el ejemplo de la Revolución de Mayo. Esa fue una realidad que se dio en Buenos Aires entre el 18 y 25 de mayo de 1810. Pero así aislada es incomprensible; necesitamos conocer las relaciones que se dan con la situación en España, invadida por Napoleón; y con Portugal, al que éste quiere dominar, razón por la que invade a España. También hay relación con Inglaterra, que ha declarado el bloqueo de todos los puertos europeos a Napoleón, lo que es acatado por Portugal, aliado de los ingleses, etc.

Si los testimonios que surgen, son el resultado, de esa realidad vinculada o conectada, es lógico que en los mismos y entre ellos se encuentren las relaciones que se dieron en esa realidad acaecida por lo que, la tarea del historiador consiste en encontrar en los testimonios las relaciones de situación, lo que le permitirá comprender la realidad pasada en toda su complejidad, totalmente en forma estructurada y coherente.

La realidad pasada se dio como se dio y no hay forma de modificarla.

Cualquiera sea el testimonio que elijamos, siempre surgirán las relaciones que están en él y que impedirán llegar a conclusiones erradas. Salvo, por supuesto, que exista la intención "a priori" de demostrar lo contrario, para lo cual será necesario forzar la verdad que se nos impone, y en este caso ya no se está haciendo historia, sino utilizando el rótulo para otros fines que nada tienen que

ver con la ciencia, cosa que ocurre -desgraciadamente- con demasiada frecuencia.

Naturalmente, las realidades pasadas, en cuanto tales, no existen, no se pueden ver, es imposible tocarlas. Lo que hace el historiador es reconstruirlas en su mente, 're-crearlas intelectualmente'.

## PRECEPTIVA HISTORIOGRÁFICA

Creemos necesario tratar ahora, aunque someramente, el trabajo concreto que una investigación en historia requiere.

Si el método es la búsqueda del camino ('hacia el camino', etimológicamente), es necesario, además dejar sentados ciertos hitos a seguir para no desviarnos de ese camino. Esos hitos, marcas o normas, constituyen la preceptiva metodológica, que -por tratarse de la historia-, se denomina preceptiva historiográfica cualquiera sea la ciencia de que se trate, el investigador deberá cumplir algunos pasos, para poder pretender arribar a conclusiones. En Historia, por tratarse de una ciencia, es necesario atender también con ciertas etapas y requisitos básicos. 4).

**1. La heurística:** es la búsqueda y hallazgo de las fuentes y se realiza en cuatro momentos: a) Bibliográfico: consulta de todo lo que se ha escrito sobre lo que nos interesa. b) Temático: la lectura realizada en el momento anterior engendra dudas, que, en la medida en que no sean despejadas, significarán temas de investigación a encarar. c) Erudito: si una nueva y más detallada área bibliográfica no aclara las dudas, se hace necesario recurrir a los repositorios de testimonios (archivos, museos, etc), pero sabiendo qué es o qué buscamos y deseamos hallar.

También debemos saber de antemano qué pretendemos obtener de esos testimonios. En definitiva, investigar en un archivo o museo no significa pasarse horas y días revisándolo todo 'para ver si nos topamos con algo interesante'. Por el contrario, significa buscar directamente la respuesta que estamos necesitando para aclarar una duda. (5). d) Diagnóstico: para evitar tener que recurrir constantemente a los mismos repositorios, el investigador deberá hacer de cada fuente una ficha, descripción, síntesis, etc., de tal manera que pueda contar con ellos en todo momento. (6).

**2. La crítica:** corresponde al trabajo de análisis de los materiales y podemos separarlo también en cuatro momentos: a) Morfológico o de autenticidad: el historiador trata de comprobar que el testimonio en estudio no es falso. b) Aleológico o de veracidad: se trata de comprobar si el contenido del testimonio es verdadero. (7). c) Hermenéutico o de interpretación: es una de las tareas más difíciles y 'consiste en ir relacionando situacionalmente los diversos datos que emergen de las fuentes'. Es decir, que, partiendo de lo comprobado, y apoyándose en ello (*hermá:* punto de apoyo), deberá encontrar las relaciones que se dieron en la realidad pasada, valiéndose de la información extraída de los testimonios. d) Axiológico o de valoración: consiste en determinar cuáles son los testimonios principales y cuáles los secundarios, con referencia a la

teoría que se busca comprobar. Los secundarios son aquellos que están subsumidos en los principales y que —para su teoría— no son imprescindibles.

**3). La síntesis:** es la etapa en la cual el historiador pone orden en lo hasta allí realizado (*syn* con: *thésis*: ordenamiento). Establecemos en esta etapa tres momentos: a) Selección: una vez valorados los testimonios, según lo dicho, se seleccionan, desechan los secundarios y se trabaja con los principales. Esta forma jamás debe hacerse antes de la valoración y de toda la etapa crítica; de lo contrario puede ocurrir (y normalmente así es) que, consciente o inconscientemente, utilicemos solo los testimonios que avalan nuestra teoría y reconstruyamos así una “realidad” que nunca fue tal. El hecho de que desechemos algunos testimonios no implica que ellos no deban encajar en la estructura de nuestra teoría; es más, los testimonios que no hallamos también deben encontrar la ubicación en ella. Si así no fuera, debemos aceptar que nuestra teoría no es verdadera y, por lo tanto, empezar todo de nuevo. b) Ordenamiento: al mismo tiempo que se va seleccionando, cada fuente va encontrando su correcta ubicación dentro de la estructura, es decir, se establece un orden. c) Creación: la selección y ordenamiento de las fuentes permite al historiador ‘ver’ la estructura en su totalidad. Es el momento culminante: ha ‘re-creado intelectualmente la realidad pasada’.

**4). La exposición:** es la tarea por la cual el historiador hace conocer los resultados de su trabajo. También se incluyen en ella una serie de requisitos, para los cuales, a fin de abreviar, remitimos al lector el citado trabajo de Somoza.

Creemos importante dedicar unas líneas a las fuentes orales, en consideración a los destinatarios directos de este trabajo, los rionegrinos.

En las provincias jóvenes, como la nuestra, es común encontrar pobladores (o descendientes directos de éstos) que fueron artífices de los acontecimientos que debemos estudiar. Los datos que ellos pueden aportar no están escritos, no figuran en libro alguno y por esa misma razón, son de vital importancia. Por otra parte, en los últimos años se han revalorizado los testimonios orales en general, como una forma de devolverle a la historia el calor humano que había perdido por una tarea historiográfica excesivamente erudita, con marcada dependencia del documento escrito. Existen en Río Negro gran cantidad de habitantes longevos que narran, a quien quiera escuchar con atención, los primeros pasos de nuestra historia provincial con la autoridad de quien ha participado o actuado en esos acontecimientos.

Cierto es que ha de tenerse especial cuidado en la utilización de estas fuentes. La etapa de la crítica (momentos de autenticidad y veracidad) debe considerarse detenidamente, pues es sabido que existe tendencia general en los hombres a destacar las acciones propias y disminuir las ajenas. La comprobación por medio de otros testimonios orales o escritos permitirá al investigador ubicar correctamente los datos obtenidos, evitando errores que muchas veces se deben a fallas de la memoria.

## Qué es la historia

Como en el resto de este resumen, seguiremos los lineamientos del Dr. A. J. Pérez Amuchástegui, quien, juntamente con el Dr. J. L. Cassani, ha elaborado la definición de historia que transcribimos a continuación:

“Historia es la re-creación intelectual de un pasado específicamente humano, mediante una pesquisa de *res gestae* realizada a base de testimonios, y la exposición congruente de sus resultados”. (8).

Como podrá apreciarse, en esta definición está comprendido, simultáneamente, el objeto y el método, y se da una visión clara de lo que es el conocimiento de lo histórico.

## Para qué sirve la historia

Es este un tema íntimamente relacionado con todo lo dicho precedentemente. En primer lugar tiene que ver con la supuesta falta de rigurosidad del conocimiento histórico, ya que cotidianamente oímos decir que “cada uno interpreta la historia como mejor le parece”, o lo que es igual o peor, “con los mismos documentos, distintos autores llegan a conclusiones dispares”.

Creemos haber explicitado todo lo claramente que nos fue posible dentro del estrecho marco del presente, qué ES historia y qué NO ES historia. Lamentablemente aún en algunos círculos pseudo-científicos, incluso académicos, se sigue utilizando el rótulo de ‘historia’ para designar novelitas rosas, panfletos interesados y toda clase de literatura pretendidamente seria. Por supuesto, este tipo de producción es el que permite juicios como los mencionados.

En segundo término, para conocer el valor de la historia es necesario conocer cómo se da la realidad histórica. Referido a este punto hemos apuntado que el hombre actúa en base a proyectos; que estos proyectos raramente se concretan totalmente, otras veces fallan y en la mayoría de los casos se modifican, por la acción de los condicionantes.

Cuando el historiador estudia una realidad determinada, advierte que los proyectos no se concretan si la fundamentación sobre la que descansan no responde a las posibilidades de realización; posibilidades que están condicionadas por el medio ambiente donde se actúa, ya sea político, social, económico, cultural, etc. Es decir, los fracasos se deben generalmente a un error en la evaluación de los condicionantes.

El trabajo historiográfico, el conocimiento, la profundización de los procesos históricos, “nos acostumbra a meditar con detenimiento respecto de las perspectivas concretas y palpables de nuestro presente, a fin de elegir mejor las posibilidades efectivas que se abren para la acción”. (9)

Ciertamente, el especialista que estará en mejores condiciones de valerse de la utilidad que presta la historia, de la misma forma que en cualquier ciencia, pero todos, “en la exacta medida de sus conocimientos”... puede servirse de ella.

Cómo escribir o estudiar historia no es simplemente recordar fechas, nombres y lugares, sino, fundamentalmente, comprender la intencionalidad que impulsó a determinado individuo, grupo o sociedad a actuar de una forma y no de otra,

conocer sus proyectos y las condiciones en que intentó concretarlo, y los resultados obtenidos, el conocimiento del pasado y la práctica cotidiana nos habitúa a “mirar en torno” y a fijar la mirada allí donde los demás pasan la vista distraída, como decía Coollingwood. Nos ayuda a “ubicarnos correctamente en nuestro hoy sobre firmes posibilidades”, y se actúa libre y responsablemente, con un margen menor de equivocaciones. En definitiva nos permite conocer nuestro presente (el aquí y el ahora) a través del conocimiento del devenir para mejor proyectarnos hacia el futuro.

## CITAS Y NOTAS

(1) Nos guiaremos para este trabajo por los importantes aportes del Dr. J. A. Pérez Amuchástegui (profesor ordinario de Introducción a la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires), a quien agradecemos profundamente su paciencia y dedicación para iniciarnos en el difícil camino de la ciencia histórica.

(2) Para mencionar solo algunos ejemplos: a) Se tenía como verdad indiscutida que el átomo era indivisible. Sin embargo se ha comprobado lo contrario, aislar los elementos que lo constituyen, es actualmente trabajo cotidiano en los centros de investigación atómica. b) Las leyes de Newton, por muchos años tenidas por verdades absolutas, han sido superadas por los estudios de Einstein.

(3) Pérez Amuchástegui, J. A. *Introducción a la Historia. Presupuestos epistemológicos y metodológicos*. (Edición provisional). Buenos Aires, Glauco, 1971, p. 100.

(4) Solamente daremos las pautas más generales y mínimas. Sin embargo, si el lector desea profundizar el tema, sugerimos consultar: Bernheim, Ernst *Introducción al estudio de la Historia*, Barcelona, Editorial Labor, 1937; Cassani, J. L. y Pérez Amuchástegui, A.J. *Del 'epos' a la historia científica: una visión de la historiografía a través del método*, Buenos Aires, Novoa, 1970. Y Pérez Amuchástegui, A. J. *Presupuestos...* citado entre otros.

(5) Testimonio: es toda reliquia de *res gestae*; Fuente: es el testimonio enfrentado al historiador que sabe interrogarlo. Véase: Cassani, J. L. y Pérez Amuchástegui, A. dJ. *Las Fuentes de la Historia*, Buenos Aires, Cooperativa de Derecho, 1964.

(6) Tanto para el fichado bibliográfico como el de investigación, recomendamos consultar: Somoza, Benito Manuel *Los trabajos sobre temas históricos y cómo realizarlos*, Buenos Aires, Fundación Nuestra Historia, 1972.

(7) Se debe distinguir entre verdadero y auténtico: un documento puede ser auténtico, pero no decir la verdad, o puede ser una falsificación pero su contenido ser verdadero. Es importante establecer esto por todo lo dicho anteriormente sobre la intencionalidad que existe en los actos humanos.

(8) Cassani, J. L. y Pérez Amuchástegui, A.J. *Del epos...* citado p.p. 29-30,

9) Pérez Amuchástegui, A. J. *Presupuestos...* citado, p.p. 125/126

## **CAPÍTULO II - RÍO NEGRO INDÍGENA**

### **PANORAMA RACIAL Y CULTURAL DE LA PATAGONIA**

**Antonia Peronja y Beatriz Moldes**

#### **Panorama Racial**

En el Pleistoceno, durante la última glaciación, el hombre ingresó al continente americano hacia el 30.000 antes de Cristo (hay investigaciones que dan fechas más tempranas, 40.000 a 50.000 años), a través de cuatro principales corrientes de poblamiento, continuadas por nuevas oleadas inmigratorias, y fecundadas siempre por nuevas corrientes procedentes del Viejo Mundo. De allí que el fenó y genotipo de la nueva población (indios) varía muchísimo según las condiciones de conservación de las razas inmigrantes y los procesos de mestizaje que se efectuaban entre ellas, dando origen a numerosos grupos locales.

Estas oleadas de población, que penetran por tierra -siguiendo el Estrecho de Bering- y por mar -posiblemente a través de las islas aleutianas-, desde un punto de vista racial dejan representantes a lo largo de América del Norte y van a sedimentarse en la porción austral y oriental de América del Sur: Patagonia, determinando que las razas más primitivas, presionadas por las oleadas inmigratorias más nuevas, vayan a buscar ubicación definitiva en las regiones marginales y terminales del continente.

La Patagonia, delimitada al norte por el río Colorado, hasta Tierra del Fuego incluida y entre el Océano Atlántico y la Cordillera de los Andes, fue recorrida por pueblos que originariamente carecieron de cerámica y agricultura. Tales pueblos, si bien perduraron hasta los tiempos históricos, son los representantes del más antiguo poblamiento en la Argentina, tal como ha quedado demostrado a través del hallazgo de numerosas industrias, las que se remontan a 11.000 años antes de Cristo (según datos obtenidos con el método del radiocarbón).

La importancia del sector patagónico, en la historia de las culturas que allí dejaron su testimonio, está dado por su característica de 'lugar clave'; sitio de arrinconamiento donde sobreviven los descendientes del más antiguo poblamiento de América.

Este proceso ha permitido que en el escenario pampeano-patagónico se encuentren elementos raciales arcaicos representados por los llamados grupos: pámpidos, fuégidos y lágidos, con una forma de cultura también muy primitiva.

Los restos que nos han quedado de estas culturas pasadas se manifiestan de diversas maneras: en yacimientos al aire libre denominados 'paraderos', ubicados generalmente en el interior del continente y "concheros", ubicados sobre las costas del mar y de los ríos; o en cuevas, cavernas y abrigos. En

ambos casos los materiales pueden encontrarse en superficie o en profundidad.

La ciencia que trata de reconstruir a través de estos primitivos restos, aunque parcialmente, el primer derrotero humano, y ensamblarlo dentro del cuadro más amplio de la historia universal, es la Prehistoria. Para ello cuenta desde su nacimiento, a fines del siglo pasado, con una aliada incondicional: la Arqueología Prehistórica, que con sus métodos y técnicas, recupera los restos dejados por el hombre primitivo, ya sea a través de recolecciones sistemáticas de superficie o mediante minuciosas excavaciones.

## **Fuéguidos**

Representados actualmente por los yámanas (yaghanes) y alacalufes históricos. Habitan el ámbito de los canales fueguinos hasta la isla de Chiloé, en Chile Austral, donde se encontraban los chonos, también fuéguidos.

Su estatura es baja (1,56 metros en el varón y 1,46 metros en la mujer). El cráneo es dolicoide, es decir, que presentan cráneos largos, y al respecto sabemos por la historia de la humanidad que los cráneos largos anteceden a los cortos.

De esqueleto delicado y relieves óseos poco acentuados en el cráneo, en general su construcción corpórea no es armoniosa; a menudo los miembros inferiores muestran un desarrollo raquíptico.

Arriban en épocas muy tempranas al extremo austral de América del Sur, posiblemente hacia el 11.000 antes de Cristo y avanzan exclusivamente a lo largo de la costa atlántica.

Estos fuéguidos, con una economía de recolectores y pescadores, es decir, con un grado de cultura inferior, aparte de ser los que desembocan en los actuales canoeros, que se dedican a la pesca y a la caza, son los autores de la inmensa mayoría de las industrias de piedra que se encuentran a lo largo de la costa atlántica (porque la piedra es lo que sobrevive, ya que la Patagonia es seca, pero a su vez lo suficientemente húmeda como para que desaparezcan elementos como: madera, cueros, tejidos, etc).

Se ignora la fecha de la desaparición de los fuéguidos en la costa; los primeros viajeros y cronistas europeos solo los ubican desde el Estrecho de Magallanes al sur.

Actualmente sobreviven 12 yámanas en la isla Navarino (Chile), 1 en Ushuaia (Argentina) y alrededor de 40 alacalufes en la isla Wellington (Chile). Los chonos pueden ya considerarse como completamente desaparecidos.



## **Pámpidos o Patagónidos**

Históricamente se trata de los tehuelches o patagones. Tuvieron una gran dispersión, ya que pertenecen a esta raza poblaciones de todo el ámbito patagónico como los tehuelches meridionales y septentrionales y los onas de Tierra del Fuego (estos últimos, producto de un mestizaje entre pámpidos y fuégidos). También del ámbito del nordeste argentino y Paraguay con los tobas, maticos, macá, etc. Deben incluirse igualmente los célebres charrúas y querandíes del “noreste de la provincia de Buenos Aires, sur del Litoral y Uruguay.

Su estatura es muy alta (1,73 a 1,83 metros el varón y 1,60 metros en la mujer); pertenecen a la raza más corpulenta de la Patagonia, más tosca y de relieves óseos más acentuados. El cráneo es dolicoide; si bien antiguas teorías hablaban de una braquicefalia (cráneo corto) entre los pámpidos, actualmente se sabe que fueron originadas de un error; no se consideraba debidamente que los cráneos de los habitantes de Patagonia casi siempre están deformados artificialmente. (a).

**(a): Las deformaciones artificiales o intencionales han tenido gran difusión a lo largo y ancho de todo el mundo. En todos los casos, la acción deformante se ha cumplido en los primeros tiempos de la infancia, es decir, que han recibido por medio del aparato deformador, una presión fronto-occipital, dando como resultado distintas formas en el cráneo. Esta costumbre la practicaron todas las razas que poblaron la Patagonia.**

La construcción del esqueleto es maciza y en general presenta una gran armonía en su forma corporal.

Llegan en épocas muy tempranas, con los fuégidos y puede demostrarse que se mezclan y dan lugar a tipos metamórficos desde por lo menos el noveno milenio antes de Cristo. Pero, a diferencia de los fuégidos, que son esencialmente costeros este grupo pámpido avanza esencialmente por el continente.

La coexistencia de pámpidos y fuégidos dio origen al tipo ona de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en el que predominan netamente los rasgos pámpidos, incluida la estatura agigantada.

Los tehuelches, con una economía de recolectores y cazadores inferiores y superiores, dentro del ámbito patagónico se diversificaron en dos grupos fundamentales: los tehuelches septentrionales y meridionales. Pero esta diversificación se da solamente desde un punto de vista cultural y lingüístico, ya que racialmente son pámpidos.

Actualmente sobreviven unos 30 a 40 hablantes del tehuelche meridional; la lengua de los tehuelches septentrionales se extinguió hace tiempo; solamente queda una media docena de familias que se reconocen como tehuelches septentrionales. Del grupo ona sólo quedan tres individuos.



Hombre Tehuelche con su típico "quillango". (Láming - Empeiraire)

## Láguídos

Extinguidos actualmente en la Patagonia, sobreviven en el oriente del Brasil. Hubo una alta concentración de este grupo racial en la antigua laguna “El Juncal”, laguna hoy desecada artificialmente, que abarca todo el ámbito de la actual ciudad de Viedma, hacia la cuchilla, como se llama a la margen sur del río Negro.

Su estatura es baja (1,57 metros en el varón y 1,50 metros en la mujer). El cráneo es dolicoide.

Corresponden a esta raza, lo que en la literatura se conoce como ‘cráneos negros’, de la boca del río Negro, que causaron sensación en París (Francia) al ser llevados por Moreno en 1880, por su arcaicidad y su aspecto groseramente primitivo.

Se los denominó ‘cráneos negros’, debido a la pronunciada coloración oscura que presentaban, que se supone producida por sales de manganeso y se correlaciona con una acentuada mineralización, pero pudo demostrarse que esta se produce rápidamente en ese sitio y que por ende no acredita antigüedad.

Llegan en época indeterminada hasta la región citada, procedentes por lo menos del sur del Brasil hacia la Mesopotamia argentina y la provincia de Buenos Aires, desde donde alcanzaron a la Patagonia, y dominaron la zona de la desembocadura del río Negro, posiblemente por vía terrestre.

Dice el profesor Bórmida que “esta composición racial de los yacimientos del bajo Río Negro admite dos interpretaciones: o la intrusión láguída en la Patagonia fue realizada por un complejo racial relativamente puro que se mestizó en el lugar con los fuéguidos de la costa, o bien los láguídos llegaron a Patagonia ya fuertemente mestizados con fuéguidos. No hay elementos de juicio suficientes como para pronunciarse en favor de una u otra de las dos hipótesis”.

Resumiendo y según el estado actual de las investigaciones, los pámpidos habrían estado en toda la Patagonia y en la parte norte y centro de Tierra del Fuego; el grupo fuéguido al sur y al este de Tierra del Fuego, en el ámbito de los canales, y el grupo lagoide a manera de cuña en la desembocadura del río Negro hasta San Antonio Oeste.

Láguídos y fuéguidos coexistieron en algunos puntos de la costa, esencialmente en el ámbito de la laguna “El Juncal”.

Desaparecieron del escenario patagónico antes de la llegada de los españoles.

## Huárpidos

Constituyen una entidad discutida. Su nombre deriva de Huarpes, pueblo histórico de Mendoza.

Su tipo racial penetra, tal vez, a lo largo del borde oriental de la Cordillera, y alcanza, aparentemente, hasta el centro y sur del Neuquén.

Su estatura es alta (1,70 metros en el varón). El cráneo es dolicoide. Su recia pilosidad, su cabello algo ondulado y el color oscuro de su piel, son tres caracteres antropológicos bastante desusados entre indios, por cuya razón

desde antiguo han llamado la atención de muchos observadores, y las alusiones a esos 'indios barbudos' han sido frecuentes a través de los años. Poco queda ya de la extensión que, sin duda, tuvieron antiguamente los huárpidos. Fuera de los pequeños grupos que quedan entremezclados en las poblaciones andinas y hasta chaqueñas, pueden nombrarse algunos núcleos compactos que perduraren en zonas discontinuas y aisladas entre sí, escalonadas de norte a sur a lo largo de la Cordillera. Se trata de la región de Río Grande, en el oriente boliviano, la región del Valle de Salta y zonas occidentales del Chaco argentino posiblemente Vilelas y Lules históricos, y la zona sur de Mendoza y parte cordillerana del Neuquén con los denominados pehuenches que representan la población de esas regiones anterior a su araucanización. A consecuencia de fuertes infiltraciones de araucanos desde Chile, que a partir de mediados del siglo XVII comenzaron a pasar la Cordillera y asentarse entre ellos, aquellos pueblos fueron poco a poco perdiendo su idiosincrasia anterior y se araucanizaron. De manera que los pehuenches posteriores a esa época, solo en escasa proporción siguen siendo huárpidos. Actualmente están en vías de extinción.

## **Ándidos**

Constituyen un grupo de pueblos que ocupan la mayor parte de la región andina de la cual toman el nombre. Son ellos portadores de las altas culturas andinas. Para el caso de Patagonia, están representados por los araucanos, quienes penetran masivamente en territorio argentino procedentes del sur de Chile, a partir del siglo XVII

Su estatura es baja (aproximadamente 1,60 metros en el varón y 1,45 en la mujer). El cráneo, a diferencia de todos los grupos raciales descriptos, es braquicéfalo, es decir cráneo corto.

De pecho abombado y extremidades cortas, en relación con el tronco.

Su cara tiene una fisonomía característica: rasgos acusados, pómulos poco pronunciados y nariz saliente y alargada, a menudo de forma aguileña.

Dado que los araucanos argentinos, sobre todo los que vivieron al norte del río Negro, no fueron en sus orígenes otra cosa que un conglomerado más o menos unificado de ándidos araucanos, huárpidos montañeses, y patagónicos pampas, no existe una gran homogeneidad en su aspecto físico; no obstante se puede decir que los araucanos argentinos, si bien distan de aparecer completamente homogéneos, muestran predominio de caracteres ándidos.

Actualmente existen 8.000 araucanos en la provincia de Río Negro, 76.000 en la provincia del Neuquén, unos 500 en la provincia de La Pampa y 7.000 en la provincia del Chubut.



Indígena araucana chilena con vestimenta típica (Ibarra Grasso).

## **Panorama Cultural**

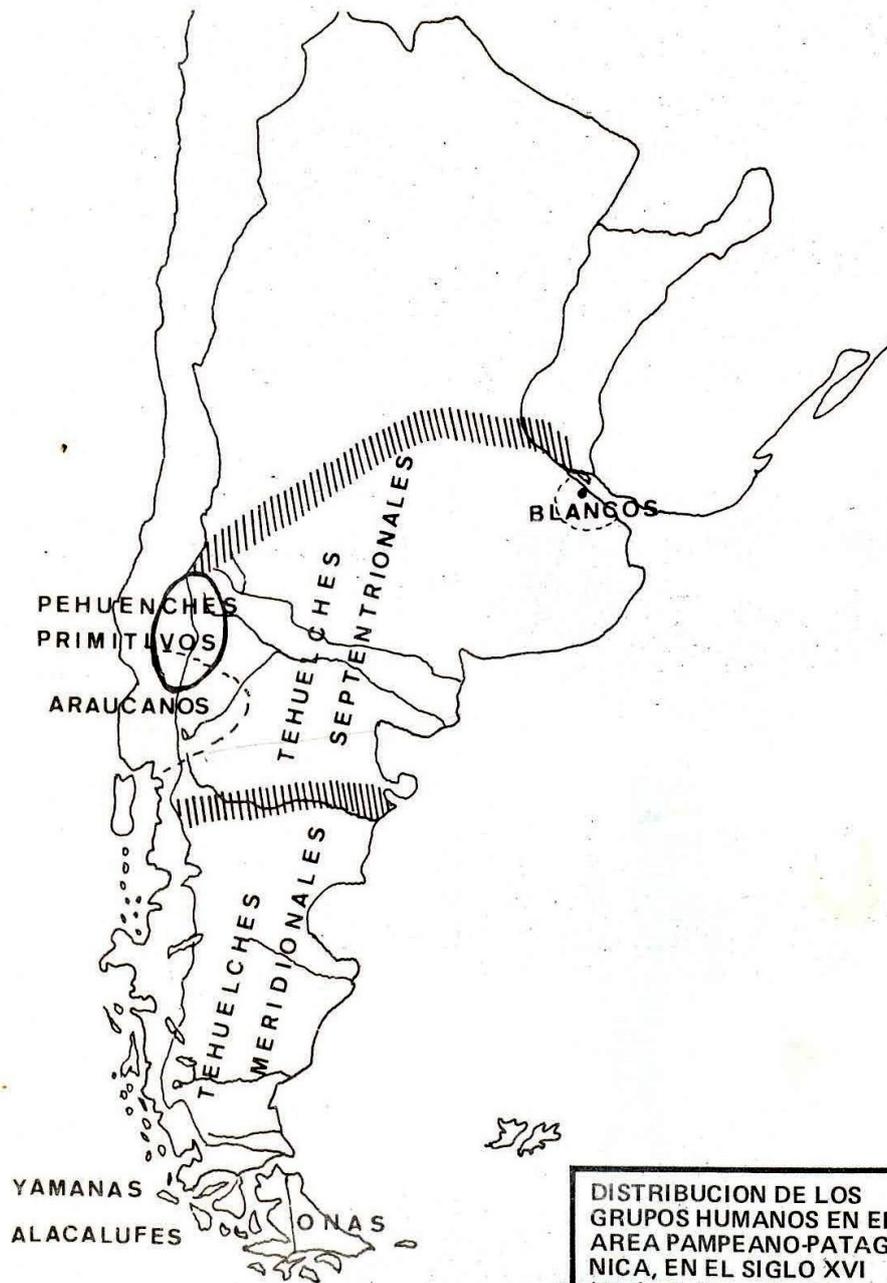
El hombre utilizó los elementos que se encuentran en su medio ambiente para obtener su alimentación, viviendas, herramientas y abrigo necesario para su supervivencia. Todos estos bienes materiales son propios de una cultura, pero también los hay espirituales como creencias, organización social, conceptos morales, etc., que nos es más difícil conocer.

De los grupos raciales descritos anteriormente se conocen algunos rasgos culturales que se enumeran a continuación, teniendo en cuenta el hábitat al que se adecuaron, ya que se pueden considerar tres regiones diferentes en la Patagonia: valles cordilleranos y pie de la cordillera, las mesetas y planicies del interior, y la costa.

Debido a la naturaleza de los recursos existentes en cada lugar, los pueblos fabricaron sus artefactos con determinadas características que van a constituir industrias. Se puede dividir a estos grupos (en una secuencia ideal) en recolectores y cazadores inferiores, cazadores superiores y cultivadores.

Ejemplificando con los pueblos presentados desde el punto de vista racial, fuégidos y lágidos fueron esencialmente recolectores y pescadores; recolectores y cazadores inferiores los huárpidos o pehuenches primitivos; los pámpidos cazadores superiores, y los ándidos cultivadores primitivos, que al pasar al territorio argentino, se hicieron cazadores y pastores.

De acuerdo con un esquema más general, aplicando la división europea, se pueden agrupar las industrias líticas de la Patagonia en Protolítico (Paleolítico Inferior), Micolítico (Paleolítico Superior) y Paraneolítico (Mesolítico neolitizado).



DISTRIBUCION DE LOS  
GRUPOS HUMANOS EN EL  
AREA PAMPEANO-PATAGO-  
NICA, EN EL SIGLO XVI  
(Según R. Casamiquela)

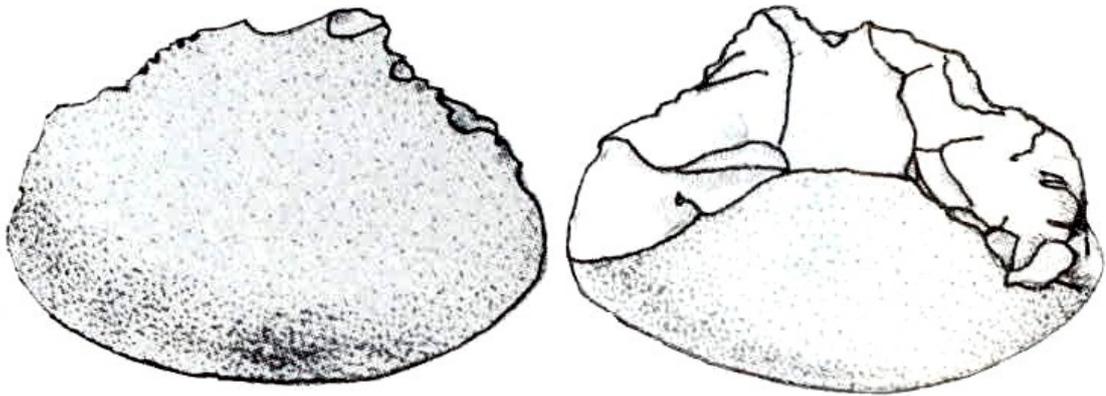
## Los pescadores y recolectores

Aproximadamente 11.000 años antes de Cristo, pueblos pescadores y recolectores se difundieron por territorio argentino-chileno llegando hasta el extremo sud del continente, dejando sus restos en el litoral atlántico y en manera especial en la Patagonia austral.

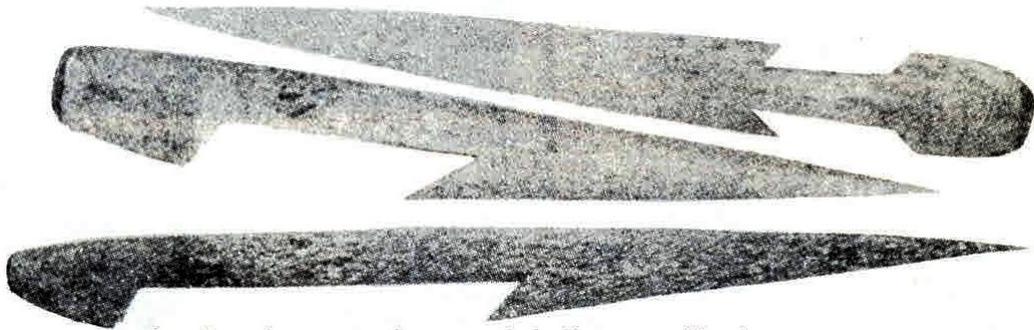
Su economía se basaba fundamentalmente en la pesca, recolección de mariscos y vegetales, completado con la caza de pequeños animales.

Para ello tenían un instrumental sencillo, no muy diferenciado, compuesto por artefactos de piedra tallada y retocada mediante grandes golpes, y hueso (no muy abundante en los hallazgos por ser material perecedero). Los artefactos son: guijarros tallados (*chopping tool*, *chopper*), raspadores, pesas, arpones; carecían de puntas de flecha.

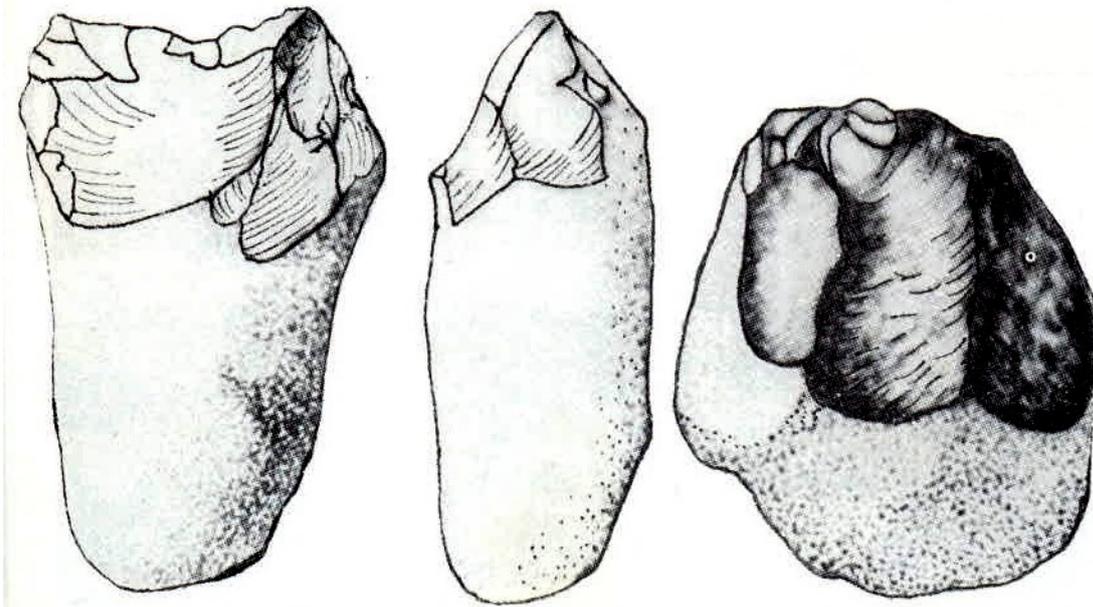
De los pescadores y recolectores australes (yámanas y alacalufes) tenemos informaciones muy amplias por las descripciones que de ellos hicieron los cronistas y viajeros; son pueblos históricos.



Chopper: guijarro trabajado en una sola de sus caras (Sanguinetti de Bórmida)



Arpones confeccionados con huesos de ballenas, utilizados por grupos yamanas y alacalufes (Ibarra Grasso)



Chopping tool: guijarro, trabajo en sus dos caras (Sanguinetti de Bórmida)

### **Yámanas o yaghanes y alacalufes**

Mantuvieron sus condiciones físicas y culturales primitivas casi intactas hasta nuestros días. Ambos pueblos guardan relaciones muy estrechas entre sí. Eran canoeros marítimos y su economía se basaba en la recolección de mariscos, pesca y caza de foca, pingüinos, etc. Para estos fines fabricaban arpones con puntas de hueso, garrotes y cuchillos de valvas de moluscos choro.

Para la pesca utilizaban líneas de fibras vegetales. Empleaban canoas muy débiles de trozos de corteza cosidas con fibras vegetales y tiras de barba de ballenas. Cada familia tenía una y en ella pasaba la mayor parte del tiempo.

Como arma utilizaron el arco y la flecha. Confeccionaban cestos y baldes de corteza de árboles, los cuales utilizaban como recipientes.

Andaban casi desnudos, usando apenas un mantón de piel de foca y un cubre sexo triangular.

La vivienda era ovalada o redonda, bajo el nivel de la superficie. La formaba un armazón de ramas arqueadas incrustadas en el suelo, cubierta de pasto y hojas secas en verano y en invierno la cubrían con cueros. En el centro estaba el fogón, cuyo humo salía por un orificio que dejaban en la parte superior de la cúpula. La entrada miraba al mar.

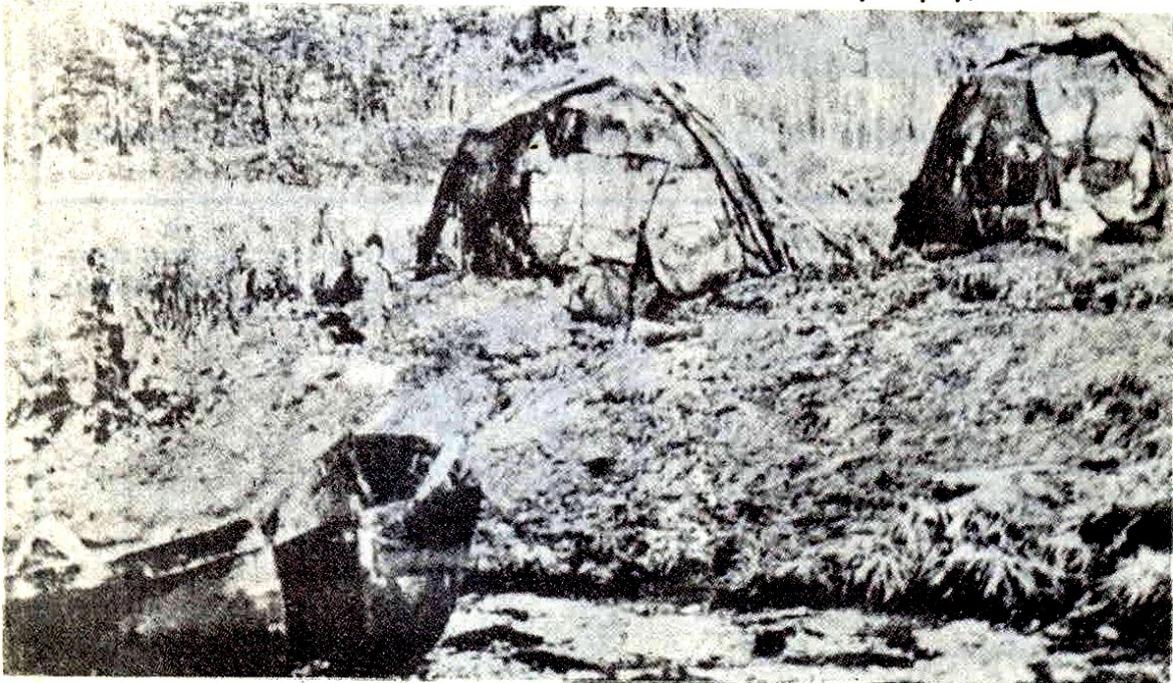
En general la familia era monogámica, con tendencia en algunos grupos a la poligamia.

No tenían caciques, pero reconocían cierta autoridad en los ancianos y hechiceros a quienes llamaban *yecamusch*.

Al parecer no tenían un alto dios, aunque algunos investigadores han tomado a *Watauinewa*, dueño de todo lo creado como dios, pero es meramente un oráculo.  
Cuando moría un individuo lo envolvían en piel de lobo y lo enterraban en un hoyo poco profundo.



Grupo ona (Láming - Empeaire)



Vivienda alacaluf de la isla Wellington (Hammerly Dupuy)

## Los cazadores

En épocas indeterminadas arribaron los pámpidos, cazadores superiores que originalmente se desplazaron por el interior y la zona cordillerana tras sus presas: los últimos ejemplares de la fauna fósil (caballo americano salvaje, milodón, megaterio). Se encontraron huesos partidos y quemados que indican que fueron base principal de su economía, completada con la recolección. La extinción de esta fauna debió ser un gran impacto económico y el género de existencia de estos grandes cazadores tuvo que cambiar.

El hombre había desarrollado para la caza mayor una técnica lítica altamente especializada en 'puntas' de tamaño considerable y en 'hojas' obtenidas por percusión y retocadas a presión, que le proporcionaron 'cuchillos' cortantes. El instrumental más pequeño se adaptaba a la caza de ciervos, guanacos y avestruces que pasaron a ser el medio económico principal. Derivada de esta actividad son los instrumentos sobre 'lascas' y 'hojas' con los que se confeccionaron raspadores, raederas, perforadores, con los cuales trabajaban entre otras cosas el cuero. Usaron la boleadora de diferentes tipos y tamaños, algunas con surcos y otras lisas.

La materia prima empleada para la confección de estas piezas la constituye en mayor proporción el basalto y las sílices.

Completaban la dieta con la recolección de miel, raíces, tubérculos alimenticios, frutas silvestres y semillas que molían en morteros hondos y planos. Tenían recipientes hechos con cuero y fibras vegetales.

Eran fundamentalmente nómades, utilizando en su desplazamiento los cursos de los ríos y las aguadas; tenían muy en cuenta las estaciones del año.

El interior de la Patagonia estuvo poblado a lo largo de los tiempos por estos cazadores, portadores de diferentes formas culturales, que por los múltiples contactos y una convivencia más o menos prolongada, dieron origen a un metamorfismo, sobre todo en el sur y costa atlántica y, debido al contacto con los pueblos recolectores y pescadores, surgieron formas culturales derivadas.

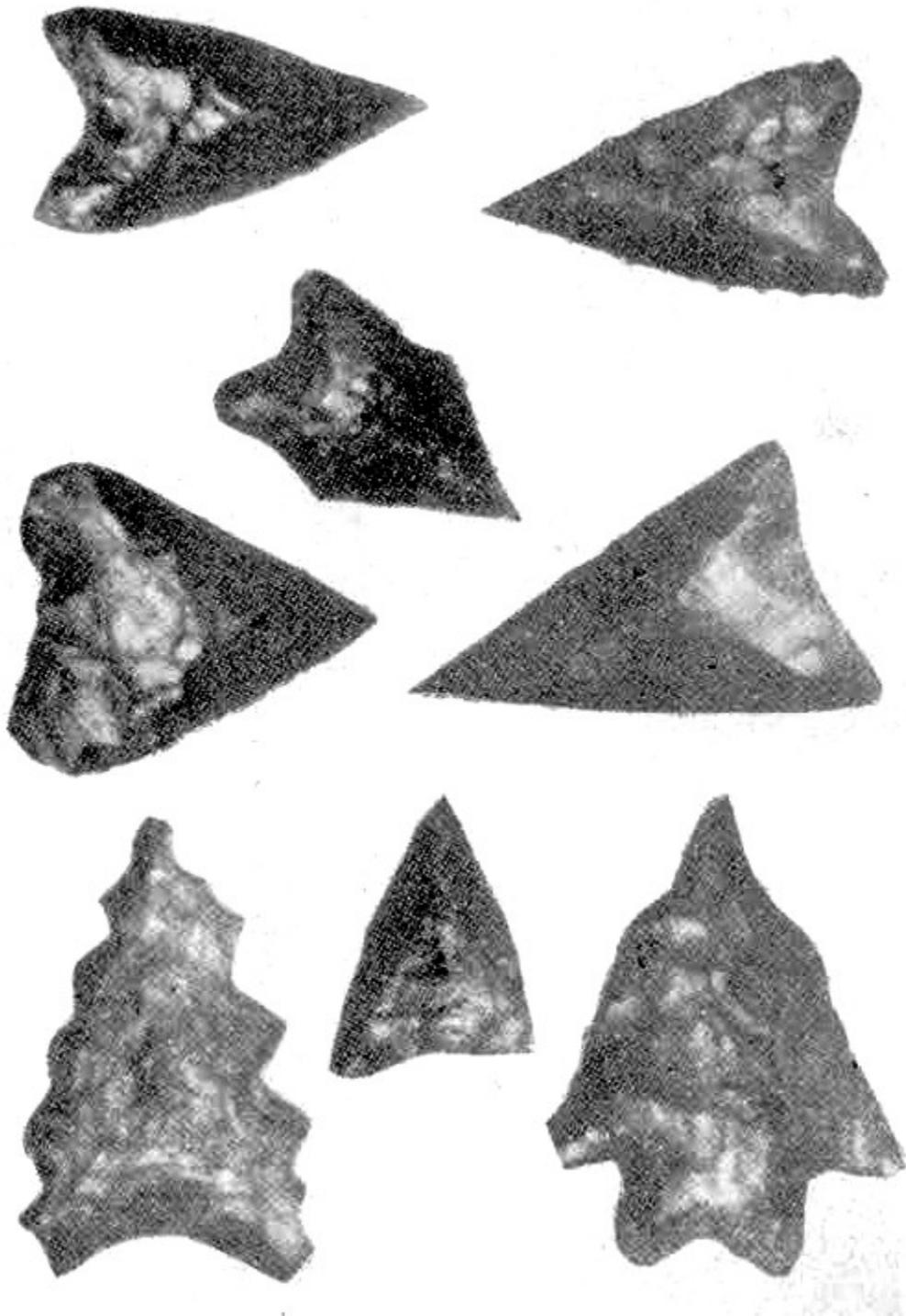
Estos contactos y choques culturales determinaron poco a poco la extinción de algunos núcleos, como por ejemplo los láguídos en el bajo curso del río Negro, y otros fueron hacia el sur como el caso de los fuéguídos.

En épocas recientes (hacia el año 0) hay un patrón más o menos unificado ("prototehuelches"), con un alto grado de metamorfismo.

Lo más reciente lo constituyen las industrias norpatagoniense en el litoral y patagoniense en el interior. Estas industrias tienen varias etapas o facies; una es precerámica que habría aparecido unos 3.000 años antes de Cristo aproximadamente. A partir de la *facie II*, hay cerámica que llegó de los pueblos del litoral atlántico bonaerense. Al principio es tosca, para luego ser más acabada. Dado su carácter nómade, es muy escasa y aparece fragmentada, siendo muy pocos los ejemplares encontrados enteros. Las hay lisas y decoradas con guardas geométricas grabadas. La grabada se la encuentra solamente en la costa. La forma en general es subglobular o tronco-cónica, no tienen asas y muchas tienen agujeros de suspensión.



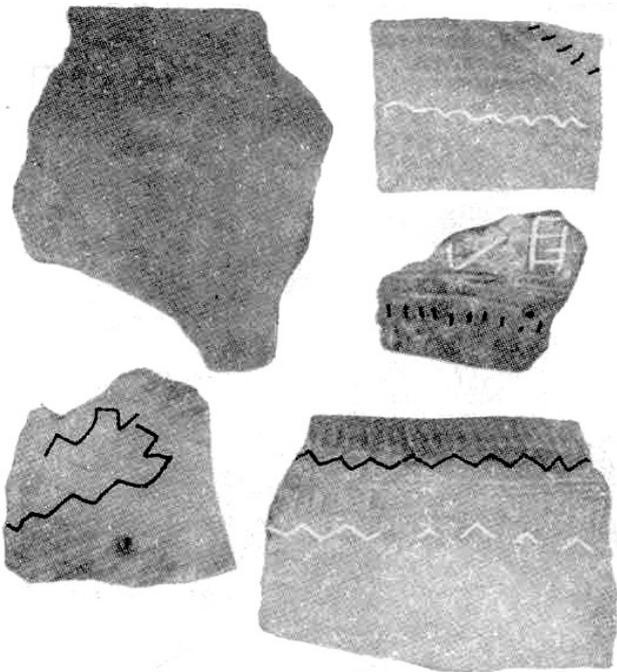
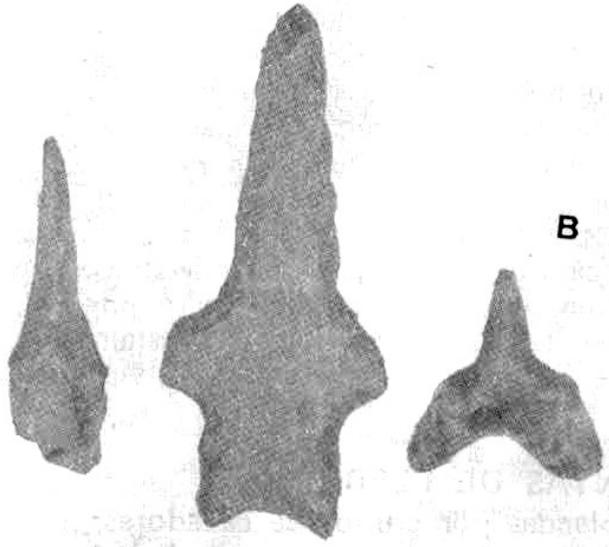
Punta de flechas empleadas por grupos de cazadores, cuya aparición comienza a partir del 9.000 a.C. (C.I.C.).



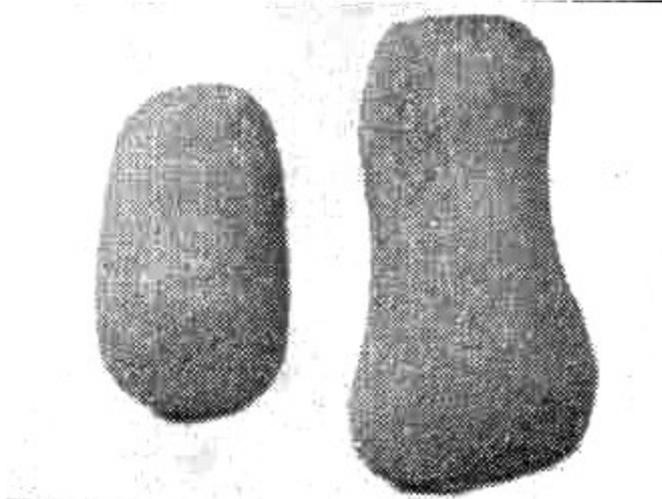
Punta de flechas microlíticas. Su aparición es tardía (C.I.C.).



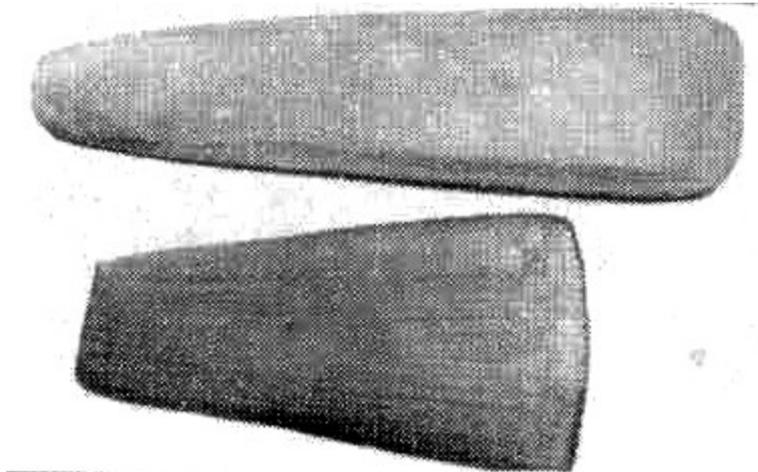
a) y b) Raspador y perforadores, instrumentos líticos utilizados por grupos cazadores, adecuados para trabajar cueros, huesos, maderas.



Fragmentos de cerámica grabada, cuya aparición en Patagonia es tardía.



Hachas confeccionadas con fines utilitarios y también ceremoniales.



lacas grabadas con motivos geométricos, procedentes de Río Negro.

## **Tehuelches - Cazadores superiores históricos**

Dentro del ámbito patagónico los tehuelches se diferenciaron en dos grupos principales: septentrionales que se extendieron desde el río Colorado hasta el río Chubut y los meridionales, desde ese río hasta el Estrecho.

Hacia la conquista española, el panorama etnológico patagónico se complica ya que hay numerosas parcialidades con distintos nombres.

La economía de estos grupos se basó, como la de sus antepasados, en la caza del guanaco y avestruz, a la vez que recolectaban vegetales.

Las armas clásicas fueron el arco, flecha y boleadora que utilizaban tanto para la caza, como para la guerra. Tenían una forma especial de boleadora con protuberancias (rompecabezas) que la usaban especialmente para las acciones bélicas,

“La vestimenta típica fue el *quillango*, confeccionado con pieles de guanaco que utilizaban con el pelo hacia adentro a diferencia de los onas, que lo usaban hacia afuera. La parte externa estaba decorada con motivos geométricos de diversos colores.

La habitación al principio fue un simple paraviento, pero luego adaptaron el toldo amplio, con compartimientos donde vivían varias familias: estaban hechos de pieles de guanaco y posteriormente (con la llegada del español), de caballo. Enterraban a sus muertos envolviendo sus restos con cueros, o también lo hacían en *chenques*, que era una fosa cubierta con piedras en forma de montículo. Sus pertenencias eran destruidas, sobre todo sus animales favoritos y parte de la vivienda.

Los del sur tenían cerámica, pero probablemente no fueron alfareros sino que la adquirieron de los del norte.

La economía basada en el guanaco llevó a estos grupos al patriarcado, al predominio del hombre que era el cazador; la mujer se encargaba de portar el toldo.

La organización social se basaba en bandas, cada una dirigida por un cacique, cuya importancia dependía del prestigio personal como guerrero y orador.

Se conoce la religión de los tehuelches meridionales que tenían un ser superior creador de todas las cosas cuya morada era el cielo, y enviaba a la tierra a un mensajero llamado Héroe Civilizador *Elal*, que cumplía los mandatos. Los tehuelches septentrionales tenían un genio del mal, *Gualichu*, que enviaba las enfermedades y la muerte.

## Onas

Prácticamente tenían los mismos rasgos culturales y raciales que los tehuelches.

La caza fue la fuente de sus recursos económicos, especialmente del guanaco y aves, completada con la pesca, caza de lobos marinos y recolección de mariscos y vegetales. Sus armas son el arco, flecha, honda, lanza y arpón. Llevaban las flechas en un carcaj hecho con piel de lobo de mar.

No conocieron ni tuvieron nunca la alfarería. Fabricaban cestos sencillos y baldes de corteza de haya americana. Las valvas de los mariscos las utilizaban para beber y depositar alimentos.

Se cubrían con *quillangos*, pero con el pelo hacia afuera. Usaban collares, se tatuaban la cara y el cuerpo.

La vivienda era un toldo puesto en forma de semicírculo o una choza cónica de palos.

En un principio la familia era monogámica, pero era frecuente la posesión de varias esposas. No tenían caciques, pero respetaban la opinión de los ancianos.

Reconocían la existencia de un ser supremo al que llamaban *Temaukel*, cuyo mensajero era *Xenos*. Tenían médicos hechiceros llamados *Jon*. Cuando moría un ona era envuelto en su manto de pieles y atado con tientos; posteriormente lo depositaban en una zanja. Quemaban o destruían todo lo que pertenecía al muerto y su nombre no se pronunciaba nunca más.



Grupo ona (Láming - Empeaire)

#### **Recolectores y pescadores de raza láguída**

De este grupo racial poco es lo que se sabe; se conoce que llegaron hasta el bajo curso del río Negro y se han encontrado restos de estos en la antigua laguna "El Juncal", mezclados con otras razas, por lo que es difícil aislar su patrimonio, aunque se sabe que eran portadores de los botones labiales o *tembetá*, y probablemente de cierto tipo cerámico. Es tarea de los arqueólogos investigar sobre el contenido cultural de este pueblo.

#### **Recolectores y cazadores inferiores de raza huárpida**

Las zonas cordilleranas comprendidas entre el límite actual de Mendoza y Neuquén y la región centro-sur de esta última provincia estaban ocupadas en la época de la conquista por los Pehuenches.

Eran cazadores y recolectores, sobre todo del fruto de la araucaria (*pehuén*). En tiempo de cosecha de piñones estaban al pie de la cordillera, en los pinares, donde cada grupo tenía como propiedad particular un trozo de bosque; en otros tiempos se asentaban en las orillas de los ríos, viviendo de la caza y pesca.

Como armas usaban arcos, flechas y boleadoras. Al igual que otros pueblos, eran nómades, llevando en sus desplazamientos el toldo y todos sus enseres. Hacían objetos con cueros, plumas y también confeccionaban cestos. Vestían con pieles.

La influencia de cazadores superiores y una rápida araucanización terminó por borrar casi todas las primitivas costumbres y características físicas de este pueblo. No obstante conocemos unos pocos datos debido a la descripción que hicieron de ellos algunos misioneros.

## Cultivadores

Los araucanos provienen de la Araucanía (Chile). Su ingreso masivo a territorio argentino data desde la llegada de los españoles a Chile en el siglo XVI, que al no poder ser sojuzgados por los conquistadores, sufrieron una represión muy violenta y se arrinconaron en zonas cada vez menos favorables para su modo de vida, ya que eran cultivadores y por ende sedentarios.

Una vez instalados en la zona neuquina, paulatinamente se fueron extendiendo y absorbiendo al mismo tiempo a los pueblos de la zona, hasta que se dio el choque violento expresado en la batalla de Languiño en Chubut, a fines del siglo XVIII. Cuenta la tradición oral que los tehuelches fueron sorprendidos por los araucanos en la pampa de Languiño; los primeros se debatieron heroicamente, pero fueron derrotados.

Los araucanos, en su desplazamiento, fueron hasta Córdoba por el norte, y al río Deseado por el sur.

Originalmente eran agricultores, cultivaban maíz, papas, ají, porotos y calabazas. Trabajaban los metales, siendo característicos sus aros y pectorales. Tenían cerámica, hacían cestos, fuentes y platos de madera. La técnica del tejido alcanzó un gran desarrollo, sobresaliendo los famosos ponchos. Vivían en poblados compuestos por habitaciones de madera.

Las prácticas religiosas giraban alrededor de *Pillán* o *Guenechén* a quien hacían ceremonias rogativas: *Guillatán* que estaba a cargo del hechicero o *machi*.

Al fallecer un araucano se extendía el cadáver sobre una parihuela y quedaba expuesto a la vista de los parientes y amigos durante varios días; luego se le extraían las vísceras y lo enterraban en una fosa, donde se colocaba una canoa y en ella se depositaba el cadáver acompañado de objetos y bebidas, cubriéndolo con otra canoa.

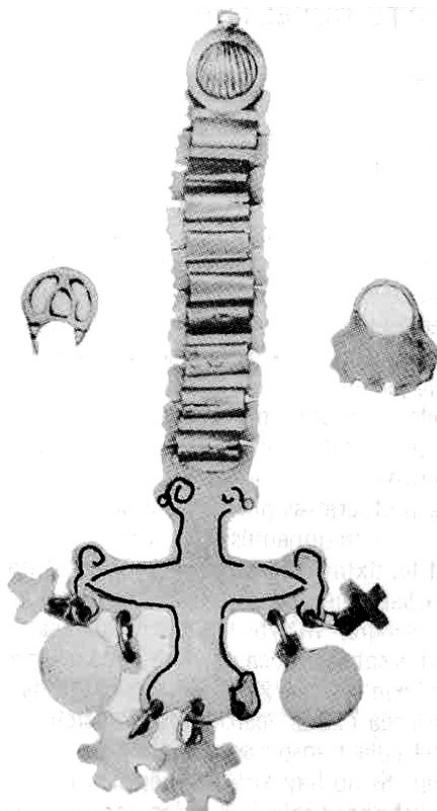
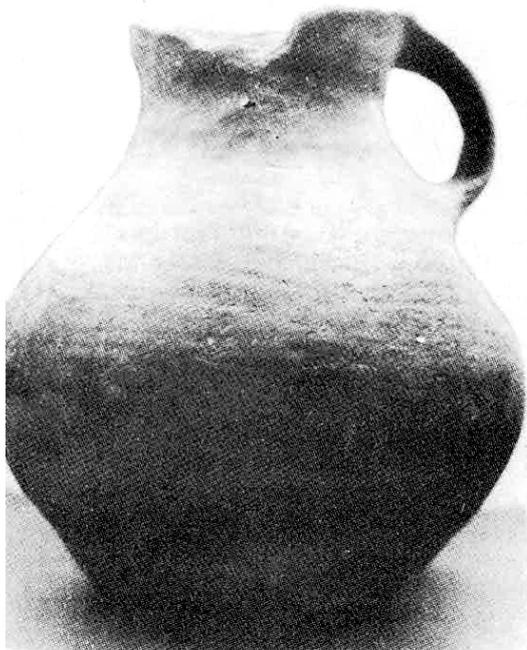
La familia fue poligámica, tenían tantas mujeres como se lo permitía su riqueza. La mutua convivencia entre tehuelches y araucanos trajo aparejado grandes cambios, ya que los primeros incorporaron una serie de elementos como el poncho tejido, adornos de metal, platos y cucharas de madera. Pero a su vez los araucanos toman costumbres de los tehuelches, se vuelven nómades y adquieren rasgos culturales de los cazadores de La Pampa y Patagonia, intensificando el uso de la lanza y boleadora.

Estos pueblos, a su vez, recibieron el impacto de los españoles que produjo grandes cambios, sobre todo al entrar en posesión del caballo (a partir de 1670 aproximadamente), lo que aumentó su capacidad de desplazamiento.

El caballo significó una verdadera revolución en territorio pampeano-patagónico; al principio los tehuelches los cazaban, pero luego aprenden a montarlos, con ellos su nomadismo se acentúa, aumenta su capacidad de carga, pero no la velocidad de desplazamiento.

Las pampas llenas de ganado es el centro de atracción para los indígenas; en ella tenían puntos y caminos (rastrilladas) que comunicaban Chile y Buenos Aires.

Esta situación se mantiene hasta la conquista del Desierto, realizada por Roca (1879-83) que rompe bruscamente el equilibrio cultural, hecho que se acelera por la colonización blanca y la instalación de misiones religiosas.



Jarra araucana / Pectoral y aros araucanos



Artesanía araucana: las artesanías indígenas sobrevivientes constituyen un elemento folklórico y económico de gran valor en provincias como Río Negro. Es nuestro deber conservar y fomentar el desarrollo de tales actividades.

## El arte rupestre

El arte rupestre es una expresión de la vida espiritual de los pueblos del pasado. Por medio de las representaciones pictóricas se ha podido entrever el mundo anímico de sus autores, sus costumbres, animales que constituían el objetivo principal de su economía y también la vinculación del hombre con el medio ambiente que lo rodeaba.

Elegían cuevas, paredones rocosos, rocas transportables, para plasmar sus actividades artísticas, las que efectuaban de acuerdo a dos técnicas generales: pintura y grabado. A las primeras se las llamó pictografías, mientras que a los segundos, petroglifos.

Las pictografías por lo general fueron realizadas con componentes físico-químicos: tierra, hematita, óxido de manganeso, disueltas en líquido probablemente de origen vegetal e animal: grasa, sangre, huevos, jugos vegetales. Al ser aplicados sobre la roca penetró en la misma de tal forma que es muy difícil sacarla; además, la propia roca exuda carbonato de calcio y forma una película transparente encima de las pinturas (pátina). Si no hay alteraciones climáticas (sobre todo humedad-calor) pueden conservarse por muchos milenios.

Los petroglifos se efectuaron mediante buriles y punzones, grabando sobre la roca diversos motivos.

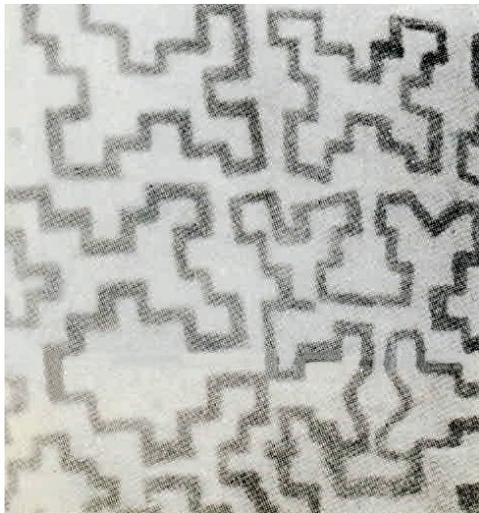
El arte rupestre en Patagonia apareció, aproximadamente a los 9.000 antes de Cristo, según el Dr. Menghin, quien la fechó en la Cueva de los Toldos, donde había manos estampadas en color rojo.

A partir de esta fecha se desarrolló el arte rupestre, plasmando una gran cantidad de dibujos geométricos, animales (sobre todo guanaco y avestruz), figuras humanas, escenas de caza, pastoreo, etc.

La desvinculación de estas manifestaciones con otros elementos culturales no permiten determinar a qué desaparecido grupo humano pertenecieron ni a qué antigüedad precisa. También resulta difícil desentrañar el significado del arte rupestre, ya que cualquier explicación al respecto no puede contar con una tradición que alcance hasta sus autores. Los especialistas le asignaron un contenido mágico-religioso, destinado a propiciar la caza y la fertilidad, o a combatir condiciones adversas como las enfermedades. De todas maneras, constituyen un testimonio irrefutable de la vida del pasado, llegando a representar usos y costumbres con realismo o manifestaciones totalmente abstractas, cuyo significado permanece oculto.



Pinturas rupestres: manos pintadas procedentes del río Pinturas, Chubut



Dibujos geométricos del Cerro Carbón, Bariloche / Grabados sobre rocas en la Península de San Pedro, Río Negro. (Osvaldo Menghin).

## Los 'patagones'

“Al alejarnos de esas islas (probablemente Pingüino y Leones, pobladas según Pigafetta de gansos y lobos marinos) para continuar nuestra derrota, llegamos a los 49°30' de latitud meridional, donde encontramos un buen puerto (San Julián), y como se aproximara el invierno juzgamos conveniente pasar allí la mala estación.

Transcurrieron dos meses sin que viéramos a ningún habitante de ese país. Cierta día, cuando menos lo esperábamos, se nos presentó un hombre de gigantesca estatura. Estaba casi desnudo sobre la arena, y cantaba y bailaba a la vez, arrojándose tierra sobre la cabeza. El capitán le envió a uno de nuestros marineros, con orden de imitar esos gestos en señal de amistad y de paz; lo comprendió muy bien el gigante, y se dejó conducir a un islote al que había

bajado el capitán; yo me encontraba también allí, junto con otros muchos. Demostró mucho asombro al contemplarnos, y levantando el dedo nos significaba, al parecer, su creencia de que habíamos bajado del cielo.

Tan grande era ese hombre, que nuestra cabeza apenas le llegaba a la cintura. Bien proporcionado, además, tenía cara ancha teñida de rojo, salvo los ojos con círculo amarillo, y dos manchas en forma de corazón en las mejillas. El cabello, poco abundante, parecía blanqueado con algún polvo. Su vestimenta, o mejor dicho su manta, consistía en pieles bien cosidas de un animal que abunda en el país; tiene cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, piernas de ciervo y cola de caballo, y relincha como este último (o sea el guanaco); el calzado era hecho de la misma piel. En la mano izquierda tenía un arco corto y macizo, con cuerda, poco más gruesa que la de un laúd hecha de tripa de dicho animal; en la otra traía flechas cortas de junco, con plumas en un extremo, como las nuestras, y con punta de pedernal blanco y negro en el otro. Con la misma piedra confeccionan herramientas cortantes para trabajar la madera.

El capitán general hizo que le dieran de comer y beber, y que le mostraran, entre otras chucherías y alhajas, un gran espejo de acero. El gigante, que no tenía la menor idea de ese utensilio y que sin duda veía por primera vez el propio rostro, retrocedió tan espantado que derribó a cuatro de los nuestros que se hallaban tras de él. Se le dieron cascabeles, un espejito, un peine y algunos abalorios, y luego se le devolvió a tierra, acompañado por cuatro hombres bien armados...”

(Según el caballero Antonio Pigaffeta, cartógrafo y cronista de la expedición. En *Patagonia*, Colección Buen Aire, 1944, Bs. As.).

## Glosario

**Cerámica:** vasijas y objetos de barro y posteriormente cocidas.

**Chopping-Tool** (o guijarro de talla bifacial): canto rodado trabajado con golpes groseros en las dos caras.

**Chopper** (o guijarro de talla monofacial): canto rodado trabajado con golpes groseros en una sola cara.

**Etnografía:** estudio descriptivo y analítico de un pueblo.

**Etnología:** estudio comparativo entre varios pueblos.

**Fenotipo:** Conjunto de caracteres hereditarios comunes a una determinada especie vegetal o animal debido a la existencia de genes semejantes.

**Genotipo:** Conjunto de factores hereditarios constitucionales de un individuo o de una especie.

**Glaciación:** grandes masas de hielo que bajan de las altas montañas y de las regiones polares. Cubrieron gran parte de la tierra con un manto helado y con repercusiones profundas sobre la distribución y evolución de la fauna y la flora.

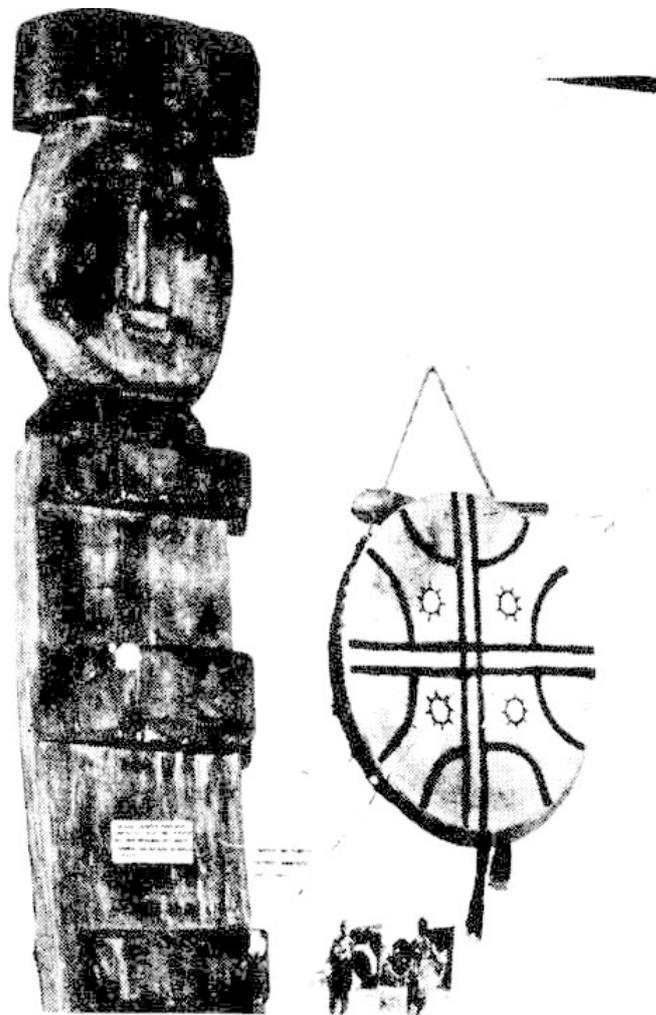
**Hojas:** lasca delgada y angosta.

**Lasca:** fragmento pequeño desprendido de una roca por trabajo intencional del hombre.

**Mestizar:** cruzar las razas.

**Miolítico:** Paleolítico superior con culturas de cazadores superiores.

**Paraneolítico:** con elementos culturales del Neolítico: cerámica, agricultura,  
**Perforadores:** lasca o láminas que presentan un apéndice tallado en punta.  
**Pleistoceno:** período de la Era Cuaternaria o Antropozoica durante el cual se dan las glaciaciones en el Viejo Mundo y América, incluida la Patagonia.  
**Pre-Cerámico:** período cultural anterior a la cerámica.  
**Proto-Tehuelches:** antepasados de los Tehuelches.  
**Raedera:** Artefacto con retoque en uno o más bordes que presenta un filo cortante.  
**Raspadores:** Artefacto con uno o varios bordes tallados en bisel.  
**Razas:** Agrupaciones naturales de hombres que presentan un conjunto de caracteres físicos hereditarios comunes, cualesquiera sean sus lenguas, costumbres o sus nacionalidades.



Sector araucano en el Museo de Viedma: los museos son el lugar apropiado para resguardar, conservar y exponer los restos y testimonios históricos-culturales de cada población.

## Actividades

### “No se puede construir el futuro sin conocimiento del pasado”

#### LEY N° 439

La Legislatura de la Provincia de Río Negro sanciona con fuerza de Ley:

**ARTÍCULO 1º:** Declárase propiedad de la Provincia, la totalidad de los yacimientos arqueológicos, antropológicos y paleontológicos existentes dentro de su jurisdicción.

**ARTÍCULO 2º:** Nadie podrá explotar dichos yacimientos sin permiso otorgado por las autoridades competentes.

**ARTÍCULO 3º:** Ni los dueños de los predios en que se encuentran yacimientos arqueológicos, antropológicos o paleontológicos, ni los particulares que los hallaren, podrán removerlos o dañarlos, sin perjuicio de caer bajo las sanciones que establece la presente ley.

**ARTÍCULO 4º:** Los que contravinieren las disposiciones del artículo anterior podrán ser penados con multas de hasta cien mil pesos moneda nacional o arrestos de hasta sesenta días.

**ARTÍCULO 5º:** Hasta tanto se organicen las instituciones y/o museos correspondientes, la custodia y aplicación de la presente ley en todos sus alcances, corresponderá al Ministerio de Asuntos Sociales.

**ARTÍCULO 6º:** Comuníquese al Poder Ejecutivo y archívese.

Dada en la Sala de Sesiones de la Legislatura de la Provincia de Río Negro, en la ciudad de Viedma, a los diecisiete días del mes de noviembre de mil novecientos sesenta y cinco.

Como se ve claramente la finalidad de la ley es preservar el patrimonio cultural que es de todos los rionegrinos y de las generaciones futuras. Al mismo tiempo evitar daños irreparables por la acción indebida de aficionados, correspondiendo hacer la denuncia de yacimientos ante los organismos competentes.

### **Cuestionario**

- 1) ¿Cómo y cuándo llegó el hombre a América?
- 2) ¿Cuál es la importancia del sector patagónico? ¿Qué características tuvieron los pueblos que lo habitaron?
- 3) ¿Qué elementos raciales poblaron la Patagonia? Indíquelos en un mapa.
- 4) ¿Cómo se manifiestan los restos de las culturas prehistóricas, y qué disciplina las estudia? Ante un yacimiento arqueológico, antropológico o paleontológico, ¿cuál debe ser nuestra actitud? ¿Con qué finalidad se sancionó la Ley Provincial N° 439?
- 5) ¿Qué pueblos son descendientes de la raza fuéguida? Señale sus características raciales y culturales.
- 6) ¿Qué pueblos se conocen provenientes de la raza pámpida? Determine sus aspectos raciales y culturales.
- 7) ¿Qué son los láguidos?
- 8) Señale las características raciales y culturales de los huárpidos.
- 9) ¿Qué se entiende por pueblos metamórficos?
- 10) ¿De dónde y en qué época llegaron los pueblos de raza ándida? Describa sus características raciales y culturales. ¿En qué se diferenciaron con los pueblos ya existentes en el ámbito pampeano-patagónico?
- 11) Señale los mutuos aportes entre tehuelches y araucanos.
- 12) Indique la importancia de la adquisición del caballo.
- 13) ¿Qué es el arte rupestre y cómo se manifiesta?
- 14) ¿Cuál es la situación indígena actual? ¿Dónde están concentrados? ¿En qué cantidad? ¿Cuál es su nivel de vida desde el punto de vista social, económico, cultural, etc.? El capítulo dedicado a la "Línea Sur" ampliará detalles.
- 15) ¿Cómo se los debe considerar y cómo podrían solucionarse sus problemas?

## Bibliografía y fuentes

BORMIDA, Marcelo *Los antiguos patagones. Estudio de craneología*. Runa, Vol. VI, Partes 1-2, Bs. As. 1953-54.

BORMIDA, Amalia S. de *Dispersión y características de las principales industrias precerámicas del territorio argentino*. Etnía, N° 1. Museo Etnográfico de Olavarría, Bs. As. 1965.

CANALS FRAU, Salvador *Prehistoria de América*. Bs. As. 1959.

CASAMIQUELA, Rodolfo *Rectificaciones y ratificaciones hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Cuadernos del Sur. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1965.

CASAMIQUELA, Rodolfo: *Algunos datos nuevos con relación al "Panorama etnológico de la Patagonia"*. Etnía, N° 5, Museo Etnológico de Olavarría, Bs. As. 1967.

DEMBO e IMBELLONI, José *Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico*. Editorial Humanior, Bs. As.,

ENTRAIGAS, Raúl *El complejo tehuelche del Río Negro*. Bs. As., 1960.

GONZÁLEZ, Alberto Rex: "Argentina indígena, víspera de la conquista". Bs. As. 1972.

GRADIN, Carlos: "Panorama del Arte Rupestre de la Patagonia". Síntesis del desarrollo cultural de la Patagonia. Universidad de Bs. As. 1972.

IMBELLONI, José *Epítome de culturología*. Tomo I. Bs. As. 1953,

SERRANO, Antonio *Los aborígenes argentinos*. Bs. As. 1947,

## CAPÍTULO III

### ALGUNOS ASPECTOS ECOLÓGICOS DEL POBLAMIENTO

Rodolfo M. Casamiquela

#### Raza - Cultura - Ambiente

La definición de ecología elaborada por Margalef (1962) reza simplemente: "... Es el estudio de las reglas generales que rigen la dinámica y evolución de la comunidad...". Por ende, si en el mundo de las comunidades no-humanas cuentan decisivamente las variables biológica y geográfica, en el más amplio de los sentidos, en el mundo del hombre ellas se verán complementadas por la variable cultural.

En realidad, si se quiere seguir hablando con lenguaje ecológico, débese aclarar que para el caso del hombre no cabe el uso de la expresión 'comunidad', desde que esta se refiere "al conjunto de animales y vegetales que ocupan un área determinada". En otras palabras, se trata de una reunión de especies diferentes, y, en el caso del hombre, de una sola, según es sabido: *homo sapiens*.

La palabra a ser utilizada como equivalente, dentro de la especie, es población. ¿Cuál es -pues- el papel exacto de la variable cultural en la constitución y evolución de las poblaciones humanas? ¿Es él preponderante con respecto a los restantes factores, intrínsecos (bioquímicos, fisiológicos) y extrínsecos, o ambientales? ¿Son -al contrario- ellos los que predominan?

No va a ser respondido aquí. Es, en todo caso, un tema hermoso para ser discutido libremente entre profesores y alumnos, y se ha de proponer como tal en el lugar correspondiente.

Solo cabe decir que el grado de interrelación entre los mundos cultural, biológico y ambiental es grande, de tal dimensión a ratos que se lo puede calificar, livianamente, de insospechado.

Entre los seres vivos existen siempre formas de comunicación, más o menos complicadas, más o menos efectivas. En las poblaciones de ciertas especies de alto nivel de especiación y/o evolutivo del reino animal, como las abejas, los delfines o los monos superiores, tales formas de comunicación se elevaron a niveles refinados de complicación y eficacia. Sin embargo, solo el hombre desarrolló el lenguaje (propriamente dicho), y si dio ese paso fue gracias a la existencia de la cultura y al propio desarrollo correlacionado de ésta. Y a la recíproca.

Cosa diferente es establecer el nexo entre el sustrato biológico -una raza, para el caso- y una determinada forma de cultura. En el capítulo pertinente se habla de los fuéguidos, establecidos en tiempos históricos en los canales australes y

occidental del extremo meridional del continente, y se los define culturalmente como recolectores y pescadores. La pregunta, entonces, es si la recolección -rasgo cultural- es una característica de la raza fuéguida, rasgo o elemento biológico. Y la respuesta es, doblemente, "no". No es necesario que todos los fuéguidos sean o hayan sido recolectores, como no es necesario que para ser recolector un pueblo haya de haber sido fuéguido de raza.

Pero falta un elemento en el ejemplo: el ambiental. Al introducirlo, es decir al pensar -en nuestro caso- en las condiciones de crudeza del clima fueguino, nos damos cuenta de que poblaciones racialmente blancas (o negras) serían incapaces de subsistir en ellas, sin una adaptación. La frase encierra, implícita, la acción de la selección natural, ya que si dicha adaptación no sobreviene, la población del ejemplo desaparece, y la residencia ecológica involucrada queda libre para ser ocupada por otras poblaciones.

Claro que los fuéguidos estuvieron adaptados, y de manera doble, biológica y cultural. Racialmente, se ha demostrado que los actuales chilotes o habitantes de Chiloé y sus cercanías (básicamente fuéguidos) resisten mejor que otras razas y por más tiempo las temperaturas muy bajas. Culturalmente, la dieta, a base de grasas en cantidades extraordinarias, y aun la vestimenta, respondían a las exigencias del ambiente. En cuanto a lo primero, hay que señalar que -a su vez, y esto se hace un círculo- sin una predisposición orgánica, fisiológica (biológica), para la asimilación o digestión de grandes cantidades de grasas sin riesgos de salud, la solución cultural habría fracasado. En cuanto a lo segundo, parece paradójico que un taparrabos y una capa corta, de piel, hayan sido buena arma contra el frío y los chubascos casi continuos. Es que esta última característica hacía que los individuos anduvieran casi permanentemente mojados, y en tal caso una capa liviana (que servía para atajar el viento) resulta preferible a un sobretodo, ya que se seca casi instantáneamente, al sol o al fuego.

Y claro que los blancos que habitan actualmente en dicho medio están adaptados: poseen ropas y viviendas especiales, etc. Pero desde luego dicha adaptación alcanza solo a lo cultural, para nada a lo biológico.

Es que la evolución de ambos componentes es lenta -y, como vimos, no se da en el fondo sin el agregado de un tercer elemento por lo menos: el cambio ambiental- y por cierto que los blancos que llegan a Tierra del Fuego no se hacen por ese mero hecho más resistentes al frío que sus hermanos de más al norte.

Antes bien, por el contrario: sin la adaptación cultural que permite el mundo moderno, sólo pudieron y podrían radicarse en ella las poblaciones poseedoras (de antemano) de la capacidad para sobrevivir al frío.

Así trabaja la evolución biológica -recuérdelo el lector-: jamás como una respuesta dirigida al cambio de medio.

¿Y la cultura? ¿Ella sí responde al medio? Sí -entendemos-, pero lentamente, como se dijo "asincrónicamente" o "extemporáneamente", si caben las expresiones. Piénsese en ciertos cazadores del Chaco que usan *quillangos* (capas de piel), tal vez por un reflujo de poblaciones australes. O, con un

ejemplo más cercano y simple: piénsese en los sudorosos empleados administrativos de saco y corbata en pleno verano, ¿están adaptados al calor del valle del río Negro?

Por eso, por todo eso, es que en el ámbito patagónico, los yámanas y alacalufes históricos fueron racialmente fuéguidos y culturalmente pescadores y recolectores; y los tehuelches o patagones, racialmente pámpidos y culturalmente cazadores.

En cuanto a los araucanos, racialmente ándidos, es decir descendientes de una entidad racial bien adaptada en otros lados a los climas fríos, soportaron perfectamente el clima cordillerano y norpatagónico-pampeano -aunque a favor de ciertos avances culturales que van desde la ropa tejida hasta la organización social. Y con la adopción, además, de modalidades de éstos que implicaron nada menos que el reemplazo de la agricultura (inferior) por la caza-con la correlacionada adopción del toldo portátil, las boleadoras, etc.

(En realidad se dice mal, ya que los araucanos después de la difusión masiva del caballo, traído por los españoles, pasaron de la etapa del cultivo a aquella del pastoreo nómada. El mismo fenómeno aconteció a los cazadores; se desarrollará algo más este tema más adelante).

## **COEXISTENCIA CON LA FAUNA PREHISTÓRICA**

Según se dijo anteriormente, los cazadores y los recolectores, para el caso de raza pámpida y fuéguida, han de haber llegado al extremo austral de nuestro continente hacia el 10º milenio antes de Cristo -por lo menos-, o lo que es lo mismo, hace unos 12.000 años.

Miembro de un equipo interdisciplinario, el que esto escribe tuvo en Chile hace algunos años la fortuna particular de descubrir, en las márgenes sepultadas de una laguna hoy seca, ubicada a 150 kilómetros al sur de Santiago, uno de los sitios de coexistencia del hombre con los últimos representantes de la fauna pleistocena. Para el caso, esta estaba ilustrada por un mastodonte (pariente de los elefantes) y un caballo. Aquel -el hombre-, por los despojos de su industria, lítica y ósea.

Se dijo coexistencia cuando se debió decir íntima vinculación, ya que puede demostrarse que el hombre cazó a sus presas allí mismo, a través del recurso de su empantanamiento en los bordes de la laguna.

Los huesos de la pata del caballo (calcáneo y astrágalo), por ejemplo, estaban alcanzados por tajos netos, hechos con un instrumento cortante que se proponía el desollado del animal o la sección de los tendones. La escena, controlada por fechados radiactivos, tuvo lugar casualmente en el 10º milenio antes de Cristo.

En el caso dicho se trataba de cazadores netos, seguramente del mismo origen (cultural) que los beneficiarios de las industrias líticas cazadoras más antiguas de la Patagonia, como las denominadas por los arqueólogos 'toldense' y 'casapedrense' ubicadas primero en la provincia de Santa Cruz, pero con probabilidad presentes también en la nuestra.

Como se dijo, ellos avanzaban por el interior, mientras los recolectores lo hacían por ambas vías, el interior y la costa. Industrias como la llamada 'neuquense', distribuida en el sur de la provincia del Neuquén pero con digitaciones a lo largo del río Negro y el interior de nuestra provincia, testificarán la presencia de pueblos que ponían más énfasis en la caza menor y en la recolección que los cazadores puros, o 'grandes cazadores'.

Por cierto, aquellos no desdeñaron, en donde hubo posibilidades, la captura de grandes presas, como sucedió precisamente con los milodontes o perezosos gigantes en la caverna de Última Esperanza (denominada Gruta del Mylodon), u otros sitios del ámbito magallánico. Pero en cambio los grandes cazadores, a diferencia de los recolectores y/o pequeños cazadores o cazadores inferiores, directamente arribaron al escenario patagónico en pos de los últimos representantes, mamíferos esencialmente, de la aludida fauna pleistocena: mastodontes y caballos (de origen norteamericano, como lo son los ciervos y guanacos); 'desdentados', con coraza como los gliptodontes, o sin ella como los megaterios y milodontes; las macrauquenias, de aspecto de guanacos gigantes aunque de otras afinidades zoológicas, todos de abolengo sudamericano. Etcétera.

Esto sucedía, como se dijo, unos 12.000 años atrás, 6 10.000 antes del advenimiento de Cristo. Recordemos que el Pleistoceno y el Holoceno o Reciente, los dos momentos o épocas en que los geólogos dividen al período Cuaternario (que comenzó hace por lo menos 3.000.000 de años), se separan por una línea ideal hacia el 8º milenio antes de Cristo. Por consiguiente, que el hombre arribó a Río Negro a fines del Pleistoceno y convivió con su fauna. Las últimas manifestaciones de ella pasaron apenas dicha barrera del Holoceno.

## **BASES EVOLUTIVAS DE LA VIDA ANIMAL**

Y, ¿por qué no llegaron hasta nuestros días? Como en todos los casos de extinciones de especies, la respuesta es difícil, y seguramente compleja, plural. En otras palabras, los factores determinantes de las extinciones han de haber sido múltiples.

Pero si el lector relaciona la de dichos elementos sobrevivientes del Pleistoceno con el arribo del hombre... seguramente no está descaminado.

Por aquel entonces, el mundo entero salía lentamente de los rigores climáticos de la última glaciación, fenómeno que se repetía por cuarta vez en los últimos 700.000 años o cosa así (y que por cierto puede volver a repetirse). La Patagonia extra andina, mesetaria y desértica hoy, debió haber soportado en ese momento condiciones bastante más rigurosas, con una vegetación comparable a la de la tundra actual.

Sin abandonar tal imagen de aquel mundo, pensemos ahora, complementariamente, en un largo y riguroso invierno patagónico (como los cercanos de los años 1948 o 1930). O 1903, para cuyo invierno en Santa Cruz, sobre el río Sheuen, cerca de Piedra Sotel, narra el pionero Andreas Madsen (1952): "En ese mismo invierno vi perecer decenas de millares de guanacos dentro de un radio de pocos kilómetros. Todos acudían al río en busca de

matas, pero al no encontrarlas se amontonaban y morían, y los vivos se trepaban sobre los muertos hasta formar grandes pirámides; algunas de éstas semejaban pilas de bolsas de trigo y debían contener más de dos mil animales cada una...”. Muertos de frío, de inanición.

Pero la especie no se extinguió; ni se extinguieron los avestruces ni las martinetas; ni los pumas ni los zorros... que equilibran la balanza biológica: carnívoros versus herbívoros, u omnívoros. Lo que ciertamente se resintió fue el número; las especies han de haber salido del mal trance numéricamente debilitadas. O mejor dicho las poblaciones de esas especies en el área castigada.

Traslademos ahora el ejemplo: los últimos representantes del Pleistoceno han de haber salido de su propio largo invierno geológico también numéricamente mermados... y sobre esa realidad habría de cargar la acción brutal del hombre -el mayor de los predadores-, que venía a desequilibrar la balanza. En las aguadas, en las cuevas (morada de milodontes y caballos), con armas arrojadizas y seguramente trampas y otros medios, exterminó a las presas de su interés... y se quedó sin ellas. No sin alimento, claro, porque por cierto nunca había desdeñado a los guanacos, ciervos, avestruces, etcétera, al fin y al cabo presas de caza superior. Estas lograron salvarse por razones biológicas o ecológicas que desconocemos.

## **CICLOS Y TENDENCIAS CLIMÁTICAS**

“Se hace más y más evidente que los cambios de clima del Cuaternario en muchos sitios del mundo causaron una considerable especialización en la fauna y en la flora”, expresan Van der Hammen y otros en un artículo reciente (1972). Antes de extendernos sobre la aseveración con un presunto ejemplo más, tomadas del hombre, cabe agregar que dichos autores, y especialmente el nombrado -que trabajó largos años en Colombia-, no encuentran dificultades mayores para generalizar a América del Sur las conclusiones sobre la evolución del clima europeo inferidas del estudio del polen a lo largo del Cuaternario.

Ya se ha hablado de un ascenso lento de la temperatura a partir de los dos o tres últimos milenios del Pleistoceno, información generalizable a nuestro continente y por ende a la Patagonia. El proceso fue, a grandes rasgos, sostenido, continuo, pero conoció fluctuaciones menores, con descensos pasajeros de la temperatura. Solo a partir del sexto milenio antes de Cristo la mejoría se hizo franca, hasta desembocar en la situación actual. Correlacionadamente, también la humedad osciló con periodicidad durante dicho lapso.

Se ha de subrayar el interés de tales periodicidades, que podrían llegar a conformar verdaderos ciclos, a su vez inscriptos en otros de mayor duración. El propio Van der Hammen ha insistido en los últimos años en esa clase de evidencia, de carácter ecuménico, hecho que parece conectar las fluctuaciones climáticas con fenómenos cíclicos de carácter cósmico. Él distingue ciclos mayores, de muchos millones de años, y dentro de ellos, otros menores, de duraciones variables.

Y cabe subrayarlo porque es frecuente la observación, en boca del lego y aun del científico, de que “la Patagonia se va secando”, originada en la visión retrospectiva de los últimos 70 u 80 años, en el mejor de los casos. Sin embargo, todos recordamos las lluvias y nevadas interminables producidas hace tres años en el corazón de la Patagonia (y en todo el país), determinantes de una mayor humedad generalizada, no interrumpida hasta ahora por un nuevo verdadero período de sequía.

Es interesante ver qué sucedió con la acción de sequías y lluvias intensas en la región mesetaria, rionegrina para el caso: el escenario de los cazadores puros. En las cercanías de Ingeniero Jacobacci, en el suroeste de la provincia, la gran laguna Carrí Lafquén, que la mayoría de los pobladores habrá conocido siempre con mucha agua, mostraba alarmantes síntomas de desecamiento total. Las lluvias y nieves la salvaron... pero antes -y debido a ese fenómeno- el autor pudo hacer observaciones directas que aprovecha para relatar a ustedes. Por lo pronto, algunos pobladores muy antiguos recordaban que la laguna había llegado a secarse totalmente por lo menos una vez en época ‘histórica’ (la que allí se remonta a pocos años antes del comienzo de siglo): en 1912-1913. Lluvias y nevadas muy grandes en el año siguiente la recuperaron. Curiosamente tales meteoros, que hicieron desbordar todo el sistema de arroyos y lagunas de la cuenca cerrada de Carrí Lafquén, entre los cuales el Maquinchao, que corre a pocos metros del casco de la estancia homónima, no llegaron a anegar a este, como en cambio sucedió en estos últimos años... Era fácil establecer que el fenómeno se había repetido en otras oportunidades durante el lapso entre ambos señalados, y ello fue lo que lo indujo a realizar observaciones personales *in situ*.

La cosa comenzó con el descubrimiento de restos de un megaterio dentro de la cuenca que comenzaba a descubrirse, cerca todavía de uno de los bordes. Se trataba del llamado *Megatherium americanum*, especie de larga vida geológica (casi todo el Cuaternario), pero que se puede fechar en los últimos milenios del Pleistoceno en ese caso. Daba la impresión de que el animal había muerto en las márgenes de la laguna, las que suelen constituir cementerios naturales de animales viejos, enfermos o debilitados. Las investigaciones prosiguieron cuenca adentro, y a medida que el espejo de agua descendía iban apareciendo otros testimonios: industrias líticas diversas, con rasgos suficientemente característicos como para ser asignables a distintos momentos -*grosso modo*- del Holoceno: digamos 5 milenios, 1 milenio antes de Cristo, etcétera. La conclusión es que durante 12 o 15 milenios por lo menos, las aguas de la laguna fluctuaron y la cuenca llegó a secarse, O casi, durante cantidad de veces. Pero al cabo de ese lapso, el espejo de agua ocupa prácticamente su mismo lugar.

El incipiente estado actual de las investigaciones del Cuaternario en nuestro país no permite afinar para nada esta conclusión, pero lleva automáticamente a pensar en la existencia de ciclos claros, según lo dicho anteriormente. Y a reflexionar sobre la ligereza con que solemos manejar la evidencia circunstancial, sin la perspectiva histórica adecuada. La conclusión no es: “la Patagonia, pues, no se está secando”, sino “es posible que la Patagonia se

esté secando, pero ello no parece evidente si la unidad de medida es el último ciclo de 15 milenios”, o algo así.

## **EL POBLAMIENTO PRIMITIVO**

Y si por aquel entonces, o poco después, arribaba el hombre, debemos imaginar a su escenario semejante al actual. En el interior no había bosques sino estepa, o tundra, además de un viento endiablado, propio del ámbito periglacial en todo el mundo, y temperaturas promedio más bajas que las actuales. En ese medio surgieron las razas y culturas arcaicas de la Patagonia, los verdaderos pioneros del poblamiento de Río Negro.

De acuerdo con lo dicho y lo apreciado, en tal escenario debió darse igualmente el fenómeno de la extinción de especies y quizá de la especiación o creación de nuevas entidades de esa jerarquía. Se prometió un ejemplo, con relación al hombre. Es solo una idea, casi una intuición, y carece por lo tanto de valor científico por el momento.

Se trata de la proposición del antropólogo Canals Frau de que la raza pámpida nada-menos- habría tenido origen precisamente en las estepas patagónicas (por mutación a partir de una raza parecida). Desde ese centro dinámico habría emigrado hacia latitudes más septentrionales (hasta el Chaco paraguayo por lo menos).

La hipótesis es indemostrable por ahora. En su favor solo se ha de hacer jugar un elemento, no tenido en cuenta por el investigador aludido: hay una regla biológica, surgida de la relación “mayor volumen, mayor superficie de insolación”, que dice que la selección natural ha preservado, bajo climas fríos, a las especies de mayor tamaño. Y no olvidemos que los pámpidos son una de las razas más altas y corpulentas del mundo. (Hay que apresurarse a agregar que las razas no son especies sino subespecies, un escalón menos).

Para otros investigadores, el origen del grupo es septentrional, más concretamente asiático y hasta euroasiático. A primera vista, por cierto, parece claro cuando al mirar un tehuelche, o un ona, no se puede evitar la impresión de estar frente a un asiático puro, del norte o del centro, y por ende de sangre mongola.

Y sin embargo otros niegan esto y dicen que se trata de caracteres pseudo-mongoles. Imbelloni, el sabio antropólogo italiano que tan bien conoció las razas sudamericanas, opinaba esto último, y además sugería un emparentamiento racial de nuestros pámpidos con ciertos pieles rojas. No se asombre, lector, ¿los ha mirado usted con enfoque comparativo? Hágalo y advertirá que las perspectivas son reales.

Algunos de los que aceptan su origen asiático, en cambio, los emparentan con los ‘australianos’. Quieren referirse a la raza más antigua de las tres reconocibles en el continente-isla: los murráidos. También es posible.

Tornando ahora a nuestro escenario del interior de la Patagonia, centrémonos ahora en el rincón correspondiente a nuestra septentrional provincia de Río Negro.

Teníamos, para el 100 milenio antes de Cristo o cosa así, cazadores superiores en su ámbito, en pos del milodón y del caballo, que las excavaciones del

Centro de Investigaciones Científicas han exhumado en cuevas del área de Ingeniero Jacobacci, y probablemente recolectores y cazadores inferiores. Lo ignoramos todo de sus interrelaciones, territorialidad y ecología para aquellos años. Solo es posible decir que los primeros eran eminentemente mesetarios y muy móviles, dependientes de la propia movilidad de la caza, y los segundos tal vez más relacionados con los grandes cursos de agua y por ende de dispersión más condicionada.

Entre tales cursos, los principales son, desde luego, el Negro (y el Colorado) y el Limay, pero cabe aclarar que estos cazadores inferiores no desdeñaron el interior de la provincia: sus industrias líticas aparecen en todo el centro y oeste. El río Negro, según las investigaciones del arqueólogo Gradín, conectaba el interior con la costa atlántica... Las mismas industrias detectadas en el sur del Neuquén por los investigadores del Instituto de Antropología de Buenos Aires (el matrimonio Bórmida-Sanguinetti y su equipo, entre otros) se rastrean a lo largo de su curso y se reencuentran en la costa marina. Por ahora voy a aceptar que sean más antiguas en el interior que en el litoral, aunque todavía falten las fechas absolutas.

De un modo u otro, en todos los puntos en que ambas formas de cultura contactaron, surgieron otras nuevas, que prefiero designar con el calificativo de 'metamórficas'.

Desde el punto de vista étnico, es decir racial, los portadores de tales industrias de recolectores y cazadores inferiores (de filiación paleolítica-inferior, o 'protolítica'), fueron seguramente los fuéguidos en la costa atlántica, sin que pueda descartarse su posesión por grupos de pámpidos. La ausencia de restos óseos de cierta antigüedad en el interior nos hace ser precavidos en cuanto a sus portadores allí; el único esqueleto humano antiguo que se conoce hasta ahora, procedente del sur del Neuquén, es de un pámpido, pero se encontró aislado, sin asociación cultural.

Una mandíbula, también aislada, extraída de excavaciones en el área de El Chocón por los investigadores mencionados, presentaría caracteres lagoideos. Refresque el lector en el capítulo correspondiente a las características de las razas de la Patagonia.

Recordemos que los láguídos llegaron por el sur hasta la boca del río Negro y, como elemento minoritario, en poblaciones ya eminentemente pámpidas, hasta la región de San Antonio Oeste.

El individuo lagoide más austral conocido hasta el presente surgió de una tumba de tipo túmulo (*chenque*), en excavaciones personales en la sierra Apas (La Paz), en el límite oriental entre Río Negro y Chubut. Estaba asociado con un perro y en medio de un yacimiento de características modernas.

Por lo dicho es posible que estos láguídos hayan sobrevivido hasta épocas muy recientes en el litoral atlántico septentrional. Quizá incluso terminaron de desaparecer, bajo la presión pámpida, al difundirse el caballo, traído por los españoles. No sabemos en cambio la antigüedad de su arribo, pero se me ocurre que no ha de ser muy alta, y por eso no se los ha mencionado entre los grupos de recolectores y cazadores inferiores primigenios.

Cierto es que, una vez arribados, no se limitaron a la costa atlántica o al valle inferior del río Negro. Seguramente treparon por éste y no tendría nada de particular que hubieran alcanzado hasta el Limay y aun hasta el Nahuel Huapi y la Cordillera. Los fuégidos, en cambio, habrían preferido -según parece- la vía marítima, rumbo al sur, por la costa y/o por el mar.

De un modo u otro, a ambas entidades, y a los pueblos metamórficos, de ingredientes variables, surgidos de su contacto interno y con los pámpidos portadores de industrias de otro origen (del paleolítico superior, o 'miolíticas'), terminaron por acabarlos los grupos de cazadores puros del interior. La época del reemplazo (e incorporación), ya se ha dicho, ha de haber sido reciente.

Esos grupos, por su origen, poseyeron industrias variadas, con aportes protolíticos y miolíticos diferentes según los lugares y las épocas. Hacia el comienzo de nuestra era fueron homogeneizándose en una especie de complejo industrial que los arqueólogos denominan 'patagoniense' o 'tehuelchense' (*sensu lato*). Por entonces eran sus portadores los verdaderos antepasados directos de los tehuelches o patagónicos históricos actuales.

Veamos cómo evolucionaron desde entonces hasta el presente. Si generalizamos hasta esa época el panorama rescatable de las informaciones de los cronistas, con la ayuda de ciertas interpolaciones y otros elementos (arqueológicos incluidos), tendríamos: grupos humanos, esencialmente pámpidos, de cazadores de guanacos y avestruces en el interior, moviéndose en pos de las presas pero a lo largo de rutas y territorios bien establecidos. Son sus últimos representantes las tribus de fines de siglo de los Chagayo, Chiquichano, Pichalao, Cual, etcétera, errantes entre Río Negro, Chubut, y a ratos Santa Cruz y Neuquén y el ámbito pampeano.

Desde el lago Nahuel Huapi y a lo largo de los ríos Limay, Negro y Colorado, con expansiones en el sur del Neuquén y de la provincia de Buenos Aires, grupos metamórficos en lo cultural y probablemente en lo racial, con una economía de cazadores pero con mayor énfasis en la caza menor y en la recolección. Son los antepasados de los *Leufú-che* o 'gentes de los ríos' de los cronistas del siglo XVIII; de los *Limay-che*, o 'gentes del Limay', de la misma época; parcialmente de los 'Manzaneros' del sur neuquino.

Por fin, en el valle inferior del río Negro, y en especial en su porción oriental, sobre todo los bañados subsidiarios del río, poblados de miríadas de aves, de mamíferos acuáticos, peces, etc., los descendientes -metamórficos también- de los láguídos y fuégidos, predominantemente recolectores y cazadores inferiores, pero en vías de convertirse en cazadores superiores, con creciente absorción de sangre pámpida.

## **REACOMODAMIENTO RACIAL Y CULTURAL**

Un segundo corte en la época de la conquista española, o mejor dicho cuando el conocimiento se tradujo en testimonio, muestra -como se ha dicho antes- la práctica extinción de la sangre fuégida y láguída, y su reemplazo por la pámpida: se trata, culturalmente, de tehuelches, emparentados íntimamente con los cazadores del interior de la Patagonia y del sur de Buenos Aires.

Los caciques mayores son miembros del linaje de los Yanquetruz, de los cuales el último gran cacique, José María Yanquetruz, muerto en 1859, y su hermano Chingoleo, ascendiente cercano este de Miguel Linares, el llamado jefe de los indios mansos o amigos, de Patagones, con asiento en la zona de San Javier. En ese grupo ha de buscarse el entronque de viejos linajes locales, como los Linares, Entraigas y otros: esto obviamente en la segunda mitad del siglo pasado.

Es durante él que se notan las influencias araucanas, arribadas al sur del Neuquén hacia comienzos del siglo XVII y a la pampa a mediados de ese siglo. Es durante él que los indígenas dichos de la costa se transformaron en amigos y colaboraron continuamente —y decisivamente— en la defensa de Patagones contra aquellos, los indios chilenos (vorogas, pehuenches) de Calfucurá y Reuque, de Namuncurá, después.

Es durante él que arribaron al interior de la provincia la cerámica pintada, las raederas de cueros dobles y otros elementos (arqueológicos) de origen araucano, neuquino o chileno, junto con la ropa tejida. Mientras, las industrias locales afinaban el trabajo de la piedra y confeccionaban las puntas pequeñísimas y las agujas de piedra, e incorporaban el vidrio como materia prima.

Es durante él que los cazadores nómadas se convirtieron en pastores nómadas (de caballos, vacas y después ovejas), proceso que había empezado antes entre los indígenas cazadores del ámbito pampeano y neuquino: allí los araucanos venidos de Chile prácticamente pasaron de la agricultura al pastoreo migratorio.

El perito Moreno, al cruzar el territorio de Río Negro en 1879, encontró a los tehuelches septentrionales en Tromén Niyeo, no lejos del actual El Caín, en el centro-sur: pertenecían al cacique Pichalao, unos centenares de individuos que todavía no conocían el uso de los fósforos. Eran pastores nómadas. Ellos, y los otros caciques nombrados antes, del centro, tenían invernadas y veranadas, a la manera de las estancias actuales, pero en vez de estar ellas reunidas en unidades compactas, estaban distanciadas por muchas leguas, a veces docenas o centenas. Casualmente 'Maquinchao' significa 'invernada' en lengua tehuelche septentrional: la veranada de los grupos beneficiarios estaba nada menos que en Gan Gan, en el centro-norte del Chubut.

## **DISPERSIÓN Y DISUASIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS**

Es durante el siglo pasado que los blancos tomaron conciencia del significado estratégico de Choele Choel, como 'llave del desierto', como lugar de paso - luego de la travesía del Colorado--inevitable para el arreo de ganados del sur de la provincia de Buenos Aires rumbo a Neuquén y a los pasos bajos surneuquinos para Chile.

Es durante él, correlacionadamente, cuando descubrieron la posición estratégica y el interés ecológico de Balcheta (Valcheta), término de la segunda travesía, o del Gualicho, y verdadero nudo de caminos del norte patagónico. En

ella convergían la senda mencionada, el camino del Chanco, que llevaba a Patagones; el costero atlántico del sur; el que siguió Moreno rumbo al suroeste, por Tromén Niyeo a Talagapa; el del oeste, rumbo a la Cordillera.

Es a fines de él que los carreros siguieron las huellas de las tribus por esos caminos, por esos cañadones, mallines y pampas, y ahondaron el surco para los camiones que vendrían después. Ni siquiera los ferrocarriles se apartaron mucho de ellas: el que lleva a Neuquén, por la clásica ruta del río Negro; el ferrocarril sur a Bariloche, apartándose sólo por tramos menores de la vieja ruta de los indios y de su correlacionado sistema de aguadas.

Los boliches habrían de surgir en los mismos paraderos que usaban los indios (cada 20 kilómetros aproximadamente), desde que la jornada de las carretas era semejante a la de la tribu. Y allí surgirían los núcleos urbanos o agrupamientos primarios del blanco: en El Cuy, en Cuyum Leufú, en La Esperanza (en el norte y centro); en Lemzá Niyeo, en Quetrequile (en el sur).

Cuando se produjo el célebre episodio de la muerte de mercachifles árabes - verdaderos pioneros del interior- en 1907, en Lagunitas, algo al norte de Maquinchao, el comisario encargado de la investigación viajó desde El Cuy. El juez de Paz, el veterano Diógenes Córdoba, estaba en Quetrequile. La diligencia de General Roca llegaba a Lemzá Niyeo, al norte de Jacobacci y Maquinchao, Este último paraje era la "Estancia de los ingleses" (Compañía de Tierras del Sur) -ubicada desde luego en el paradero de los indios- e Ingeniero Jacobacci no existía. Las restantes estancias inglesas, valga el ejemplo ecológico, se establecieron sobre el rastro y la información del famoso viajero inglés Musters, que atravesara la región en el '70: en Huanu Luan, al oeste de Jacobacci; en Pilcaniyeu (y en Leleque, en el Chubut, etcétera).

El primero de enero de 1885, verdadera fecha de la culminación de la "Conquista del Desierto", se entregó Shaihueque, el llamado "Rey de las Manzanas", es decir esencialmente surneuquino, aunque señor también del ámbito adyacente, hasta el Nahuel Huapi, y emparentado cercanamente con todos los otros caciques nombrados, o no nombrados, como Inacayal, Foyel, Sacamata, etc. Nada menos que primo hermano de Yanquetruz, el mayor de todos los caciques. E hijo de Chocorí, el señor de Choele Choele cuando la expedición de Rosas.

Los restos de las tribus tehuelches se radicaron en diferentes lugares de la Patagonia, entre los cuales Valcheta. En un censo levantado allí en 1886 (cuyos originales se conservan en el Archivo Histórico Provincial) se aprecia que se trataba de apenas algunas centenas de individuos, pertenecientes a un conjunto reducido de familias emparentadas entre sí. Ni siquiera ellos habrían de permanecer en su totalidad en la zona, ya que a fines de siglo se produciría una segunda migración -o desbandada- hacia el Chubut.

Grupos menores, núcleos familiares aislados, permanecieron en Viedma o cercanías y otros puntos del valle inferior, como Conesa. Algunos individuos en los alrededores de la meseta de Somuncurá y sureste y centro-sur de la provincia.

En la misión del Limay, y a lo largo del Negro, prácticamente nada. Y habría que esperar a la venida de los grupos araucanizados del sur de Buenos Aires

(tribus de Catriel y Maicá), de la pampa central (Namuncurá, etc.), del sur del Neuquén, y por fin -ya en este siglo- de toda una neomigración araucana-chilena, para que el territorio adquiriera su fisonomía indígena actual.

En el mencionado Archivo Histórico Provincial (Centro de Investigaciones Científicas) se conserva un documento que ilustra bien esta situación y este origen del poblamiento indígena. "Se trata de un censo de población apta para reserva militar, hasta la edad de cuarenta años, del Departamento 9 de Julio de aquellos años (mucho mayor que el actual), firmada por el juez de Paz de Quetrequile, Diógenes Córdoba, y fechada en 1902. Figuran 125 personas relevadas, con un predominio masivo de araucanos, o de apellidos de ese origen o europeos ficticios, y lo importante es que de ellas sólo 41 han nacido dentro del territorio de Río Negro, y con la agravante de que de esta segunda lista solamente 12 personas son oriundas de dicho departamento 9 de Julio; el resto procede de las 'fronteras': Viedma, el valle del río Negro, Bariloche... (Casamiquela, 1970).

De una manera o de otra, los pobladores del ámbito rural de Río Negro, de origen predominantemente aborigen en la primera capa del poblamiento, o sustrato, estaban todos identificados por un rasgo cultural fundamental: el de ser poseedores de una economía de pastores nómadas o seminómadas. El advenimiento del alambrado después, la sobrecarga irracional de los campos consiguientes, las primeras enfermedades del ganado (como el saguaipé, mortífero en los primeros tiempos), los años de sequía, etc., más todos los problemas de comercialización impuestos por el blanco -con su secuela de desigualdades- habrían de desquiciar el sistema. Es muy difícil en el presente racionalizar una situación de tal herencia, cuya raíz, como se ve, es ecológica, en el sentido dado al término en el presente trabajo: es decir ambiental por un lado y cultural por el otro. Con estos antecedentes el antropólogo, por lo menos, no esperaría que los cultivadores brotaran por generación espontánea en el interior mesetario de la provincia.

Ellos habrían de aparecer después en las porciones superior y media del río Negro, o en El Bolsón, y naturalmente fueron europeos en mayor medida. No sucedió lo mismo en el valle inferior, en donde el predominio de la mentalidad ganadera se mantuvo hasta prácticamente nuestros días. Es explicable, claro. Más difícil de comprender es por qué, con la tradición española de Patagones, no se generó en esa zona costera una conciencia marítima. ¿O la hubo en un momento dado y desapareció después, durante la segunda mitad del pasado siglo, con la acentuación del dominio criollo, de otros orígenes culturales?

En Bariloche, en fin, el poblamiento moderno habría de hacerse a expensas de pioneros venidos de fuera, argentinos o europeos, y ellos -a falta de un verdadero sustrato indígena, deshecho allí- fueron directamente los ganaderos, en general grandes ganaderos. Después, razones ecológicas trajeron a los suizos, a los alemanes, procedentes de similares climas, beneficiarios de otras culturas.

Así se explica, a rasgos muy grandes, el mosaico racial y cultural que presenta nuestra singular Provincia del Río Negro.

## GLOSARIO

**Cultura:** en el texto se ha utilizado en el sentido de un “conjunto de normas, valores, conocimientos y objetos materiales creados y transmitidos por el hombre”. (Museo Provincial de Viedma).

**Ecología:** “El término ecología fue utilizado por primera vez por el biólogo alemán E. Haeckel en 1869. Deriva de la raíz griega oikos (casa); de aquí que la acepción literal de la ecología es el “estudio de las casas” o más ampliamente el “estudio del ambiente que rodea a los organismos”. Es así usual definir a la “ecología como la ciencia que estudia las interrelaciones entre los organismos y su medio” (Olivier, S.R. Elementos de Ecología. El ambiente acuático. Publicación auspiciada por el Centro de Investigaciones Científicas, Viedma, Bs. Aires, 1971).

La definición dada en el texto es más moderna.

**Especie:** “Las especies son grupos de poblaciones naturales actualmente (o potencialmente) interfecundas, las que están reproductivamente aisladas de otros grupos semejantes”. (Mayr, E. Linsley, E. G. y Usinger, R. L. Methods and principles of Systematic Zoology. N. York, 1953).

**Industria:** “Los arqueólogos llaman industrias a determinados productos materiales de la actividad del hombre, con características técnicas propias, que las diferencian de otras industrias”. (Museo Provincial de Viedma).

**Población:** “En ecología se entiende por población al conjunto de organismos de una misma especie que ocupan un área determinada en un momento dada... (Olivier; citado para Ecología).

**Subespecie:** “Las subespecies son agregados geográficamente definidos de poblaciones locales que difieren taxionómicamente de otras subdivisiones de una especie”. (Mayr y otros, citados para Especie). Taxonomía se usa en general como “la ciencia de la clasificación de los organismos”.

Subespecie y raza, biológicamente, son sinónimos. En antropología, al referirse a las razas humanas, se usan definiciones de otro carácter, más generales, como la transcripta anteriormente.

## ACTIVIDADES

### RAZA, CULTURA Y AMBIENTE

He aquí las tres tendencias principales para interpretar la relación cultura-ambiente:

1) Determinismo ambiental: según esta teoría, la cultura queda conformada o determinada por las características que ofrece el ambiente. El grupo humano es meramente receptivo.

2) Posibilismo ambiental: según esta teoría, la cultura obra selectivamente sobre su ambiente, explotando algunas posibilidades e ignorando otras. En este caso, el ambiente es pasivo; ofrece un conjunto de posibilidades y límites

para el progreso pero las fuerzas que realmente deciden se hallan en el ámbito de la cultura misma y en la historia de la cultura.

3) Reciprocidad cultura-ambiente: entre ambos elementos se produce un diálogo, un intercambio dialéctico. Las culturas humanas son adaptaciones humanas. “Por su modo de producción, por las exigencias materiales de su estructura social, en sus percepciones estandarizadas, una cultura asigna importancia a condiciones externas particulares... al adaptarse, una cultura transforma el paisaje, respondiendo así, en forma renovada, a cambios que ella misma ha puesto en movimiento”. Ya no se ha de hablar de un elemento determinante. Ambos extremos, cultura y ambiente, son determinantes”. (Larrain, H. 9/f. *Conceptos básicos y posibilidades del enfoque ecológico en la investigación arqueológica. Cuadernos de Investigaciones Históricas y Antropológicas*. Centro Universitario Iquique de la Universidad del Norte. Chile. La cita interna corresponde a Sahlins, M. 1967. *Culture and environment. The study of cultural ecology. Horizons in Anthropology* (Sol Tax Editor), Aldinde Publishing Co., Chicago.

**CUESTIONARIO:**

- 1) ¿Por cuál de las tendencias se inclinó el autor del artículo en la Historia de Río Negro?
- 2) ¿Por cuál se inclina usted?

## **EL ESCENARIO DE LOS CAZADORES**

### **El corazón del Río Negro**

“Sigue a los Bajos del Gualicho y de Valcheta, hacia el suroeste y oeste, una extensa región de bajos cerros redondeados, formados por rocas granitoides (granitos, cuarzos, pórfidos y riolitas), que se extiende de Corral Chico-Ramos Mexía a Maquinchao. Las altitudes de los cerros varían entre 400 y 900 metros, ascendiendo hacia el oeste. Es región en que las mesetas son de área muy reducida o bien se hallan reemplazadas por promontorios redondeados en los que los valles están cubiertos de yacimientos de grava sobre depósitos sedimentarios.

“Al sur del Bajo de Valcheta, extendiéndose a lo largo de la parte sur de Río Negro, y hasta el Chubut, encuéntrase una espaciosa meseta volcánica coronada de picos volcánicos, de los cuales el principal es el volcán Somuncurá, montaña de unos 1.800 metros de altura, situada a 30 millas al sur de Valcheta, como a unos 100 km al suroeste de San Antonio. Está muy próximo a la costa atlántica, y señala una extensa área de erupciones,

diferentes de las que se encuentran en las elevadas mesetas próximas a las faldas de los Andes.

“Como a 400 km al oeste de San Antonio, al sur de los 41° de latitud, y 68° de longitud oeste, se encuentra el valle del Arroyo Maquinchao, que corre hacia el noroeste hasta torcer al oeste para entrar en un lago interior sin salida, el lago Carilaufquen, en el que se evaporan sus aguas. Del oeste, otro tributario, el arroyo Guagüel Niyeu, desagua también en el mismo lago. Esta es la más occidental de las cuencas interiores que incluyen los Bajos de Valcheta y del Gualicho. Se diferencia de las demás en el carácter más montañoso de sus alrededores, hallándose el distrito formado de mesetas de lava y de picos volcánicos, juntamente con cerros de rocas metamórficas más antiguas y estratos sedimentarios depositados sobre aquéllas. El Maquinchao se halla en la zona de precipitación mínima de la Patagonia norte y está sujeto a sequías severísimas, aunque los valles están bien bañados por las corrientes que bajan de depósitos roquizos de las mesetas volcánicas adyacentes. El ferrocarril atraviesa el valle del Maquinchao, así como el del arroyo Guagüel Niyeu, y también habrán de establecerse colonias en los fértiles terrenos de aquellos valles, que serán cultivados con la ayuda de la irrigación. Gran parte de la región se halla comprendida en las propiedades de la Compañía de Tierras de Río Negro, sociedad inglesa que tiene el dominio absoluto de cerca de 1.000 millas cuadradas (240.000 hectáreas, o 600.000 acres). Los latifundios de esa extensión son comunes en la Patagonia, y en muchos de sus distritos constituyen una necesidad económica, porque el agua está en tal forma distribuida que no es posible utilizar los terrenos en pequeñas extensiones”.

(Willis, B. 1914. *El Norte de la Patagonia. Naturaleza y Riquezas*. Tomo I. Ministerio de Obras Públicas).

**CUESTIONARIO:**

- 1) ¿Cómo nace históricamente el concepto de región patagónica?
- 2) Origen del concepto de región Comahue. ¿Son igualmente válidos los conceptos regionales de Patagonia y Comahue?
- 3) ¿Es correcta la necesidad ecológica de los latifundios?

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Autores varios: *Cursillo sobre integración de los aborígenes patagónicos*. Publ. Centro Invest. Cient. A. Negro, Serie Conferencias, 1. 1970. (Incluida cita Casamiquela, 1970).

Casamiquela, R. M. *Un nuevo panorama etnológico del área pan-pampeana y patagónica adyacente. Pruebas etnohistóricas de la filiación tehuelche septentrional de los Querandíes*. Ediciones del Museo Nacional de Historia Natural. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago de Chile. 1969.

Chauchard, P. *Sociedades animales. Sociedad Humana*. Eudeba, Col. Cuadernos, 20. 1960.

Imbelloni, J. *Tabla clasificatoria de los indios. Regiones biológicas y grupos raciales humanos de América*. Physis, Rev. Soc. Arg. Cien. Nat, XII.

Madsen, A. *Patagonia Vieja. Bocetos de la Patagonia Vieja*. Ciordia y Rodríguez. Ed. Bs. Aires. 1952.

Margalef, R. *Comunidades naturales*. Univ. Puerto Rico. Publ. Esp. Inst. Bio. Mar. Mayaguez. 1962.

Menghin, O. A. *Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia*. Runa, Archivo p. Cien. Hombre, V, 1-2. 1952.

Musters, G. Ch. *Vida entre los Patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro*: Univ. Nac. La Plata, Bibl. Centenaria. 1911

Van der Hammen, T., Wijmstra, T.A., Zagwijn, W. H. *The floral record of the Late Cenozoic of Europe. The Late Cenozoic Glacial Ages* (Karl K. Turekian, Ed). Yale Univ. 1971.

Nota: otra bibliografía en Casamiquela, 1965; 1969. Completar en el artículo de Peronja y Moldes, en este mismo volumen.

## **CAPÍTULO IV - RÍO NEGRO HASTA EL SIGLO XVIII**

### **DESCUBRIMIENTO Y TENTATIVAS POBLADORAS EN LA PATAGONIA**

**Adalberto O. Rodríguez**

#### **ANTECEDENTES**

Los primeros viajes que se realizan a las costas patagónicas tienen por objeto la búsqueda de un paso al Pacífico para comunicarse con Oriente.

Cúpole al piloto don Hernando de Magallanes, en 1520, el honor de haber descubierto el estrecho que hoy lleva su nombre.

Las reiteradas experiencias que España gastó en intentar poblar aquellas latitudes, había demostrado que el lejano sur carecía de interés para ser poblado. Pero el estrecho tenía una importancia estratégica, vital para el tráfico marítimo con los puertos del Pacífico.

Fue Pedro Sarmiento de Gamboa (célebre por su epopeya conquistadora) quien convenció al virrey Toledo de la necesidad de fortificar el estrecho para evitar las incursiones de corsarios y piratas contra los puertos del Virreinato.

En 1616 una expedición holandesa financiada por Jacobo Le Maire y al mando del marino Cornelio Schouten descubre un nuevo paso que comunica con el Pacífico, el estrecho de Le Maire en la Tierra del Fuego.

Con este novel descubrimiento, el estrecho de Magallanes dejó de ser la única vía para llegar a las posesiones de España en los mares del sur. El régimen de los vientos y la acción de las corrientes marinas contrarias, hacían muy difícil el pasaje por Magallanes, no obstante la ventaja que significaba la mejor distancia.

Con el apoyo de la corona de España, parten en 1618 desde Lisboa los hermanos García de Nodal con el fin de llevar a cabo el reconocimiento de la costa fueguina. La tarea cumplida por estos navegantes, aparte del valor de sus descubrimientos, significó un gran impulso para los conocimientos y estudios hidrográficos merced al singular talento de Diego Ramírez de Arellano. A partir del siglo XVI se agudizan las tensiones entre Inglaterra y España. Los ingleses pretenden el predominio comercial y marítimo del Nuevo Mundo, del que tanto España como Portugal se sentían depositarios y responsables de su destino.

Inglaterra va a cimentar sus pretensiones sobre destacada acción de sus navegantes y descubridores.

Se agravará la situación cuando España impone la política del monopolio comercial con sus colonias e introduce el derecho de visita para los buques ingleses en sus dominios.

La guerra no tardará en producirse y los ingleses, siguiendo el ejemplo de Holanda (cuya presencia en los mares patagónicos fue reiterada) traslada a América el campo de sus operaciones marinas. Con esa misión envió a América meridional una flota al mando del comodoro Jorge Ansón.

España para su defensa designó al general José Pizarro, como jefe de flota, para oponerse a los designios del inglés. Lamentablemente para España, Pizarro no tuvo el valor ni el acierto que las circunstancias exigían. De perseguidor terminó en perseguido, exhausto en la costa fueguina, privando a la armada española de cerca de 2.000 hombres sin que ninguno de ellos muriera dando frente al enemigo.

## **PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA Y SU PROYECTO DE POBLAR EL ESTRECHO**

Pedro Sarmiento de Gamboa insistió ante la corona de España sobre la conveniencia de poblar el estrecho de Magallanes para, de esta forma, mantener una activa defensa de la soberanía en los dominios del rey.

La corte accedió a la iniciativa presentada y dispuso la fortificación del estrecho en su entrada por el Atlántico, en su punto más angosto.

Se designó para ejecutar la empresa a Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa. Se organizó una flota compuesta por diecinueve naves y unos trescientos cincuenta pobladores, entre los que se incluían frailes, oficiales, artesanos, carpinteros, herreros, mujeres que acompañaban a sus maridos y niños.

Desde su partida la expedición estuvo signada por la mala suerte. Partió de la Península Ibérica el 27 de septiembre de 1581; la flota, considerablemente disminuida por los accidentes sufridos en la travesía, penetró por la desembocadura del río Gallegos, que confundió con la del estrecho.

Sarmiento de Gamboa, librado a sus solas fuerzas y a la de los que quisieron seguirlo, organizó sus naves y se dispuso a entrar en el estrecho el 2 de diciembre de 1583.

A poca distancia del Cabo Vírgenes, fundó una población que llamó Nombre de Jesús y el 25 de marzo de 1584 bautizó con el nombre de Real Felipe a la segunda población de la costa magallánica.

Luego de sufrir todo tipo de contingencias en el mar, Pedro Sarmiento de Gamboa fue tomado prisionero por corsarios ingleses, cuando se dirigía a España en busca de socorro para sus gentes. Desde entonces, las poblaciones que fundó quedaron libradas a su destino.

La falta de entendimiento entre los jefes de la expedición fue uno de los factores fundamentales del fracaso de la empresa colonizadora.

## **LA ENCANTADA CIUDAD DE LOS CÉSARES**

En el siglo XVII tenía categoría de verdad la existencia en la Patagonia de la mitológica ciudad de los Césares. Su origen se remonta a la suerte corrida por la expedición del obispo de Plasencia, que en 1549, con cuatro naves se dirigía a Las Molucas al mando de Sebastián Argüello. Un temporal frente a la costa

patagónica hizo naufragar tres de sus naves, pudiendo únicamente la cuarta llegar al Perú.

Nunca se supo nada de los naufragos. El tiempo fue tejiendo la leyenda de que en su mayor parte habían logrado salvarse y, guiados por el padre Antonio Quadremira, se internaron en el continente y se encontraron con las fuerzas dejadas en el estrecho por Pedro Sarmiento de Gamboa. Juntos habrían levantado una fabulosa ciudad en una zona paradisíaca de incalculables riquezas naturales.

Hombres de probado juicio severo fueron atraídos por este espejismo. Desde principios de siglo, expedicionarios como Hernandarias de Saavedra o el gobernador del Tucumán, Alonso de Ribera, partieron en pos de su descubrimiento. También desde Chile, en 1621, don Diego Flores de León partió en una empresa similar y llegó hasta el Nahuel Huapi.

Años más tarde, Hernandarias de Saavedra dirá de la ciudad de los Césares que era mucho el encanto y mayor el engaño. Así se refería a aquella deslumbrante ciudad, denunciándola como una simple leyenda.

El tiempo fue desplazando poco a poco la ubicación de la encantada ciudad hasta suponerla en la provincia de Lin-Lin (Chile). Crecía la leyenda con la facilidad de los indios para mentir, quienes, haciéndose eco de ella, aseguraban haberla visto.

## **INTENTO DE POBLAMIENTO DE JERÓNIMO LUIS DE CABRERA**

Hernandarias de Saavedra, gobernador de Buenos Aires, proponía a Felipe III la fundación de una población en las vertientes de la cordillera, hacia el estrecho de Magallanes, a unas 150 leguas de la costa atlántica, tarea para la cual proponía a don Jerónimo Luis de Cabrera.

Los fundamentos de su solicitud radicaban en la necesidad de prevenir la entrada, por el estrecho, de enemigos que amenazaran las posesiones españolas en los mares del sur.

El establecimiento serviría como foco de expansión para futuros puestos y atalayas en las costas para la defensa de naves enemigas.

Indicaba como lugar adecuado para aquella fundación el río Claro (se refería al río Negro) donde él había estado en 1605 cuando iba en busca de la ciudad de Los Césares.

Muy poco se conoce de los detalles de esta empresa. Se sabe que eran 400 hombres, 200 carretas y 6.000 cabezas de ganado. Así se integró la expedición que partió desde Córdoba en 1620. Tomaron rumbo a Mendoza para internarse luego hacia el sur.

El padre Rosales dice que llegaron por la cordillera hasta la altura de Villarrica (Chile), aproximadamente algo al sur del río Negro. Al parecer, la hostilidad de los indios pehuenches fue determinante para el destino de la expedición. Fueron saqueadas e incendiadas la mayor parte de las carretas. Ante la posibilidad de nuevos ataques y careciendo de medios para sustentar tanta

gente, don Jerónimo Luis de Cabrera optó por el regreso, resultando fracasado el intento.

## **EXPLORACIONES: OBRA DEL PADRE DIEGO ROSALES, PRIMER EVANGELIZADOR EN LA PATAGONIA**

La persecución de que fueron objeto los indios puelches del sur de Chile, los había obligado a refugiarse en los estrechos valles y quebradas de los Andes, que resultaban inaccesibles a las correrías de los españoles, quienes los apresaban y esclavizaban.

Habitual fue la presencia en tal empresa de Luis Ponce de León, hombre violento y apasionado contra los indios, criado en un ambiente de guerra contra los indígenas, profesó contra ellos un odio que nunca supo disimular. Organizó una expedición contra los aborígenes de Huechulafquen y logró capturar unos 300 puelches, luego de un verdadero combate naval en aquel lago. Salidas semejantes realizó el capitán Juan Muñoz.

Los indios, considerando violada la paz años antes convenida con el gobernador de Chile, decidieron alzarse. Previendo el peligro que amenazaba a las poblaciones chilenas, el gobernador Antonio de Acuña y Cabrera, confió al más ilustre de los misioneros de Chile la misión de apaciguar a los indios: el padre Diego Rosales. Impuso como primera condición que se prohibiera maloquear y exigió la devolución de los cautivos de las últimas correrías.

Logró el misionero ganarse la confianza del cacique Catinaquel, quien llegó a ser su mejor amigo. Cruzará con él la cordillera para llegar al lago de Huechulafquen, donde serán recibidos con honores por los indios rebeldes. Predicó con fervor y los convocó a parlamentar. Plantó su cruz y los exhortó a adorarla. Logró por el amor y la fe en Cristo que cuarenta y seis caciques puelches lo acompañasen hasta Santiago para convenir la paz.

Violada nuevamente la paz por los hermanos Salazar, cuñados del gobernador, fueron esta vez los indios quienes buscaron el apoyo del padre Rosales. Volverá a cruzar los Andes por segunda vez llevando los cautivos recuperados de los Salazar. En estas jornadas llegará hasta el Nahuel Huapi en 1653, donde tendrá lugar uno de los principales parlamentos.

## **EXPLORACIONES: OBRA Y MISIÓN DEL PADRE NICOLÁS MASCARDI**

El padre Nicolás Mascardi parte desde Chiloé con algunos indios convertidos, con el propósito de evangelizar a los poyas. Durante cuatro años permanecerá a orillas del Nahuel Huapi, realizando en medios de grandes penurias y sacrificios, una abnegada labor evangelizadora.

Fue durante esta misión cuando Mascardi concibió la idea de realizar una gran exploración de la Patagonia. Fundará una reducción que llamó "Nuestra Señora del Nahuel Huapi" en la ribera de dicho lago.

Realizará cuatro viajes de reconocimiento en la Patagonia; su desplazamiento se orientará siempre a la zona cordillerana del sur. Llegará hasta el lago Musters (centro de la Provincia del Chubut) en 1671.

Quedó frustrado su intento de hallar la ciudad de Los Césares (tampoco halló restos, ni naufragos) pero nunca cejó en la idea de lograrlo. Partirá nuevamente en 1672, persuadido por los indios de que debía llegar hasta el estrecho de Magallanes.

En 1673 emprende su cuarta expedición; lo obsesionaba la idea de hallar la verdad sobre Los Césares. Llegará hasta los 47° donde halló un grupo de poyas infieles, quienes, desoyendo al cacique Manqueunai, guía del padre Mascardi, terminaron asesinandolos.

Solo dos de los acompañantes lograron huir al Nahuel Huapi y otro cautivo, el indio Domingo, escapó durante la noche para dar sepultura al misionero.

Tiempo más tarde, un grupo de indios evangelizados partió en busca de los restos de Mascardi para conducirlos hasta la ciudad de Concepción (Chile) donde fue definitivamente sepultado.

Si bien el padre Mascardi no logró dejar una obra apostólica sólidamente constituida como para que otros pudieran continuar su labor, quedó sin embargo, el deseo de extender hacia el sur la fe de Cristo.

## **ACCIÓN DE LOS PADRES VAN DER MEEREN Y JOSÉ GUILLERMO**

Pasan muchos años antes de que se piense en reabrir la misión de Nahuel Huapi. Recién se lleva a cabo con la llegada de un grupo de misioneros belgas, holandeses y alemanes a Chile.

Corresponderá al padre Felipe van der Meeren la tarea de evangelizar a los indios poyas, iniciada por el padre Mascardi. Arriba en 1703 al Nahuel Huapi, donde se le tributa un cálido recibimiento. Llamó a la misión: "Nuestra Señora de los Pehuenches y Puelches".

Colaborador del padre Felipe van der Meeren fue el padre José Guillermo. Juntos lograron en poco tiempo extender por todo el territorio de la cordillera y precordillera, su labor misionera a las naciones de indígenas. Dos veces consecutivas cruza los Andes. Va a Chile en busca de herramientas, artesanos y otros medios para la continuidad de su obra en la misión.

El padre Felipe muere víctima de un brebaje que le diera a beber el cacique Tedihuen y queda a cargo de la misión el padre Guillermo.

## **ABANDONO DE LOS ESFUERZOS MISIONEROS EN EL NAHUEL HUAPI**

Cuando muere el padre Guillermo en la misión, viene en su reemplazo, desde Chile, el padre Francisco Elguea. Inmediatamente a su llegada, la no satisfacción de las desmedidas exigencias de los indios, provocó en estos su ira. Tramaron entonces un plan de destrucción y barbarie.

Cabecilla del grupo rebelde fue otra vez el cacique Tedihuen, quien incitó a sus compañeros a terminar con la misión. Asesinaron al misionero Y a su ayudante, saquearon cuanto encontraron e incendiaron el resto.

Catorce años había durado la misión del Nahuel Huapi y costó la vida de cuatro sacerdotes. Si bien se restablece en 1765, la misión no dura más de dos años.

## **PROYECTOS PARA EVANGELIZAR LA PATAGONIA. LA CÉDULA DEL 21 DE MAYO DE 1684**

Conocida la obra de aquellos misioneros en la Patagonia y su destino, despertó entre los jesuitas del Río de la Plata, un vivo interés por continuar la obra que había quedado trunca.

HM memoria de los Virreyes del Río de la Plata. Bs. As, aciéndose eco de la iniciativa, el padre Diego de Altamirano expuso ante el rey la necesidad de abocarse al plan no sólo de cristianizar infieles, sino también de afirmar la soberanía de España en aquellas dilatadas regiones que, de seguir abandonadas, terminarían por tentar a los enemigos de la corona.

Finalmente, el Consejo de Indias acordó conceder la licencia para que cuatro religiosos de la Compañía tomaran bajo su responsabilidad la tarea. Se dictó la cédula del 21 de mayo de 1684 para que el gobernador de Buenos Aires dispusiera la escolta. Se recomendaba en ella, en forma muy especial, alejar a los indios de la costa a una distancia suficiente como para que en caso de invasión de enemigos no se aliaran con estos.

Pero nada se hizo. La cédula sólo sirvió como antecedente de los primeros esfuerzos destinados a reducir a los Pampas de Buenos Aires y los naturales de la Patagonia.

## **MISIÓN DEL PADRE QUIROGA. EXPLORACIÓN DE LA PATAGONIA E INTENTO POBLACIONAL. AÑO 1745**

La misión habrá sido propuesta por miembros de la Compañía de Jesús y tenía por objeto convertir a los indígenas que habitaban en la Patagonia y levantar allí alguna reducción.

El plan fue aprobado en la corte y debía repetirse anualmente una exploración. Su finalidad era defender la soberanía de España en aquellas desoladas latitudes.

Felipe V se había propuesto, además, estudiar la posibilidad de realizar directamente por el Cabo de Hornos o Magallanes, la navegación de Filipinas que, con tantos gastos, se venía cumpliendo por los puertos de México.

Así se comprendió la necesidad y conveniencia de levantar una población en algún puerto natural de la costa patagónica -en este caso el de San Julián- para que sirviera de abrigo e internada.

La expedición partió en 1745. Responsable del mando era el capitán Joaquín de Olivares y Centeno. Iban también los jesuitas José Quiroga, José Cardiel y Matías Strobel, quienes realizaron el reconocimiento de más alto valor científico que hasta el momento se habría hecho, por sus observaciones zoológicas, botánicas, arqueológicas, geográficas y náuticas.

No avistaron indios en todo el recorrido realizado ni hallaron lugar adecuado para instalar una población. Con un deseo vehemente de encontrar una zona apta para servir de reducción, el padre José Cardiel se internó en el territorio (buscándola). Fue en vano su intento; no era aquel el lugar óptimo para cumplir la voluntad del rey.

El resultado de esta expedición no fue de trascendencia para el destino político de nuestra Patagonia, puesto que fue considerada tierra inútil, incapaz de albergar una reducción y hasta carente de indios.

## **NUEVOS INTENTOS PARA COLONIZAR LA PATAGONIA. EXPLORACIONES Y RECONOCIMIENTOS MISIÓN DEL TENIENTE DE FRAGATA MANUEL PANDO. AÑO 1768**

Por disposición real se encara el envío de una expedición que resume importantes objetivos: colonización, catequización de indígenas y reconocimiento del litoral patagónico.

Resultado de la expedición fue haber comprobado la existencia de establecimientos ingleses en Malvinas (Puerto Egmont).

Las adversidades del mar frustran los demás objetivos que se perseguían.

## **VIAJE DEL CAPITÁN DON DOMINGO PERLER. AÑO 1767-1768**

Las instrucciones que lleva son de reconocimiento de la costa e islas Malvinas. En el diario del piloto se hace referencia al río Colorado, que confunde con el actual río Negro y a la Bahía Sin Fondo (Golfo de San Matías).

## **VIAJE DEL TENIENTE DE NAVÍO DON FRANCISCO GIL Y LEMOS. AÑO 1768-1769**

El principal motivo de este viaje lo constituyen los recelos de la corte de España de una ocupación inglesa en nuestra Patagonia.

La misión determinó la ubicación precisa de Puerto Egmont.

## **VIAJE DEL PILOTO JOSÉ GOICOECHEA. AÑO 1770**

Este viaje también tenía por objetivo procurar la ubicación de establecimientos ingleses en la zona. Reconoce también la actual península Valdés, descubre la entrada al Golfo Nuevo y da nombre a sus cabos San José y San Miguel. Por primera vez se describe la entrada a este golfo, que aún no tenía ubicación en las cartas.

Los temores de España se vieron confirmados con el descubrimiento de una población inglesa en Puerto Egmont, parte oeste del archipiélago de Malvinas, que mira estratégicamente hacia la costa oriental y al estrecho de Magallanes.

## **HACIA LA COLONIZACIÓN DE LA COSTA PATAGÓNICA**

Como vimos anteriormente, viejo fue el intento de la monarquía española de incorporar juntamente con sus descubrimientos los beneficios de la colonización, para asegurar de este modo, la continuidad de su cultura y preservar sus dominios de las correrías de ingleses y holandeses.

La regularidad del tráfico marítimo entre el Atlántico y el Pacífico hizo necesaria la habilitación de puestos con recursos adecuados para el socorro de las naves en la costa patagónica.

Respondiendo a esa necesidad se dicta la cédula real del 24 de mayo de 1778 por la que se ordena la formación de un establecimiento en el Puerto de San Julián.

En septiembre del mismo año, se firma en San Ildefonso la real orden por la que se disponía definitivamente poblar, con 200 familias españolas de labradores y artesanos, el litoral de la Patagonia.

José Moñino, conde de Floridablanca, señalaba que con la creación de dos establecimientos principales y otros dos secundarios, convenientemente equipados para la defensa, sería suficiente para evitar la radicación de establecimientos ingleses en la región.

Las poblaciones programadas estarían localizadas: una en la Bahía Sin Fondo (Golfo de San Matías), otra en el río Colorado y los puertos de Deseado y San Julián, respectivamente.

Efectuado el nombramiento de los comisionados, la misión recae en Juan de la Piedra para las nuevas poblaciones de Bahía Sin Fondo, y Francisco de Viedma para el Puerto de San Julián, ambos con el cargo de comisario superintendente.

Los preparativos de tan importante misión van a estar desde su origen, preñados de inconvenientes, desde la indiferencia manifiesta de los funcionarios virreinales hasta las dificultades derivadas de un estado deficiente de las embarcaciones, aprovisionamiento, descontento de la gente y la superposición de poderes de los comisionados.

Parten en la expedición 232 personas, aparte del personal de tropa, portando víveres para 15 meses, semillas, herramientas para la labranza, etc.

## **DESCUBRIMIENTO DEL PUERTO DE SAN ANTONIO Y DESEMBARCO EN SAN JOSÉ**

El golfo San Matías era totalmente desconocido y distinto de la Bahía Sin Fondo en su configuración, según las cartas. La acción de la marea contribuyó en el primer descubrimiento de la expedición: el puerto de San Antonio, depositando el paquebote de José Ignacio Goicoechea en el mismo, al amanecer del día 7 de enero de 1779.

Siguiendo rumbo al sur desembarcaron luego en la bahía que Juan de la Piedra llamó San José (Península Valdés). Recorren el lugar en busca de agua dulce, de cuya existencia dependía la estabilidad del campamento.

Se ubica, luego de varios intentos infructuosos, una laguna o pantano poblada de insectos, que, si bien en algo remedió la difícil situación de los expedicionarios, se evapora días después. Allí se instala el primer campamento de San José el día 20 de enero de 1779.

Más tarde el asiento se traslada cerca de unos manantiales y el 8 de febrero Juan de la Piedra da comienzo a la construcción de los reductos para la batería.

El malestar de la gente iba en aumento; presentía lo que más tarde sucedería: la falta de agua era inminente, la mala calidad de los alimentos comienza a producir sus efectos, el trabajo excesivo, las privaciones son todos factores que engendran malestar y deserción y, en definitiva, impondrán la partida a don Antonio de Viedma, jefe del establecimiento en la oportunidad.

## **RECONOCIMIENTOS ORDENADOS POR JUAN DE LA PIEDRA. DESCUBRIMIENTO DEL RÍO NEGRO**

El reconocimiento del puerto de San Antonio le fue encomendado al piloto Pedro García, quien junto a Manuel Bruñel, realizan igual tarea en el río Negro y el río Colorado.

Creyeron haber estado en el río Colorado y en el río Sauce, cuando en realidad lo que reconocieron eran los ríos Negro y Colorado, respectivamente. Sobre la boca del río Negro, al que llamaron Colorado, manifiestan que entrar en él es muy peligroso y que para ello es necesario contar con dos embarcaciones menores de ayuda.

El mayor río de la Patagonia seguía siendo un misterio; aún no había sido identificado a pesar de que hacía dos siglos y medio que pasaban naves frente a su boca.

Pese a que algunos lo conocían, carecía de una ubicación precisa en las cartas. Era frecuente confundirlo con el Colorado o hacerlo desaguar en la Bahía Sin Fondo. Falkner comenta en su obra que el gran río era conocido de diferentes modos, tales como: Segundo Desaguadero, Desaguadero Nahuelhuapi; gran río de los Sauces; Choelehechel; Leuvú Cano; el Río, simplemente, o Currú Leuvú, esto es, río Negro.

En febrero de 1779 es enviado a explorar aquel río el piloto Basilio Villarino, en el bergantín Nuestra Señora del Carmen. Es precisamente él quien tuvo el honor de ser el primer hombre que cruzó la barra del río Negro.

## **PARTIDA DE DON FRANCISCO DE VIEDMA HACIA EL RÍO NEGRO**

Abrumado Juan de la Piedra por las miserias sufridas en San José, por la demora en regresar la expedición de Basilio Villarino, las desavenencias con Francisco de Viedma y otros problemas personales que van a incidir en la armonía del conjunto, dispone su traslado a Montevideo.

Francisco de Viedma asume la dirección de San José. El bergantín Nuestra Señora del Carmen regresa con la gran noticia del descubrimiento de un río de aguas dulces y verdes riberas a pocas millas al norte. Inmediatamente hace disponer el traslado de la gente a su cargo a dicho río y para ello entrega a su hermano Antonio los efectos y personal destinados a San Julián.

## **FUNDACIÓN DEL FUERTE “NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN”**

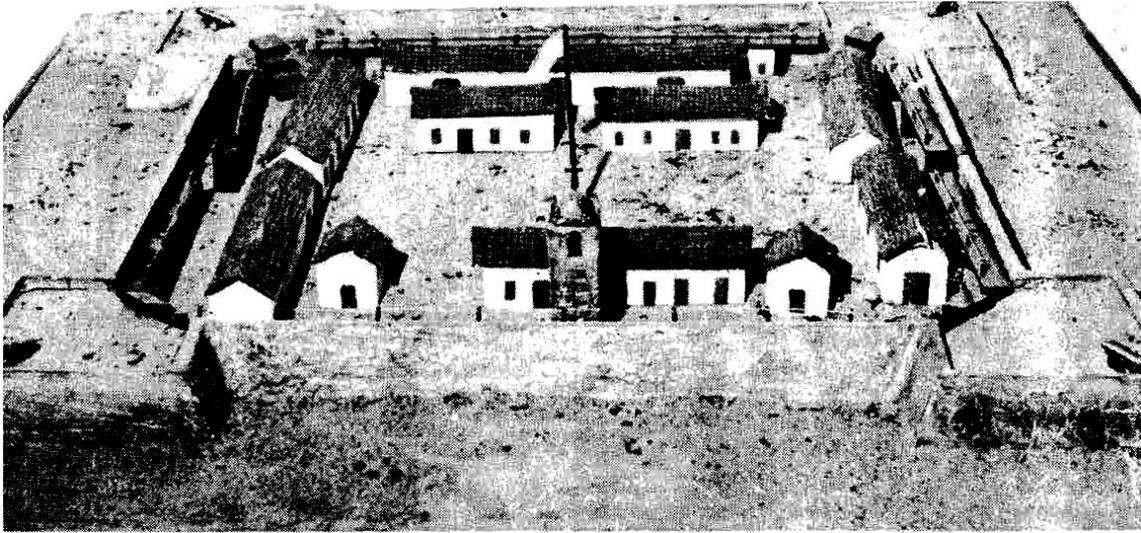
Hasta el 22 de abril de 1779 estuvo don Francisco de Viedma recorriendo el río Negro aguas arriba, en busca del terreno más adecuado para el asiento del fuerte. Lo encontró a una distancia de seis o siete leguas de la desembocadura, y a unos cien metros del río por la parte sur, es decir, en el lugar donde actualmente se levanta el edificio del Centro Cultural de la capital rionegrina,

Trabajaban durante el día y por la noche se retiraban a las embarcaciones, por temor de ser atacados por los indios. Por ellos mismos supo Don Francisco de Viedma que se trataba del río Negro y también que la Punta de San Matías era la entrada de la boca, sin que hubiera bahía alguna donde desembocara el río.

Tenía el fuerte cincuenta y tres varas cuadradas y cuatro baluartes de madera, empalizada de sauces, los almacenes y el alojamiento de palo a pique y techo de paja. El fundador aseguraba al virrey que el fuerte podría resistir perfectamente durante seis años.

Llamó al fuerte Nuestra Señora del Carmen, por haberla elegido patrona. No podría haber sido de otra forma, ya que fue la Virgen del Carmen la guía permanente en las expediciones de don Francisco de Viedma.

La catástrofe de la noche del 13 de junio de 1779 alteró el orden natural de la fundación del caballero andaluz. La inundación duró apenas media hora (porque sólo llegó a aquel punto la pleamar) y con la misma rapidez que entró la marea volvió a bajar el río.



Maqueta del Fuerte del Río Negro. Museo "Gobernador E. Tello", Viedma.



La evangelización, objetivo tras el cual se produjeron los primeros asentamientos en el Nahuel Huapi, en el siglo XVII.

El 19 de junio comenzó la operación de trasladar todo a la banda del norte. Ya a principios de agosto, casi toda la gente tenía su rancho provisorio de palo a pique, juncos y techo de paja.

## **RECONOCIMIENTOS EFECTUADOS POR BASILIO VILLARINO EN EL TERRITORIO DEL FUERTE DEL RÍO NEGRO**

### **a) En el río Colorado**

Basilio Villarino, apenas fundado el fuerte, parte con dos soldados y un esclavo a explorar las bocas del río Colorado. En el trayecto reconocen el puerto de San Blas. Llega a los toldos del cacique Negro, explora el lugar, pero no puede entrar en el río debido a la cantidad de canales en que se bifurca el cauce. También los pantanos y el juncal impiden el acceso.

Calcula que el río Colorado debe tener la cuarta parte del caudal del Negro o menos, que la tierra es muy superior en fertilidad a la del fuerte, pero el agua y los sauces son de menor calidad.

Parte nuevamente hacia el Colorado en 1781. La exploración de las bocas se hizo muy dificultosa y lenta, por el fango intransitable, el laberinto de bajos y los cangrejales que frenaban el avance. Resultó muy difícil ubicar el brazo principal.

Villarino da en sus memorias catorce advertencias para los navegantes de esta costa atlántica, de gran valor por su experiencia náutica. Gracias a él se develó definitivamente el misterio que siempre había rodeado al río Colorado.

### **b) En el río Negro**

En 1779 se dispone Villarino a efectuar el reconocimiento de una salina distante unos 65 kilómetros del fuerte, aguas arriba del río Negro y separada del cauce por sólo media legua. Es la salina llamada La Espuma, ubicada junto a la ruta nacional 248, por el norte, rumbo a Guardia Mitre.

Tiempo después seguirá su exploración hasta llegar algunas leguas arriba de Choele Choel. Estudia el terreno palmo a palmo, encuentra excelentes pastos, rinconadas y hermosas islas en todo el trayecto.

En 1782 y luego de una serie de inconvenientes para obtener las embarcaciones y equipamiento necesario Villarino iniciará, tal vez, la más importante de sus operaciones en nuestro territorio.

La flota estaba integrada por tres chalupas y un champán, la San Francisco, San Juan y San José. Embarcaciones sólidas aunque de reducido tamaño, pero adaptadas para navegar a la sirga tanto como a vela o remo.

Partirá del fuerte el 28 de septiembre de 1782 con setenta y dos hombres. El 11 de noviembre daba comienzo a la construcción de la fortaleza que lleva su nombre, en la isla de Choele Choel. Era para defenderse de las acechanzas de los indios. Construye un corral primero y luego una estacada de palo a pique con foso de agua y puente levadizo.

Queda admirado por la grandiosidad de la isla, le calcula una extensión de nueve leguas por tres de ancho.

Observa allí el paso de unas 8.000 cabezas de ganado, producto de malones en la provincia de Buenos Aires, que los indios transportaban hacia Chile.

Seguirá aguas arriba para llegar el 23 de enero de 1783 a la confluencia del río Limay y Neuquén, que confunde con los ríos Diamante y Desaguadero.

Remontará el curso del Limay ya que el Neuquén se le hacía más difícil. Navega a la sirga. Su objetivo es alcanzar la cordillera antes de que la nieve bloquee su paso y pasar a Valdivia. El avance es sumamente dificultoso por la fuerza de la corriente, los rápidos y las rocas del cauce. Subirá algunos afluentes hacia las montañas.

En cada cerro que ve cree encontrar un imperial. Su plan era llegar a toda costa a Huechu Lauquén y de allí obtener ayuda de Valdivia. La esperanza que animaba su empresa era el fuerte de Villarino.

Finalmente, y ante la imposibilidad de seguir avanzando, se decide por el regreso. El 25 de mayo anclaba frente a El Carmen.

De esta forma, el incansable Basilio Villarino daba comienzo al reconocimiento de los dos grandes ríos patagónicos.

### **c) En el Golfo de San Matías y Puerto de San Antonio**

En 1780 parte Villarino para San Antonio a explorar la bahía y hacer su relevamiento. El regreso lo hará por tierra, descubriendo la senda indígena que conducía a San Julián.

Estimó que la distancia que separaba al puerto de San Antonio era de treinta y ocho leguas, cálculo que resultó exacto.

Villarino fue quien primero efectuó el relevamiento del Golfo San Matías. Demarcó la punta que hoy lleva su nombre y donde actualmente se piensa levantar el primer puerto marítimo rionegrino.

No halló agua dulce pese a los numerosos intentos, pero sí descubrió una variada y abundante fauna marina.

Junto con Villarino viajó el ingeniero Pérez Brito, quien expone sobre la posible fortificación de aquel paraje que solicitaba la metrópoli. Está convencido de que ningún enemigo intentará radicarse en un lugar donde falta agua y leña, por lo que considera totalmente inútil montar un establecimiento allí.

A pesar de su opinión, Pérez Brito indica que el mejor lugar se encuentra sobre la Punta Villarino, donde existen dos canales estrechos donde las embarcaciones encontrarían buen refugio.

De esta forma, merced al trabajo, la abnegación y la capacidad de don Basilio Villarino y Pérez Brito, se develó el misterio que se cernía sobre la Bahía Sin Fondo.

La obra desplegada por Villarino fue múltiple y de un alto valor científico pocas veces superada. Este gran piloto encontrará la muerte cuando creía regresar victorioso de una campaña contra los indios del cacique Negro, que fuera su amigo desde el día en que llegó a las márgenes del Currú Leuvú.

## **LOS PRIMEROS AÑOS EN LA VIDA DEL FUERTE DEL RÍO NEGRO**

Una vida dura, llena de peligros y sacrificios, puso a prueba el valor de los primeros pobladores. Muchas veces fue la sequía o la langosta lo que arruinó las cosechas o las mareas mezquinas que impidieron un riego eficaz y la consecuente miseria portaron su cuota de complicación en el desenvolvimiento del progreso. No obstante las peripecias sufridas, aquellos hombres supieron amar la tierra que un día sería su gloria.

La lentitud de las comunicaciones, la burocracia administrativa y la poca disposición de las autoridades virreinales para estimular la obra iniciada fue una de las principales dificultades contra las que debió luchar el conquistador, para hacer del Fuerte del Río Negro una avanzada de civilización.

La difícil situación económica por la que atravesaba España y la mezquindad de algunos funcionarios que extremaron sus consideraciones respecto de las poblaciones patagónicas agravó aún más su ya triste condición. Será información de carácter típico que la Patagonia solo produce enormes gastos y pocos beneficios. Se insiste en que, de seguir con dicho tren, llegará a faltar dinero en Madrid inclusive.

En virtud de informes puramente parciales, comienza a ser sistemática la objeción o cuando no, el rechazo de los planes de desarrollo que desde El Carmen son presentados a las autoridades.

No obstante las adversidades, el pueblo siguió luchando con entusiasmo, con ardor y sobre todo con mucha fe en un futuro promisorio.

## **CREACIÓN DE LA GUARDIA DE SAN JAVIER Y GUARDIA DE LA BARRANCA**

Distante unas cinco leguas por la margen sur del río, aguas arriba, estableció don Francisco de Viedma una guardia para detener el avance de los malones. La ubicó en medio del valle, en una altura del terreno y rodeada por dos arroyos frente a la ex-laguna de El Juncal.

El 1 de julio de 1782 puso en posesión de la guardia, al comandante alférez Francisco Piera y desde ese día, el fuerte se llamó San Javier. Más tarde también se lo conoció como Guardia Vieja.

Rudimentaria fue su construcción. Se componía de una estacada de sauces con cuatro baluartes, artillados con dos cañones. En su interior había tres cuadras de palo a pique y techo de paja, una de las cuales estaba destinada para depósito de municiones.

A los tres años, la Guardia de San Javier fue arrasada por el fuego y reedificada más tarde.

Ya para 1786 la zona de San Javier era un importante centro ganadero. El rey poseía una buena estancia en aquellos fértiles campos.

Se cree que casi frente a San Javier, en la margen norte del río, sobre la barda, se hallaba la llamada Guardia de la Barranca. Cumplía ésta iguales funciones

que su vecina de San Javier, aunque posiblemente tenía un carácter circunstancial. No se conocen mayores detalles de ella.

## **GUARDIA DE CHOELE CHOEL Y PASO DEL RÍO COLORADO. SU IMPORTANCIA**

En el avance del poblamiento, el mayor problema lo constituyó el peligro de los indios, por cierto muy difícil de superar. No obstante todos coincidían que, con la creación de la Guardia de Choele Choel, el inconveniente quedaría superado.

Cuando Basilio Villarino se refiere a este proyecto, manifiesta que su realidad será una avanzada para contener a la indiada y alejarla del mar, en cuyas playas podía transformarse en un elemento peligroso en caso de invasión enemiga. Entendía también que la Guardia de Choele Choel representaría un estimable avance para la comunicación con Mendoza.

Es importante destacar que, una vez ocupado el paso de Choele Choel, podrían detenerse los malones que asolaban los campos de la frontera sur, en la provincia de Buenos Aires, ya que aquél resultaba el paso inevitable del ganado robado que se transportaba a Chile.

En cuanto al río Colorado, habitaban la región diversas naciones de indígenas que, por supuesto, hacían peligroso el tránsito hacia la capital del virreinato. Memoria de los Virreyes del Río de la Plata. Bs. As,

No obstante la importancia estratégica del lugar, en el año 1783, se rechaza la solicitud de hacer población en el río Colorado, por los enormes gastos que demandaba contener la indiada y la imposibilidad de navegar dicho río.

Recién en noviembre de 1791, las autoridades metropolitanas conscientes de la importancia estratégica, recomiendan hacer efectiva la ocupación de Choele Choel.

## **HACIA EL ABANDONO DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA COSTA PATAGÓNICA**

Comenzaba a tomar cada vez más cuerpo la idea de que resultaba muy gravoso mantener las poblaciones patagónicas, que aquello era muy mal negocio.

Vemos a través de la gestión de don Francisco de Viedma, su lucha sin cansancio contra el pesimismo, oponiendo a ello el fruto de la tierra y su visión del futuro. No obstante comprendió que tarde o temprano la oposición, como una avalancha, se abatiría sobre su obra y sus razones.

Si bien el primer establecimiento de la Patagonia se fundó durante el gobierno del virrey Vértiz, fue precisamente él, quien más hizo para obstaculizar su progreso.

El 22 de febrero de 1783 el virrey enviará a don José de Gálvez, secretario de Estado de la corte, una nota que aniquilará algunos establecimientos australes. Argumenta que aquellas poblaciones agotan el erario del rey, sin fruto ni utilidad conocida. Que resulta difícil afianzar aquellas tierras por el riguroso

clima, la falta de puertos naturales, la excesiva amplitud de las mareas, la esterilidad de los campos, etc.

Del río Negro, dice, que además de ser peligrosísima su entrada, está solo reservada a embarcaciones menores. Que la tierra es sólo fértil hasta donde bañan las aguas del río. Que habitan en las inmediaciones de su territorio infinidad de indios.

En puerto Deseado y San Julián no ve nada útil ni de valor que justifique la permanencia en aquellos confines, donde todo es yermo.

Evidentemente, el virrey Vértiz se había propuesto acabar con la obra que tanto había costado en hombres, como en dinero, a la Madre Patria.

Influido por estos argumentos, Gálvez y los consejeros de la corte decidieron el 1 de agosto de 1783 la firma de un funesto documento para el sur argentino: el que determinaba el abandono de los establecimientos de la costa patagónica.

Así, los planes de colonización ensayados, y tan ambicionados por Carlos III, habían fracasado. Sólo uno de los establecimientos, el del Río Negro, permanecerá, aunque rebajado a la categoría de puesto militar.

Don Francisco de Viedma dirá en sus memorias que halló la mayor ayuda y colaboración para su empresa donde temió la ruina, y que las autoridades de Buenos Aires, fueron quienes más conspiraron contra su existencia.

## **DISERTACIÓN DE DON FRANCISCO DE VIEDMA LUEGO DE SU PARTIDA HACIA EL ALTO PERÚ**

El 7 de agosto de 1783 es reemplazado del cargo de comisario superintendente y gobernador de Armas del Fuerte del Río Negro don Francisco de Viedma y nombrado gobernador e intendente de Santa Cruz de la Sierra y Cochabamba, en el Alto Perú. En su lugar vacante vendrá a El Carmen don Juan de la Piedra.

Desde la perspectiva que brinda la distancia en el espacio y en el tiempo, don Francisco de Viedma hará un balance de la obra de España y de su gestión personal en ella.

Aborda el empeño de la corte para fijar poblaciones en el litoral patagónico y los motivos que la llevaron a su anulación. Habla de su lucha para sostener y fomentar el desarrollo de lo que se hizo y también de su impotencia para frenar el espíritu de oposición que lo perseguía.

Divide su exposición en tres partes:

1) Comienza diciendo que desde el descubrimiento del Perú el objetivo de España fue atraer a los indios a la religión. Pero lo que se logró fue solo trasponer la puerta y nunca se alcanzó la reducción de los idólatras. Encuentra las causas de este fracaso en la envidia y en la sublimación de los intereses personales,

Agrega que nada ha sido más elocuente que el destino de los establecimientos patagónicos, donde la mayoría conspiró con el único fin de destruirlos. Que si el Fuerte del Río Negro se libró de suerte corrida por las demás poblaciones, no pudo, sin embargo, librarse de iguales o mayores persecuciones. Los pretextos fueron muchos gastos, esterilidad de los campos, dificultad de

trasponer la barra del río, la incomunicación con Mendoza, la ferocidad de los indios, etc.

2) En la segunda parte de su análisis expone sobre el enorme potencial que significa la pesca de la ballena, únicamente aprovechada por los ingleses. Entiende que el establecimiento del río Negro puede desempeñar con eficiencia la tarea de dirigir la explotación pesquera a nivel comercial (y exportar los remanentes). También está seguro de poder utilizar el río Negro como vía de comunicación activa para comerciar con Chile y Mendoza. Entiende que de ninguna manera la navegación del río es imposible, sino simplemente dificultosa. Además, una vez ocupado el paso de Choele Choel, se podría eliminar el contrabando de ganado -producto de los malones- que se dirigía a Chile.

3) Por último entiende que debería equiparse con una flota en mejores condiciones y de mayor autonomía. Que debería reforzarse la tropa para que los pobladores puedan trabajar con más comodidad. Que deberían aplicarse sistemas de riego por medio de norias movidas por caballos.

## **RECONOCIMIENTO DE LOS ERRORES COMETIDOS**

El 20 de marzo de 1785, el virrey, marqués de Loreto, se dio cuenta de que era preciso y con urgencia, cuidar la costa patagónica de las reiteradas incursiones inglesas, y que haber suprimido las poblaciones había sido un tremendo error. Así, en virtud de tal necesidad, se dirige al rey proponiendo como muy necesario conservar lo que queda de los pocos establecimientos del sur sin fijarse en gastos.

En noviembre de 1791, las autoridades de la metrópoli comunican al virrey la orden de poseer y establecer en los puntos estratégicos de la costa patagónica a la mayor brevedad, para evitar que sea ocupada por Inglaterra. Aconsejan además, dar todo el fomento posible al establecimiento del río Negro y que se efectúen reconocimientos del río, establecer guardias y ocupar el paso de Choele Choel y los posibles existentes.

De esta forma, el proceso histórico del territorio del Río Negro entrará en un nuevo capítulo de su vida.

## ACTIVIDADES

### Cuestionario 1

- 1) Indique cuál fue el objetivo perseguido en las exploraciones que se realizaron a principios del siglo XVI en la Patagonia.
- 2) El Estrecho de Magallanes tuvo también su cuota de atención en los planes del poblamiento patagónico que intentó llevar a cabo la corona. Indique de quién fue la primera iniciativa de poblar aquel paso y qué importancia tenía una posesión efectiva del mismo.
- 3) Las relaciones diplomáticas entre España e Inglaterra tuvieron carácter muy inestimable a partir del siglo XVI. Explique la razón de las interferencias.
- 4) Explique brevemente cuál fue el origen de la leyenda de la mitológica ciudad de los Césares, cuya ubicación se indicaba con seguridad en la Patagonia.
- 5) ¿Cuál fue la ubicación geográfica dada a la ciudad de los Césares a través del tiempo? ¿Cómo creció y se expandió la leyenda?
- 6) ¿Cuál fue el plan táctico para el poblamiento patagónico que propuso Hernandarias de Saavedra y cuál, la ubicación que estimó óptima para el asiento de la población?
- 7) Indique, cómo concluyó la expedición pobladora que emprendiera don Jerónimo Luis de Cabrera.
- 8) Mencione los principales misioneros de la Compañía de Jesús que actuaron en nuestro territorio e indique los rasgos más importantes de su gestión.
- 9) Indique cuál fue el resultado de la misión del Nahuel Huapi, quién encabezó la rebelión y qué actuación había tenido anteriormente.
- 10) ¿Cuál fue el balance general de la expedición de Olivares y Centeno para el destino de la Patagonia?
- 11) Indique qué otros intentos de colonizar la Patagonia se hicieron hasta 1770.
- 12) Desde el punto de vista militar, las últimas expediciones al litoral patagónico estuvieron orientadas hacia objetivos bien definidos. Explique cuáles fueron esos objetivos.
- 13) ¿Cuáles fueron los principales inconvenientes que debieron sortear los expedicionarios cuando entraron en contacto con la realidad patagónica en San José?
- 14) Indique a qué provincia actual pertenece la anteriormente llamada Bahía Sin Fondo y cómo se designa en la actualidad el mismo accidente geográfico.
- 15) Un suceso inesperado alteró el orden natural de la fundación del río Negro. Diga cuál fue el suceso y qué determinación obligó a tomar.
- 16) Basilio Villarino llevó a cabo una de las exploraciones más minuciosas del territorio rionegrino y adyacente. Reiteradas fueron sus incursiones en el río Colorado. ¿Cuáles fueron los inconvenientes más notables con que tropezó para ubicar el tramo principal del río Colorado y qué advertencias náuticas formuló sobre la zona?
- 17) La expedición que Basilio Villarino realizó por el río Negro en 1782 lo obligó a levantar una fortaleza en su itinerario. Indique en qué lugar levantó la mencionada fortaleza y qué importancia estratégica representó aquella zona.
- 18) ¿Cuáles fueron los factores fundamentales que complicaron su desarrollo durante los primeros años de vida del Fuerte del Río Negro?
- 19) Dentro de los planes de expansión, don Francisco de Viedma ordenó la creación de dos guardias para contener los ataques de los indios. ¿En qué lugar se levantaron dichas guardias? ¿Qué nombre recibieron y cuál de ellas tuvo más importancia?

20) El 22 de febrero de 1783 el virrey Juan José de Vértiz envía un oficio al secretario de Estado de la corte que tendrá vital importancia para el destino histórico de los establecimientos patagónicos. ¿Qué determinará aquella misiva? ¿Qué argumentos exponía el virrey y cuáles fueron los resultados que observaba sobre el río Negro?

21) Don Francisco de Viedma, luego de su partida, expondrá sus puntos de vista sobre la política española seguida en la Patagonia, dirá de su gestión y de su importancia por frenar la oposición que le perseguía. Diga qué aspectos comprende su exposición. Exponga sintéticamente el contenido de su visión.

22) Resuma los aspectos más sobresalientes que se realizaron en el territorio rionegrino durante la conquista española.

## **Cuestionario 2**

1) Indique en un mapa de la provincia de Río Negro las principales expediciones realizadas por el piloto Basilio Villarino y el lugar donde levantó la fortaleza que lleva su nombre.

2) Indique en un mapa de la República Argentina la extensión territorial aproximada que abarcaba la jurisdicción que correspondía al gobierno del Fuerte del Río Negro en 1781.

3) Marque en un mapa de la Patagonia los lugares donde se fundaron o se proyectaron crear guardias armadas para contener el avance de los indios.

4) El reconocimiento que sobre el puerto de San Antonio y Golfo de San Matías realizara Basilio Villarino juntamente con el ingeniero Pérez Brito, determinó como resultado final, la identificación de aquella zona como lugar inhóspito, estéril y sin ninguna posibilidad para la vida humana. Los intentos de hallar agua dulce resultaron vanos. No obstante, y a pesar de todas las características negativas, dicha zona presenta hoy un panorama de desarrollo muy alentador, cuya gravitación tendrá alcance nacional al cambiar la estructura socio-económica de la región Atlántica de nuestra provincia. Exponga usted sobre los factores que impulsarían dicha transformación, y en particular sobre los proyectos de más envergadura.

5) El relevamiento del Golfo de San Matías efectuado por Basilio Villarino indicó como ubicación excelente para cualquier instalación, la punta de la península que hoy lleva su nombre. Exponga usted qué proyecto de gran trascendencia ha encarado actualmente la provincia de Río Negro en aquel lugar y qué importancia tendrá para nuestro territorio dicha obra.

6) Desde el descubrimiento del río Negro su curso fue utilizado como importante vía de comunicación; incluso hasta las primeras décadas de nuestro siglo se registró un importante movimiento fluvial. Es por todos conocido que actualmente es nula la actividad naviera por el río Negro y el puerto de Patagones ha quedado reducido a una inactividad completa. Exponga usted sobre las causales que considera han determinado la actual situación.

7) Cuando Basilio Villarino emprende la mayor de sus aventuras de exploración del territorio rionegrino, remonta el río Negro y luego sigue el curso del Limay, resultándole muy difícil la navegación de este río por sus rápidos, su caudal y la fuerte correntada que obligaban a grandes esfuerzos. Hoy, a unos 80 kilómetros aproximadamente de la confluencia con el río Neuquén, se levanta una obra que por sí sola constituye un emblema de la potencialidad argentina para el progreso. Indique cuál es la obra a que se alude. Su importancia. Su influencia y la perspectiva que para el desarrollo de la región nordpatagónica significa.

8) Se ha expuesto en el presente capítulo, sobre las miserias y sufrimientos a que estuvieron condenados los pobladores de "San José". La falta de agua, el rigor del clima como la asechanza de los indios dieron a aquella zona un carácter poco alentador para la vida del hombre. A pesar de aquellos juicios, la península Valdés es hoy un importante centro económico, que ha alcanzado un relevante puesto de nivel nacional merced a los productos de su explotación como a las características de su paisaje y fauna. Indique cuáles han sido los factores que permitieron dar trascendencia y riqueza a dicha región.

9) Los intentos de navegación del río Colorado o de su utilización como vía de comunicación, fueron frustrados por las peculiares características del río. Escaso caudal en su desembocadura, bifurcación en infinidad de canales, costa anegadiza, etc. Indique usted en qué aspectos ha sido utilizado dicho río en la actualidad en la zona que nos ocupa.

10) Muchos fueron los informes y estudios que sobre el territorio del río Negro fueron realizados, Entre ellos hay algunos que observaron esta tierra como lugar escasamente fértil, de difícil y costosa explotación por la aridez de su suelo, etc. Evidentemente en nuestros días ha quedado desvirtuada esa observación totalmente. Indique qué factores han hecho posible tal demostración.

### **Questionario 3**

1) Marque en un mapa el radio de acción de los primeros evangelizadores de la Patagonia e indique a qué provincias actuales corresponde dicho territorio.

2) Indique en un mapa de la Patagonia el recorrido explorado por el padre Nicolás Mascardi en sus cuatro viajes de reconocimiento y búsqueda de la ciudad de Los Césares.

3) Ubique en un mapa las principales misiones fundadas en la Patagonia por los padres de la Compañía de Jesús.

4) Ubique en un mapa patagónico los establecimientos principales y secundarios que proponía crear el conde de Floridablanca. Indique, además, quiénes fueron los comisionados designados por ambas zonas.

## **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES**

Biedma, JJ . *Crónica Histórica del Río Negro*. Bs.As.

Caillet Bois, T, *Patagonia*. Bs.As.

De Ángelis, P. *Colección de Obras y Documentos relativos al Río de la Plata*. Buenos Aires.

Entraigas, R. A. *El Fuerte del Río Negro*. Bs.As.

*Memoria de los Virreyes del Río de la Plata*. Bs. As.

Ratto, H, R. *Actividades Marítimas en la Patagonia durante los siglos XVII y XVIII*. Bs.As.

Ratto, H. R. *La Colonización Patagónica del Período Virreinal*. En *Revista Militar*, Bs. As.

Sierra, V. D. *Historia Argentina*. Bs. As. T. 1,II y HI.

## Capítulo V

# OCUPACIÓN DE LA PATAGONIA

Graciela Noelia Suárez

### El Río de la Plata al promediar el siglo XVIII

El Río de la Plata y sus zonas adyacentes habían adquirido una importancia estratégica y económica que no pasó inadvertida para las autoridades centrales. España, que había sido desplazada de su poder hegemónico: a nivel mundial, se veía obligada a observar los movimientos de otras naciones europeas; es así que el Río de la Plata fue su punto de apoyo para la vigilancia del área del Atlántico sur. Aparte de las ambiciones territoriales portuguesas, Inglaterra se había convertido en potencia peligrosa, desde que su expansión comercial se lanzara a una política de penetración económica en los puntos más diversos del globo.

Así, en 1776 quedó establecido provisoriamente, y en forma definitiva un año después, el virreinato del Río de la Plata. Fue el más extenso de la América colonial: su jurisdicción abarcó 5.000.000 de km<sup>2</sup> Pero no toda esa superficie estuvo ocupada efectivamente por el español, como ocurrió con la zona que se extendía al sur de la línea que pasaba por Magdalena, Luján, Salto, Pergamino, Río Cuarto, San Luis y San Carlos, hasta Tierra del Fuego. Esta zona fue llamada 'el desierto', por no estar habitada por blancos y por desconocérseles el carácter de habitantes a las tribus indígenas que ocupaban ese territorio.

No existían caminos propiamente dichos; sólo se conocían en las proximidades de Buenos Aires y pueblos vecinos, las huellas y rastrilladas, marcadas sobre el suelo natural por el tránsito del ganado, por las pesadas carretas o por las lanzas de los indios. La más utilizada era la que unía Buenos Aires con Córdoba, Tucumán y Salta, De ella salía un ramal hacia la ciudad de San Luis, que continuaba a Mendoza.

El único 'camino' que se internaba hacia el sur era el recorrido por los carretones en busca de sal, que desde Buenos Aires se dirigía hacia las Salinas Grandes. Tenía una distancia aproximada de 120 leguas, que demoraba el viaje de ida y vuelta normalmente dos meses.

Más al sur, las sendas sólo eran recorridas por los indios en sus incursiones o arreos de hacienda; una de ellas era la que pasaba por el valle del río Colorado, isla de Choele Choel, río Negro y que, continuando por el valle del Limay, desembocaba a la altura de Concepción y Valdivia.

Las características geográficas del Río de la Plata, unidas al modo de ser español y a las particularidades de la administración colonial, determinaron una peculiar estructura económica, basada en el predominio de la ganadería en la zona del litoral y Buenos Aires. En las restantes zonas se practicó la agricultura en escala menor, pequeñas artesanías y explotaciones mineras.

## **Importancia de la ocupación de la Patagonia**

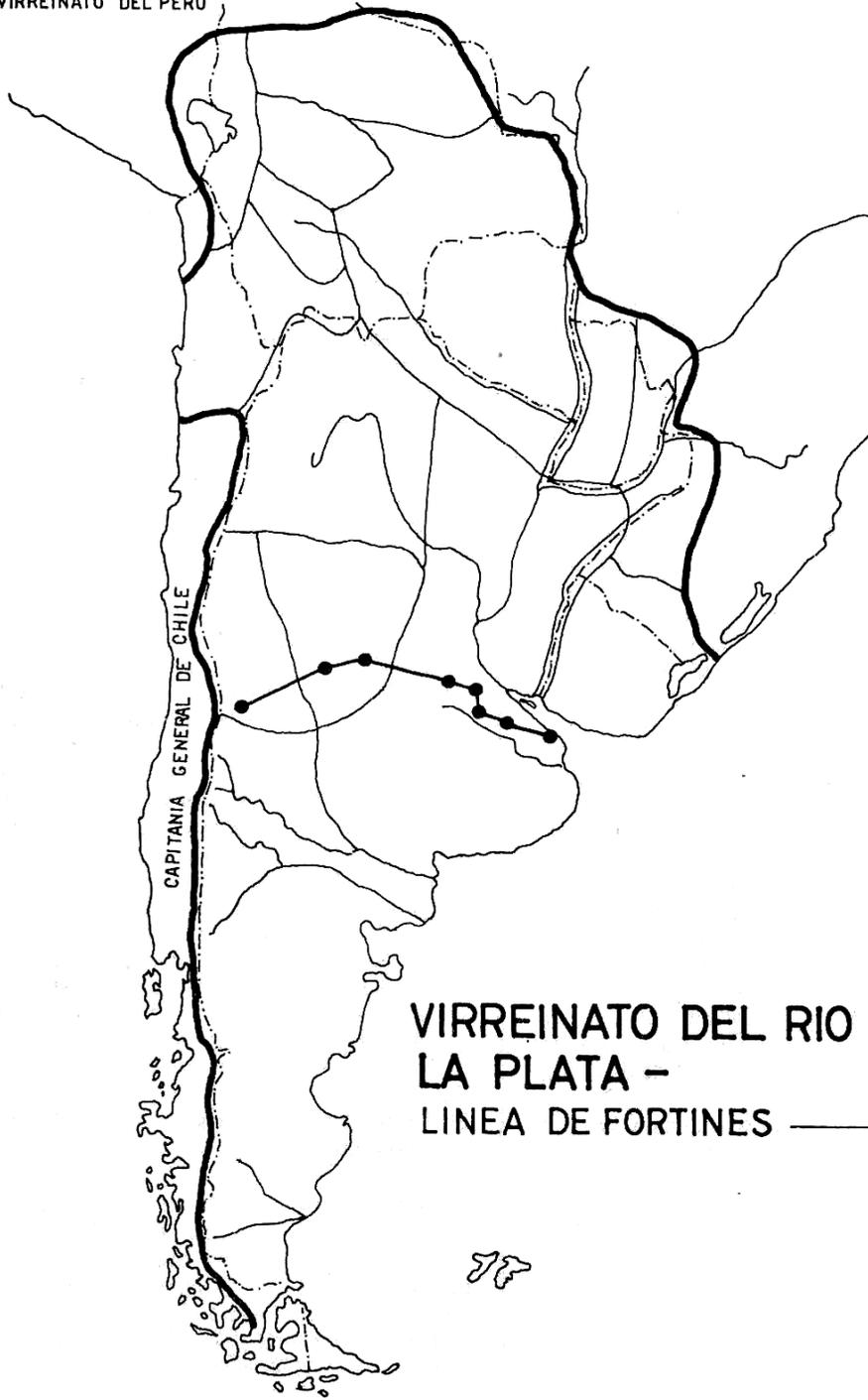
La Patagonia era una verdadera preocupación para la Corona española porque de su posesión dependía el dominio del Estrecho de Magallanes, llave de las rutas a los mercados del Pacífico. Habiendo perdido España su hegemonía en Europa, los piratas utilizaron con mucha frecuencia esa comunicación entre los dos océanos. Naves de Francia e Inglaterra recorrieron sus desguarnecidas costas, atraídas por su riqueza pesquera, estableciéndose en aparcaderos durante largas temporadas, pero también con intenciones de asentarse definitivamente, como lo habían hecho ya en las Malvinas.

A este panorama se sumó la publicación en Inglaterra del libro del jesuita Tomás Falkner: "Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América Meridional", en el que hacía consideraciones sobre la Patagonia que llamaron la atención del mundo, especialmente en lo que se refería a la falta de defensa desde Buenos Aires y Montevideo y, por lo tanto, a la posibilidad de ocupar fácilmente las regiones del sur. Además, mencionaba que podía descubrirse un paso más corto hacia el Pacífico, navegando el río Negro hasta cerca de Valdivia.

## **Primeras fundaciones en la costa patagónica**

Todo esto decidió al gobierno español en 1778, a comisionar a Juan de la Piedra y a Francisco de Viedma para establecer fuertes y poblaciones en la costa sur del Atlántico. La primera que se efectivizó, en 1779 en la península Valdés, se denominó San José. Más tarde, en 1780, se fundaron establecimientos en San Julián y en 1789 en Deseado.

VIRREINATO DEL PERU



VIRREINATO DEL RIO DE.  
LA PLATA -  
LINEA DE FORTINES

78

## **EL FUERTE DEL RÍO NEGRO**

### **Fundación del Fuerte del Río Negro**

El 22 de abril de 1779, Francisco de Viedma con parte de la población de San José se instaló en la margen derecha del río Negro, donde comenzó a levantar un fuerte, oficinas y ranchos, pero el 13 de junio al desbordar las aguas del río, Viedma juzgó conveniente trasladar la población a la margen izquierda, que es más alta.

El fuerte recibió indistintamente los nombres de Patagones, del Carmen y del Río Negro.

### **Familias colonizadoras**

El gobierno español, imbuido de las concepciones de la Ilustración y frente al ascenso de otras potencias, trató de fomentar las actividades económicas al favorecer el poblamiento de las regiones capaces de promover tales actividades. Como la Patagonia cumplía con esa finalidad y además la de asegurar la defensa, el rey se mostró muy interesado en apoyar a las familias colonizadoras. Por ello, a las llegadas entre 1779 y 1783, provenientes del norte de España, la corona les pagó el viaje y se comprometió a darles viviendas, útiles de labranza, semillas, bueyes, tierras en propiedad y a mantenerlas durante un año.

Pero la lentitud y complejidad de la burocracia, la inconsecuencia de la corona española para con sus propias iniciativas, fueron una triste realidad para estas familias: las autoridades tardaron veinticinco años en cumplir lo prometido y lo hicieron en forma incompleta.

Se establecieron en modestas viviendas, alrededor del fuerte, pero al poco tiempo esos ranchos de paja y junco se arruinaron y debieron alojarse en cuevas, cavadas en las barrancas de la costa.

### **Viajes de exploración**

A pesar de la precariedad de los medios, los conocimientos geográficos no fueron descuidados: Villarino exploró el río Negro y llegó a sus nacientes en la confluencia del Limay y el Neuquén, y comprobó que la afirmación de Falkner era errónea.

### **Relaciones con los indios**

Los indios que poblaban estas regiones (tehuelches) estaban bajo la autoridad del cacique Negro, alias Chanel, al que obedecían caciques de menor relevancia. Pero la parcialidad más conocida para Patagones era la de Chulilaquin. La actitud del conquistador hacia ellos varió: desde la amistosa, llevada a cabo por Viedma mediante regalos y comercio de trueque, a la belicosa de De la Piedra, que organizó una expedición punitiva, en la que pereció en las inmediaciones de la Sierra de la Ventana, junto con Villarino y casi todos sus acompañantes.



Cueva habitada por los primeros pobladores del Fuerte del Río Negro, Carmen de Patagones (Estado actual).

### **Estructura socio-económica**

Los colonos se dedicaron al cultivo de trigo, cebada y hortalizas. Estos se extendían en pequeñas franjas de terreno en la banda sur y bañados en la norte; su rendimiento alcanzaba solamente para el abastecimiento local y estaban siempre acechados por plagas, sequías e inundaciones. Para su resguardo se había construido, a cinco leguas al oeste, el fortín San Javier.

La ganadería estaba representada casi exclusivamente por vacunos y caballos, que pertenecían en su mayoría a la llamada “estancia del rey” y destinados al consumo del personal del fuerte y pobladores.

En general, dentro de las familias emigradas de España, encontramos labradores y artesanos pobres, que compartieron sus penalidades con la tropa y los peones de maestranza, éstos últimos en su mayor parte presidiarios y desterrados.

A causa de las características culturales de los indios de la región (cazadores nómadas), éstos se mostraron reacios a incorporarse al sistema del conquistador. Por eso, esta zona no contó con indios sometidos y esto obligó a

los colonos a realizar ellos mismos las labores de labranza y cuidado del ganado, e incluso a la misma tropa a la construcción de las obras de defensa. Esta carencia de mano de obra indígena, tan importante en otras zonas, hizo que en la estructura social no existieran diferenciaciones o se encontraran muy atenuadas. Las posibilidades de enriquecimiento fueron mínimas, ya que a las dificultades propias de la agricultura, se debe agregar el hecho de que el colono, al contar sólo con su propia fuerza, sembró para su consumo sin poder quedarse con un excedente para comerciar.

La presencia de negros fue muy escasa en esta primera etapa; solo tenemos conocimiento de unos pocos que acompañaron a Viedma en su expedición.

Tierras de labranza, estancia, granero y tahona real, explotación de las salinas, manifiestan una economía de consumo interno, con poco intercambio comercial.

El aislamiento y el estancamiento fueron las características del fuerte en esta época. Las penurias provocaron su abandono por parte de numerosas familias y la desertión de los obreros presidiarios y soldados de la tropa. Ante ello, el gobierno sólo acudió a medidas que penaban a los desertores y que no permitían a las familias marcharse del establecimiento. Pero las disposiciones que hubieran activado la vida económica y social no llegaron, como la libre exportación de sal a Buenos Aires, que consumía importada. O si llegaron, como la Compañía Marítima destinada a la explotación de la pesca, fracasaron por falta de apoyo.

La indiferencia de las autoridades explica el estancamiento; los virreyes y la corte española solo recordaban al fuerte patagónico por los gastos que le demandaba su mantenimiento y la falta de rentabilidad a corto plazo de la ocupación y poblamiento de su zona aledaña.

## **El estancamiento en la primera década revolucionaria (1810-1820)**

### **Sucesos políticos más importantes**

El aislamiento, las dificultades y los problemas de subsistencia desviaron la atención de los vecinos de los acontecimientos producidos en Buenos Aires en mayo de 1810, razón por la que éstos no tuvieron inmediata repercusión.

Sólo en 1812 la población se conmovió al producirse un levantamiento contra el gobierno constituido en Buenos Aires, encabezado por Torres, Liaño y Ansay, quienes se colocaron a las órdenes del gobierno de Montevideo. En 1814 el fuerte volvió a depender de las autoridades del Río de la Plata. Sucesos de estas características se repitieron en 1815 y 1817, aunque fueron rápidamente sofocados. Los mismos estaban íntimamente relacionados con una peculiaridad del fuerte: durante mucho tiempo fue confinamiento de deportados por crímenes o causas políticas.

## **Vida económica y social**

El cambio de dependencia no trajo ninguna renovación al fuerte. Las guerras que envolvieron los primeros años de vida independiente, las grandes distancias que lo separaban de los lugares donde se desarrollaban los principales acontecimientos fueron algunas de las causas del olvido de las autoridades centrales, de este puesto patagónico.

La miseria siguió acompañando a la población: oprimida por contribuciones, sin semillas, ni ganado, acosada por los indios.

## **Intentos de integración a la vida política y económica nacional (1820-1850)**

### **Comandancia de Oyuela**

Caído el poder central en 1820 luego de Cepeda, y al convertirse Buenos Aires en una provincia más, la Patagonia quedó bajo su jurisdicción.

Durante este período se realizó un importante esfuerzo de ordenamiento económico y administrativo en toda la provincia. Esto lo vemos reflejado en la labor del comandante del fuerte: José Gabriel de la Oyuela. Al iniciarse la obtención de información sobre la población y recursos económicos provinciales, el relevamiento estadístico de Patagones arrojó un total de 471 habitantes (de los cuales 372 eran nativos) y una elevada mortalidad. La estimación del ganado existente en la región (4.000 cabezas), demostró una considerable disminución, lo cual movió a las autoridades de Buenos Aires a reglamentar la matanza de animales que se realizaba con el solo fin de obtener cueros, grasa, sebo.

Dentro de las reformas políticas es de destacar la organización del poder civil: se nombró un alcalde que ejerció las funciones de juez de Paz y comisario de Policía, funciones que en la banda sur delegó en un lugarteniente. A partir de ese momento el comandante tuvo solamente atribuciones militares.

A los efectos de estimular la colonización se dispuso la donación de un solar en la ciudad y una suerte de chacra o de estancia para todo el que solicitara poblar Patagones. Acompañó a esto un decidido apoyo a los agricultores al enviárseles semillas, útiles de labranza, etc., sin descuidarse la protección militar, la cual estuvo a cargo de una compañía de cívicos.

La atención de la enseñanza elemental fue una preocupación en toda la provincia; es así que en esta región se fundó la primera escuela, que funcionó en una sala del fuerte, bajo la dirección de Fermín Cernadas.

Para su rehabilitación, el establecimiento necesitaba el apoyo de su producción; así lo entendió Oyuela cuando solicitó al gobierno de la provincia medidas de protección para la sal, harina y trigo provenientes de Patagones. Pero solamente se aprobó un impuesto para la sal importada, ya que la tendencia liberal que dominaba la economía provincial, no aceptó la prohibición para la introducción de harina y trigo extranjeros.

También trató de proteger la pesca de las incursiones de los buques extranjeros, pero fracasó por no tener apoyo de las autoridades centrales.

## **Combate de Patagones**

Oyuela fue reemplazado a fines de 1823 por Martín Lacarra, quien, a su preocupación por mantener la paz con los indios, debió agregar la de organizar la defensa del fuerte ante un ataque exterior.

El país enfrentaba la guerra contra el Brasil, que en sus acciones terrestres se presentaba larga por las extensiones a recorrer. En el mar, la escuadra imperial poseía una evidente superioridad, materializada en el bloqueo al puerto de Buenos Aires, ejecutado en 1826. El recurso seguido por el gobierno rioplatense fue otorgar patentes de corso para dañar el tráfico marítimo adversario. La base de operaciones de estos corsarios fue el puerto de Patagones, donde además se concentraban los cargamentos de las presas.

Los brasileños, conocedores de la importancia de Patagones en esta guerra, decidieron organizar una expedición contra el único puerto que le quedaba al gobierno argentino.

El 28 de febrero de 1827, las fuerzas brasileñas a las órdenes de James Shepherd e integradas por las corbetas Duquesa de Goyaz e Itaparica, el bergantín goleta Escudeira, la goleta Constanca y 613 hombres, penetraron en la boca del río Negro.

Mientras tanto, en el fuerte se hacían los preparativos para la defensa. Los efectivos a disposición de Lacarra llegaban a la mitad del número de la fuerza enemiga, entre la tropa regular, los vecinos, los gauchos de Molina y los corsarios en su mayoría extranjeros.

Los brasileños desembarcaron en la orilla norte -habiéndolo hecho anteriormente en el sur- y se dirigieron al pueblo, alejándose de la costa por terrenos arenosos y cubiertos de espesos matorrales. Avanzaron hasta el Cerro de la Caballada, ubicado aproximadamente a 2 km al sureste del fuerte.

Mientras tanto, el subteniente Olivera, ayudante de la comandancia, se había adelantado ocupando las posiciones estratégicas. Ante la sorpresa, Shepherd, ordenó la retirada y en el primer disparo cayó herido de muerte. Olivera se interpuso entre la Costa y el enemigo a fin de cortarle la retirada hacia los buques.

Las naves argentinas al comando de Santiago Bynon y Jaime Harris, no bien comprobaron que las fuerzas terrestres dominaban la situación, se largaron en procura de las brasileñas y lograron una rápida rendición.

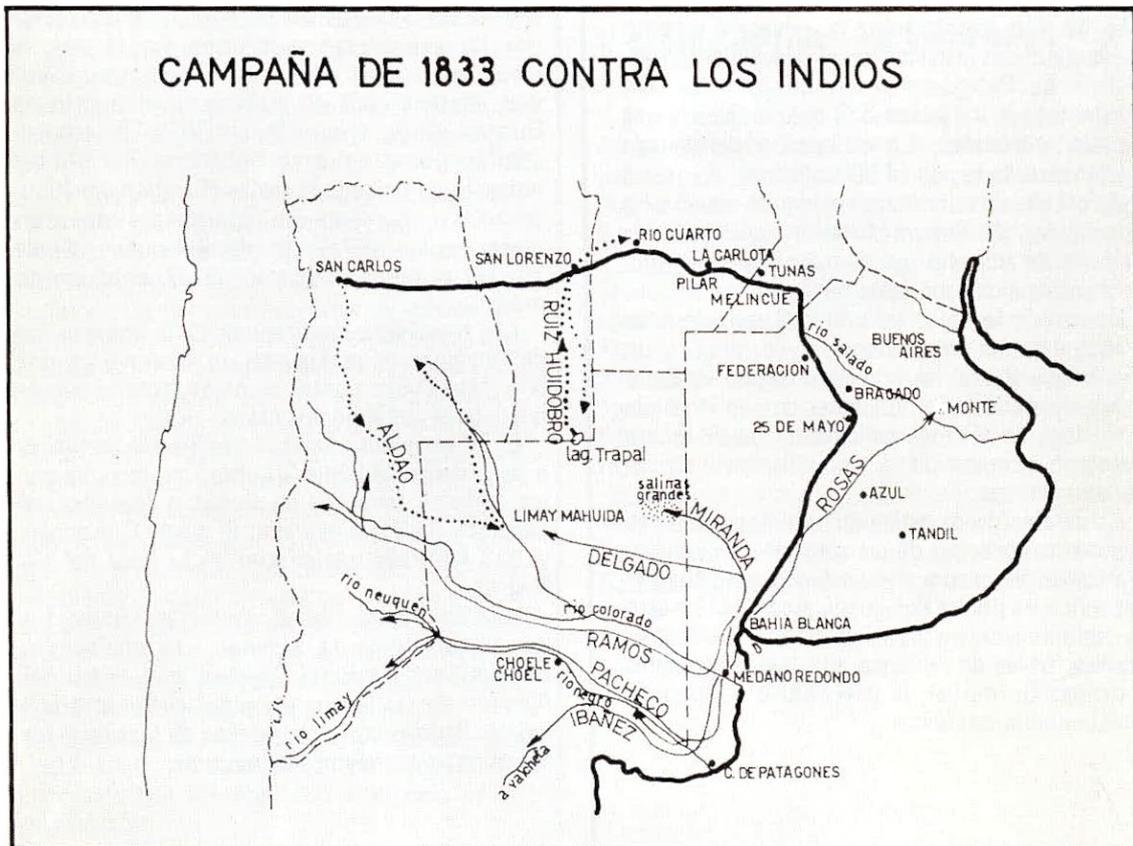
## **Campaña de 1833 contra los indios no sometidos a los blancos**

A mediados del siglo XVIII comenzó la progresiva extinción del ganado cimarrón, esto empujó a los indios a las líneas fronterizas en busca de animales, tanto para su subsistencia como para comerciar con Chile. Pero el ataque no solo partió de los indígenas, sino también de los ganaderos en su afán de extender sus estancias, a consecuencia de la valorización de los ganados que trajo el comercio libre.

Los acontecimientos políticos provocaron el descuido de la frontera, lo que permitió que el sur de Mendoza y distintos puntos de Buenos Aires fueran asolados por la banda de los hermanos Pincheira, integrada por chilenos,

españoles e indios. Patagones se vio en un serio peligro cuando en 1829 se presentaron en sus alrededores. También en 1831 y 1832 fue atacada por los indios su campaña.

Llegado al gobierno en 1829, Juan Manuel de Rosas mantuvo su política de 'negocio pacífico con los indios', proporcionándoles sueldos militares y raciones a cambio de su actitud pacífica. Pero hubo tribus que no la aceptaron, como los ranqueles, los araucanos chilenos y los indígenas cordilleranos. Fue contra estos indios, a quienes Rosas consideraba rebeldes, que realizó su campaña en 1833.



Al igual que todas las luchas contra los indígenas, esta estuvo íntimamente unida a los intereses pecuarios bonaerenses. Es así que sus principales objetivos fueron la incorporación de nuevas tierras al dominio ganadero y la protección a las estancias ya establecidas.

El plan de Rosas preveía la acción conjunta de tropas de Chile, Mendoza, Córdoba, La Rioja y Buenos Aires. El jefe de esta campaña fue Juan Facundo Quiroga, aunque sólo nominalmente.

El estallido de una revolución en Chile privó de la participación de las tropas de ese país. La división de la izquierda, al mando de Rosas, operó sobre la frontera de Buenos Aires. Las divisiones de la derecha y del centro cumplieron parcialmente el plan proyectado; solo lo completó la de Rosas. La división de Rosas estableció su cuartel general sobre la margen izquierda del río Colorado,

en el lugar llamado "Médano Redondo" (en las inmediaciones de la actual Fortín Mercedes, cerca de la localidad de Pedro Luro). Dividió sus efectivos en columnas exploradoras, para que cruzara el 'desierto' en varias direcciones. El teniente coronel Manuel Delgado recorrió el norte del Colorado y los montes del Salado; los destacamentos del coronel Martiniano Rodríguez y el teniente coronel Miguel Miranda la zona de las Salinas Grandes; el coronel Pedro Ramos avanzó por el río Colorado hasta su nacimiento en los contrafuertes andinos; el mayor general Ángel Pacheco se dirigió hacia el sur y alcanzó el río Negro a unos 20 kilómetros, aguas arriba del fuerte de Patagones. El avance se continuó por ambas márgenes: la columna del sur fue sentida por los indios quienes huyeron y a la altura del actual pueblo de General Frías volvieron a unirse ambas columnas. Antes de llegar a Choele Choel sorprendió al cacique Payllarén, quien fue muerto con un grupo numeroso de indios. Al acampar frente a la isla de Choele Choel, esta fue recorrida y solo encontraron las familias de Chocorí, Vetocurá y Lupil; se tomaron cerca de 400 prisioneros y se rescataron 40 cautivos. Continuó el avance hacia la confluencia del Limay con el Neuquén, pero los indígenas se habían internado por los valles cordilleranos hacia Chile. Pacheco decidió emprender el regreso al aproximarse a la cordillera, pues no estaba preparado para operar en esa zona. Rosas dispuso también la salida del sargento mayor Ibáñez hacia el sur del río Negro, con la misión de dar con el cacique Cayupán. Luego de cubrir la difícil travesía del fuerte de Patagones al río "Balchitas" (Valcheta), lo sorprendió y venció.

El aspecto científico no fue descuidado en esta campaña, ya que Rosas ordenó a Nicolás Descalzi un reconocimiento fluvial del río Negro; al agrimensor Feliciano Chiclana medir y levantar un plano desde el cuartel general al fuerte del Río Negro y de allí hasta la isla de Choele Choel por la margen norte. También visitó el campamento el naturalista Charles Darwin, a quien se le facilitaron los medios necesarios para sus investigaciones.

Con respecto a los resultados de la campaña podemos mencionar la extensión de la frontera de la provincia de Buenos Aires, que al pasar por Bahía Blanca, Médano Redondo y Patagones, ganaba 2.900 leguas cuadradas y el rescate de numerosos cautivos. La ocupación de la isla de Choele Choel, eliminó el refugio utilizado por los indígenas que traficaban hacia Chile hacienda robada. Se logró concretar y mantener la paz hasta 1852 con las principales tribus del suroeste de Buenos Aires y sur de Río Negro.

### **Estructura socio-económica**

Período que se destacó por la creciente importancia económica de las zonas que producían materias primas para las potencias industriales. Patagones no fue ajena a este fenómeno, ya que estuvo vinculada al mercado europeo por el puerto de Buenos Aires.

La actividad predominante siguió siendo la agricultura, que se practicó en pequeñas explotaciones: chacras que se extendían rodeando la población; en ellas se sembraba trigo y en menor cantidad cebada y maíz; también había frutales, legumbres, papas, vid. El resto de la tierra ocupada llegaba hasta los fortines, repartida en estancias dedicadas a la cría de ganado vacuno, lanar y

caballar. Por lo general, los ocupantes no eran propietarios sino arrendatarios de tierras públicas. Los límites de las estancias y chacras no estaban demarcados con demasiada precisión, pues no se habían realizado mensuras. A estas dos actividades debemos sumarle la explotación de sal, cuyo auge corrió paralelo con el desarrollo de la industria saladeril en Buenos Aires.

Si bien la producción alcanzó en esta época una mayor prosperidad y diversificación, la base de la transformación económica y social de la región estuvo en el comercio que realizaba con Buenos Aires por vía marítima. Es así que el envío regular de trigo, cueros y sal permitió a la población recibir aceites, géneros, azúcar, etc.

Es de destacar la radicación de algunos comerciantes porteños en la zona, que estuvo conectada con la relativa pacificación que gozó la campaña en esta época y permitió la comercialización de los productos derivados de la ganadería. Estos comerciantes obtuvieron grandes ganancias, algunas veces ilegales como cuando compraban a los indios animales robados de las estancias de la provincia de Buenos Aires.

Este panorama comercial se vio acrecentado durante la guerra contra el Brasil, cuando Patagones se convirtió en el depósito de las mercaderías de las presas tomadas al enemigo. Es así que aparecieron otros comerciantes, especialmente extranjeros capitanes de corsarios.

La estructura social experimentó algunos cambios significativos. Comenzó a destacarse el sector de los comerciantes, que invirtieron sus ganancias en establecimientos ganaderos, ante la creciente importancia que éstos iban adquiriendo en la economía nacional.

La población mantenía las características de los núcleos semirurales, la mayoría de los ganaderos y agricultores vivían en sus fincas rurales.

Es importante la aparición de la mano de obra asalariada, constituida por negros (liberados por corsarios) y emigrados de la campaña bonaerense, empleados en chacras, estancias, depósitos de almacenes y tareas domésticas.

## **Fortalecimiento de las líneas económicas en los prolegómenos de la campaña de 1878 (1850-1870)**

### **Transformaciones económicas y sociales**

Aun permaneciendo relativamente aislada por las lentas comunicaciones marítimas y el total cercamiento por el mundo indígena, Patagones no se sustrajo a la realidad nacional, es decir, producir materias primas no elaboradas o apenas elaboradas para la exportación y el consumo local, y recibir a cambio de ello productos manufacturados europeos. Esto se acentuó con la ley que declaró puerto franco a Patagones en 1856. Las exportaciones se orientaron primero al trigo y productos de la ganadería (cueros, carne salada, lana, astas) y luego a la sal.

Es notable en esta época el aumento de los establecimientos dedicados a la cría de ovinos, que se explica por el auge de la lana en el mercado exterior y

por una causa de incidencia local: los indios no robaban las ovejas porque estas eran demasiado lentas para ser trasladadas.

Al crecer la importancia de los productos ganaderos, se hizo necesario ampliar el área de influencia por el oeste y resguardar del ataque del indio las vidas y propiedades de sus habitantes. Por eso se encaró la fortificación de la orilla norte, con la fundación de la Guardia Mitre (1862) y del Fortín Conesa (1869).

La agricultura se mantuvo, especialmente en la orilla sur, aunque no prosperó por falta de riego y por ser una producción que requiere más trabajo, entre otras causas.

La exportación de materias primas pecuarias era muy remunerativa por su bajo costo de producción, ya que la tierra era de usufructo prácticamente gratuito, la reproducción del ganado abundante, prácticamente sin refinamiento, y escasa la utilización de mano de obra y herramientas.

Esto no significó para Patagones una gran circulación de dinero, pero sí un incremento de los artículos de importación y en especial su diversificación: bebidas, comestibles, yerbas, té, tabaco, vestuario, muebles, etc. Es indudable que esto proporcionó a la población un mejoramiento en las condiciones de subsistencia; además, la vida era barata, había muchas oportunidades de trabajo, buenos salarios, una creciente demanda y valorización de tierras y casas.

Dentro de este panorama, tampoco faltaron los intentos de colonización. Es así que, alrededor de 1860, un grupo de familias italianas estaban asentadas en Cubanea y Rincón de Oyuela.

Hubo otros factores de enriquecimiento como el comercio de trueque realizado con los indios; estos aportaban plumas de avestruz, quillangos, tejidos, cueros de animales salvajes, etc; también lo fue el abastecimiento al gobierno de las raciones (yerba, azúcar, aguardiente, vestuario, ganado, etc.), para los indios amigos, o sea, aquellos que habían prometido mantener la paz. Al ser Patagones el centro de las negociaciones, es evidente que los más favorecidos de esta situación van a ser los comerciantes, quienes, aprovechándose de la ignorancia de los indios, obtenían sus productos por insignificancias, e incluso, van a ser los verdaderos destinatarios de los sueldos otorgados a cambio de la fidelidad y de las raciones que ellos mismos habían vendido al gobierno.

Los sectores propietarios, especialmente ganaderos y comerciantes, dominan ampliamente la escena social, política y económica. Muchas veces desempeñaban ambas actividades al mismo tiempo, e incluso hay casos en que controlaban todo el proceso de producción y comercialización, como Aguirre y Murga, firma que tenía las tierras más extensas, almacenes y los únicos saladeros y embarcaderos de la zona, durante el segundo tercio del siglo pasado.

Estos sectores dominantes ocupaban los cargos políticos locales; reflejo de esto lo constituyó la primera Comisión Municipal Provisoria (1854), integrada por dos comerciantes, dos hacendados, un cura y un médico, fenómeno que no fue aislado, ya que lo vemos en las comisiones municipales sucesivas y en los distintos alcaldes.

La expansión hacia el oeste, contenida por Calfucurá en Choele Choel, el desarrollo sensible de la banda sur (Mercedes), el progreso general relativo, están anunciando las bases locales que contribuirán al éxito de la campaña llevada a cabo por Roca en 1878, y más especialmente, a la consolidación del proceso poblador inmediato desde el Atlántico a la Confluencia.

## **ACTIVIDADES**

### **IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE LA PATAGONIA**

“Una colonia en la boca de este río (Negro) sería mucho más conveniente para las naos que navegan hacia el mar del Sur, que la de Buenos Aires, porque en este puerto un navío puede estar detenido quince días y hasta un mes, sin poder salir a causa de los vientos contrarios, y aun así sólo cuando el agua es tanta que le permita salvar los bajíos de los bancos; y salvados todos estos inconvenientes aún le queda viaje de una semana hasta ponerse a la altura de la Bahía Sin Fondo; siendo que en el mismo tiempo un navío podría salir de esta bahía, doblando el cabo de Hornos y entrar en el mar del Sur.

Si a una nación cualquiera se le antojase poblar esta tierra sería asunto de tener a los españoles en continua alarma, porque desde el tal puerto se podrían despachar expediciones al mar del Sur para destruirles los puertos de aquella banda, mucho antes de que el propósito o intención pudiese llegar a conocimiento de la España, o aun de los de Buenos Aires. Más aún: hasta podría descubrirse una vía más corta por medio de la navegación del río hasta cerca de Valdivia en chatas. Muchas tropillas de los indios del río, que son los más fuertes de todas estas naciones, se enrolarían por amor al botín; y de este modo, sería fácil tomar la guarnición de Valdivia, que llevaría como consecuencia lógica la caída de Valparaíso, fortaleza de mucho menos importancia: la posesión de estas dos plazas aseguraría la conquista del fértil reino de Chile”.

Falkner, Tomás P. *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur*. Buenos Aires. Hachette 1957. pp.113 y 114.

#### **Cuestionario 1**

- 1) ¿Qué importancia tenía el establecimiento de un puesto en la desembocadura del río Negro?
- 2) Señale las conveniencias que reunía para las potencias europeas la ocupación de la Patagonia.
- 3) ¿Qué desconocimiento de índole geográfica se evidencia en el texto?

## DECISIÓN DE POBLAR LA PATAGONIA

“Desesperanzados los ingleses de recobrar las vastas posesiones que ven sustraídas de su dominio en América Septentrional, con tanto menoscabo de su marina y comercio, y consiguientemente de su extensivo poder, les es ya indispensable pensar en hacer alguna adquisición en América Meridional, la que le sirva al mismo tiempo de empleo y fomento a sus pesquerías, navegación mercantil y fuerzas navales y prometa a la Potencia Británica para lo necesario alguna indemnización de la pérdida que ha padecido (...)

Se sabe que han levantado planos y hecho varios reconocimientos, lo que debe excitar nuestra vigilancia y nuestras precauciones (...)

Dos son los parajes principales a donde desde luego debemos dirigir nuestro conato para ocuparlos inmediatamente y formar con ellos alguna población: Bahía Sin Fondo y Bahía San Julián (...)

Se dará buen trato y agasajo a los indios, se llevarán algunas bujerías para atraerlos y se promoverá eficazmente su reducción a nuestra Santa Fe en que habrán de entender los Eclesiásticos o Misioneros que a este fin como el de administrar el pasto espiritual a los colonos se han de enviar desde Buenos Aires”. Proyecto de Instrucción que el conde Floridablanca envió a José de Gálvez el 3 de mayo de 1778, Archivo de Indias, legajo 326, en: Entraigas, Raúl. *El Fuerte del Río Negro*. Buenos Aires. Don Bosco 1908. pp 14 a 16.

### Cuestionario 2

- 1) ¿Qué propone hacer el ministro Floridablanca en la costa patagónica y por qué?
- 2) ¿Qué política aconseja seguir con los indios?

## LAS CUEVAS

Patagones, abril 20 de 1855

Sea notorio como yo la bajo firmada, Sinforosa Miguel de Calvo, absoluta y legal dueña de una cueva situada en la costa de este río en su margen septentrional que se compone de once varas de frente, y fondo el que le corresponda por lindero de la parte Norte, por cuyo rumbo linda con Doña Isabel Calvo de García, y por abajo con don Marcelino Crespo, cuya posesión me correspondió por herencia de mi finado esposo de mi libre voluntad he prometido a venderla como por el presente la vendo a don Andrés Fagliero, en la cantidad de ciento cincuenta pesos moneda corriente, suma que he recibido a mi entera satisfacción. Y para debida constancia le firmo el presente en Patagones a veinte de abril de mil ochocientos cincuenta y cinco ante el Sr, Juez de Paz del Partido y testigos infrascriptos (...)

Documento de venta de una cueva en Patagones, de abril de 1835. L.V. 55 del “Libro Primero de Asientos de Solares y Terrenos del Partido de Patagones. En Sánchez Ceschi, Eduardo. *Crónica Histórica de Carmen de Patagones entre los años 1852-1855*. Buenos Aires, Tor. 1938. pp. 174-175.

### **Cuestionario 3**

- 1) ¿Dónde estaban ubicadas las cuevas?
- 2) Relacione la situación económica de los pobladores con sus viviendas.

## **RELACIONES CON LOS INDIOS**

“Por la mañosa contemplación, apoyado en las muchas dádivas y regalos con que me he versado con los indios, he conseguido una permanente tranquilidad asegurando en ella obras y faenas de este establecimiento. El Capitán llamado Chuilaquini, cabeza principal de los de esta nación y las de otras tribus que en la dilatada internación de este río pueblan sus márgenes, por acampar al presente con numerosísima indiada en las del río Colorado ha sido objeto de mi atención para captar su voluntad y atraerlo a aquella amistad que permiten estos Infieles porque era de quien podría tener el mayor daño. Los continuos regalos que le he enviado y permanentes obsequios a sus hermanos y parientes que han repetido sus viajes, llegaron últimamente a vencerle en los recelosos temores que les infundían los avances que las fronteras de Buenos Aires en otros tiempos ha dado a las influencias de los Aucas para que se uniesen a ellos contra nosotros, asegurándole que nuestra venida era para prenderle y llevarlo embarcado y a mediados de enero se vino con Vicente Morales y Antonio Gil que fueron con el Cacique Negro a reconocer el Río, terreno de aquel paraje, y en la que desagua en la mar.

Me dediqué con estudio a acelerar su voluntad distinguiéndolo más que a ningún otro. Todos los días comía en mi mesa y cuando se fue le regalé con la mayor franqueza, ofreciéndole traer un vestido de Buenos Aires mejor que el del Cacique Negro y bastón y para ello se le tomaron las medidas que son las que remito a V.E. suplicándole se dignen disponer que cumpla esta oferta porque comprendo que nada importa más que asegurar en la forma posible la voluntad de este indio ya para la tranquilidad de estos establecimientos ya por los descubrimientos del río en que nos puede dañar y aprovechar”.

Oficio de Viedma al virrey Vértiz del 7-3-1780. Arch. Gen. de la Nación, 1X-16-5-1. En: Entraigas, Raúl. *El Fuerte del Río Negro*. Buenos Aires. Don Bosco. 1960. pp 98.

### **Cuestionario 4**

- 1) ¿Qué política siguió Viedma con los indios? Compare las instrucciones de Floridablanca sobre el problema.
- 2) ¿Cuál fue el resultado obtenido?

## PROBLEMA QUE ENFRENTÓ EL FUERTE DEL RÍO NEGRO

“(…) El establecimiento de río Negro estuvo exento de las calamidades que sufrieron los otros, por sus excelentes aguas, abundante caza, y ganado vacuno con que nos socorrieron los indios, no por eso pudo librarse de iguales o mayores persecuciones. Desde los principios reinó en las principales cabezas un espíritu de emulación de inconstancia y ningún sufrimiento a los trabajos de cuyas preocupaciones no estaban exentas las personas más caracterizadas, y todas juntas dirigían sus ideas a conmovir los ánimos de la demás gente que se abandonase el puerto, cuyos intentos siempre fueron rebatidos por la constancia del Superintendente. Frustradas estas primeras tentativas, viendo que por el Superior Gobierno de Buenos Aires se había sostenido y socorrido el establecimiento del extremo de necesidad en que se vio, prepararon las armas por otros medios para destruirlos. Consideraban los muchos gastos que ocasionaban a esterilidad de la tierra que sólo era útil en los cortos y reducidos pedazos que en la orilla del río bañaban sus inundaciones, no suficientes a mantener una población. La barra del río que hacía imposible la navegación a los enemigos de la corona por cuyo motivo por naturaleza estaba defendida aquella entrada: no haberse descubierto la jurisdicción de Mendoza por la dificultad de navegar el río Negro a causa de su rápida corriente, y los muchos Indios salvajes que transitaban y concurrían en aquellos parajes; cuyas invasiones serían frecuentes, y por ellos no florecían los vecinos quedando muy expuestos a ser víctimas de estos infieles.

(…) Se procuró impresionar el real ánimo del Rey, y de sus sabios Ministros, cuyas resulta fue la real orden del 10 de agosto del año anterior próximo, mandando abandonar los establecimientos de San Julián y San José, y que sólo subsistiese el de Río Negro, reducido al triste esqueleto con que manifiesta dicho Señor Virrey podía permanecer (…)”

Memoria de Francisco de Viedma al virrey y capitán general de la Provincia del Río de la Plata, marqués de Loreto, de 1 de mayo de 1784, En: De Angelis, Pedro *Colección de Obras y documentos relativos de la historia del Río de la Plata*. Buenos Aires. Librería Nacional de J. Lajouans. 1910. vol. I, pp 441 a 641. "

### **Cuestionario 5**

- 1) Enumere las dificultades que presentaba el Fuerte, según los partidarios de su abandono.
- 2) Enumere las ventajas que presentaba el Fuerte, según Viedma.
- 3) ¿Cuál fue el destino de los fuertes de San José y San Julián?

## INTIMACIÓN BRASILEÑA

“Señores:

Las fuerzas del imperio brasileño de mi mando están distantes de su pueblo algunas millas y se acercan con los principios de guerra más honorables, supuesto que se devolverán los buques, propiedades y prisioneros que han sido introducidos en su puerto por los corsarios de Buenos Aires y Banda Oriental.

No hemos venido a incomodar a los habitantes de esta colonia y no hubiéramos jamás venido con este objeto; pero sí el de obtener lo arriba mencionado, porque este país se encuentra a mucha distancia del nuestro para que intentemos permanecer en él.

Nos han conducido a este punto las ideas más puras, pero son ustedes quienes han empezado las hostilidades. Hemos probado nuestra generosidad respetando vuestras propiedades, en las dos márgenes del río, que poseíamos con mucha superioridad; pero vuestra resistencia va a encaminaros a vuestra ruina.

Permaneced tranquilos en vuestros hogares; vuestras personas y propiedades serán respetadas, caso de acceder a mi justa solicitud; pero en caso contrario incendiaré todas vuestras habitaciones”.

James Shepherd

Adjunto al Parte Oficial relatando lo acontecido desde el 27 de febrero al 7 de marzo de 1827. Folleto “Honor a la provincia de Buenos Aires”. Reed. Buenos Aires. Araujo. 1927, En: García Enciso, Isaías José *La gesta de Patagones*. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Comando en Jefe del Ejército. Año III, No. 4, serie II, Buenos Aires. 1968. pp 179.

### **Cuestionario 6**

1) De acuerdo a lo que surge del texto: ¿Cuáles fueron los objetivos que perseguía la invasión?

## LAS POBLACIONES DE LAS ORILLAS: NORTE Y SUR HACIA 1829

“(…) Llegué finalmente, frente al establecimiento, situado al norte, sobre la barranca y sus laderas, presenta un conjunto irregular de casitas diseminadas, colocadas a diversas alturas en la pendiente, en medio de arenas, dominadas por un fuerte en ruinas, que podría servir a lo sumo de defensa contra los indios. En la barranca se veían agujeros practicados por excavaciones que fueron moradas de los primeros colonos españoles de esas comarcas, así como otras que vi en el camino. Al sur del río, vi algunas miserables casas

cubiertas de rastrojos; y lo que me agradó mucho fue ver, en medio de la campaña, grupos de tiendas o toldos de diversas tribus de indios amigos, casi todos de naciones patagones o tehuelches, o puelches. (...)

(...) La Población (en la orilla sur) forma una vasta plaza cuadrada, alrededor de la cual se extiende una cintura de casas, la mayoría nuevas, construidas durante la guerra con los brasileños. Todas tienen un piso, están cubiertas de tejas y sirven de moradas a los agricultores, a los chacareros, a algunos mercaderes o pulperos.

(...) La población del sur, está formada de 15 a 20 casas alineadas en un terreno bajo, sujeto a inundaciones. Tales casas, más pobres que las del norte, están ocupadas por los gauchos y algunas familias de estancieros, algunos pulperos, atraídos por la proximidad de los indios, han establecido allí sus comercios. (...)"

D'Orbigny, Alcides. *Viaje a la América Meridional, realizado en 1826 a 1833*. 4 vol, Buenos Aires. Futuro 1945. Vol II. pp 637 y sig. Vol. III. pp 880 y sig.

### **Cuestionario 7**

Alcides D'Orbigny, naturalista francés que estuvo en Patagones en 1829.

- 1) ¿Cómo era el aspecto general que presentaban ambos poblados?
- 2) ¿A qué se dedicaban los pobladores de la banda sur?
- 3) ¿Cuál era la situación de sus habitantes?

## **RELATO DEL 7 DE MARZO**

"...La división enemiga marchó toda la noche por camino extraviado con dirección al puesto y a las 6 de la mañana del día 7 se dejó ver en el Cerro de la Caballada, a tiro de cañón de la fortaleza; allí fueron incomodados por la artillería de los buques y partida de guerrilla de caballería; esta logró, desde luego, matar al jefe de la expedición (...).

Bien fuese la muerte de este jefe, bien la sorpresa que debió causarles nuestro estado de defensa, con que sin duda no contaban, la división enemiga empezó a retrogradar de la posición que ocupaba y fue molestada y perseguida constantemente por nuestra caballería, al mando del ayudante de esta comandancia, don Sebastián Olivera.

Mientras que los enemigos eran perseguidos de este modo por tierra, se hacían nuestros buques a la vela para atacar al bergantín y la goleta; la sumaca "Bella Flor" que mandaba el comandante de la "Chacabuco", con la actividad y bizarría que le son características, se avanzó sola y colocándose inmediato al enemigo le batió tan vivamente que en poco tiempo se rindió el bergantín; la goleta entonces picó la amarra y dio la vela para unirse con la corbeta que estaba en la boca y habiendo varado, quiso salvar su gente en la lancha, pero la velera goleta "Emperatriz" le dio caza y la rindió en pocos momentos.

La división de tierra, fatigada por la marcha y mal camino durante la noche, y por excesivo calor del día, aumentado por el fuego del campo que para molestarlos se había incendiado por diferentes puntos, hostigada sobre todo por la sed, podía ya oponer poca resistencia; en este estado se le intimó rendición, manifestándole hallarse ya apresados sus buques, y en el acto rindieron las armas 306 soldados y marineros y 11 oficiales, habiendo tenido igual suerte 107 de los primeros y 11 de los segundos en el bergantín y goleta; tripulados estos dos buques se dirigieron a la corbeta, que fue rendida a las 10 de la noche, quedando prisioneros en ella 110 soldados y marineros y 19 oficiales.

Así terminó la brillante jornada del día a 7 de marzo, en que las armas de la República añadieron nueva gloria a la que ya la ilustra.

Fuerte del Carmen, 20 de marzo de 1827. Excelentísimo señor:

Martín Lacarra”

Parte Oficial relatando lo acontecido desde el 27 de febrero al 7 de marzo de 1827. Folleto “Honor a la provincia de Buenos Aires”. Reedid. Buenos Aires. 1927. En: García Enciso, Isaías José. *La gesta de Patagones*. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Comando en Jefe del Ejército. Año III Na. 4, serie III, Buenos Aires. 1968. pp 178 y 179.

### **Cuestionario 8**

- 1) En un mapa marque el recorrido realizado por los brasileños.
- 2) Enumere los errores tácticos brasileños.
- 3) Enumere los aciertos tácticos criollos.

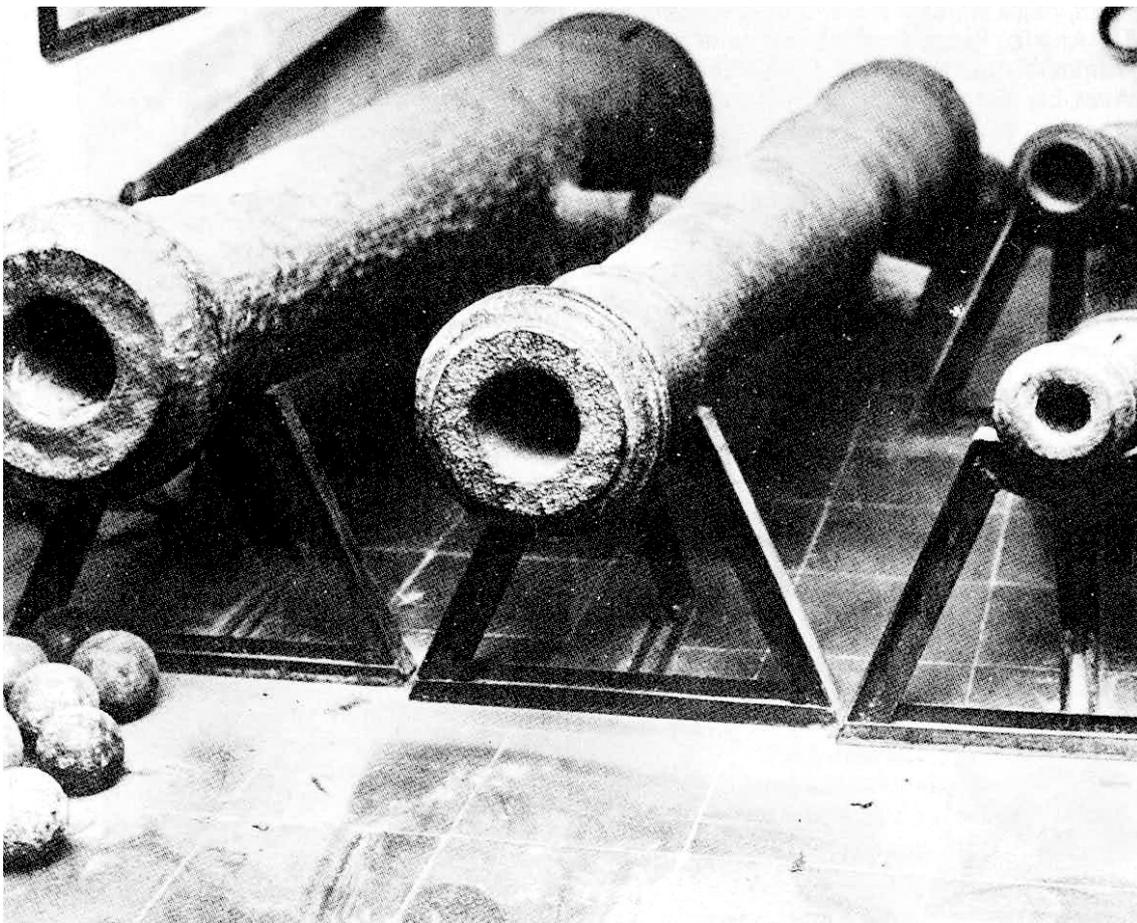
## **UN INDIO RELATA SUS LUCHAS CON LOS BLANCOS**

“... Contestó al Comisionado el cacique principal Avouné por medio del intérprete, que los deseos de todas las tribus, Aucas y Tehuelche, era celebrar la paz con la Provincia, para cuyo efecto habían suplicado al Gobierno la remisión del Comisionado: que en sus intenciones eran bien conocidas, que anhelaban el sosiego y la tranquilidad, y el comercio legal que les producía grandes ventajas: que por esta opinión estaban todos: pues los tratados se harían bajo ciertas bases, que propondrían a la Comisión, y que si las conseguían, jamás se quebrantarían: que ellas debían cimentar la unión de un modo inmutable, que jamás ellos lo habían hecho, que los cristianos siempre habían sido los primeros en romper la guerra, presididos por hombres díscolos y ambiciosos, que no podían mirarlos con indiferencia poseedores de sus terrenos y haciendas; o que de no, se recorriese la historia de las guerras anteriores y se vería cuán injustas fueron, sin que ellos jamás hubiesen hecho

otra que defender sus propiedades, y el suelo que la naturaleza les dio para sustentarlos y habitarlos: que esto era muy justo, y que la razón lo aconsejaba, para no ver a sus familias y propiedades ser la saña y venganza de los usurpadores: que ellos habían reconocido que jamás podrían vivir tranquilos, porque eran poseedores de un país que la ambición había de suscitar pretextos para arrancárselo.

(El cacique pasó a relatar las guerras que habían mantenido sus antepasados con los blancos) (...) Concluyendo por último, que si sus paisanos habían invadido y robado las poblaciones de la frontera repetidas veces había sido en justa represalia de las usurpaciones de terrenos, y violaciones continuas de sus propiedades e intereses y que el cmisionado y ellos entrarían desde luego a establecer las bases o principios de los tratados”.

Discurso de un cacique en un parlamento realizado durante la expedición de Pedro Andrés García en 1822, a los campos del Sud de Buenos Aires, desde Morón a la Sierra de la Ventana. En De Angelis, Pedro *Colección de obras y documentos relativos al Río de la Plata. V. IV*, Buenos Aires, Lajouane. 1910.



Cañones. Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.



+

Morteros de mármol. Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.



Mortero criollo (en madera). Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.

### **Cuestionario 9**

- 1) Según el texto: ¿cuál fue la causa que originó la guerra entre indios y blancos?
- 2) ¿Cuáles eran las intenciones de los indígenas, que se evidencian en el relato, ante la situación?

## **NECESIDAD DE PACIFICAR LA CAMPAÑA**

“A los habitantes de la Provincia de Buenos Aires  
¡Conciudadanos!

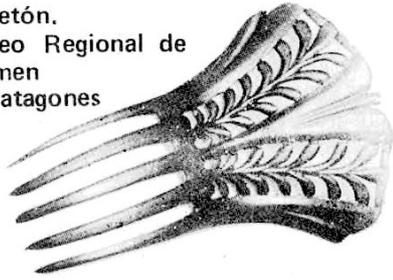
“Entre las obras de un interés vital a nuestro país creo deber recomendar como la primera la seguridad de nuestras fronteras. En medio de los conflictos de la guerra civil, y de la calamidad sin ejemplo con que han sido visitados nuestros campos, ha podido llevarse aquella obra a un punto que toca casi con el término de nuestras esperanzas. ¡Hacendados! Vosotros sabéis que la campaña y la frontera se encuentran hoy enteramente libres de los indios enemigos: que aterrados por los repetidos golpes de suerte que han sufrido en sus mismos hogares y tolderías, se han refugiado al otro lado del río Negro de Patagones, y a las faldas de la cordillera de los Andes. Algo habéis comprendido de los inmensos sacrificios y de la perseverancia que ha sido necesario aplicar para libertar vuestras fortunas de la rapacidad de las tribus indómitas. Al Cielo pongo por testigo de no haber ahorrado desvelos ni fatigas, por llenar esta parte de mis deberes públicos. Un esfuerzo más, y quedarán libres para siempre nuestras dilatadas campañas, y habremos establecido la base de todos los cálculos de nuestra riqueza pública, y acabado la empresa que ha burlado por más de dos siglos el valor y la constancia de nuestros mayores. ¿Y será posible que una pusilanimidad vergonzosa nos detenga en el último paso? ¿Rehusaremos ahora los auxilios que son absoluta y urgentemente necesarios para asegurar el bien inestimable adquirido con increíbles sacrificios; y nos expondremos a perderlo todo por una mezquindad que haría nuestra perpetua ignominia? No, vosotros prestaréis ciertamente con el patriotismo acostumbrado cuanto sea indispensable para expediciones sobre los últimos asilos de los indios enemigos, y para perfeccionar la población de nuestras fronteras. La nueva administración tendrá así la gloria de coronar al fin esta grande obra. Resuelto como estoy a no perdonar ningún sacrificio que pueda exigir de mi patria por conducto de la autoridad legítima, yo me despido con la dulce esperanza de que estos sentimientos animan a todos los hijos de Buenos Aires sin excepción, y que no habrá uno solo que quiera ser vencido en ello por su compatriota.

Juan Manuel de Rosas  
Buenos Aires, Diciembre 17 de 1832”

Mensaje de Rosas al finalizar su primer gobierno. En: Rosas, Juan Manuel de *Diario de la Expedición al desierto*. Buenos Aires. Plus Ultra. 1965. pp 53 a 56.

Peinetón.

Museo Regional de  
Carmen  
de Patagones



Tres elementos que por su calidad de  
diseño, materiales y color, son exponentes  
de un aspecto de la cultura de la época y de  
una clase social determinada.



Abanico.  
Museo Regional  
de Carmen de Patagones.



Perfumero.  
Museo Regional  
de Carmen de  
Patagones.

### Cuestionario 10

- 1) Según el texto: ¿cuál fue la razón del enfrentamiento con los indios?
- 2) ¿A qué sector socio-económico benefició la campaña de 1833? ¿Por qué?
- 3) ¿Dónde se encontraban refugiados los indios?

## LOS HABITANTES

“...Parece asombroso encontrar tantas personas distinguidas en un establecimiento naciente, por así decirlo, y tan alejado de todos los recursos. Yo también me sorprendí; pero ello parecerá completamente natural cuando se sepa que todas esas personas no estaban allí antes de la guerra con los brasileños; que esa misma guerra hizo momentáneamente de Carmen un depósito general de todas las mercaderías tomadas al enemigo por los corsarios, y de Río Negro un puerto donde esos mismos corsarios, no pudiendo entrar en el Plata a causa del bloqueo, hallaban abrigo seguro y provisiones de boca; por eso el Carmen, poblado desde algunos años de agricultores, colonos y deportados por crímenes o causas políticas, estaba entonces habitada por dos comerciantes de Buenos Aires, los señores Álvarez y Alfaro; por numerosos pequeños comerciantes secundarios de todas las naciones (franceses, ingleses, portugueses y sobre todo americanos); por algunos capitanes de corsarios de diversas naciones; por muchos marineros y soldados, y desgraciadamente, por esa tropa de criminales deportados, desperdicios de los gauchos de los alrededores de Buenos Aires. Estaban finalmente, los propietarios, primeros fundadores del establecimiento, y las autoridades que allí residían a causa del comercio y de la importancia de la región; por eso el comandante era un coronel del ejército de Buenos Aires, el ministro o receptor de aduana, un empleado distinguido de la misma ciudad, y los oficiales figuraban en mayor número que de ordinario. Tales eran, en masa, los habitantes del Carmen. Si el villorrio había ganado desde el punto de vista de algunas de las personas que se habían establecido, perdió en otros aspectos; no se hallaba esa hombría de bien en los chacareros y agricultores y en cuanto a los malhechores deportados, a los marineros de los buques de guerra, los hombres más viciosos de todas las naciones, a quienes reunía el cabo de una fortuna fácil y la oportunidad de robar, a manos llenas, todo lo que se les ofrece en el mar, debía traer riñas continuas, puñaladas dadas y recibidas, y obligando a los pobladores pacíficos a estar continuamente en guardia, les imponían una prudencia extraordinaria para poder vivir en medio de gente tan monstruosa (...)”

D'Orbigny, A. *Viaje a la América*. .op. Cit.

### **Cuestionario 11**

- 1) ¿Cómo caracterizaría la sociedad de Patagones?
- 2) Enumere los principales estratos sociales?
- 3) ¿Cuál fue el efecto social de la guerra contra el Brasil?

## LOS INDIOS

“Unidos a los cristianos por interés, no habían tomado de ellos más que algunos de sus vicios, sin adoptar nunca su religión, ni la civilización. Viviendo con ellos, en nada habían modificado sus costumbres y eran tan salvajes como los nómades; por lo demás, salvo algunas familias siempre fieles a los pobladores los otros se alejaban a veces con las hordas ambulantes, quedando con ellos, regresando en mayor número y volviendo a irse después; por eso su número varía mucho. Habitan indistintamente al norte o al sur del río, sea en la Población sea en Carmen, donde se reúnen cuando se habla de ataques de los indios; en ese caso se trasladan todos al fuerte con armas y bagajes y se ponen a disposición del comandante. Han combatido valientemente muchas veces y han sido a menudo muy útiles a los colonos de Patagones. (...)”  
D'Orbigny, A. *Viaje a la América...* op cit.

### **Cuestionario 12**

- 1) El contacto indio-blanco: ¿modificó la vida de los primeros?
- 2) ¿Es importante el papel que jugaron los indios en Patagones?

## EL COMERCIO

“(...) En 1820, el establecimiento poseía unas cuatro mil cabezas de ganado, número que aumentaba cada día. Los indios, una vez agotada la caza de esos animales, convertidos en salvajes, hacían para continuar su comercio, incursiones a las estancias de Buenos Aires y Mendoza, y volvían luego, a vender sus rebaños al Carmen. Ese tráfico escandaloso enriqueció a muchos propietarios; se convirtió en una de las causas de ese espíritu de pillaje que crece todos los días en los indios y que puede, por lo demás, atribuirse al gobierno, porque si este prohíbe la compra de vacunos marcados por los propietarios de estancias, los indios no harán sin duda un comercio continuo con el mismo rebaño. Roban en Buenos Aires, para ir a vender, luego, a Carmen y a Chile, o bien los extraen de estas últimas localidades, para traficar en otros puntos. La llegada del comandante, en 1822 o 1823, aumentó aún más a prosperidad de Carmen, ya floreciente. Durante los tres años de su gestión, se calculan en por lo menos cuarenta mil cabezas de ganado entregados por los indios a los habitantes, que desde entonces, exportaron cargamentos de cuero y carne salada; y mientras por una parte todos los propietarios veían sus ganados ser robados por las hordas salvajes, Patagones se convirtió en un lugar interesante, donde muchos comerciantes de Buenos Aires enriquecieron en pocos años (...) Las embarcaciones aportan algunas mercaderías, que los comerciantes venden al menudeo a los pobladores y a los indios, o emplean como medios de trueque; pero por lo general llegan en lastre, para cargar sal y algunos cereales. Así la importación consiste en ropas,

objetos de primera necesidad, en bujerías de vidrio, en objetos de quincallería para los indios, en tabaco en rodillos del Brasil y sobre todo, en aguardiente, la mejor mercadería para los indígenas, con los cuales se realizaba continuos trueques, que tiene con ese licor como base. Los mercaderes son todos pulperos o taberneros, que venden al menudeo las bebidas y mercaderías; a casa de ellos se dirigen los gauchos y los indios, y tienen lugar, en los primeros, riñas continuas; mientras los otros se abrigan y dejan sus bienes en favor del comerciante; por eso uno ve a muchos pulperos enriquecerse en pocos años.

(...) La carne salada, que se puede, a causa de la proximidad de las salinas, preparar con un costo menor, que en cualquier otra parte, es enviada a las costas del Brasil o a La Habana. Los cueros secos o salados se exportan y se venden sea en Buenos Aires, sea en otros lugares, a los comerciantes europeos que se los llevan.

Durante algún tiempo, Carmen proporcionaba gran número de esos cueros, por medio del comercio con los indios, hoy ese género de comercio ha decaído, a causa de la guerra. Las ovejas son abundantes y la lana es apreciada, pero la región tiene renombre especialmente por sus cerdos y la fabricación de jamones (...), pero el comercio más productivo de la comarca es, sin duda alguna, el de la sal recogida de las salinas naturales que hay en todas partes (...) Creo, por el número de naves que se cargan anualmente poder calcular la exportación en ochocientas a mil toneladas, por lo menos. Aprovisiona a parte de Buenos Aires y de las provincias ribereñas del Paraná, como Corrientes, Santa Fe, La Bajada, la Banda Oriental y el Brasil Meridional (...).

Un comercio especial de Carmen es el que se realiza con los indios. El villorrio es el lugar de cita general de todas las hordas salvajes que vagan desde el estrecho de Magallanes hasta las fronteras de Buenos Aires y desde el pie de los Andes a las costas del océano (...)

Conducen rebaños, que venden por chucherías, tabaco o aguardiente, los aucas aportan, además, sus tejidos de lana, estimados en el país, donde se emplean como chabrás o como mantas (...) son los patagones quienes proporcionan las pieles, principalmente de esas hermosas alfombras hechas con cueros de guanaco, de maras, de zorros, de zorrino y de esas plumas de ñandú exportadas luego a Europa, donde se convierten en plumeros.

En resumen, la exportación consiste en sal, granos, cueros, pieles, plumas de avestruz, aceite de pescado, cuando se permite, la pesca de focas; algunas frutas y jamones; pero por falta de datos ciertos, resulta difícil establecer el valor”.

D'Orbigny, A. *Viaje a la América...* op cit.

### **Cuestionario 13**

- 1) ¿Podríamos hablar de la existencia de un comercio ilegal en Patagones?  
¿En qué consistía? ¿Quiénes participaban y quiénes se beneficiaban?
- 2) Subraye con un color los productos de exportación y con otro los de importación:

## **CAMBIOS EN LA ECONOMÍA Y EN LA SOCIEDAD**

“...Desde ese momento (guerra contra el Brasil), todos los barcos argentinos anclaron en Carmen con sus presas, sea para hacer reparaciones, sea para aprovisionarse, sea aún para salvar los ricos cargamentos que capturaban diariamente. Llegaron por primera vez a Carmen artículos preciosos de todo género, y conoció al fin el lujo, desconocido hasta entonces. La prodigalidad de los oficiales de los barcos, los gastos que estaban obligados a hacer cada día para sí y para sus naves, contribuyeron a modificar las costumbres de la región. La monotonía de un villorrio agrícola cedió su lugar al movimiento de un puerto a la vez militar y comercial. Fue necesario construir, en todas partes, casas para alojar a los habitantes; fueron atraídos gran número de comerciantes de Buenos Aires, ingleses y norteamericanos, por el cebo de las ganancias exorbitantes que podían realizar en medio de ese conjunto fortuito de hombres de todas las naciones, de todos los estados y sobre todo de esa clase mixta entre militares y comerciantes, los corsarios, hombres que gastan con facilidad lo que el azar les da. (...) Se vieron pianos en Carmen; aparecieron los vinos extranjeros más delicados, al mismo tiempo que las telas de seda más finas de la India y de la China. El español que, junto con los idiomas indígenas, había sido el único en despertar el eco en las barrancas del Río Negro, fue reemplazado por lenguas de todas las naciones (...)

El lujo del mobiliario, desconocido en Carmen antes de la guerra con los brasileños, se mostró en 1827 a 1829, durante mi estadía. En muchas casas, la sencillez primitiva de la residencia de los buenos chacareros fue reemplazada, en los de algunos negociantes, por muebles extranjeros, bastante elegantes, y el teclado de los pianos se hizo oír, por primera vez, en tierra de los patagones. El vestido experimentó también modificaciones; el de los campesinos españoles cedió su lugar al lujo de las grandes ciudades. Se recibieron modas de Buenos Aires y las telas de seda, provenientes de la industria asiática, cubrieron con sus ricos colores (...) Las necesidades creadas durante la guerra, no pudieron ser satisfechas cuando Carmen al volver a su estado original entró en una situación de estancamiento (...)

D'Orbigny, A. *Viaje a la América*. op. Cit.

### **Cuestionario 14**

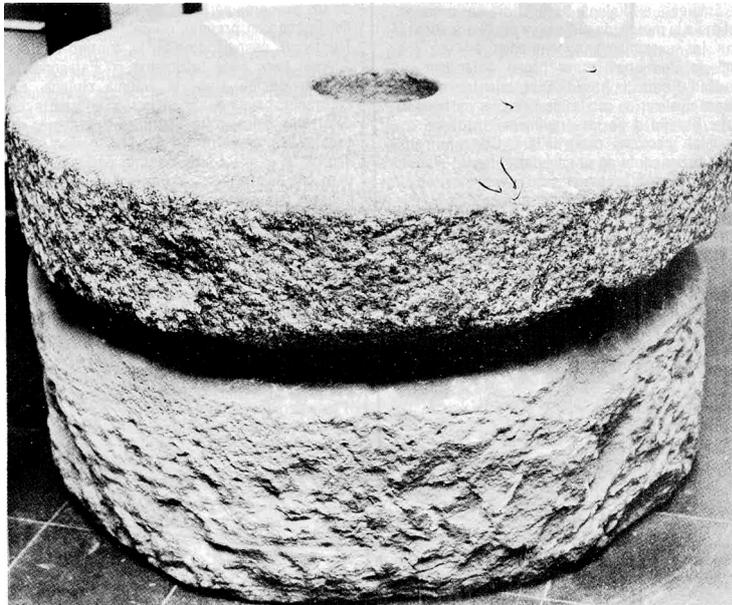
- 1) La guerra contra el Brasil, ¿Qué cambios económicos introdujo en Patagones?
- 2) ¿Y sociales?

## **ACTIVIDADES AGRÍCOLAS Y GANADERAS**

“La agricultura, siempre restringida en el país a causa de los ataques diarios de los indígenas, solo se extiende, a lo largo del río Negro, a cuatro o cinco leguas arriba o debajo de Carmen (...) La cosecha anual se calcula para el año común, en 4.500 fanegas, de las cuales se exportan todos los años de dos a tres mil (... ) El trigo constituye la base de la agricultura de las orillas del río Negro y sólo se emplean los excedentes en el consumo del país (...)

Otro género de explotación, más de acuerdo a las inclinaciones de los pobladores, es la cría de ganado. Se entregan a ella desde la fundación del establecimiento, y en diversas épocas, se he visto hasta cuarenta o cincuenta mil cabezas de ganado cubrir esos campos. Sería con toda seguridad, el tipo de especulación más productiva, si hubiera alguna seguridad para el chacarero; pero esto, después de haber, en algunos años, más que duplicado sus cabezas de ganado y estar apunto de recoger el fruto de tantos desvelos, se ve una falange de salvajes, cubrir, en una noche, toda la campaña, como torrente desbordado”.

D'Orbigny, A. *Viaje a la América*,..op. Cit.



Piedra de Tahona. Servía para moler granos. Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.

### **Cuestionario 15**

- 1) ¿Cuál es la causa que limitaba el desarrollo de la agricultura?
- 2) ¿Cuál es la actividad económica más importante?

## **POBLACIÓN Y COSTUMBRES**

“...Según Sir Woodbine Parish, la población de Patagones en 1832 era sólo de 800 almas; aunque no tuve a mi disposición medios seguros de información estadística, me inclino a calcular el número actual de sus habitantes en no menos de 2.000, cifra baja probablemente.

Están divididos en cuatro clases muy claramente definidas: 1º los descendientes de los primeros pobladores españoles; 2º los inmigrantes extranjeros más recientes; 3º los negros y 4º los presidiarios enviados allá de la República Argentina. Los descendientes de los primitivos pobladores, a los que sus conciudadanos llaman “maragatos” no sé por qué razón, manifiestan con su nombre como con su carácter su genuina descendencia de los tozudos gallegos, o pobladores procedentes de Galicia. Estrechamente unidos por los matrimonios entre ellos, forman una sola familia, puede decirse, cada uno de cuyos miembros casi es un Crespo o un Real. Aunque celosamente excluyente hasta ahora en lo que se refiere a la mezcla de su “sangre azul” por alianza con los extranjeros, exceptuados tal vez los ingleses, los hombres se hacen notar por su bondad y cortesía hospitalarias, mientras que las damas rivalizarían con las de cualquier parte de la vieja España o de las provincias argentinas en modales graciosos o en belleza. Constituía un rasgo prominente de su carácter el hecho de que tanto los hombres como las mujeres demostraban tener a la religión un respeto mucho más puntilloso que el que he podido observar en otros países católicos. Todo el mundo se imponía el deber de asistir a la misa, cuando quiera que se celebrase (...)

La segunda parte de la población, los extranjeros, Constituyen un grupo abigarrado de gente de todas las naciones, pero en su mayoría son italianos y vascos españoles. Hay unos cuantos franceses, ingleses, galeses, suizos y alemanes.

Los negros son los descendientes de una importación de esclavos, hecha cuando la trata de negros era un tráfico legal para el gobernador, un francés llamado Viba, patrón de Casimiro, que parece haber tenido la idea de emplearlos en el cultivo de las tierras fiscales. Todos viven juntos en un barrio de la ciudad, excepto, naturalmente los que se colocan como sirvientes, Y conservan muchas viejas tradiciones y costumbres (...) Ignoro su número exacto, pero me informaron que en otro tiempo fueron muchos, y que su rápida disminución se debe a las levadas para el ejército y a los estragos de la plaga universal de la viruela.

Llega al fin el elemento presidiario. En unos de los primeros períodos de su historia, se hizo del Carmen un presidio, o establecimiento penal fronterizo, asemejándose en tal sentido a Punta Arenas; pero falta totalmente en Patagones la estricta disciplina de la colonia chilena. En Patagones hay una importación constante de desertores del ejército, ladrones y bribones de toda clase, enviados de Buenos Aires. A su llegada, se enrola a esos hombres como soldados o se los deja sueltos, permitiéndoles trabajar donde y como les plazca, o que se ganen la vida de alguna u otra manera. Es cierto que no se pueden escapar, porque no hay probabilidades de salir de allí por mar, y el peligro casi seguro de muerte o de cautiverio entre los indios Pampas es suficiente impedimento para que se larguen tierra adentro; pero fuera de eso, no se les impone restricción alguna (...)."

Musters, G. *Vida entre los...* op. cit.

### **Cuestionario 16**

- 1) Enumere los estratos sociales.
- 2) Compare con lo que señala D'Orbigny. ¿Encuentra diferencias?

## **EL CARMEN Y MERCEDES HACIA 1870**

"La población moderna, situada en un recodo del río Negro, como a diez y ocho millas del mar, se compone de dos partes separadas por el río, que tiene en ese lugar unas 450 yardas de anchura; la más antigua e importante está en la orilla norte, donde residen las autoridades y la gente principal, y la de la orilla sur es un suburbio nuevo, llamado La Merced, que aunque recién surgido, amenaza rivalizar dentro de poco con la parte norte. (...)

En la orilla norte ha levantado un muelle de madera, frente a su almacén, el señor Aguirre, gran capitalista, banquero y factótum del lugar, para que el vapor pueda descargar con más facilidad. Es probable que la parte norte siga conservando su importancia por algún tiempo a causa de la falta de facilidades análogas para descargar mercaderías en la otra banda, donde la bajamar deja al descubierto un gran banco de lodo, que hay que pasar para llegar a la orilla. (...) Después del fuerte, los edificios más importantes son la casa del comandante, presuntuosa construcción de ladrillo colorado, y la vieja iglesia de Nuestra Señora del Carmen, edificio insignificante, situados ambos un poco más abajo de la cresta de la colina, y puede decirse, al abrigo de las alas del fuerte.

En cuanto al fuerte, como este corona la cresta de la colonia o barranca, tiene un aspecto imponente cuando se lo ve de lejos pero un examen más próximo disipa la ilusión y revela su completa inutilidad para fines defensivos. Sus muros se encuentran en miserable estado, y toda la construcción está tan arruinada que, cuando una de las cañoneras americanas estacionadas en el

Río de la Plata visitó el lugar hace unos cuatro años, y saludó debidamente a la bandera argentina, la repercusión de la descarga de su cañón echó abajo una parte de la pared frontera al río. Su armamento consiste en unas cuantas piezas de campaña de pequeño calibre (...)

El estado de las calles es muy malo, especialmente el de las que bajan la colina en dirección a la ribera; en algunas partes los peatones se hunden hasta los tobillos en la arena y en otras tropiezan con rugosas masas de arenisca (...)

En la costa sur se extiende desde el río un considerable espacio de tierra baja sujeto a inundaciones en las altas marcas primaverales. Está destinado al cultivo de trigo, y se han abierto en él, zanjas que suministran un riego imperfecto (...) Esa población está hecha también de acuerdo con el plan universal, y a juzgar por las pilas de ladrillos y por los numerosos terrenos destinados a futuras casas, está creciendo rápidamente en tamaño e importancia. En la época de mi visita, sin embargo, sus caminos eran tan execrables como en la parte norte, y los arrabales eran repugnantes por los residuos y la basura que había en ellos, mientras que el pantano parecía constituir una barrera infranqueable para amigos y enemigos. Los edificios más notables eran: en primer lugar, la nueva iglesia de Nuestra Señora de la Merced, en la plaza, que con sus dos torres, dejaba casi en la sombra a su rival de más años, El Carmen, en la parte norte; y después la estación misionera inglesa, importante edificio que ocupaba dos lados de la plaza, una de cuyas alas contenía el local destinado a capilla, la otra la residencia y el dispensario del misionero, el reverendo doctor Humble. Este caballero, de cuya hospitalidad disfruté frecuentemente, desempeñaba a un tiempo las funciones de médico y de sacerdote”.

Musters, George. *Vida entre los Patagones*. Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata, 1971. pp. 364 y sig. George Musters, viajero inglés, recorrió la Patagonia desde el estrecho de Magallanes hasta el Río Negro entre 1869 y 1870.

### **Cuestionario 17**

- 1) ¿Cuáles eran las ventajas de El Carmen sobre Mercedes?
- 2) ¿Cómo calificaría el aspecto general de ambas poblaciones? Compare con la descripción que hace D'Orbigny.
- 3) ¿Qué caracterizaba a la población de la banda sur?

## **ACTIVIDADES ECONÓMICAS**

“Desde las inmediaciones de ese fuerte se ofrecía un lindo panorama del valle situado abajo; frente mismo a él, casi al sur justo, al otro lado del río, está San Javier, oculto en parte por los árboles; se veían chacras diseminadas al oeste de esa población y a lo largo de la ribera, hasta la parte sur de la población. En el río aparecían varias islas cultivadas, de delicioso aspecto, y la más notable

de ellas era el viñedo de don Benito Crespo. Al otro lado de la población, al sudeste, la vista recorría llanos rasos, moteados aquí y allá por cabañas de ovejas o pequeñas chacras. De la banda sur poco se ha dicho; cerca de la población hay muchas pequeñas estancias; pero me aseguran que, para establecerse allí existe el gran inconveniente de que no pueden conseguirse títulos de propiedad seguros, y, por lo tanto, no habría derecho seguro a ocupar una fracción de tierra. No debo pasar por alto un establecimiento importante, esto es, el saladero del señor Aguirre, situado como una legua más abajo de la población de El Carmen, de donde se exporta para Inglaterra una gran cantidad de cueros y de sebo. Durante mi estancia, una embarcación alemana y holandesa estaba frente al lugar recibiendo una carga. Aparte de esos artículos, las exportaciones de El Carmen consisten en sal, trigo, plumas de avestruz y pieles obtenidas de los indios, y algunos ponchos y cojinillos; mientras que las importaciones pueden entrar en el capítulo de varios, desde los ponchos imitados y los adornos baratos hasta la yerba paraguaya y el mal aguardiente (...)

(...) En El Carmen y en sus inmediaciones no hay realmente un hombre pobre, salvo, por supuesto, que deba eso a su propia holgazanería o al vicio de la bebida; y hay gran demanda de trabajos a altos precios, mientras que la vida es barata (...)

Musters, G. *Vida entre los...* op cit.

### **Cuestionario 18**

- 1) ¿Qué actividades se desarrollaban en la zona?
- 2) ¿Qué inconvenientes señala para el establecimiento de pobladores en la banda sur?
- 3) Enumere las importaciones y exportaciones. Compare con lo que destacaba D'Orbigny. ¿Hubo cambios?

## **LOS INDIOS**

“Como hacía varios años que el gran cacique (Casimiro) no retiraba su asignación anual, que ascendía a 200 vacas, 100 yeguas y 500 ovejas y una cantidad de ropa y de yerba, fácil es imaginar que, obrando lealmente y con prudencia en esa visita, podía llegar a ser un cacique tan rico como poderoso, en recompensa a sus trabajos (...) La liberalidad de los argentinos y la importancia de las dádivas pueden parecer sorprendentes y la verdad es que el valor nominal que se cobra al gobierno por esos dones anuales a los indios es considerable (...) El ganado era traído del Tandil por los proveedores, cuyo negocio debe ser tan lucrativo como al de los contratistas del ejército americano; porque a veces, cuando están serenos y frecuentemente cuando están ebrios, los indios se ven tentados a desprenderse por una bagatela de sus bienes recién adquiridos, y los animales, al volver a manos de los

traficantes, prestan por segunda vez servicio como ración, quizá para el mismo cacique. De modo que los indios aprovechan poco, mientras que el gobierno paga una suma considerable y los proveedores y otros agentes se enriquecen; al parecer, se considera al gobierno y a los indios como pichones naturales y legítimos, a los que se puede desplumar por cualquier medio (...)

Pero por otra parte, estaban muy disgustados (los indios) por los precios extremadamente bajos que habían obtenido sus plumas y pieles, e insultaban a los traficantes abiertamente como una manga de bribones. Para estafar a los indios se habían empleado pesas falsas y otras artimañas del comercio; y los almaceneros cobraban también a precios exorbitantes los artículos que les suministraban (...)."

Musters, G. *Vida entre los...* op. cit.

### **Cuestionario 19**

- 1) ¿Qué política se siguió con los indios? Compárela con la realizada por Francisco de Viedma.
- 2) ¿Quiénes se beneficiaban con esta política?
- 3) ¿Qué productos comerciaban los indios? ¿Cómo se les pagaba?

## **UN TRATADO CON LOS INDIOS**

“El Cacique Saihueque deseando establecer una paz sólida y duradera con el Gobierno de la República Argentina, y deseando este prestar a dicho cacique todo el apoyo y protección que le sea posible, de manera que todo redunde en favor de la seguridad y del bien del país en general, han convenido ambos en ajustar y celebrar el arreglo comprendido en los artículos siguientes, que se prometen solemnemente y se obligan a cumplir con entera exactitud y lealtad.

*Art. 1º* La tribu de indios del Cacique Saihueque y los amigos de él, podrán venir libremente a comerciar con el pueblo del Carmen y en cualquier otro de la República Argentina y las personas como también los animales y efectos que conduzcan o que lleguen a adquirir lógicamente serán completamente respetados. De igual modo todo habitante de la República Argentina que quiera ir a comerciar con dicha tribu e indios, podrá hacerlo libremente y en persona como también los animales y efectos que conduzcan o lleguen a adquirir, lógicamente serán completamente respetados y protegidos.

*Art. 2º* Si el Gobierno de la República Argentina determinase explorar el Río Negro y ocupar algún punto militar en todo el curso de él, el Cacique Saihueque le prestará todos los auxilios que le sean posible, los que serán debidamente remunerados y pagados por el Gobierno.

*Art. 3º* El Cacique Saihueque se obliga a estar siempre pronto con su indiada para proteger y apoyar la defensa de Patagones obrando según las órdenes del Comandante de este punto y las instrucciones que de él recibiere.

*Art. 4º* Queda obligado el cacique Saihueque a transmitir al Comandante de Patagones y cuantas autoridades le sean posible, toda materia que adquiera acerca de intentos o movimientos de Indios enemigos.

*Art. 5º* El Cacique Saihueque reconocerá al Cacique Chiguleo por amigo del Gobierno y jefe de los campos y serán indios enemigos del cacique Saihueque todos los indios que sean enemigos del Gobierno. Y si fueran atacados y hostilizados por algunos de ellos, recibirá de las fuerzas y de las autoridades del Gobierno toda la protección y auxilios que fueran posible según sean las circunstancias del caso.

*Art. 6º* En caso que el Gobierno resolviese atacar o expedicionar, contra indios enemigos, estará obligado el Cacique Saihueque a ponerse en campaña con todos sus indios. Debiendo obrar en todo con sujeción a las órdenes que le comunique el jefe o autoridades que el gobierno designe al efecto.

*Art. 7º* Llegado que sea el caso del artículo anterior, el Cacique Saihueque, los Capitanes y soldados de que se componga su tribu recibirán mientras dure la campaña los sueldos que entonces se fijarán y serán alimentados todos por cuenta del Gobierno, para todo lo cual serán revistados cuando el Gobierno lo disponga.

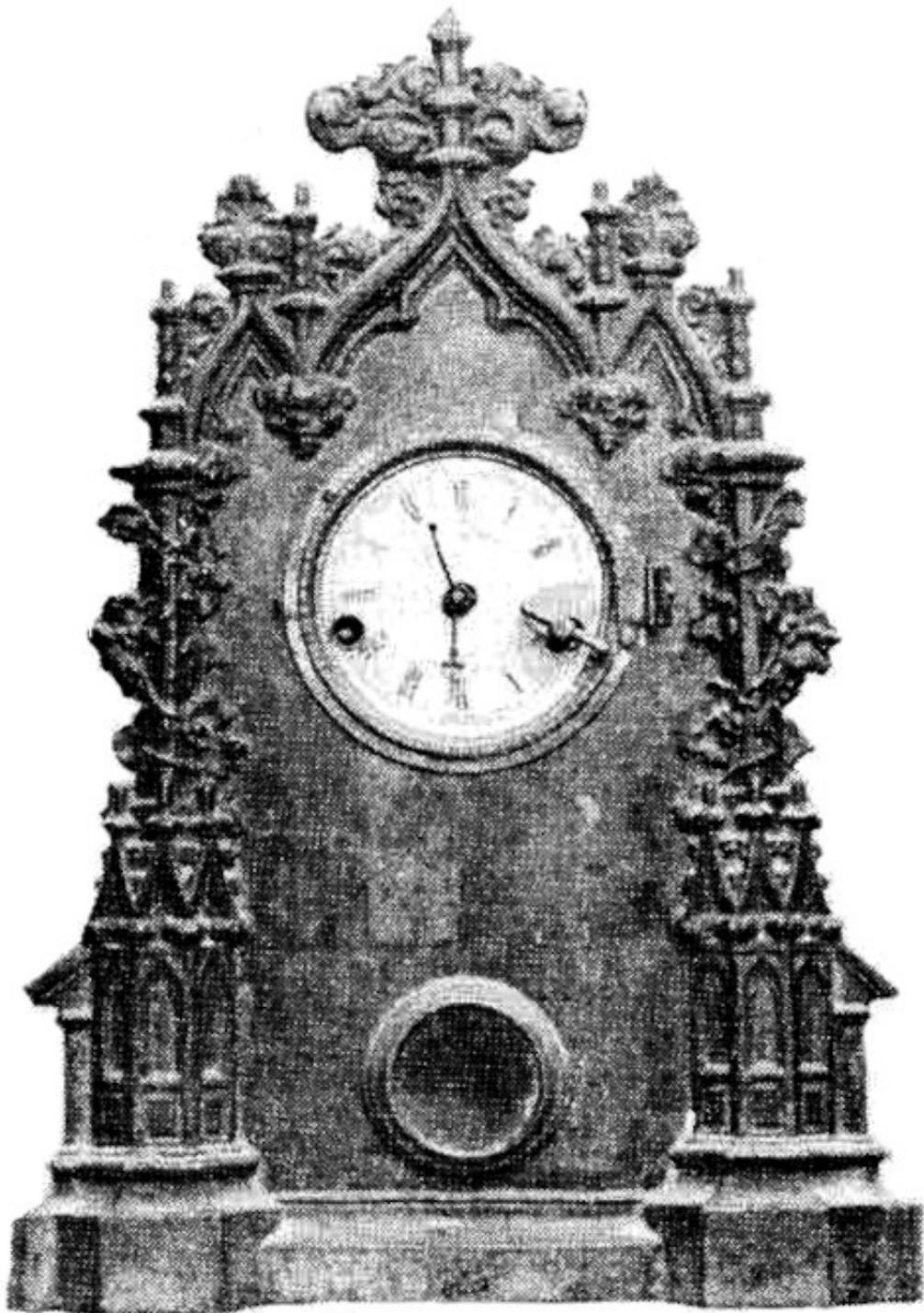
*Art. 8º* El Cacique Saihueque gozará cuatrocientos veinte pesos mensuales debiendo revistar en la lista donde lo hacen los de Chingoleo y Huincalau.

*Art. 9º* El Gobierno se obliga dar cada año al Cacique Saihueque cien yeguas, un tercio de yerba, seis damajuanas de ginebra, una barrica azúcar, un rollo tabaco, una resma papel, y a vestir a todos sus indios hasta el número de cincuenta, dándole un vestuario fino para el Cacique y seis Capitanes: un sombrero un poncho de paño, una camiseta, un chiripá, un par calzoncillos, un par de botas y un pañuelo de seda; y para los soldados, una camisa, un chiripá, un par de calzoncillos. Y en fe de lo que queda pactado se firman dos ejemplares de un tenor, firmados por el señor Comandante del punto, Teniente Coronel don Julián Murga en representación del Excelentísimo Gobierno de la República Argentina y por el Cacique Saihueque firmarán a su ruego el señor Don José Rial: las que serán selladas con el sello de esta Comandancia y remitirlas al Excelentísimo Gobierno para su aprobación.

Firmas: Julián Murga, José Rial (a ruego del cacique Saihueque por no saber firmar).

En Patagones, a 20 de mayo de 1863”.

Dirección de Estudios Históricos del comando en jefe del Ejército. Fotocopia del Documento No. 3648 existente en el Archivo Histórico de Río Negro.



Reloj de 1867. Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.



Silla de nogal tallado para fumador. Museo Histórico Regional, de Carmen de Patagones.

### **Cuestionario 20**

1) Señale a qué se comprometían el cacique Saihueque y el Gobierno en este tratado.

2) ¿Qué población era el centro de todas estas negociaciones?

### **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES**

- Biedma, José Juan *Crónica histórica del Río Negro de Patagones. 1774-1834*. Buenos Aires, Center, 1905.
- Biedma, José Juan *Apuntes históricos del Río Negro*. Viedma 1887.
- d'Orbigny, Alcide *Viaje a la América Meridional* 1º edición Editorial Futuro, Buenos Aires. 1945
- Entraigas, Raúl A. *El fuerte del Río Negro*. Buenos Aires 1960.
- García Enciso, Isaras José *La gesta de Patagones*. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Comando en Jefe del Ejército. Año III, 0.4, Serie III. Buenos Aires, 1968.
- Martínez de Gorla, Dora Noemí *El puerto franco de Patagones y la Realidad socio-económica de la frontera del sud*. Río Negro. Junta de Investigaciones y Estudios Históricos de Río Negro. 1970.
- Martínez de Gorla, Dora Noemí *Patagones y un importante pleito entre ganaderos y comerciantes de Buenos Aires en 1824*. Buenos Aires. Boletín del Instituto de Historia Argentina "Dr. Emilio Ravignani". T XII, 2a Serie 0.20-21. 1969.
- Musters, George Ch *Vida entre los patagones: un año de excursiones por tierras no frecuentadas, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro*
- Nozzi, Emma J *Carmen de Patagones y la Guardia General Mitre*. Patagones. Museo Histórico Regional Municipal "Francisco de Viedma". 1962.
- Nozzi, Emma J. *Carmen de Patagones y la Fundación de Fortín Conesa*. Patagones. Museo Histórico Regional Municipal "Francisco de Viedma". 1969.
- Pita, Francisco *Remembranzas. Contribución a la historia de Mercedes (Viedma), Carmen de Patagones (Bs.As.) y su región, desde 1835 a 1890* . Buenos Aires, 1928.
- Sánchez Ceschi, Eduardo A *Crónica Histórica de Carmen de Patagones entre los años 1852-1855*. Buenos Aires, Tor. 1938.

### **DOCUMENTALES**

Archivo Histórico de Río Negro. *Museo Histórico Regional de Patagones*. Museo Provincial de Viedma.

## Capítulo VI

### RIO NEGRO: LA CONQUISTA DEL DESIERTO

Pablo Fermín Oreja

#### Campaña militar de 1879

La campaña militar y el conjunto de operaciones que culminan con la denominada “Conquista del Desierto”, y cuyo principal definitorio itinerario se cumple en territorio de Río Negro, entre el 24 de mayo y el 11 de junio de 1879, constituyen un importante capítulo de la historia nacional. Tan importante, que ha merecido la siguiente calificación: “Después de la guerra que nos procuró la Independencia, es ésta la acción de gobierno más importante realizada en la República” (1).

Objetivamente considerada, la campaña de 1879 no fue otra cosa que la ejecución, sobre el terreno, de las disposiciones de la ley N° 947, sancionada por el Congreso el 4 de octubre de 1878, la que a su vez, establecía el cumplimiento de la ley N° 215, de agosto de 1867, que “mandaba fijar las líneas de fronteras”, sobre la margen izquierda de los ríos Negro y Neuquén.

#### Antecedentes

El conocimiento del texto de estas dos leyes y sus respectivos mensajes, enviados por el Poder Ejecutivo al Congreso durante las presidencias de Mitre (1867) y Avellaneda (1878), permite analizar y ubicar con claridad las intenciones del gobierno y la estrategia de la llamada “guerra al malón”.

Importa destacar que el objetivo declarado de esta campaña, ya emprendido por el general Juan Manuel de Rosas en 1833, no era otro que el desplazamiento de las belicosas tribus indígenas que llegaron a establecerse en un vasto, rico y poblado territorio de alrededor de 20.000 leguas cuadradas, que comprende la mitad occidental de la provincia de Buenos Aires, el sud de las provincias de Córdoba, San Luis y Mendoza y toda la actual provincia de La Pampa.

Logrado este propósito, después de una campaña que asoció la acción del ejército de línea al empleo de modernos factores técnicos de la época (el fusil Rémigton y el telégrafo, entre otros) se abría de inmediato la perspectiva de la ocupación del extenso territorio patagónico (desde el sur del río Colorado hasta el estrecho de Magallanes), con la efectivización de la soberanía nacional sobre el mismo y su progresivo poblamiento e institucionalización.

No debe olvidarse, en efecto, que por entonces se discutían desde Chile, los títulos de la soberanía argentina sobre la Patagonia, y el mantenimiento de la situación existente conspiraba contra la normalización de tan vital sector del territorio nacional.

Las relaciones entre las autoridades y los pueblos indígenas que ocupaban esas 20.000 leguas cuadradas, cuya conquista se lograría en 1879, se mantenían de acuerdo con tácticas variables, que no garantizaban una estabilidad formal. Los frecuentes malones o incursiones de las tribus belicosas hasta poblaciones y ciudades de importancia, provocaban inseguridad entre los vecindarios, robos frecuentes de ganado vacuno, secuestro de mujeres y hombres mantenidos como cautivos en la pampa, y una serie de consecuencias muy onerosas para el erario público y los bienes privados.

No se trataba, por cierto, del exterminio del poblador indígena ni del desconocimiento al derecho natural que el mismo tenía, por razones de prioridad territorial sobre el conquistador o el poblador blanco, a la ocupación pacífica de sus tierras. Lo que se imponía, en el proceso de la organización nacional y del avance civilizador, era la vigencia del orden legal y el ejercicio efectivo de la soberanía política del Estado sobre todo el territorio patrio.

Es así como, al poco tiempo de la sanción de la ley 947, el Poder Ejecutivo, con fecha 11 de octubre de 1878, promulga la ley 954, que crea una gobernación “en el territorio de la Patagonia, la que se establece con capital en Viedma, siendo su primer titular el coronel D. Álvaro Barros.

### **Objetivos civilizadores**

Para ejecutar la operación “conquista del desierto”, la ley 947 autorizó un gasto de 1.600.000 pesos fuertes, que se imputará al producido de la venta de tierras públicas ubicadas dentro del territorio conquistado. Además, las tierras serán mensuradas, levantándose los planos respectivos; la adjudicación de las mismas se hará previa amortización de los títulos correspondientes.

Más allá del mecanismo administrativo previsto por la ley, conviene señalar que esta campaña fue seguida de inmediato y complementada por una acción de gobierno que permitió el surgimiento de nuevas poblaciones, la colonización de tierras incultas, la ejecución posterior de canales de riego, la presencia evangelizadora de los salesianos de Don Bosco, el asentamiento de autoridades civiles y funcionamiento de las primeras escuelas, el tendido de un ferrocarril estratégico -la línea Bahía Blanca al Neuquén, del Ferrocarril del Sud- y, más cerca en el tiempo, el avance de todos los factores del progreso y la tecnología.

Es claro que, paralelamente a estos nobles objetivos de bien público, surgieron otros, no declarados pero visibles en las consecuencias posteriores, que malograron o pervirtieron aspectos importantes de la patriótica inspiración de los ejecutores de la campaña, a partir de su jefe, el ilustre general Don Julio Argentino Roca, presidente de la República en dos períodos constitucionales (1880-1886 y 1898-1904),

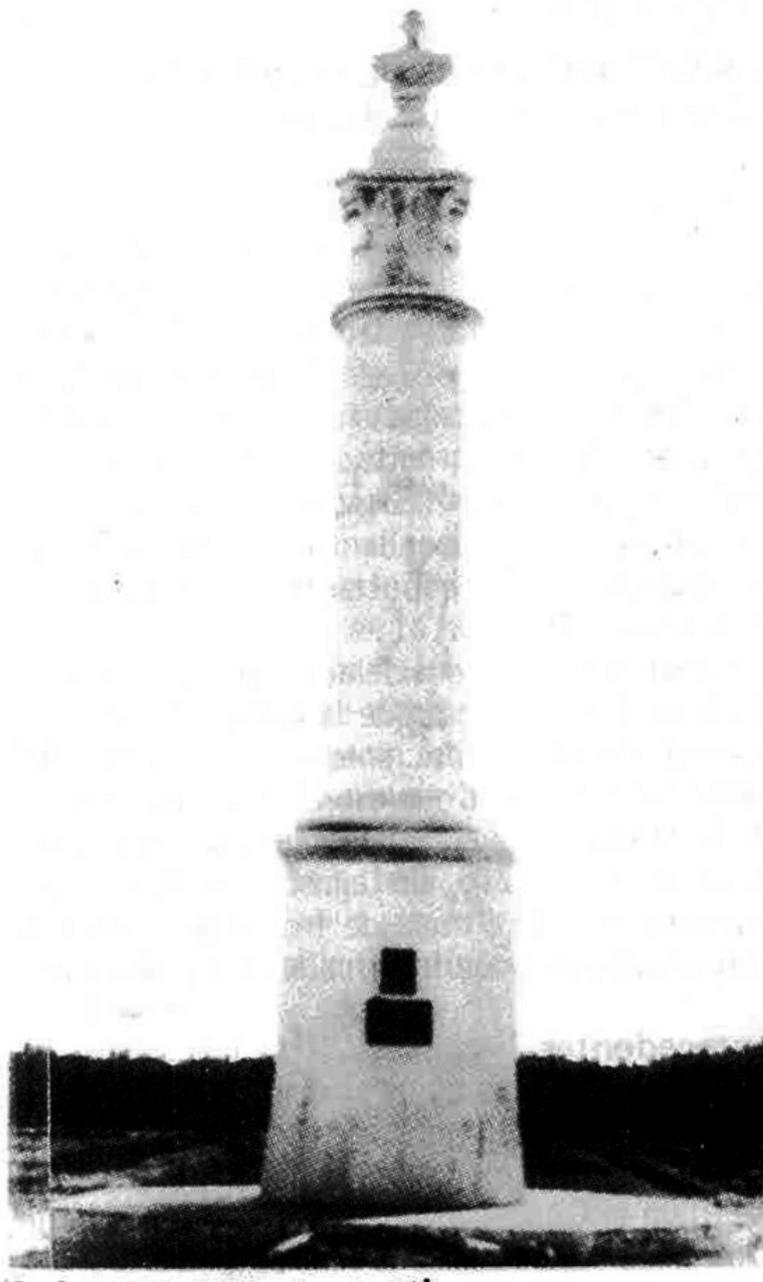
Algunos analistas políticos de nuestro proceso histórico advierten que lo que debía ser un relegamiento físico de las indias a sectores determinados del territorio patagónico, terminó convirtiéndose en un despojo total de las tierras y hasta en un implacable exterminio de aquellas. Los grandes latifundios y las compañías extranjeras que obtuvieron importantes posesiones en los territorios patagónicos creados por ley N° 1532 en el año 1884 -Río Negro, Neuquén,

Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego- introdujeron mejoras y progresos importantes, implantaron la explotación ganadera y fundaron establecimientos agropecuarios de renombre internacional, pero al mismo tiempo persiguieron y explotaron al indígena, convertido en peón humildísimo, produciéndose hechos tan lamentables como los de Santa Cruz, en los primeros años de la década de 1920. También se ha criticado al régimen de distribución de la tierra pública, pero lo cierto es que el mantenimiento de grandes extensiones fiscales sin explotación alguna, ha conspirado también contra los objetivos de progreso y de soberanía nacional.

En suma: la interpretación política, social y económica de la campaña al desierto y de los hechos desencadenados por la misma, ofrece, como toda acción de gobierno, un balance cuyo saldo positivo, en este caso, no puede desconocerse, sin que ello implique avalar sin análisis la totalidad de sus implicancias.



General Roca antiguo. Hoy plaza Villegas en el barrio de Stefenelli. al costado puede observarse la columna conmemorativa.



Columna conmemorativa, con busto del general Conrado Villegas, emplazado en el antiguo Pueblo Roca, actual población de Stefenelli.



Brigadier Juan Manuel de Rosas, conductor de la Campaña Expedicionaria de 1833.

## **La política de fomento**

Debe recordarse que la expedición se ejecuta sobre el comienzo de la década del '80, cuando precisamente la República entra en la plenitud del modelo agro-importador, inspirado en la mentalidad de los estadistas liberales de la época, cuando el país se asimilaba a las ideas, intereses y objetivos de Europa, no

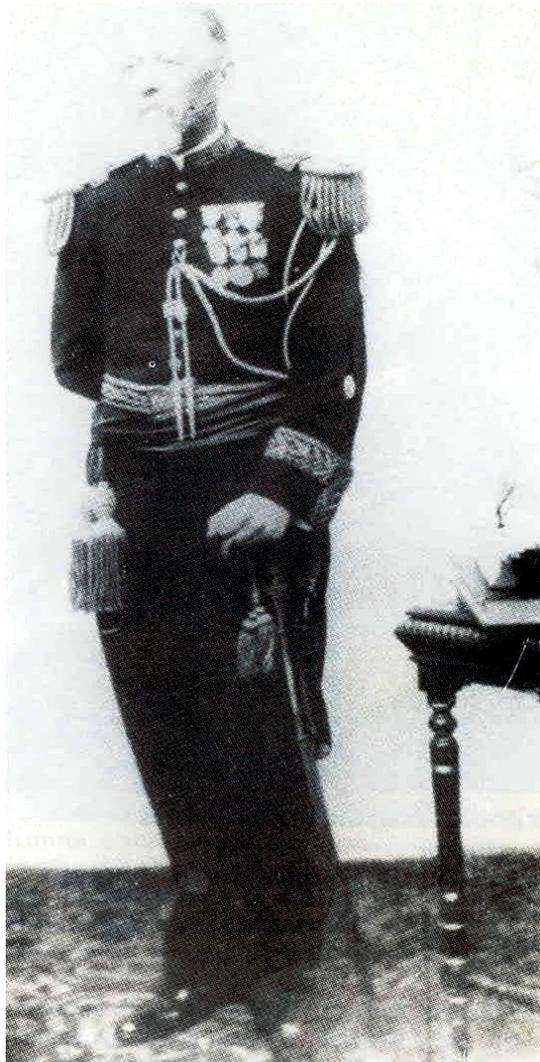
solamente en lo económico, sino también en el campo de la cultura. El esquema del desarrollo argentino no era otro que el de producir materias primas (carnes, cueros, cereales) para exportarlas a Europa, preferentemente a Gran Bretaña, e importar desde allá los productos manufacturados y bienes de consumo.

En esta circunstancia, precisamente en 1880, asume la presidencia de la República, sucediendo al doctor Avellaneda, el que fuera su ministro de Guerra y jefe de la campaña expedicionaria al desierto, general Roca. Su gobierno impulsó notablemente el progreso material del país, y fomentó la colonización del Valle del Río Negro, promoviendo la realización de obras básicas destinadas a posibilitar su desarrollo. Estas obras fueron, fundamentalmente, el ferrocarril al Neuquén, inaugurado cuando el general Roca cumplía su segundo mandato (junio de 1899), y cuya construcción, urgida por motivos militares (inminencia de un conflicto armado con Chile, por el problema de límites), estuvo a cargo de la empresa del Ferrocarril del Sud, de capitales ingleses. Este ferrocarril trazado de acuerdo con el sistema tradicional, convergía en el puerto de Buenos Aires, como todos los otros, a fin de servir al comercio exterior. Pero, sin desconocer este hecho, típico de la estructura económica del país, debe aceptarse históricamente que la línea férrea que cruzó, desde 1899, a través del desierto conquistado veinte años antes por los ejércitos de Roca, consolidó el proceso civilizador y rompió definitivamente el aislamiento del norte patagónico. Este ferrocarril llegó hasta Zapala (Neuquén), a fines de 1913, e inexplicablemente se quedó allí, a 150 kilómetros de la frontera, cuando debía convertirse en un trasandino que asociara las economías de la Argentina y Chile, entre los puertos de Bahía Blanca, sobre el Atlántico y Valdivia sobre el Pacífico.

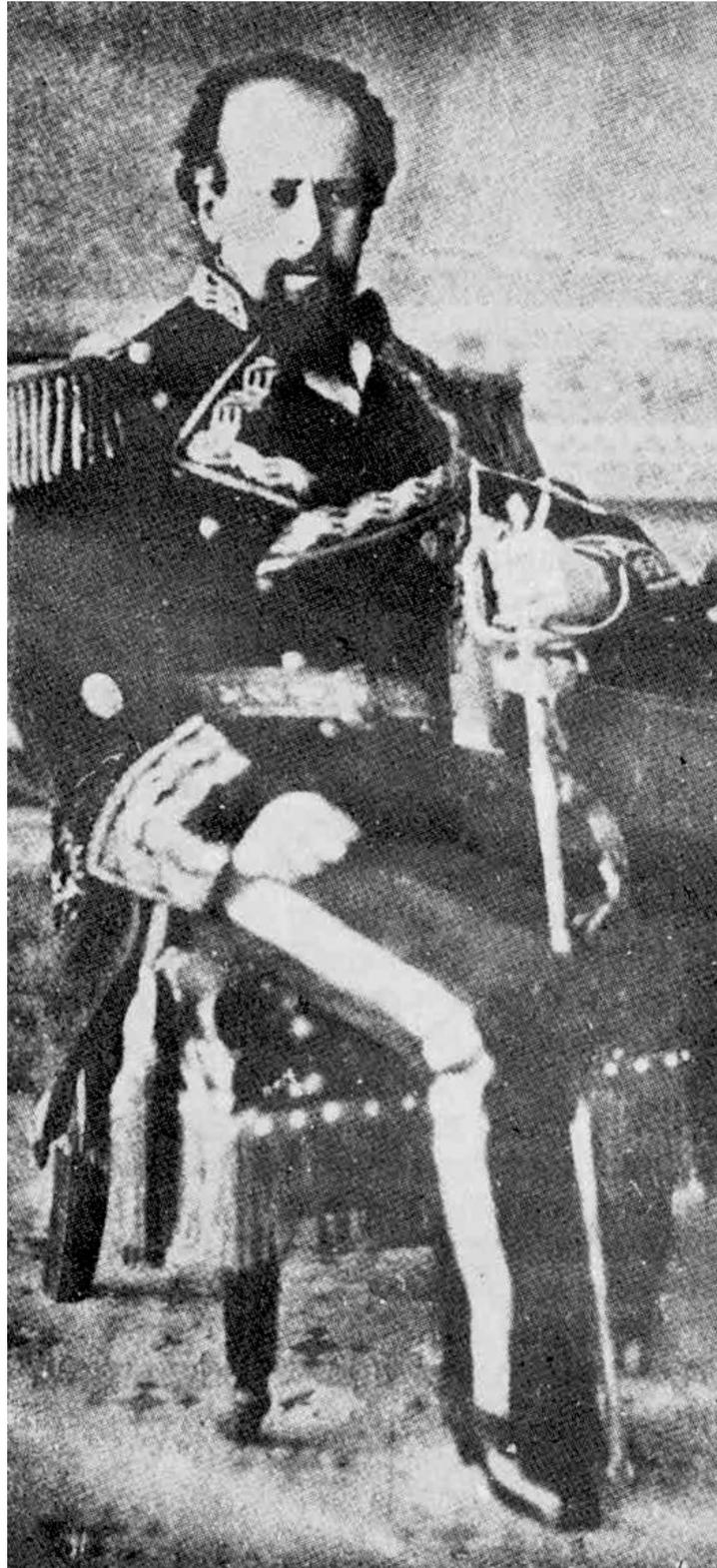
En el itinerario recorrido por el ejército expedicionario entre el 24 de mayo de 1879 (Choele Choel) y el 11 de junio siguiente (Confluencia), los vivacs donde acamparon las tropas fijaron los futuros asentamientos de poblaciones: Choele Choel, Chimpay, Chelforó, Chichinales, Fisque Menucó (Fuerte Roca). En cada uno de estos parajes se levantó luego un caserío, y, cuando veinte años después llegó el ferrocarril, la estación se convirtió en eje del nucleamiento poblacional, alrededor del cual surgirían más tarde la fonda, el almacén de ramos generales, el destacamento policial. Y junto con el canal que construyeron, a partir de 1884, los milicos de Hilarión Furques, comenzaron los trabajos de desmonte y emparejamiento, los primeros alfalfares, la llegada de los salesianos, los comienzos de la organización institucional de los nuevos territorios.

Roca y los presidentes posteriores (Figueroa Alcorta y Roque Sáenz Peña) apoyaron decididamente la gestión del ministro Ezequiel Ramos Mejía, quien, desde el Ministerio de Agricultura primero, y de Obras Públicas después, impulsó un coherente y empeñoso programa de realizaciones para el territorio de Río Negro, que hubiera transformado la economía de la región. La lucha de este ministro visionario, verdadero precursor del desarrollo norpatagónico, culminó con la contratación del geólogo norteamericano Bailey Willis, quien proyectó obras como la ciudad industrial del Nahuel Huapi y el embalse del

arroyo Valcheta. Los intereses opuestos a la transformación estructural del país, y los mecanismos negativos de la burocracia, malograron el esfuerzo de ambos luchadores, aunque no pudieron, por cierto, impedir totalmente la puesta en marcha del plan: ferrocarriles de fomento, regadío, tecnificación del agro, ect.



General Lorenzo Vintter. Fundador del Fuerte Gral. Roca (1879). Bajo su conducción se transformó el Fuente en Pueblo (1881). Fue el segundo gobernador de la Patagonia (1882-1884) y el primero del flamante territorio de Río Negro (1884-1888).



General Julio Argentino Roca. Jefe de la Expedición al Río Negro en 1879.

## Un gran acto de gobierno

La expedición al Río Negro, realizada por Roca en 1879, constituye la culminación de una serie de operaciones militares previas destinadas a ejecutar un acto de gobierno de carácter político y económico.

Se ha sostenido, con razón, que las consecuencias económicas derivaron solas de la campaña militar. A la pacificación de extensos territorios, se agregó la incorporación efectiva al dominio de la Nación, de más de 20.000 leguas cuadradas. La definición de un autor ya citado, expresa al respecto lo siguiente: “Centenares de cautivos fueron libertados; dos tercios de las tropas pudieron ser dedicadas a otros menesteres; los gastos de la línea de fronteras se redujeron a poco más del tercio de lo que se gastaba anualmente; el cuatrero alzado en armas contra la Nación se sintió menos seguro.

Una vez perdido del asilo de las tolderías, al que más de una vez había recurrido; el valor de los campos aumentó, y como consecuencia, el monto de las rentas de las provincias interesadas”. (2).

Desde luego, a esta visión del destino económico de los pampas del sur, puede oponerse la reflexión que surge de los versos del “Martín Fierro” de José Hernández, que más que un poema constituye un mensaje de protesta contra la injusticia social de la época.

Así y todo, como ya se ha expresado, hay un balance positivo que se proyecta en el presente y del cual los pobladores de la Patagonia somos testigos cotidianos. La historia nos impone el compromiso de analizar este proceso y recoger las duras experiencias que el mismo ofrece, para luchar exitosamente por los objetivos de interés nacional.

Con respecto al aspecto militar de la expedición de 1879, hay una extensa y variada bibliografía sobre el tema, tratado por autores que, en muchos casos, fueron protagonistas de los sucesos, como el comandante Prado, cuya obra “La guerra al malón”, es recomendable por lo ameno del relato y la imparcialidad de los conceptos.

Los argumentos que contiene el mensaje del presidente Avellaneda, enviado en 1878 al Congreso con el proyecto de la ley 947, cuyo cumplimiento determinó la ejecución de la campaña expedicionaria, ilustran adecuadamente sobre algunos puntos de fundamental importancia. Así por ejemplo, manifiesta: “La importancia política de esta operación (la expedición de 1879) se halla al alcance de todo el mundo. No hay argentino que no comprenda, en estos momentos, en que somos agredidos por las pretensiones chilenas, que debemos tomar posesión real y efectiva de la Patagonia, empezando por llevar la población al Río Negro, que puede sustentar en sus márgenes numerosos pueblos, capaces de ser en poco tiempo, la salvaguardia de nuestros intereses, y el centro de un nuevo y poderoso estado federal, en posesión de un camino interoceánico barato, a través de la cordillera...”.

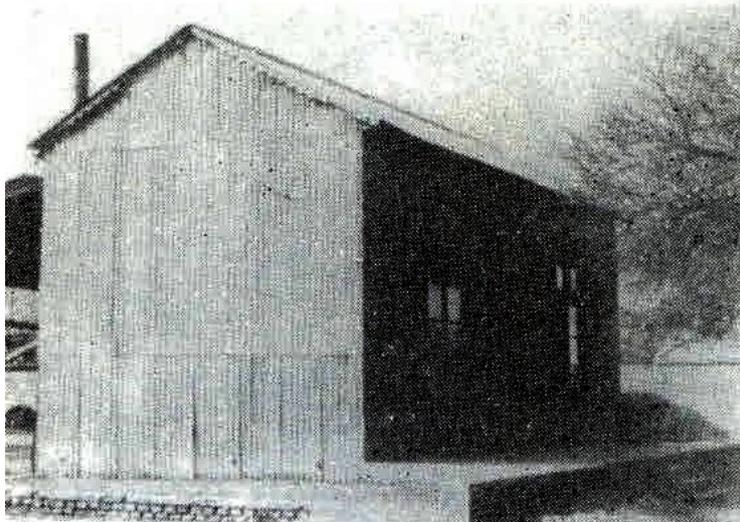
No cabe duda de que estas reflexiones, escritas en 1878 en un mensaje del gobierno nacional, aparecen confirmadas por la realidad, sobre todo en lo que se refiere a la constitución de la provincia de Río Negro.

## Conclusiones

Las conclusiones generales que pueden derivarse del análisis precedente, con respecto a la campaña expedicionaria al desierto del año 1879, son las siguientes:

- 1) Alrededor de 20.000 leguas cuadradas fueron recuperadas, restableciéndose la paz interior y la seguridad de sus habitantes;
- 2) Al fijar la frontera militar sobre la margen izquierda de los ríos Negro y Neuquén, se posibilitó las campañas posteriores de 1881 (Nahuel Huapi) y de 1883 (Los Andes), completándose el operativo de posesión de los extensos territorios dominados por las tribus indígenas;
- 3) Estas operaciones frustraron los propósitos de Chile con respecto a supuestos derechos sobre la Patagonia, y determinaron el acuerdo sobre límites del año 1881;
- 4) Sobre la base al establecimiento de los campamentos expedicionarios sobre la marcha militar entre el 24 de mayo de 1879 (Choele Choel) y el 11 de junio de ese mismo año (Confluencia), surgieron las futuras poblaciones de los valles Medio y Superior del río Negro;
- 5) El primer canal de riego (1884), la llegada del ferrocarril (1899), la iniciación de las obras de regadío y Dique Cordero (1910) son obras de gobierno que complementaron la política de expansión de las fronteras interiores que culminara con la expedición de 1879.

Como ya se ha expresado, estos hechos positivos no eliminan la consideración de aspectos críticos como la distribución de la tierra pública, el trato dado a los nucleamientos aborígenes y otros temas sociales y económicos que aún no han sido totalmente solucionados, porque están integrados a una estructura general del país, que progresivamente se va transformando en beneficio de los intereses nacionales y del pueblo argentino.



Casa que habitó el coronel J. Rohde, protagonista principal del traslado y emplazamiento de la actual ciudad de General Roca.

## ACTIVIDADES

### LOS MILICOS: protagonistas de la Campaña al Desierto

“De tal manera estaban atrasados los pagos del ejército en esa época, que el 80, después de la Revolución, nos liquidaron, abonándose de golpe 36 meses de sueldo, ¡tres años juntos y cabales!

Me acuerdo bien de aquel pago memorable en el que me tocó intervenir. Fue una lista pasada a la puerta del cementerio

—Fulano de tal— llamaba el pagador; y para uno que no contestaba presente, exclamaba el sargento de la Compañía que había revistado en el llamado:

—Muerto por los indios

—Fallecido en tal parte

—Desertó

—Se ignora su destino

—Perdido en la expedición del tal año, etc.

Y volvían al tesoro los sueldos de aquellos pobres mártires cuyos huesos se pudrían en la pampa o cuyos cuerpos mutilados y deshechos rodaban por allí en la miseria y el dolor.

Hoy, en aquellos lugares donde tanto hemos sufrido, se levantan ciudades prósperas y ricas, el trigo crece en las pampas exuberantes de vicio abonado con la sangre de tanto pobre milico, y, en cambio los hijos de estos no tendrán acaso un rincón donde refugiarse ni un pedazo de pan con que alimentarse allí mismo, en ese antiguo desierto que sus mayores conquistaron y que otros más felices o más vivos supieron aprovechar”.

(Prado, Manuel. *La Guerra al Malón*. Bs. As. Eudeba, 6º. edición, p. 54).

### CUESTIONARIO

- 1) Señale los antecedentes mediatos e inmediatos de la Campaña de 1878.
- 2) ¿Cuál era el interés del indio, del poblador blanco y del estado argentino, respecto de la posesión de la pampa y de sus riquezas?
- 3) ¿Qué factores técnicos contribuyeron al éxito de la Campaña de Roca?
- 4) Enumere los progresos emergentes de la Campaña de 1878.
- 5) Enumere los aspectos negativos de la misma.

### BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

(1) Arce, José Roca (1843-1914). *Su vida. Su obra*. 1960. Tomo I, pág. 37. (2) op. cit. Pág. 101.

## **CAPÍTULO VII**

### **RÍO NEGRO. LA GOBERNACIÓN DE LA PATAGONIA Y LA FUNDACIÓN DE PUEBLOS**

**SALVADOR CARLOS LARÍA**

#### **SURGIMIENTO DE LOS PUEBLOS HASTA 1912**

Las tierras del Río Negro, una vez arrebatadas de manos de los indios - siempre con sacrificio y a costa de muchas vidas- habrían de irse poblando por los blancos, quienes lo realizarán desde cuatro focos mediante corrientes de penetración al territorio. Una, partiendo desde el antiguo fuerte del Carmen de Patagones a lo largo del río Negro, aguas arriba hasta Conesa y la isla de Choele Choel. Otra, desde Buenos Aires y Bahía Blanca hacia los ríos Colorado y Negro teniendo como objetivo alcanzar la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. Una tercera va penetrando lentamente desde Chile por los boquetes cordilleranos para instalarse en toda la zona aledaña al lago Nahuel Huapi hasta que aparece la cuarta formada por exploradores, viajeros y pioneros argentinos que vienen desde el este.

#### **Desde el Carmen de Patagones**

Ya se ha fijado anteriormente que el pueblo del Carmen de los Patagones comprendía la población de la banda norte con su fuerte, su puerto y su actividad comercial y la población de la banda sur o Mercedes en el fecundo valle, con sus quintas y sus chacras. Los pobladores habían comenzado a expandir su actividad, particularmente ganadera, a lo largo del río Negro, en ambas riberas, y, por razones de seguridad, era necesario entonces que esta dispersa población se viera protegida de las asechanzas del indio, por otros fuertes con sus guarniciones protectoras.

Así se fueron levantando el fortín El Carbón y luego el fortín Invencible sobre la margen izquierda, a pocos kilómetros del Carmen. La primitiva Guardia de San Javier que hiciera fundar el capitán don Francisco de Viedma y Narváez en junio de 1782, sobre la margen derecha, había sido atacada y destruida por los indios y muchos años después reconstruida y llamada la Guardia Vieja de San Javier habiendo pasado por muchas peripecias para poder mantenerse y cumplir su función específica. A partir de 1860, y a medida que los pobladores van ocupando nuevos campos para labranza y pastoreo, alejándose cada vez más del núcleo protector, se pide en Patagones a las autoridades, el establecimiento de una nueva fortaleza protectora, más avanzada, sobre la misma margen izquierda del río. El comandante del Carmen, coronel Julián Murga, consiguió la autorización del gobierno nacional para emplazar la nueva guardia solicitada por los vecinos. El 16 de diciembre de 1862, el celoso

comandante lleva a cabo la fundación del fortín General Mitre o guardia General Mitre a unas “catorce leguas del asiento del Carmen”, en el paraje que ya denominaban: China Muerta. El nuevo establecimiento sufrió el cambio de su nombre -Coronel Pringles- por imposición del general Conrado E. Villegas, a la sazón comandante de la 2ª División de la Línea Militar del Río Negro, con asiento en Patagones, Pero hace pocos años -precisamente el 2 de diciembre 1946- el Gobierno Nacional resolvió restituirle su nombre primigenio Guardia Mitre,

Pero el hombre sigue avanzando aguas arriba. Continúan las exploraciones del río hacia la isla de Choele Choel. Hay necesidad de dominar sus riberas para tratar de vencer al indio en sus correrías. Así fue como se llevó a cabo una operación combinada de fuerzas terrestres, piezas de artillería, bastimentos, parque, que fueron embarcados en el vaporcito “Transporte”, de la Armada, asumiendo el mando de la expedición fundadora el jefe militar del fuerte del Carmen, comandante Mariano Ruiz.

Llegados al paraje “de la boca de arriba de la primera travesía del norte”, la marinería desembarca el material transportado, y se procede, el 14 de octubre de 1869, a levantar el fuerte, que se emplaza en la margen izquierda del río. El poblamiento se va realizando muy lentamente. En febrero de 1879 el gobierno decide crear una colonia de indios reducidos, al amparo del fuerte Conesa Pero una de las tantas crecientes del río Negro inundó los campos de labranza y destruyó las casas de los pobladores, obligando a los mismos a trasladarla a la margen derecha o sur donde el relieve ofrecía mayores seguridades para su establecimiento. Así fue prosperando la colonia, paso a paso; con el tiempo fue creciendo cada vez más hasta que en este siglo -exactamente 1938- el Gobierno Nacional confirmó de manera oficial la denominación del pueblo General Conesa.

Es necesario consignar el esfuerzo realizado -mientras se llevaba a cabo el poblamiento entre Patagones y Conesa-, por los integrantes de un grupo de familias italianas, constituidos en colonos agrícolas, en el Rincón de Cubanea, en 1862, colonia que fue prosperando con mucha lentitud. Igualmente el tremendo esfuerzo, que llevara a cabo la firma comercial y colonizadora Aguirre y Murga para instalar en 1867 una colonia de galeses en el paraje que llamaban la Boca de la Travesía o Bajada del Turco. Estas familias galesas vivieron en continua zozobra y sufrieron los mayores contratiempos, razón por la cual el esfuerzo ejemplar de esta gente se vio aplastado al cabo de muchos años de lucha y terminó con la desaparición de sus integrantes.

## **La Gobernación de la Patagonia**

Fue creada por la ley N° 954, promulgada el 11 de octubre de 1878 y comprendía su jurisdicción por el norte, las márgenes del río Colorado desde sus nacientes hasta su intersección con el meridiano V ; de allí, siguiendo el meridiano nombrado hacia el sur hasta hallar el río Negro y desde este último hacia el este hasta su desembocadura. El límite meridional era la Tierra del Fuego. Tan grande extensión territorial era así incorporada definitivamente al patrimonio nacional. Tendrá por capital o asiento del Gobierno a Mercedes de

Patagones. El 21 de octubre fue designado su primer gobernador, el coronel Álvaro Barros, quien procedió a la inauguración oficial de la Gobernación el 2 de febrero de 1879, siendo la actual plaza "Adolfo Alsina" de la capital, el escenario de la ceremonia. Poco después, el gobernador Barros, por decreto del 4 de julio de 1879, impone la denominación VIEDMA a la población de Mercedes, en homenaje a su fundador.

Barros renunció en 1882 y lo sustituyó el general Lorenzo Vintter, hasta que se promulgó el 16 de octubre de 1884 la ley N° 1532 de creación de los Territorios Nacionales. Durante el período de la Gobernación de la Patagonia, los dos gobernadores citados se ocuparon de darles gran impulso a las conquistas y fundaciones efectuadas hasta entonces, proyectar nuevas colonias y desarrollar la instrucción mediante la creación de escuelas en los pueblos ya existentes.

## **Fundación de nuevas poblaciones en el Valle Superior**

Realizada exitosamente la campaña al desierto que condujera el general Julio Argentino Roca en el invierno de 1879 e incorporada la región al patrimonio nacional por la ley 954, restaba ahora la etapa de pacificación y poblamiento. Había que fundar y colonizar para que la conquista militar adquiriera ante la posteridad un sentido histórico. Y son los hombres de ciencia, los misioneros y las familias colonizadoras, quienes completarán la obra para embellecerla con las primeras aulas y enriquecerla con las primeras siembras.

El general Vintter, marchando hacia el oeste, llega al paraje Fisque-Menucó, acampa y funda el Fuerte General Roca el 1 de setiembre de 1879. Comienza a desarrollarse una inquieta población Civil y el mismo jefe militar solicita autorización al Gobierno Nacional para erigir en pueblo al fuerte General Roca, lo que es concedido y se realiza el acto el 12 de octubre de 1881. A poco andar va creciendo esta población, de tal manera que el gobierno traza alrededor del pueblo, la colonia del mismo nombre, comprendiendo 42.000 hectáreas en 1883. La agricultura, para que se desarrolle exitosamente, necesita del riego. Entonces, el técnico sanjuanino Hilario Furque concibió el trazado de un canal de cincuenta kilómetros para regar esas tierras. Trazó los planos y ejecutó la obra, concluyéndose en mayo de 1884, en medio de la gran alegría de los colonos. Se comenzó por los cultivos de forrajes para la caballada de la guarnición y luego van surgiendo cultivos de frutas y legumbres en estas chacras flanqueadas por frondosas y extensas arboledas.

El general Manuel Fernández Oro funda la "Colonia Lucinda" en los campos adquiridos a la Sociedad Vitivinícola Sanjuanina, de la que formaba parte el ingeniero Furque. Lotea y fracciona las tierras y al construir un canal de riego en 1902, se trasforman en ubérrimas chacras.

Debe ser destacada en este momento la decidida actuación que le cupo al misionero salesiano Padre Alejandro Stefenelli, quien, con gran energía y entereza, afrontó muchas dificultades en la zona de Roca para fundar una misión y capilla alrededor de 1889.

Con gran tesón levantó el edificio del colegio San Miguel, trazó un plano y afrontó la tarea de ejecutar un canal para intensificar el riego en la colonia,

comenzando por la bocatoma sobre el río Neuquén. Y como corolario, echó los cimientos de una escuela de agricultura práctica, que brindó grandes beneficios para los jóvenes que tuvieran oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en las chacras de sus mayores.

## **Importancia de la llegada del ferrocarril al Neuquén**

La construcción y habilitación del ferrocarril al Neuquén, realizadas al filo del siglo XIX, en días inciertos y aciagos para la fraternidad argentino-chilena, se transformó a poco de concretada, en el más efectivo factor de civilización, fundador de pueblos y creador de riquezas. En 1894 comenzaron las tratativas con la Compañía del Gran Ferrocarril del Sud para culminar con la firma del convenio del 16 de marzo de 1895 mediante el cual la empresa ferroviaria se obligaba a construir una vía férrea y telégrafo desde Bahía Blanca y llegaría hasta el oeste de la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. Con rapidez inusitada se fue construyendo la línea, de tal manera que en 1897 se habilitaba la sección comprendida entre Bahía Blanca y Río Colorado (171 km) para trasladar pasajeros y carga. La segunda sección hasta Choele Choel (177 km) fue librada en 1898. La tercera, de Choele Choel a Chelforó, en diciembre de 1898 y finalmente, a partir de junio de 1899 se libraba al servicio público toda la línea hasta la Confluencia. Ello significa que en tres años se habían tendido 670 km de rieles sobre terrenos abruptos, cruzando planicies con formaciones de monte abigarrado y salvando otras muchas dificultades.

La inauguración oficial del ferrocarril debía realizarse en General Roca el 1 de julio de 1899. Pero una tremenda creciente de las aguas de los ríos Neuquén y Negro, anegó las vías e inundó la población. El tren presidencial en que venía el presidente de la Nación general Roca, acompañado por una numerosa comitiva de funcionarios, no pudo pasar de la estación Chimpay, pues allí se resolvió dar por inaugurada la línea, y, la segunda parte de la ceremonia, con elocuentes discursos, se realizó en la estación Fortín Uno.

Mientras tanto, los pobladores a lo largo de la línea hubieron de abandonar sus predios momentáneamente en medio de la tragedia, pero los habitantes del pueblo General Roca se trasladaron con todos sus enseres, en esos días de julio de 1899, a unos terrenos contiguos, dos kilómetros más hacia el norte al pie de la barda, pertenecientes a las chacras de la División de los Andes, dirigiendo la penosa operación el coronel Jorge Rohde. El nuevo emplazamiento se aprobó por decreto del 25 de setiembre de 1899.

Dos años después, en la zona NE del territorio, a orillas del río Colorado, se iba formando un pequeño núcleo poblador, Buena Parada, pero, con motivo de la construcción de la estación Río Colorado del ferrocarril que acababa de cruzar el puente sobre el citado río, se va proyectando y adquiriendo mayor pujanza otro pequeño núcleo en las adyacencias de la estación, formado por gente que tienta fortuna en las actividades ganaderas, agrícolas y comerciales de la región. Así surgió definitivamente el pueblo Río Colorado, reconocido como tal por resolución del Poder Ejecutivo, el 29 de marzo de 1901.

## **Las obras de riego en el Alto Valle**

La zona de tierras fértiles, de la Confluencia hacia el este, como se ha visto anteriormente, comenzaban a ser regadas de manera precaria y necesitaban de una gran obra que regulara las caudalosas aguas del río para el riego de la región. A Roca, presidente, y a su flamante ministro de Obras Públicas, Emilio Civit, les corresponde en 1896 contratar los servicios del ingeniero hidráulico italiano César Cipolletti, para que redactara un concienzudo plan sobre el mejor aprovechamiento de las aguas de los ríos Limay, Neuquén, Negro y Colorado. Los estudios fueron realizados personalmente sobre el terreno recorrido en toda su extensión, y a fines de 1899 se elevaron las conclusiones. Desgraciadamente, las críticas circunstancias de orden internacional - preparativos bélicos de Chile y Argentina- hicieron que se postergara la concreción del plan.

Recién durante la presidencia del Dr. Figueroa Alcorta, el ingeniero Cipolletti fue llamado para dirigir la ejecución de las obras por él proyectadas, pero la muerte lo sorprendió en el viaje a la Argentina, enero de 1908, quedando la responsabilidad de aquellas en manos de los ingenieros Severini, Comporetti, Cambo, Pozzi, Bonoli. Comenzaron los trabajos a partir de 1910, se inauguró el dique regulador de las aguas del río Neuquén en 1916 y se completaron el canal matriz Roca de 135 km de longitud que llega hasta Chichinales y los demás canales secundarios para regar hasta 60.000 hectáreas. La terminación definitiva de las obras se concretó en 1932.

## **Ley de Fomento de los territorios nacionales y nuevos pueblos**

Con el objeto de darle un impulso visible en todos los órdenes a los territorios nacionales, el presidente de la Nación, Dr. José Figueroa Alcorta, envió un proyecto al Congreso que fue la población, el 14 de febrero de 1911, con el nombre de "Luis Beltrán", el sacerdote franciscano responsable de la maestranza del Ejército de los Andes.

Mientras tanto, el cruce meridional de la isla se realizaba por el paso de Cayetano Peñalba, que servía así para asegurar la comunicación de los campos que se extendían hacia el sur. Una nueva población se fue asentando sobre ese paraje isleño, trabajó las tierras con ahínco y perseverancia y se convirtió en un pueblo que se dio el nombre de Pomona, diosa de los frutos en la mitología griega.

## **Las poblaciones del Valle Medio**

El general Roca, una vez que llegó a la confluencia dejando sus disposiciones, regresó a Buenos Aires, vía Patagones, donde embarcó en la cañonera "Paraná". Dejó al frente de todas las tropas que componían la Línea Militar del Río Negro, al general Villegas, quien decide fundar la primera población, Choele Choel - aunque con el nombre efímero de Nicolás Avellaneda - el 9 de julio de 1679.

Ya se ha mencionado el origen del pueblo Choele Choel. La isla del mismo nombre había sido reconocida en 1833 por las tropas del general Ángel Pacheco y luego por los estudiosos que venían con la expedición del general Roca en 1879, con el propósito de convertirla en una gran colonia poblada, una vez que se fraccionaran las tierras. Sin embargo, se la utilizó muchos años para invernar y engordar las caballadas del ejército.

Al comenzar el siglo XX, el gobernador de Río Negro, José Eugenio Tello, hizo empeños ante el gobierno nacional para que la isla fuera destinada a colonia agrícola, teniendo éxito. La isla fue mensurada y subdividida en lotes por el ingeniero Elíseo I. Schieroní en 1902. Familias galesas fueron trasladadas desde el valle del Chubut a la isla Choele Choel y prontamente se desarrollaría la sección septentrional de la isla hasta convertirse en una próspera colonia. Finalmente, se funda ya la población el 14 de febrero de 1911, con el nombre de Luis Beltrán, el sacerdote franciscano responsable de la maestranza del Ejército de Los Andes.

Mientras tanto, el cruce meridional de la isla se realizaba por el paso de Cayetano Peñalba, que servía así para asegurar la comunicación de los campos que se extendían hacia el sur. Una nueva población se fue asentando sobre ese paraje isleño, trabajó las tierras con ahínco y perseverancia y se convirtió en un pueblo que se dio el nombre de Pomona, diosa de los frutos en la mitología griega.

## **Origen de los pueblos de la zona meridional del Río Negro**

El golfo de San Matías había sido descubierto durante la expedición de Magallanes en febrero de 1520 y fue el responsable del derrotero de la expedición Francisco Albo, quien le impuso ese nombre al accidente geográfico por ser el día del santo. Posteriormente, la región fue visitada por otros marinos y exploradores durante muchos años. Su magnífica ubicación geográfica, abrigo natural de importancia y la profundidad de sus aguas, fueron factores de consideración para su atención y estudio por parte de las autoridades. El gobernador de la Patagonia, coronel Álvaro Barros, en la Memoria de su Gobierno, expresa que el puerto de San Antonio reúne ventajosas condiciones para asentar una población numerosa y activar una promisoría producción marítima. Posteriormente, en 1899, arribó al puerto la comisión que construiría la línea telegráfica que arrancaba de General Conesa y debía llegar hasta Santa Cruz. Se creó una oficina y comienzan a establecerse los primeros comerciantes y poseedores de pequeños rebaños de ganado menor.

Se construyen galpones para las instalaciones de la casa comercial Sassenberg y Cía, originaria de Patagones. Precisamente esta instalación es la que sirve de nacimiento de la población el 10 de julio de 1905. A principios de 1908 se hace el primer trazado del pueblo, seguido de una nueva planificación hasta que el Gobierno Nacional por decreto del 6 de enero de 1910 crea oficialmente el pueblo San Antonio Oeste.

## **La construcción del Ferrocarril a Bariloche**

La ley de Fomento de los Territorios Nacionales, ya mencionada anteriormente, en su primera parte trata de la construcción del ferrocarril de San Antonio Oeste hasta el lago Nahuel Huapi, al pie de la cordillera. Un problema muy grave era la falta de agua; por lo tanto era absolutamente necesario encontrarla en varios puntos a lo largo de la vía a construir. Por ello, se consultó al geólogo Bailey Willis y se formó la Comisión de Estudios Hidrológicos con técnicos argentinos y extranjeros, que indicaron las zonas de perforación. Las obras se iniciaron en 1909 partiendo de San Antonio hacia el oeste y a fines de ese año se llegó hasta Valcheta, un verdadero oasis en medio de la altiplanicie, ya reconocido en 1833 por una columna desprendida de la expedición del general Pacheco. En 1916 se llegó hasta el kilómetro 448 en el paraje denominado Huahuel Niyeu, pero posteriormente, durante la presidencia del Dr. Alvear, se denominó al pueblo, Ingeniero Jacobacci, nombre del técnico que había dirigido las obras del tendido de los rieles.

Pasaron varios años y no se notaban progresos. A partir de 1922 se le daba un nuevo impulso para poder llegar hasta Bariloche.

Simultáneamente se construía el ramal Viedma-San Antonio (200 km) para poder empalmar con la línea construida y así, los turistas salidos de Buenos Aires hacia el lago, pudieron realizar el viaje con alguna comodidad. La terminación definitiva de las obras se lograría en 1934 al completarse la enrielladura.

Se lograría con ello alcanzar un objetivo nacional: poblar la región de la cordillera en función económica y social. Se impulsa el establecimiento de pueblos que se van ubicando a los flancos de los rieles: Valcheta, Ministro Ramos Mexía (Corral Chico), Sierra Colorada, Los Menucos, Maquinchao, Pilcaniyeu. La presencia de estas poblaciones expresa con elocuencia la preponderancia que ha tenido este factor civilizador en el acrecentamiento del progreso y bienestar colectivos,

## **SAN CARLOS DE BARILOCHE**

En esta región, al pie de la cordillera, de grandiosa belleza natural, las tierras eran ricas, los ríos de regular caudal; los lagos constituyen embalses preciosos; las tierras de los valles dan buenas cosechas de granos, frutas y verduras y los bosques suministran mucha madera.

La población podrá tener ocupación en la agricultura intensiva, aprovechamiento de los bosques y fabricación de artículos de madera, cuero y lana, mientras el turista es atraído sobremanera.

Vimos anteriormente dos corrientes de penetración al territorio. La tercera es ésta, constituida por gente que comienza a llegar desde Chile. Esta zona del lago Nahuel Huapi y sus alrededores estuvo habitada por los "poyas" y los conquistadores españoles buscaron con afán la legendaria ciudad de los Césares. Hubo quien creyó ubicarla a orillas del lago, pero la obstinación de los ilusos se estrelló porque la Ciudad Encantada fue inalcanzable. Entre ellos, el capitán Juan Fernández y sus hombres, enviados desde Chile en 1621 para

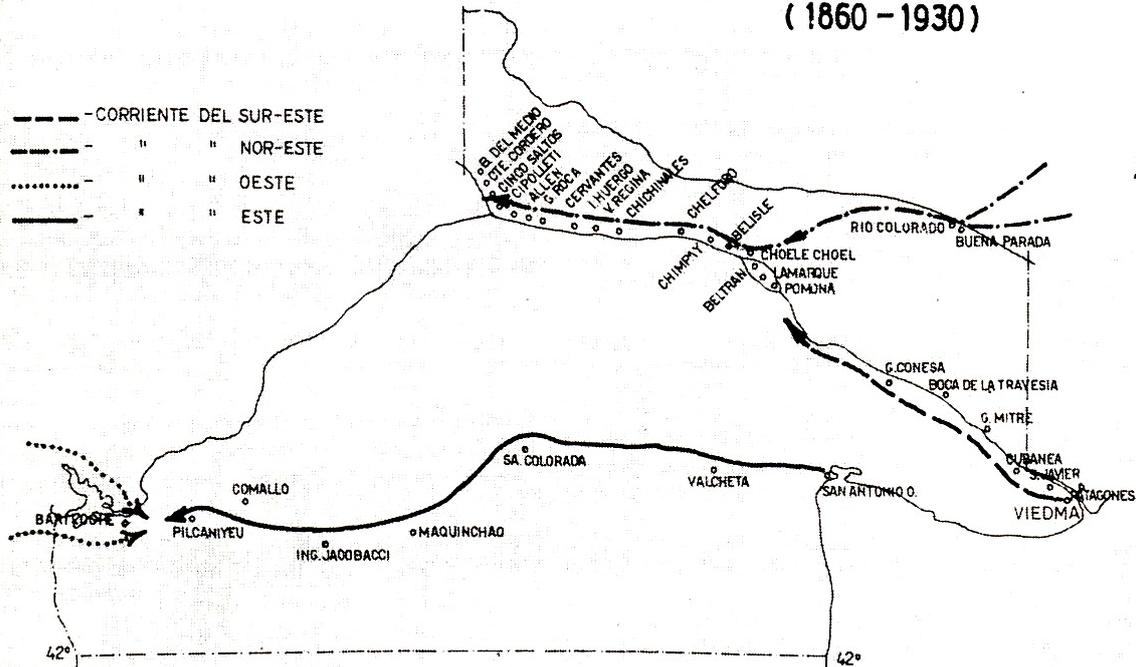
inquirir noticias sobre gentes y lugares. Este español fue el verdadero descubridor del lago. Luego van arribando a la región varios sacerdotes misioneros para catequizar a los "poyas" o "vuriloches", fundando misiones. A mediados del siglo XIX, Vicente Pérez Rosales descubre el paso que lleva hoy su nombre. Y en 1876 arriba el primer argentino, el doctor Francisco P. Moreno, enarbolando la bandera nacional a orillas de Nahuel Huapi. Casi inmediatamente, siguiendo la ruta del río Limay, la columna expedicionaria del coronel Villegas llega en abril de 1881 y cristaliza el acto de posesión del territorio nacional.

Los marinos, remontando las aguas del río Negro primeramente y luego las del Limay, llegan en 1883 con una lancha, la "Modesta Victoria", desprendida del vaporcito "Río Negro", que manda el teniente de marina Eduardo O'Connor.

A partir de ese momento comienzan a llegar, y más tarde a afluir, a la región, los primeros pobladores. Unos vienen desde Chile y son agricultores. Otros arriban del este, son ganaderos. Entre aquellos viene un verdadero pionero, don Carlos Wiederhold, estableciéndose a orillas del lago en 1895 con una casa de comercio. Y tras él se establecen varias obras familias que empiezan a poblar y colonizar alrededor del Nahuel Huapi. La primera motonave de vapor llamada "Helvetia" se trajo desarmada desde Chile hasta el lago. Hasta que el Gobierno Nacional en abril de 1902, decreta la formación de una colonia pastoril que se denominará Colonia Nahuel Huapi. Poco después el presidente de la Nación, general Roca, da un decreto el 3 de mayo de 1902, reservando para fundación de pueblo el paraje que ya se conocía con el nombre de San Carlos.

Así nació, a orillas del majestuoso lago, esta población de San Carlos de Bariloche, perpetuando el nombre de un pionero que mucho hizo por su adelanto en los primeros pasos.

## VIAS DE PENETRACION POBLACIONAL DEL RIO NEGRO ( 1860 - 1930 )



### REVISIÓN Y CONCLUSIÓN

De lo expuesto se desprende que durante varias décadas del siglo pasado, la corriente que desde la población del Carmen penetraría aguas arriba -en su acción pobladora- debió afrontar grandes peligros y dificultades. La vida fue muy dura. No había más riquezas que el trabajo ni más bienes que los que se lograban con el propio esfuerzo. En los alrededores del Carmen, los pobladores escribieron las primeras páginas de la historia rionegrina: dolor, fatigas, decepciones.

Este centro poblador fue el núcleo de donde partieron magros contingentes para levantar fortines de poca vida que lo resguardaran y otros -con más suerte- que se convertirían lentamente en pueblos para adelantar la penetración a lo largo del río Negro y poder ocupar los campos destinados a la labranza y pasturas. Pudo llevarse a cabo utilizando primero, la vía de agua que proporcionaba el mismo río, y luego, a lo largo de sus riberas mediante el uso de carros tirados por mulas para transportar los enseres y " vicios" de los futuros pobladores.

Con la creación de la Gobernación de la Patagonia, su capital Viedma (antigua Mercedes), se convierte en centro político de tan dilatada jurisdicción, mientras las tropas nacionales, en la expedición al desierto, llegaban hasta la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. A partir de este momento, 1879, se ha hecho presente la corriente de penetración del noreste. Se va poblando la margen izquierda del río Negro en su valle superior. Con el trazado del

ferrocarril al Neuquén, al finalizar el siglo XIX, se acortan las distancias y se producen cambios en la composición social y económica de la región. Se construyen las obras de regadío y la inyección de sangre nueva trajo el aumento de la población y se abrieron nuevas posibilidades culturales y económicas.

Los núcleos de familias inmigratorias alcanzaron toda la región señalada y, españoles, italianos, franceses y luego, en menor número, inmigrantes del Medio Oriente, se radicaron definitivamente. Traían inquietudes y nuevas ideas, ambiciones de pronto desarrollo económico. Serán chacareros, viñateros, fruticultores, comerciantes.

Mientras la zona de Viedma queda un tanto marginada en este proceso, las poblaciones del valle superior van creciendo en todos sus aspectos, hasta lograr más tarde una pujanza palpable, resultante de la propia decisión de sus pobladores.

La corriente de penetración por el oeste comienza a hacerse presente a fines del siglo XIX con núcleos de chilenos y europeos, que se radican en la vasta región del lago Nahuel Huapi, pero al comenzar el siglo actual se va formando una colonia pastoril que dará origen a la hoy pujante ciudad de San Carlos de Bariloche

Poco después se construye el ferrocarril que, partiendo de San Antonio, llegará, con muchas dificultades, hasta el mismo lago. Es la vía de penetración de San Antonio hacia el oeste, para estrecharse con la anterior.

Mientras, Bariloche se convertirá en el punto de atracción del turista que afluirá a la región por la motivación de sus bellezas naturales, los pueblos muy modestos, que se van formando y nucleando alrededor de la estación de la vía férrea meridional, se irán desarrollando muy lentamente, en un medio hostil y con una economía basada en la crianza del ganado lanar.

## ACTIVIDADES

“Vía de penetración del sudoeste”

### Cuestionario 1

- 1) ¿Con qué objeto se levantaron los fuertes de San Javier, El Carbón e Invencible?
- 2) ¿Qué destino tuvieron?
- 3) ¿Y el “Guardia Mitre” y “General Conesa”?
- 4) ¿Quiénes los fundaron y con qué elementos?
- 5) ¿A qué actividad se dedicaron los pobladores?
- 6) Ubique en el mapa los núcleos citados.
- 7) ¿Qué medios de transporte se utilizaban entonces?
- 8) ¿Por dónde llegaban las mercaderías a la población del Carmen de Patagones para abastecerla?
- 9) ¿Hubo algún intento de traer familias extranjeras a la región y para qué?

## **Ley N° 954 de creación de la Gobernación de la Patagonia**

### **La Gobernación de la Patagonia**

*Art. 1)* El Poder Ejecutivo establecerá una Gobernación en el territorio de la Patagonia con el personal de empleados y los sueldos que la Ley de Presupuesto asigna para los del Chaco.

*Art. 2)* Mientras se dicte la Ley General para el Gobierno de los Territorios Nacionales, el de la Patagonia se regirá por la Ley del 11 de octubre de 1872.

*Art. 3)* Este tendrá asiento en la población de Mercedes de Patagones y dependerá del Ministerio de Guerra y Marina en todo lo concerniente a los ramos de la administración.

#### **Cuestionario 2**

- 1) ¿Cuándo se creó la Gobernación de la Patagonia?
- 2) ¿Qué objetivo de gran trascendencia se persiguió con esta ley?
- 3) ¿Puede usted hacer sugerencias o comentarios con respecto al límite fijado en su parte noreste?
- 4) ¿Por qué a “Mercedes” se le da oficialmente el nombre de “Viedma”?
- 5) ¿Quién lo realizó?

### **“Poblaciones del valle superior del Río Negro”**

#### **Cuestionario 3**

- 1) ¿Qué acontecimiento de magnitud hizo posible la llegada del elemento humano poblacional a la ribera izquierda del río Negro?
- 2) Señale en el mapa las primeras poblaciones fundadas en la zona estudiada.
- 3) ¿Qué importancia tuvo la construcción de la vía ferroviaria al Neuquén?
- 4) ¿En qué consiste la ley de Fomento de los territorios nacionales y qué objetivos perseguía?
- 5) Describa las obras de riego en el Alto Valle y comente los nuevos pueblos creados.
- 6) ¿Qué núcleos humanos se afincaron en la zona y qué actividad desarrollaron?
- 7) Sugiera las consecuencias trascendentales de la utilización del ferrocarril.

### **“Memoria del gobernador de la Patagonia, coronel Álvaro Barros”**

“Una población numerosa, una producción activa, requiere estar en contacto con un puerto de mar, y el puerto de San Antonio reúne allí las más ventajosas condiciones”

(Las informaciones aportadas por Fitz Roy, Guerrico y otras comisiones) están conformes en cuanto a las condiciones superiores del puerto. Están de acuerdo también, en cuanto a la falta de agua potable superficial en sus inmediaciones, pero no lo están en cuanto a la posibilidad de obtenerla por medio de excavaciones”.

#### **Cuestionario 4**

- 1) ¿Qué le sugieren los párrafos de la “Memoria” del gobernador Barros?
- 2) ¿Los objetivos se alcanzarían alguna vez?
- 3) ¿Tardó mucho ese proceso?

### **Poblamiento de la Línea sur de Río Negro**

#### **Cuestionario 5**

- 1) ¿Cómo fue posible la construcción del ferrocarril hasta Bariloche?
- 2) ¿Qué objetivos perseguía?
- 3) Señale en el mapa el trazado de línea ferroviaria.
- 4) Indique los pueblos que se van desarrollando.
- 5) ¿A qué dio lugar el ferrocarril desde San Antonio a Bariloche?
- 6) ¿Se construyó más tarde el tramo entre Viedma y San Antonio?
- 7) ¿Qué se consiguió con ello?

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Cuecorese, Horacio J. y Nelda M. de Cuccorese *El ferrocarril del Estado a San Carlos de Bariloche* Viedma, 1970.
- Entraigas, Raúl Agustín *Historia de los Territorios y Provincias Argentinas: Río Negro* (Public. Academia Nacional de Historia).
- Izeta, Carlota Boero de *Historia del valle del Río Negro* Viedma, 1972.
- Laría, Salvador Carlos *Introducción histórica al estudio de la geografía de la zona del lago Nahuel Huapi* Buenos Aires, 1969.
- Laría Aleardo Leopoldo *El ferrocarril al Neuquén* Gral. Roca, 1962.
- Laría, Salvador C *Evolución de la división departamental del ex-territorio Nacional del Río Negro* Mendoza, 1965.
- Laría, Salvador C *La creación de la Gobernación de la Patagonia* Mendoza, 1963.
- Nozzi, Emma *Carmen de Patagones y la fundación de General Conesa* Patagones, 1970. -Nozzi, Emma *Carmen de Patagones y la Guardia General Mitre* Patagones, 1962.
- Nozzi, Emma: "Los galeses en el Río Negro". Patagones, 1967.
- Oreja, Pablo Fermín *El desierto vencido* General Roca, 1951.
- Paesa, Pascual R *Un pionero del Alto Valle del Río Negro* Rosario, 1964.
- Pulita, Alicia Esther *Fundación de Buena Parada*, Río Colorado, 1971.
- Paesa, Pascual R *La verdadera fecha de la fundación de la ciudad de General Roca* Viedma (sin fecha).
- Rodríguez, Antonio F *El Alto Valle del Río Negro* Bs, As. 1947.
- Secretaría Técnica Gobernación Río Negro *Atlas Básico de los Municipios* Viedma, 1964.

## **CAPÍTULO VIII**

### **RÍO NEGRO: EL TERRITORIO DESDE 1910**

**HÉCTOR DANIEL REY**

#### **ASPECTOS POLÍTICOS INSTITUCIONALES**

Desde 1958, Río Negro es plenamente un estado provincial, al menos desde el punto de vista formal, de la existencia y funcionamiento de instituciones particulares. Ello al margen del grado de participación popular que las mismas fueron permitiendo dentro del contexto político nacional.

Río Negro cuenta con su propia Constitución, sus propias autoridades gubernamentales, su propia policía, su propio presupuesto. En treinta y seis municipios sus ciudadanos participan de la vida política a nivel municipal, provincial y nacional. No siempre fue así, sin embargo...

#### **El gobierno del territorio**

Si cualquier provincia está sujeta fuertemente a las políticas de las autoridades centrales, los ex-territorios nacionales lo estuvieron doblemente, ya que estos distritos no tenían autonomía ni autarquía como ocurría con las provincias.

Río Negro fue territorio nacional desde 1884. De ahí en más -durante 74 años- presupuestos y nombramientos administrativos vinieron del orden nacional, de una burocracia centralizada, morosa y avara. Y, lo que fue peor, desconocedora del medio e insensible a sus necesidades.

Y si algún gobernador, una vez consustanciado con el territorio (Eugenio Tello, por ejemplo) pretendía solucionar algunos de los eternos problemas rionegrinos como el de las comunicaciones, el de la educación o el de la salud pública, encontrábase limitado hasta lo ridículo ya que hasta el nombramiento de un empleado o los gastos de franqueo requerían el consentimiento de la Nación.

Las oficinas nacionales de Tierras, de Educación, etc. que eran las únicas existentes prácticamente en los territorios, respondían directamente al respectivo ministro del gobierno central. Ninguna injerencia tenía en ellas el gobernador del territorio. A lo sumo podía elevar una consulta, la que, para ser evacuada por los funcionarios locales, debía contar con la previa autorización de los funcionarios de Buenos Aires.

Resumiendo -y al margen de las atribuciones que le asignaba la ley- un gobernador de territorios era un simple agente de las autoridades centrales, con muy escasa capacidad de maniobra para atender los problemas locales.

Esta situación lamentable -en tanto los territorios por su lejanía y escaso desarrollo eran los más necesitados de una política ágil y eficaz- y realmente injusta -en tanto la proclamada igualdad de los argentinos quedaba desmentida- dura a lo largo de todo el período en que Río Negro fue territorio nacional. Todavía en 1947, en la reunión de gobernadores que se realizó en

Buenos Aires a instancias del Poder Ejecutivo nacional, la queja de los gobernadores, en este sentido, era unánime y reiterada.

Como bien se ha dicho, los ciudadanos de los territorios eran ciudadanos de “segunda categoría” pues no votaban sino para elecciones municipales, con iguales derechos a los extranjeros, pero con más obligaciones. No tenían representación parlamentaria ni merecían -por ello mismo- la atención de los políticos ni de la política. Y con la agravante de que aportaban en impuestos más de lo que recibían en servicios y obras públicas. Ciudadanos “extraños en su propia tierra”, eran eternos tutelados que vivían al margen de la Nación.

Alcanzábanse a vivir, sin embargo, las manifestaciones más agudas de la política nacional (radicalismo, socialismo, anarquismo, nacionalismo, coyunturas electorales, etc) pero sin la profundidad que tales vivencias merecían en otros puntos del país. Así, la misma Liga Patriótica Argentina, nacida para luchar contra el anarquismo, por la conservación del orden social y por la argentinización de los inmigrantes, alcanzó a reclutar jóvenes de las “mejores” familias en Viedma, Carmen de Patagones, San Antonio Oeste, General Conesa, General Roca.

En la misma medida tuvieron vigencia las actividades gremiales, con algunas huelgas, incluso.

Esta situación comienza paulatinamente a cambiar cuando, a partir de la Constitución de 1949, la aspiración de participación y representatividad que tienen los territorios, comienza a ser satisfecha con algunos hechos concretos como el de tener dos representantes en el Parlamento -con voz y sin voto-; o el de participar junto al resto de los argentinos de las elecciones nacionales para presidente y vicepresidente, como ocurrió en 1951.

Este largo camino del territorio hacia la igualdad con los otros distritos del país culminará jurídicamente en 1955, cuando Río Negro es declarada provincia por el Parlamento Nacional mediante la ley Nº 14.408. Pero la coyuntura político-militar producida ese año postergará hasta 1958 su definitiva implementación institucional.

## **Los municipios electivos**

La única escuela de “civismo electoral”, de participación política en los territorios se daba a nivel municipal. Aquí el espíritu cívico se manifestaba en ardientes luchas municipales donde podían advertirse, a veces, prolongaciones de agrupaciones nacionales. En cualquier caso fueron evidentes los esfuerzos de los vecinos para crear institutos de enseñanza, equipamiento de escuelas, obras públicas, etc. supliendo así, en la medida de lo posible, la ausencia de la acción del gobierno.

A fin del siglo pasado, Viedma, General Roca y Coronel Pringles -actual Guardia Mitre- habían pasado por la experiencia municipal. A partir de 1912 las dos primeras, Río Colorado y San Antonio Oeste, recrean tal situación. En 1916 lo hace Allen. En 1930 se sumarán al goce de la autonomía municipal Bariloche y Choele Choel. Los otros núcleos urbanos continuaban, entre tanto, en manos de eficaces comisiones de fomento.

Conviene destacar que las autonomías municipales sufrieron numerosas, y a veces prolongadas, interrupciones. Tal lo ocurrido en 1930, en 1945 y en 1955.

## **Los particulares y el Estado**

Ya por entonces se sostenía que los particulares, a través de organizaciones intermedias debían tomar a su cargo las iniciativas de progreso y servicio, no esperándolo todo del Estado. En la práctica se encuentran muchas obras iniciadas de acuerdo con este principio, aunque en gran medida buscando beneficios económicos. La suerte corrida por las mismas fue dispar. A título de ejemplo señalemos el éxito de la Cooperativa de Irrigación de Roca (1907) cuyos canales funcionaron eficazmente hasta que fueron absorbidos por la red oficial; y el fracaso de la Cooperativa del Este, nacida para regar la zona homónima de Roca.

En realidad, las necesidades básicas y fundamentales, principalmente en economía, eran de tal envergadura, de tal complejidad técnica que solo el Estado o grandes capitalistas extraterritoriales podían encararlas. Además, tales obras -dado el escaso desarrollo del territorio y la baja densidad de población- se presentaban como poco atractivas en cuanto a su rentabilidad.

El mejor ejemplo de lo afirmado es la navegación del río Negro. Desde la Campaña del Desierto y hasta 1910 estuvo en manos de la Escuadrilla del Río Negro, oficial. Canalizaba en dos o tres vapores toda la producción del valle, desde General Roca a Carmen de Patagones, ciudad esta que era el epicentro comercial ya que también recepcionaba la producción que viajaba por carretas. Pero el servicio de la Escuadrilla era deficitario e insuficiente. Arrendado a particulares, mejoró sus servicios pero arruinó las unidades. De nuevo en manos de la Marina, mereció las mismas críticas y hubo de ser levantado el servicio en 1910, no sin antes haber ya abandonado el tramo Gral. Roca-Choele Choele por la competencia que allí le hacía el Ferrocarril del Sud desde 1900.

Intermitentemente, varios particulares intentaron establecer un eficaz servicio de transporte pero no lo consiguieron porque faltaron naves -es decir capitales- adecuadas y porque permanecían las graves causas que habían hecho fracasar a la Escuadrilla: régimen irregular del río, falta de canalización, etc. El Ministerio de Obras Públicas terminó poniendo un servicio precario que tampoco cumplió con las necesidades que lo requerían.

Otro ejemplo lo configuran las obras de regadío del Alto Valle: 55.000 hectáreas bajo riego merced a un dique y 130 kilómetros de canales. Esta obra fue construida por el Estado, a través del Ferrocarril del Sud, a un costo fabuloso y luego de serios estudios que el mismo Estado había encargado al Ingeniero Cipolletti. La misma implica la superación de los intentos anteriores de canalización (al "Canal de los milicos", los de la Cooperativa y otros).

La inversión estatal desarrolló el Alto Valle tal como estaba previsto. Tuvo así el erario mayores posibilidades de recaudación. Es claro que al mismo tiempo el desarrollo multiplicó los requerimientos de las poblaciones (escuelas, justicia, etc) que el Estado tuvo que satisfacer con nuevas inversiones. Por su parte, el

Ferrocarril Sud -como también estaba previsto- multiplicó sus ganancias al multiplicarse los volúmenes de carga transportada.

En la concepción y ejecución de las obras de riego, la preocupación del Estado se centró en los aspectos técnicos, descuidando los económicos y administrativos. Así, a pesar de la gran inversión que demandó la misma, el canon fijado solo cubría los gastos de funcionamiento. Ese descuido también se manifiesta en el hecho de que las tierras regadas a tal costo fueron a parar en gran medida a manos de especuladores y oportunistas que vieron sextuplicar del día a la noche el valor de sus tierras: de 50 pesos a trescientos (1915). Así ocurrió con la Compañía de Tierras del Sud -subsidiaria del Ferrocarril- que en 1913 organizó la Colonia Picasa, con la Compañía Ítalo-Argentina, consorcio poblador de Villa Regina en la década del '20, y cuyos abusos y negociados estuvieron a punto de arruinar la Colonia, con particulares latifundistas en distintas localidades (Cipolletti, Chichinales).

Finalmente, en la carencia de orientación en los cultivos y en la ausencia de un sistema de comercialización, se observa también la despreocupación estatal por las implicancias económicas de las obras de riego.

## **La formación de la conciencia provincial**

La ausencia de vida política a nivel territorial unida a otros factores como la deficiencia en las comunicaciones, zonas aisladas y despobladas, fuertes grupos de extranjeros, poca o ninguna tradición impidieron la consolidación de una auténtica conciencia provincial. Esto es: un sentimiento, una vivencia profunda e intelectualizada, una asunción como propios de los límites políticos provinciales y de los intereses de conjunto. Ello se manifiesta, por ejemplo, en 1916 cuando se arrebatan a Río Negro los departamentos de General Roca y El Cuy en beneficio del Neuquén: la reacción rionegrina fue prácticamente nula. Y si aquellos departamentos volvieron al patrimonio rionegrino lo fueron por las dificultades de tipo administrativo y legal en que se vieron envueltos los pobladores de esos departamentos al tener -en ciertos aspectos- jurisdicciones superpuestas.

Precisamente el año anterior se había hecho una subdivisión departamental del territorio en función de una mejor administración y del crecimiento operado. Tal subdivisión departamental (Pichi Mahuida, General Conesa, Adolfo Alsina, San Antonio Oeste, Valcheta, Avellaneda, El Cuy, 9 de Julio, 25 de Mayo, Pilcaniyeu, Ñorquinco, San Carlos de Bariloche y General Roca) es la que subsiste hasta la actualidad.

## **La Justicia**

En las primeras décadas del siglo, la institución policial era vivenciada por las poblaciones como la más importante. El comisario era el eje, el centro de las pequeñas y aisladas comunidades. Era la garantía contra el bandolerismo o el déspota arbitrario. Primera -y por tanto decisiva- fuente de información para las autoridades territoriales o nacionales. Esta última situación era más que

evidente en los trámites judiciales y en un contexto donde la justicia -Juzgado Letrado en Viedma (1887)- funcionaba lejos y lentamente.

Recién en 1934, General Roca será sede de una segunda jurisdicción judicial. Este hecho implicó para la ciudad un marcado adelanto, en tanto centralizó a partir de entonces las cuestiones legales del sur y noroeste rionegrino. Desde otro punto de vista significó una renovación social positiva y una elevación inmediata del nivel y de las apetencias culturales por la cantidad de profesionales y burócratas que arraigó.

Por la misma época, 32 juzgados de Paz resultaban insuficientes para atender las necesidades más elementales de justicia de unos 115.000 rionegrinos, aproximadamente.

## **Ideología y conciencia de la realidad**

Importa averiguar cómo veían la realidad los protagonistas de esta historia, cuáles eran sus “contenidos de conciencia”, cuál era el diagnóstico que hacían de los males que los aquejaban y cuáles eran sus esperanzas, sus creencias, sus mitos. Un análisis histórico orientado en esta dirección requiere mucho estudio y meditación. Aquí solo nos aproximamos muy elementalmente y más a modo de planteo del mismo que de desarrollo.

La Campaña al Desierto se había hecho con mucho sufrimiento “para que luego el colono, con sus rebaños e instrumentos agrícolas, pudiese tranquilamente explotar y cultivar el suelo, y el ferrocarril avanzase triunfante a recibir sus productos para transportarlos a los puertos y mercados consumidores”. En estos claros y precisos conceptos el presidente Julio Argentino Roca define inmejorablemente -con motivo de la inauguración del Ferrocarril del Sud en 1899- lo que era el proyecto agroimportador llevado adelante por la llamada Generación del ‘80. Manufacturas europeas llegarían a cambio de productos agropecuarios. Es claro, salvo que una sequía en nuestro país o una guerra en Europa lo arruinara todo.

Este proyecto de Argentina alcanza su clímax en el Centenario (1910). Miles de inmigrantes ampliaban año tras año las tierras de cultivos en manos de latifundistas que hasta entonces las habían mantenido incultas; cada vez más vías férreas unificaban el mercado que tenía su eje en el Gran Puerto.

En este contexto, la opinión pública, los grupos “destacables” del territorio vivieron el momento participando del optimismo generalizado de la oligarquía paternalista y positivista que había proyectado este país, en el cual estaba inserto el territorio de Río Negro, de lleno. Aquí también, capitales, facilidades para las actividades agropecuarias y transportes que lleven los productos y traigan manufacturas, era la receta.

Una excepción en este contexto -y fracasado por eso mismo- fue el proyecto industrialista de la nordpatagonia de Bailey Willis y Ezequiel Ramos Mexía. Sin embargo, “la expansión sin desarrollo” en la que estaba embarcado el país llegaba a su fin. La Primera Guerra Mundial le dará el primer golpe: escasearán combustibles, motores y bodegas. Particularmente esto último afectó al Valle Inferior, en tanto el comercio de esta zona se hacía exclusivamente por vía marítima y los barcos que hacían el servicio habían cambiado de bandera en

1918. Hacía tres años que no llegaba ningún barco a Patagones, con el perjuicio consiguiente. Este es un buen ejemplo de lo que significa depender del extranjero. Para el caso, dependencia de bodegas, de barcos mercantes. Hacia 1930 ya no había más tierras para continuar la expansión agropecuaria. Ese mismo año se desata una crisis internacional, el comercio cae a niveles catastróficos y cada nación se cierra sobre sus fronteras procurando el autoabastecimiento. El esquema agroimportador se presenta como caduco. El país comienza paulatinamente a industrializarse, proceso que se acelera con la Segunda Guerra Mundial: el país debe producir forzosamente lo que los países europeos no pueden enviarle. Río Negro acusó las implicancias de este duro proceso. Así, por ejemplo, sus viñedos se vieron reducidos correlativamente. Sin embargo, curiosamente, es en esta década que la fruta logra instalarse en los mercados extranjeros. El porqué la fruta logra comercializarse en el exterior en un momento en que cada nación reduce al mínimo sus compras, es un tema que requiere investigación. En todo caso un factor a tener en cuenta es el interés del Ferrocarril del Sud que comercializa la fruta a un precio, a menudo, irrisorio.

Lánguidamente, a partir de la segunda década del siglo, se marchitan los grandes proyectos de infraestructura que con mayor o menor seriedad habían ilusionado a los habitantes de Río Negro: Ferrocarril San Blas-Choele Choel; Ferrocarril Río Colorado-General Conesa-San Antonio Oeste; obras de navegación, de canalización, etc. Otros proyectos ya en ejecución se detendrán o marcharán a un ritmo muy lento como ocurrió con el Ferrocarril del Estado a Bariloche que, iniciado en 1909 es terminado en 1934.

La gran obra pública que se realiza entre 1912 y 1928 es la del riego en el Alto Valle. Es que el cultivo bajo riego, de alto valor específico, era la única manera de seguir creciendo agropecuariamente cuando la extensión de tierras cultivables había llegado a su límite. Además, esta obra contaba con el interés del Ferrocarril del Sud que necesitaba aumentar sus fletes.

En cuanto a los problemas generales del territorio, hay clara conciencia en la opinión "pública" -que es reformista del Sistema- de que los mismos son falta de participación política a nivel nacional, poca capacidad de maniobras del Ejecutivo local, desatención y expoliación del territorio por el gobierno central, equipos políticos advenedizos, perjuicio del latifundismo, falta de comunicaciones, educación y, en general, de espíritu de iniciativa por parte de los pobladores.

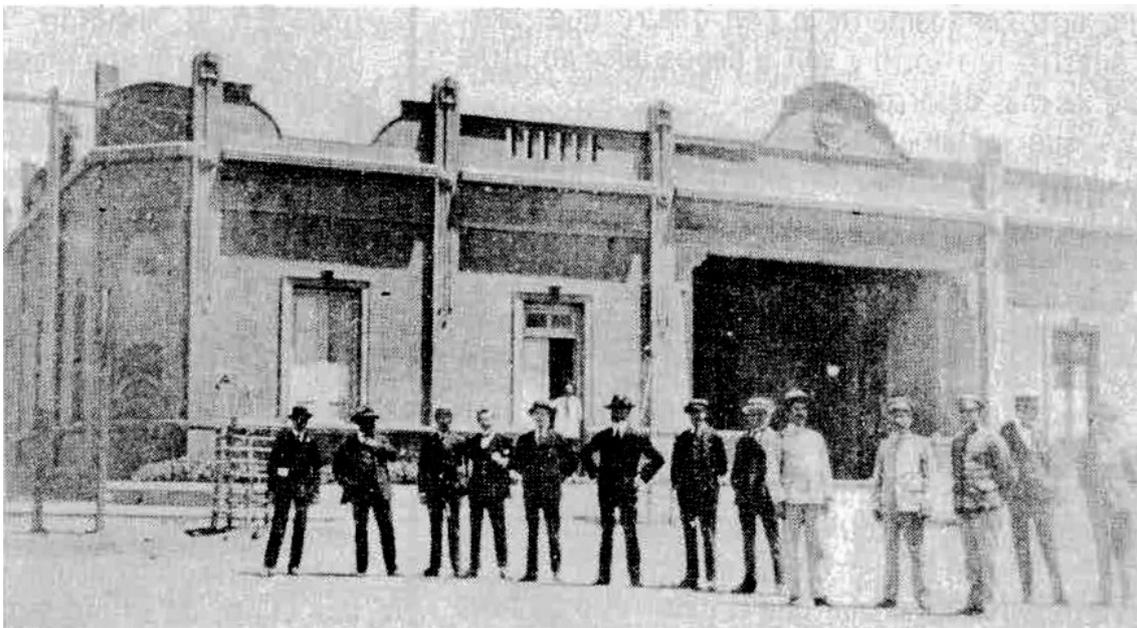
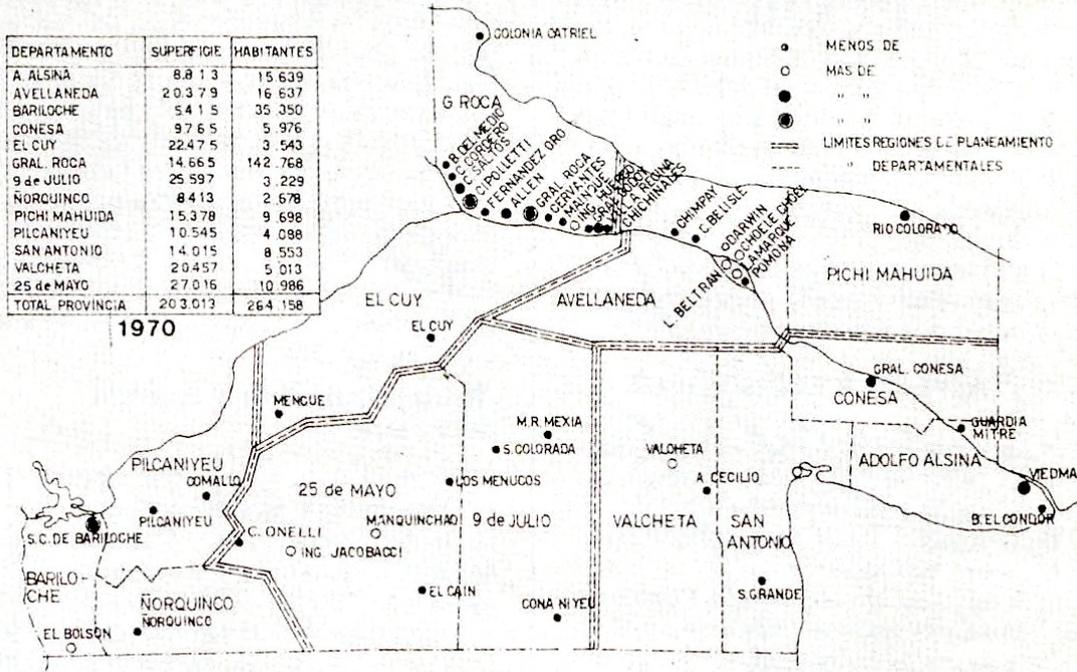
Significativamente, algún sector lúcido llegaba hasta el análisis de coyunturas internacionales en función de los intereses locales. En "La Nueva Era" del 1 de julio de 1917, ante un proyecto norteamericano, se lee: "Conviene pues que agricultores y hacendados permanezcan alertas y en el momento oportuno levanten su voz en son de protesta contra el plan de 'trustificación' en que se intente embarcar a las repúblicas sudamericanas, proyecto simpático a los capitalistas yanquis porque les brindaría fácil colocación a su abundante

numerario disponible; a los productores argentinos en cambio, ninguna ventaja positiva les reportará...” Ocurría que ya se había retraído la demanda de lanas en Patagones, a la espera de un gran mercado ‘trustificado’ con precios preestablecidos por los yanquis.



Álvaro Barros. Primer gobernador de la Patagonia (1879-1882) con asiento en Mercedes de Viedma.

## MUNICIPIOS Y LOCALIDADES PRINCIPALES



Flamante Casa de Gobierno, en Viedma (Circa 1916).

## **ASPECTOS ECONÓMICOS**

Si dividiéramos la Historia de Río Negro desde la perspectiva económica podríamos decir que hasta los años '30 es ganadera-lanera; a partir de allí y hasta la década actual, agrícola-frutícola. Y en la actualidad minera-petrolera. Ello desde el punto de vista del producto bruto, porque está claro que, hoy como ayer, la actividad agrícola es multiplicativa y generadora de actividades industriales derivadas, de transportes y comercio y de numerosa mano de obra. Lo contrario ocurre con la ganadería que requiere muy poco personal, con la agravante de que, históricamente, millones y millones de kilos de lana han salido de los límites provinciales sin industrializar, sin agregarle un mínimo de valor, pues ni siquiera se la lavaba. En otras palabras, la posibilidad de lavar la lana, de hilarla, de teñirla, de tejerla, de confeccionar ropa, multiplicando su valor original, generando industrias, fuentes de trabajo y bienestar, nunca fue llevada a cabo. Es por eso que los rionegrinos debemos pagar un kilo de lana ya elaborada -hecha vestido, por ejemplo- con 10 kilos de lana sucia aproximadamente o con dinero que sale de nuestro territorio y van a depositarse en otras regiones más desarrolladas.

Es que justamente las zonas desarrolladas se caracterizan por exportar un producto solamente cuando ya está completamente acabado y listo para su consumo. A la inversa, quien envía fuera de sus fronteras productos no terminados, es subdesarrollado.

Desde otro punto de vista, la agricultura como la ganadería son actividades estacionarias que requieren mano de obra temporaria, condenando a la subocupación a gran parte de la masa de la población. O si se quiere, que tales actividades requieren gente semiocupada a mano.

También cabe señalar que el desarrollo de tales actividades estuvo -y está- sujeta en gran medida al comportamiento de los mercados externos. En el caso particular de la agricultura en el Alto Valle es imposible dejar de asociarla al nombre del Ferrocarril del Sud, auténtico monopolio extranjero -por lo que no siempre sus intereses coincidían con los del país- que transportaba la fruta y fijaba los fletes; orientaba los cultivos y técnicas mediante una estación experimental; adquiría tierras, construía canales y traía inmigrantes; en fin, adquiría la producción a los chacareros. Todo a través de organizaciones subsidiarias: Compañía de Tierras del Sud, Argentine Fruit Distributors, etc. y siempre tras el mayor lucro posible.

### **Renta, distribución y tenencia de la tierra**

Ciertamente la división por aspectos (políticos, económicos, sociales) que hacemos es solo un artificio metodológico, didáctico, para aprehender de alguna manera la compleja realidad, en este caso, histórica. Compleja realidad donde todos estos aspectos se dan interrelacionados.

No se puede, en rigor, separar lo económico de lo social. No basta decir que Río Negro ha producido alrededor de 10.000.000 de kilos de lana anuales o 30 millones de cajones de frutas. Es muy importante saber, además, cómo se distribuye esa renta entre los partícipes de su creación. Saber quiénes

aprovechan esos millones de fardos de lana que salen de Río Negro: el peón, el productor, el acopiador, el transportista o el exportador. En qué medida cada uno. Porque no es lo mismo que una renta de 10.000.000 de kilos de lana sea repartida entre cuatro grandes latifundistas a que lo sea entre 10 a 20.000 productores medianos.

En el primer caso son solamente cuatro consumidores. Y de bienes superfluos y suntuarios. En el segundo, además de una mayor Justicia, habría una masa de población de relativo poder adquisitivo que requeriría otros productos (heladeras, muebles, etc) y servicios (salud, comunicaciones). Y para satisfacer esa demanda se generarían industrias locales. Industria significa arraigo y progreso provincial. El nivel de vida general sería decoroso y digno. Humano.

Asimismo, y siempre para una mejor comprensión de los fenómenos históricos económicos, hay que tener en cuenta que la rentabilidad de un campo está en relación con la receptividad (en zonas desérticas se necesitan mayores extensiones), con los capitales invertidos (alambrados, potreros, mecanización) y con las técnicas utilizadas (tipo de implementaciones, de roturación, etc).

Tampoco se comprenderá cabalmente el proceso histórico rionegrino si se olvida que tiene subregiones físicas muy marcadas, fuertemente condicionadas por el régimen de lluvias: la costa atlántica (350 mm anuales), la meseta (150 mm) -un verdadero desierto de basalto-; y la zona cordillerana con 2.000 mm anuales.

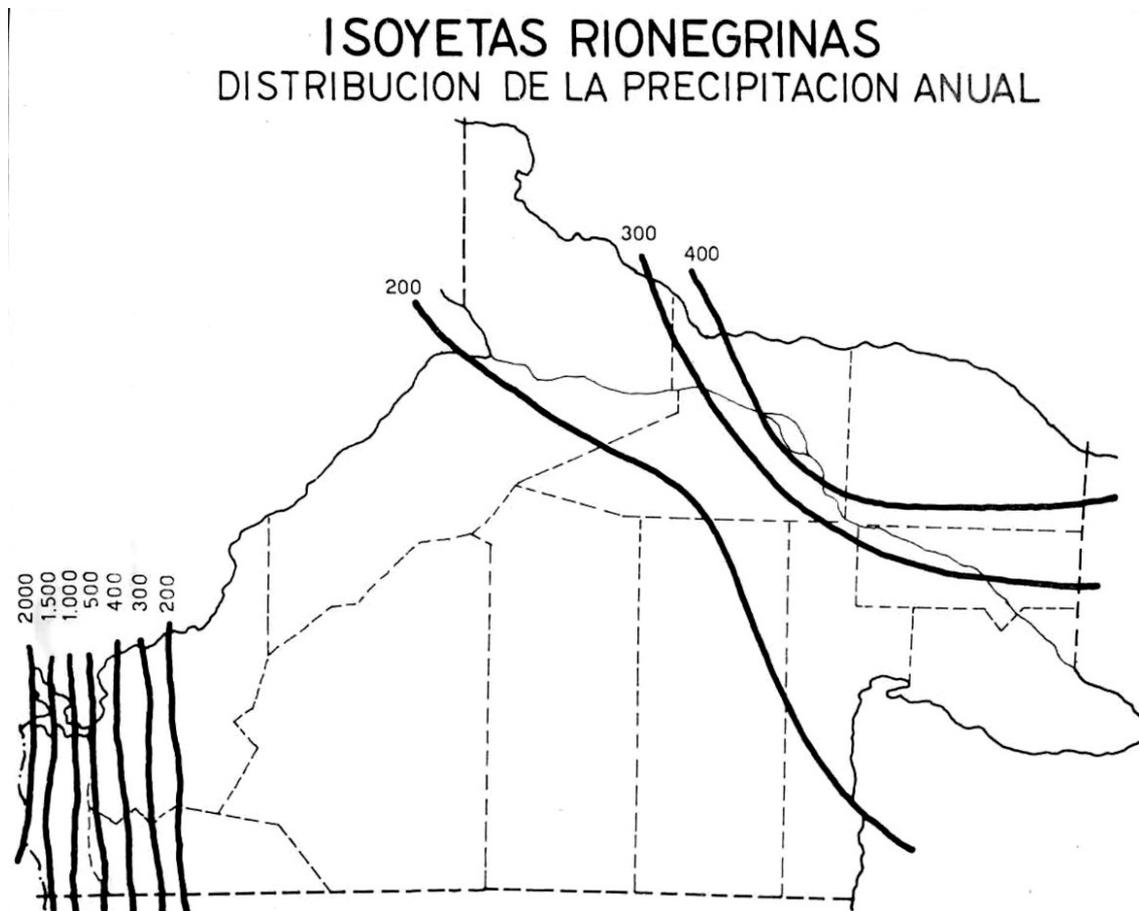
En cuanto a la tenencia legal de la tierra en Río Negro -según el estado actual de los conocimientos- puede afirmarse que el latifundio existió pero sin la solidez que adquirió en otras regiones del país.

En líneas generales, no siempre se dio al latifundio. En la banda sur del río Negro, en su extremo este, por ejemplo, la distribución fue equitativa por razones históricas, encontrándose pequeñas parcelas a lo largo del río. En el Valle Superior, los latifundios de origen fueron superándose paulatinamente por las exigencias propias del cultivo bajo riego, que requiere explotación extensiva, dedicación y mucho capital.

Algunas colonias fiscales, como General Conesa tampoco fueron latifundistas. Por el contrario, otras zonas de Río Negro, principalmente la meseta, fueron presas del latifundio en gran medida, sea por los famosos predios militares "acumulativos" después de la Campaña del Desierto, sea por remates o simples adquisiciones; sea por concesiones legales o ilegales. Lo cierto es que grandes extensiones de las mejores tierras fueron a parar a manos de sociedades anónimas o poderosos particulares, mientras que los verdaderos conquistadores -soldados anónimos, indígenas inmigrantes- quedaron marginados.

Estas grandes estancias o latifundios fueron, muchas veces, por su capacidad financiera y cultural, progresistas e innovadoras en cuanto a técnicas de cultivo, tratamiento y refinamiento de razas o variedades. Es claro que siempre tras la maximización de los beneficios. Así, por ejemplo, la "The Río Negro Land Company Limited", cabaña Maquinchao, por el año 1926 anunciaba en Londres extraordinarias ganancias gracias al refinamiento introducido en sus planteles, mientras que en la zona de Bariloche, en 1930, la estancia "El Cóndor", de 22

leguas de campo, con 75.000 ovinos de raza, exportaba -solamente ese año- 30.000 lanares.



## GANADERÍA

Esta fue la actividad fundamental de Río Negro hasta mediados de la década del '30. Especialmente lana, ya que, no habiendo frigoríficos, la posibilidad de ovinos para carne quedaba descartada.

En punto a la productividad, bastará decir que un promedio de 3.000.000 de ovinos aproximadamente, con un rendimiento de 3-4 kilos de lana por animal, significan unos 10.000.000 de kilos anuales de lana, fina y crusa fina fundamentalmente.

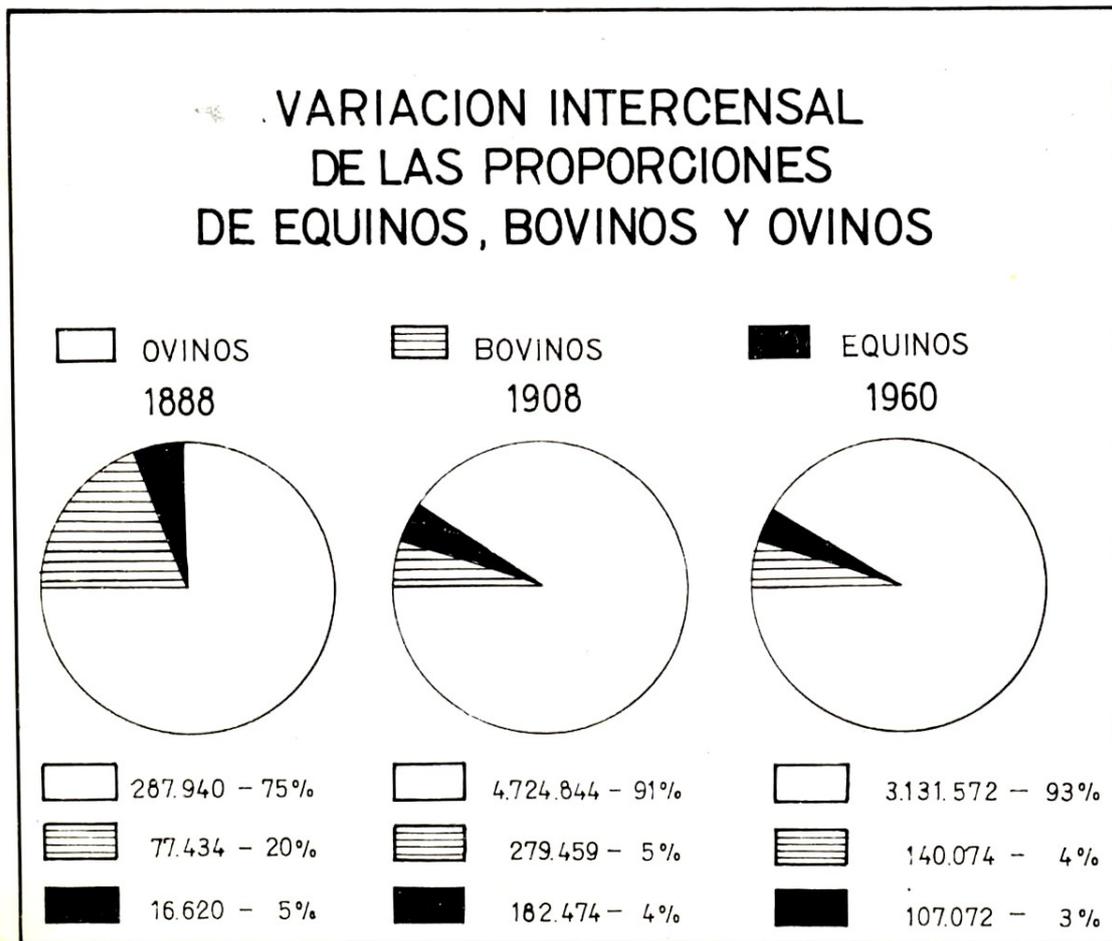
Cuantitativamente las existencias ganaderas han sufrido altibajos, cuya coyuntura más notable se da entre 1908 y 1914, como puede observarse en el gráfico adjunto. De 4.724.844 cabezas ovinas se baja a 2.802.282 en solo 6 años. Las causas de esta verdadera catástrofe conforman una verdadera lección no debidamente asimilada. Una simple división entre la cantidad de ganado existente por la de superficie, arroja un promedio de animales por legua

que supera holgadamente las posibilidades receptoras del campo rionegrino. En otras palabras: los campos estaban increíblemente sobrecargados de animales, con la consiguiente desertificación, ya que la oveja arranca la hierba y deja la capa fértil a merced del viento.

Este suicidio generacional tenía -y tiene- su origen en un desmedido afán de producción, ya sea por la escasa receptividad del campo, por la necesidad que tiene el arrendatario de compartir la renta con el dueño del campo, etc.

Lo histórico fue que una sequía prolongada (1909, 1910) actuando en campos sobre pastoreados, con escasa tecnificación (falta de aguadas, por ejemplo) provocó un verdadero desastre. Nunca más Río Negro recuperó aquellos niveles de existencias ganaderas.

Como estas, otras coyunturas críticas afectan a todos en general, pero mucho más a los arrendatarios, quienes, al tener que compartir lo producido, si en años buenos se encuentran en ajustado equilibrio, en años malos la situación se les torna catastrófica.



## AGRICULTURA

De secano. Las distintas y pronunciadas regiones climáticas de Río Negro son las que delimitan la producción agrícola de secano. No obstante, se advierte - como lo hacen los grupos opinantes de la época- que también conspiraron contra el desarrollo agrícola de secano, factores tales como la falta de mecanización y el espíritu de empresa.

Es claro que, para entender la escasa productividad en este nivel, hay que tener en cuenta, además, las grandes deficiencias en el sistema de transportes y comunicaciones que por entonces había y que, naturalmente, desalentaban la producción. Al respecto basta recordar que en la década del '30, en el Valle Inferior había una demanda de transportes que solo era satisfecha en un tercio. En la zona de Viedma pareció resurgir la producción triguera a principios de la década del '20, pero la presencia de los factores apuntados congelarán tal optimismo. En 1940 son menos de 2.500 las hectáreas sembradas con trigo.

En otro rubro, la Compañía Vitivinícola de Río Negro, integrada en 1909, fue un serio esfuerzo por establecer cultivos de vid y bodegas en Patagones. Se trajeron 70.000 sarmientos de Mendoza, se hicieron las plantaciones, se realizaron pruebas de factibilidad y comercialización, pero todo fracasó (1916).

Otra frustración, pero mucho más grave -por los capitales invertidos y por las actividades subsidiarias generadas- fue la industria de la remolacha azucarera, instalada en General Conesa a fines de la década del '20 y que estudiaremos más adelante. Precisamente, Colonia Frías y General Conesa eran "colonias agrícolas" de nombre; 150 mm anuales, sin riego y con falta de transportes y comunicaciones, no permitían sino pobreza endémica en tales "colonias". Esta será su característica -salvo en el momento de la experiencia azucarera señalada- hasta la concretización de las obras de riego de la década del '50 por parte del Estado.

En la zona cordillerana, en pequeños valles y bolsones se cultivaba trigo, lúpulo y otros cereales.

Tal lo que ocurría en El Bolsón, donde al amparo de un microclima, en la década del '20, se producían materias primas para alimentar un molino harinero y una fábrica de cerveza, mientras que en Bariloche abundaban granjas autoabastecidas cuyo excedente de queso y manteca iban a la incipiente población y el ganado exportábase a Chile. Contradictoriamente, había -y lo va a seguir habiendo por décadas- carencia de frutas y verduras locales.

De riego. La principal zona bajo riego en Río Negro es el Alto Valle. Representa un bello ejemplo de la respuesta del hombre al desafío, a los límites que pretende imponerle la naturaleza. En otras palabras: un bello ejemplo de cómo el hombre, con inteligencia y trabajo, convierte al desierto en su antítesis. Esto es: vegetación, producción, población, bienestar.

Esta zona cuenta con 60.869 hectáreas bajo riego (1970), explotadas plenamente con una producción tal que fruticultura, Alto Valle y desarrollo son conceptos asociados correctamente.

Esta porción del valle del río Negro tuvo el privilegio de contar, relativamente temprano, (1899), con un sistema de comunicación y transporte moderno como fue el Ferrocarril del Sud. Y una década después con una obra extraordinaria de riego.

Fueron estas las condiciones básicas de su actual desarrollo. En efecto, el Alto Valle produce, en 1970, a nivel provincial, nada menos que el 85,22 % de frutas de toda la provincia, el 82,58 % de álamos, el 81 % de las viñas, el 44 % de los tomates, el 51,37 % de la alfalfa.

Inmediatamente antes de la construcción de la obra de riego mencionada, había sido creada una Cooperativa de Riego en 1907, la cual había cumplido eficazmente su cometido en la zona oeste de la Colonia Roca, posibilitando miles de hectáreas bajo riego que fueron destinadas fundamentalmente alfalfa.

Es ahora, también, cuando aparecen los primeros frutales. Al mismo tiempo que se advierte una característica que se prolongará por lustros: la alfalfa no se utiliza como forraje, por lo tanto no se transforma en carne ni leche, localmente. Los canales de la Cooperativa terminarán por ser absorbidos por la red oficial.

Entre 1912 y 1928, de Contralmirante Cordero a Chichinales, escalonada y progresivamente fueron construidos por el Estado -contrato de por medio con el Ferrocarril Sud- unos 130 kilómetros de canales que fueron entrando paulatinamente en producción a partir de la "Colonia Picasa" (Cinco Saltos), perteneciente a la Compañía de Tierras del Sud, subsidiaria de la compañía ferroviaria.

Al respecto digamos también que los cultivos eran orientados por la estación experimental instalada en esa colonia y dirigida -entre otros- por el famoso agrónomo Juan Barcia Trelles. La estación experimental pertenecía al Ferrocarril del Sud. Asimismo, pertenecía a dicha empresa la Argentine Fruit Distributors (1928) que se encargaba de comercializar, en consignación, la fruta en forma prácticamente exclusiva. Desde luego Ferrocarril del Sud era el transporte obligado y quien fijaba arbitrariamente los fletes. Es decir que el Ferrocarril del Sud había realizado las obras, adquirido miles de hectáreas y formado una colonia en la primera zona bajo riego, experimentaba cultivos más convenientes, orientaba los mismos, introducía nuevas técnicas y métodos, recibía sistemáticamente la producción en consignación, la transportaba en condiciones que fijaba unilateralmente y hasta comercializaba en el exterior.

Con el comienzo de la obra de riego renació la actividad en el Alto Valle, mejor dicho, en General Roca. "Vuelve la actividad como cuando se fundó", según las palabras de un cronista local. En 1920, sin embargo, hay tan solo 500 hectáreas de frutales que producen 1.500 toneladas. Es claro que los cultivos de frutales requieren años para empezar a producir multiplicativamente. Por eso, más que frutales lo que predomina es la alfalfa, de producción inmediata y susceptible de implantarla en grandes extensiones.

Los frutales que se plantaban no obedecían a ninguna planificación. En la década del '30 todavía existían más de 500 variedades de peras y manzanas con los inconvenientes lógicos, especialmente en orden a la comercialización.

En cuanto al contenido de la producción, generalizando, podemos decir que la misma va desde la supremacía de la alfalfa en una primera etapa, a la de la

fruta en una segunda etapa (con predominio de pera primero y luego de manzana).

Y ello no podría ser de otra manera porque, a la llegada del riego, implantar frutales -especialmente de propiedades latifundistas por medio de terceros- significaba esperar años para obtener producción y renta adecuada, lo que no ocurría con la alfalfa.

Esta es la razón fundamental de la “fiebre de la alfalfa”, producto que, por añadidura, tenía un mercado seguro principalmente en la pampa húmeda y en el exterior, en tanto que la fruta, en los primeros lustros, no presentaba seguridad en la comercialización. Ella contaba con la competencia de la que venía de la mismísima California, o de la aguachenta del Delta y con la inconveniencia, ya señalada, de no contar con variedades tipificadas, adecuadas al clima y al gusto del consumidor.

Las cifras de cultivo del año 1924 son ilustrativas al respecto: la alfalfa cubre 19.753 hectáreas; los viñedos apenas 1.638; las peras, manzanas y duraznos tan solo 137 hectáreas y, por último, otros frutales 286 hectáreas.

Todavía hacia 1930 el 76 % de los cultivos está dedicado a la alfalfa; sólo el 12,2 % a viñedos; el 5,4 % a frutales y el 6,4 % a cultivos varios.

Cuantitativamente, la expansión llegaba en forma vertiginosa, notándose algún nuevo rubro de explotación. En la Memoria de la Gobernación del año 1933 se lee: “El progreso ha sido tan extraordinario en estos últimos 8 años, que el área cultivada con viñedos se ha quintuplicado; ha sido aumentada en más de quince veces el área cultivada con tomates y las tres fábricas de conservas. Se proponen industrializar alrededor de 15.000.000 de kilos. A 100.000 toneladas llegaban los forrajes.

Paralelamente, la fruta comienza a salvar los inconvenientes señalados y consigue instalarse en los mercados internacionales. Fundamentalmente es la pera, la popular “Williams”, la que obtiene el privilegio; privilegio que cederá frente a la manzana en la década del ‘50.

Por otra parte, es importante señalar que este avance de la fruticultura viene avalado por una, relativamente, alta tecnificación en el manejo de tales cultivos. La viticultura, en segundo lugar, ha crecido en forma ininterrumpida. En 1935 ocupa el tercer lugar -detrás de San Juan y Mendoza- con el 5,5 % de la producción nacional.

Pero la saturación del mercado y la política oficial logran constreñirla, deliberada y eficazmente, a fines de la década del ‘30. A pesar de ello, la década del ‘50 ve recuperarse sensiblemente a esta actividad y su tendencia es a crecer permanentemente. Es claro que en vitivinicultura, las técnicas utilizadas, la gran variedad de cepas cultivadas y otros factores, conspiraron contra la calidad del producto final, en líneas generales.

Hoy todavía la vitivinicultura, por su valor y por el área sembrada, representa el segundo cultivo de importancia en Río Negro.

Otro cultivo importante, comenzado hacia 1930, es el del tomate que desde entonces adquirió un auge notable, pudiendo calificarse de “vertiginoso” su desarrollo entre los años 1955 y 1960.

Sobre toda esta producción creciente hubo un fantasma real, una amenaza que por momentos y por lugares se ensañó contra los cultivos. Nos referimos a la salinización del suelo, de la sobreelevación de la capa freática por deficiencia de drenaje. Así, en Allen por ejemplo, en la década del '20, el salitre "negro" habrá arruinado cultivos implantados apenas seis años atrás. Recién, a fin de la década señalada, la construcción de las obras de desagüe aventarán el fantasma parcialmente.

Los datos de 1970 arrojan para el Alto Valle una superficie de 19.000 hectáreas de viñedos, 28.000 has de frutales y 8.000 hectáreas de tomates.

El Valle Medio. La isla de Choele Choel era una colonia fiscal que se había subdividido (1904) en parcelas de 100 hectáreas para un mejor aprovechamiento y una mayor justicia. Pero aquí también hubo quien logró 10 hasta 20 chacras. Seguramente esta distorsión no fue ajena al fracaso de la Cooperativa de Irrigación que se formó inmediatamente a la de Roca, que funcionó con eficacia por otras razones. Hubo serios problemas de servicio de administración lo que provocó la emigración de muchos colonos que habían vivido expectantes un tiempo. De manera tal que las cuatro mil hectáreas bajo riego solo lo eran teóricamente. Según Molins (1919), existen otras 4.000 hectáreas más, cultivadas en tierras de secano. De cualquier manera, el grueso de la producción corresponde a la alfalfa y en menor escala al trigo, cebada, maíz, y viña. Las hectáreas de frutales son insignificantes.

Siempre en el Valle Medio, entre Chimpay y Coronel Belisle, hacia 1914, se construyeron canales para regar unas 2.000 hectáreas por iniciativa de particulares. La crisis productiva por la Primera Guerra y la carencia de capitales hicieron necesario que el Estado tomara a su cargo estas obras en 1920.

Por el mismo año, significativamente, los desocupados causaban alarma en Choele Choel mientras que la crisis lanera se cernía sobre los ganaderos. Para colmo la única actividad secundaria de importancia -un gran aserradero- cerraba sus puertas.

Las obras de riego a cargo del Estado, 20.000 hectáreas, terminadas en 1953, tendían, por fin, las bases seguras y concretas del desarrollo de la isla.

Pero he aquí que, paradójicamente, en 1957, de todas ellas solo se cultivaban 1.585 hectáreas, ocupando un tercio las dedicadas a la alfalfa, otro tercio al tomate y el resto a la vid y frutales.

En 1960 son apenas 6.210 las hectáreas que se trabajan. De ellas, más de la mitad están destinadas a la alfalfa; 1.500 has al tomate y el resto a vid y papas. Las hectáreas con frutas son insignificantes.

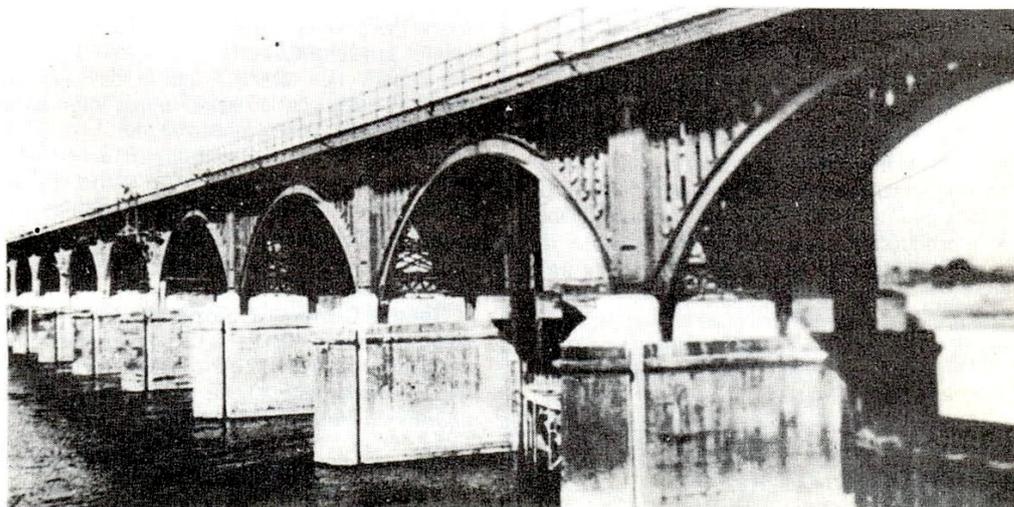
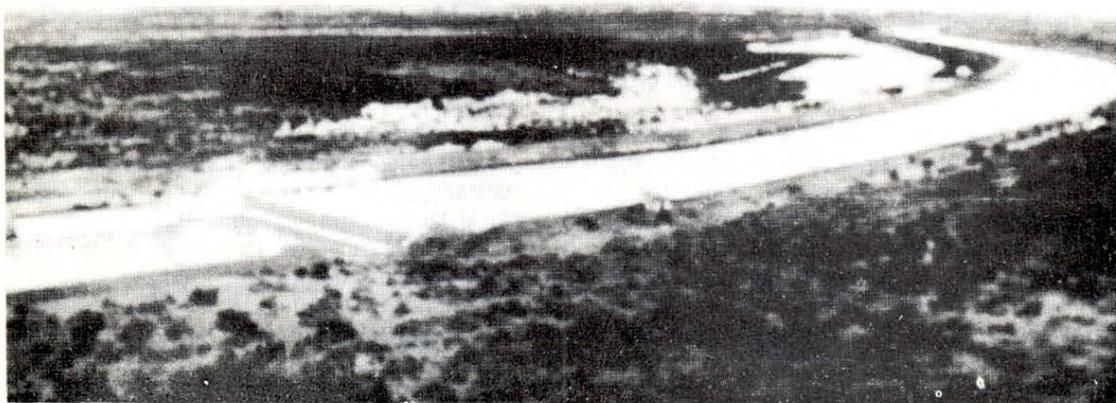
En punto a la proporción de hectáreas bajo riego y hectáreas trabajadas, Choele Choel representa un caso límite. En 1970 solo se utiliza el 34 %. En realidad este lamentable problema puede ser extendido a toda la provincia, ya que a este nivel, en la misma fecha, se utilizan 95.500 hectáreas de las susceptibles de ser cultivadas que suman 130.000 hectáreas. Esto es que se usa solo el 73 %.

De estas crudas cifras se deduce que no es cuestión de hacer canales en forma irracional, con costos elevados, para que permanezcan después abandonados.

¿Y por qué ocurre esto? Descartada la excelencia del clima y del suelo, las razones de que no haya quién cultive tales tierras puede hallarse en la falta de interés por precios no compensatorios de la producción o de mercados donde colocar la fruta; la dificultad de acceder a la tierra por requisitos legales, o de carecer de los capitales necesarios para trabajar una chacra. A su vez cada una de estas posibles causas nos llevan a otras: ¿por qué no hay mercados o precios compensatorios? ¿cuál es la política crediticia?, etc. Evidentemente, el tema se presta para un análisis por parte de los alumnos y profesores, interdisciplinariamente, de manera inmejorable.

Lo concreto es que hoy, en el Valle Medio, de 40.673 hectáreas bajo riego solo se utilizan 14.401. Y con la agravante de que los cultivos laborados no son los más adecuados técnicamente. En efecto, el 80,9 % lo es con alfalfa y cultivos anuales

Con todo, el Valle Medio produce el 46 % del tomate de toda la provincia, el 21,25 % de la alfalfa, mientras que en el resto de los productos su participación es mínima.



**Valcheta.** Aquí, lamentablemente, el microclima de la región y las posibilidades excepcionales del arroyo homónimo fueron muy mal aprovechados. En forma anárquica e irracional, el servicio quedó librado a las posibilidades egoístas de cada poblador. El latifundismo retrógrado del que no se libró Valcheta no fue ajeno a esta cuestión. Así, la desunión, las rencillas, los enfrentamientos entre vecinos eran permanentes .

De esta manera, Valcheta perdió la oportunidad de ser proveedora de productos agrícolas en la Línea sur de la provincia. Incluso de las poblaciones costeras del Chubut. La misma San Antonio Oeste, a pocos kilómetros, terminará por abastecerse fundamentalmente de General Conesa y Buenos Aires.

En 1933 los frutales cultivados en Valcheta padecían de plagas y de deficiente tecnificación. Por su parte, la remolacha azucarera, que se cultivó con éxito, se terminó con el ingenio San Lorenzo, en los primeros años de la década del '40. Es claro que ya para entonces (desde 1939) Valcheta contaba con los primeros canales sistemáticos que se hallan actualmente en manos estatales y que permiten trabajar unas 500 hectáreas, un tercio de las cuales están dedicadas a la alfalfa, otro tanto a hortalizas y el resto se reparte entre viñas y frutales.

**Río Colorado.** Esta región cuenta con riego desde 1923. Tiene 3.931 hectáreas que, utilizadas a pleno, son el fundamento del progreso local.

Es claro que desde el punto de vista del producto bruto de la región, lo más importante es la ganadera (lana y ganado en pie).

Por 1910 habrá tan solo unas 618 hectáreas dedicadas en su mayoría a la alfalfa. Es de destacar por su extensión, la calidad de sus viñedos y de los vinos producidos, a los establecimientos "Lutecia", sociedad que nace con vocación de excelencia en 1909.

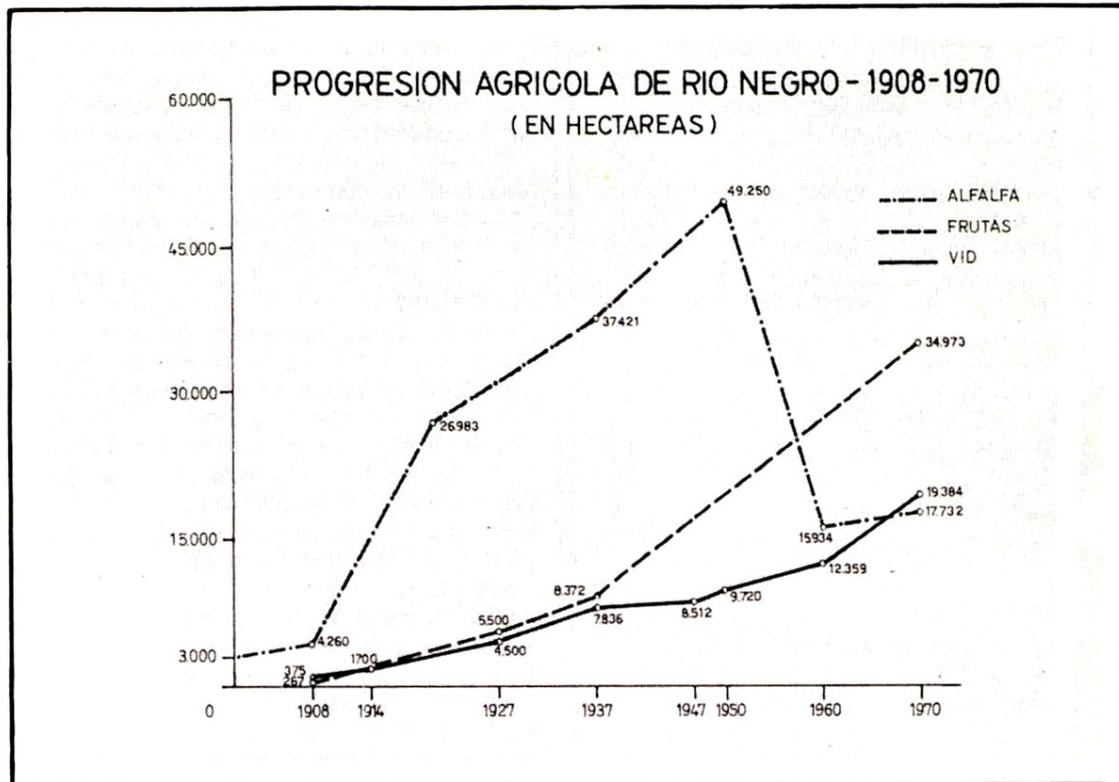
**General Conesa y Colonia Frías.** Estas dos colonias fiscales -agrícolas de nombre, pastoriles, de hecho- estuvieron condenadas por falta de riego artificial. No puede ser de otra manera donde llueve unos 150 mm anuales.

La población de General Conesa, que había tenido un fugaz momento de florecimiento en los primeros años del siglo, acusa en la década del '20 un estado de postración lamentable. Es que a la falta de riego se le sumaba la falta de comunicaciones y transportes, de obras de resguardo (el río partía por el medio a la población).

Pero los años '30 encuentran a General Conesa en plena efervescencia a raíz de la instalación del ingenio San Lorenzo, productor de azúcar, alcohol, etc. a base de remolacha azucarera. Una línea ferroviaria de trocha angosta a Vintter obviaba la falta de transportes. Por razones que estudiaremos más adelante, todo había terminado hacia 1943. Hoy, el ingenio y las actividades subsidiarias que generó son solo un recuerdo.

Nuevas bases de desarrollo se concretan casi una década más tarde, en 1951, cuando se habilitan parcialmente las obras de riego actual. Sin embargo el progreso llegaba muy lentamente a Conesa. Las razones más seguras de esta lentitud deben buscarse en la falta de transportes y comunicaciones que

dificultaban sensiblemente la comercialización. Felizmente estos problemas tienden a superarse rápidamente en los últimos años con las consecuencias positivas previsibles. Según datos de 1970, la zona tiene 9.800 hectáreas bajo riego aunque solo se utilizan 6.500 de ellas.



## INDUSTRIAS

Sabido es que nuestro país careció hasta la década del '30 de una política de desarrollo a base de industrias y, que cuando la industrialización se dio, sufrió la distorsión de su concentración en el Gran Buenos Aires.

Río Negro padeció -y padece- las consecuencias de estas políticas.

Lo demuestra el hecho de que con una producción anual de 10.000.000 de kilos de lana -por lo menos desde principios de siglo- no contó, hasta la década del '60, ni siquiera con un simple lavadero de lana que agregara un poco de valor al producto y diera trabajo a los hijos del territorio o en todo caso que atrajera población y la arraigara.

Hasta 1910 la producción industrial fue de muy escasa relevancia: vinos, harina, jabón, etc. y orientada al mercado local, principalmente.

La gran posibilidad industrial -léase desarrollo económico para la Nordpatagonia, muy especialmente para la zona del Nahuel Huapi- lo representó el famoso proyecto de Bailey Willis. Hacia 1910 este yanqui extraordinario hizo serios estudios -sobre el terreno especialmente- contratado

por el progresista ministro Ramos Mejía. Pero los proyectos industrialistas elaborados no encuadraban en el esquema general agroimportador sostenido por la oligarquía vacuna nativa asociada a las potencias industriales europeas. En efecto, los intereses defensores de este esquema se encargaron expresamente de conspirar contra el proyecto. Es el propio Willis quien relata cómo los planes de su comisión de construir ferrocarriles estatales fueron torpedeados. Cuenta que el administrador del Ferrocarril del Sud -capitales ingleses- le dijo cortésmente que “sin duda las observaciones de la comisión eran de gran valor pero -y su tono cambió- no conviene a los planes del Ferrocarril del Sud que los ferrocarriles nacionales se construyan para competir con sus futuros intereses en la Patagonia.

Como se ve claramente en este ejemplo, la nacionalización de los Servicios Ferroviarios -como lo dice Scalabrini Ortiz- no es una cuestión de compra, o no, de chatarra, sino de soberanía. Se trata de que ningún interés extraño pueda anular o sabotear una decisión que beneficia al país.

Las únicas industrias que hoy se encuentran relativamente consolidadas en Río Negro son las derivadas de la agricultura.

De entre ellas, históricamente, se destaca la vitivinicultura en las condiciones ya mencionadas. A manera de ilustración consignemos que en 1926 la gran bodega Huergo y Canale de General Roca producía 7.000 cascos anuales; en Cipolletti -por la misma época- se producían unos 2.000.000 litros, destacándose la bodega de A. Mengelle con una producción de 526.000 litros.

En 1933, Río Negro producía 338.000 hectolitros en 188 bodegas. Con tal producción ocupaba el tercer lugar entre los estados argentinos, con el 5,5 % del total del país.

Hay que tener en cuenta que el desarrollo vitivinícola rionegrino se realizó a pesar de la política oficial de la Nación que deliberadamente provocó la limitación o abandono de plantíos -con premios y subsidios o bien con tributos- como ocurrió a fines de la década del '30 ante la saturación del mercado. Y a pesar de la competencia que le hacían las bodegas mendocinas y sanjuaninas -que no solo contaban con mayores técnicas y experiencia- sino también, y a diferencia de Río Negro, con la ayuda de sus respectivos gobiernos provinciales.

Felizmente la producción se repuso, rápidamente, a tal punto que en 1945 se produjeron casi 33.000.000 de litros. Y en 1970 casi 55.000.000.

La producción de la fruta desecada, iniciada en la década del '30, no alcanzó un desarrollo pleno, ni tuvo importancia destacada, debido a los sistemas primitivos utilizados y que no podían competir con los empleados en otras provincias. Por ello -entre otros factores- todavía en la década del '40, miles de kilos de fruta de descarte se desperdiciaban, si bien, ya por entonces, la fabricación de sidra contribuía a disminuir las pérdidas.

En cuanto a frigoríficos, bastará señalar que en 1946, para carne, no había ninguno en un territorio ganadero; y para frutas solo existían dos (en Cinco Saltos y en Stefenelli).

Una industria de intenso desarrollo en la década del '40 fue la del tomate, cultivo que paradójicamente se había difundido relativamente tarde (alrededor

de 1930). En esta misma década cabe señalar la presencia de fábricas que elaboran forrajeras: alfalfa picada y tortas que se exportaban a Europa. Por fin, destilerías de alcohol a base de orujo, aserraderos de álamos, bebidas de frutas y zumos completan el panorama de este tipo de industrias.

### **El azúcar de remolacha: una industria fracasada**

La instalación de una industria de este tipo en una zona postergada como la del Valle Inferior, su intensa actividad durante una década y, por último su agonía y desmantelamiento, merecen unas líneas especiales por lo que significó para la región.

En realidad, el fomento del cultivo de la remolacha azucarera había comenzado temprano en nuestro país. Ya desde 1915 se sabía de sus resultados positivos. En 1921 Barcia Trelles hacía experiencias exitosas en Cinco Saltos.

Por ello, y por los recaudos tomados, la instalación del ingenio San Lorenzo, a fines de la década del '20 en la zona de Conesa, no fue una decisión improvisada ni carente de planificación.

Participaron de la financiación de la Compañía Industrial Agrícola "San Lorenzo" Ltda. y fuertes capitalistas de Buenos Aires y Bahía Blanca. Máquinas checas, medio millar de obreros con viviendas, luz, proveeduría, canales con riego eléctrico con tomador flotante, chacras de 15 hectáreas con un sistema de circulación interna racional. Su motor humano fue Benito Raggio.

No solo azúcar se producirá sino también alcoholes, conservas, amén de provocar actividades complementarias como la cría de cerdos con desechos.

Tales perspectivas merecieron, al inaugurarse el ingenio en 1929, la llegada, desde Buenos Aires, de un tren especial con importantes personajes.

Con un rinde del 14,6 % -el doble de la caña tucumana- la única fábrica de azúcar que existía en el país, ya que la de San Juan funcionó solo dos años, elaboró en 1933/34, 21.661 toneladas de materias primas que produjeron 3.167 toneladas de azúcar, por ejemplo. En 1936 elaboró 2.320.000 kilogramos de azúcar.

La materia prima era aportada no solo por la zona de General Conesa, sino también por Valcheta, Viedma y Pedro Luro, esta de la provincia de Buenos Aires. Solo en Río Negro su cultivo abarcaba unas 1.000 hectáreas.

Pero un virus se abatió sobre los cultivos de Conesa, arruinándolos. Y el funcionamiento del ingenio -ahora a base de la remolacha de las otras regiones- comenzó a verse seriamente afectado por el costo del transporte y el inconveniente del trasbordo a la trocha angosta de Vintter.

Este grave factor se había sumado a algunas deficiencias que se habían comenzado a notar con el transcurso del tiempo: inconveniencia del cultivo extensivo de la remolacha, el alto costo del riego mecánico, la falta de agilidad en el transporte y de una ajustada adaptación al clima local de las variedades de remolacha sembradas. Sin embargo, no fue ajeno al abandono total del ingenio y su "demolición" el interés, la presión de los ingenios azucareros del norte del país. Dice al respecto el Ing. San Martín, en su Estudio sobre Río Negro de 1946, que "la situación de la compañía fue empeorándose día a día y bajo la presión de los azucareros del norte, tuvo que aceptar el cierre de la

fábrica recibiendo por ello una prima anual equivalente a 70.00 bolsas de azúcar. La fábrica fue desmontada totalmente y vendida en parte a los ingenios del norte”.

A partir de 1936 la molienda se había reducido en un 50% anual. Y si bien en 1939/40 la zafra -y molienda- aparecen recobradas, la suerte del ingenio ya estaba echada: la fijación de una cuota reducida de producción azucarera fue el factor determinante de su venta en 1941.

**Industrias no derivadas.** Este tipo de industrias está representado por Industrias Patagónicas S.A.C. actualmente Indupa, fábrica dedicada a la química pesada en Cinco Saltos y que ha ido creciendo permanentemente desde su creación en 1948.

Una característica fundamental de este establecimiento es que utiliza para elaborar sus productos químicos (cloros, plaguicidas, etc), insumos provinciales, zonales, dando trabajo a medio millar de personas aproximadamente.

Hoy, en Río Negro, el 90 0/0 del Producto Bruto Industrial se da en el Alto Valle.

## **MINERÍA**

Río Negro tiene, como se sabe, numerosos y variados yacimientos mineros aunque la falta de capitales y deficiencias en transportes, fundamentalmente, no han favorecido un aceptable desarrollo de las industrias extractivas mineras, con excepción de las petrolíferas.

Con todo, desde el punto de vista del producto bruto interno, Río Negro es más una provincia minera que agrícola o turística pues, proporcionalmente es más alta la renta minera debida al petróleo de Catriel. Es claro que el petróleo -no habiendo destilerías- se carga y sale de la provincia sin más trámites; en tanto que la agricultura, por ejemplo, genera una serie de actividades industriales y comerciales, como vimos.

Si bien la producción minera rionegrina reconoce variados y lejanos antecedentes, solo haremos mención de los correspondientes a las explotaciones vigentes en la actualidad.

El plomo de Valcheta, procesado hoy en San Antonio por Geotécnica, ya era explotado en forma incipiente en la década del '40, reconociendo intentos de explotación en 1922.

Desde estos años, precisamente, se encuentran trabajando fábricas de yeso y cal en el Alto Valle y de relativa gran importancia ya que en 1940, por ejemplo, salieron de aquella zona 33.977 toneladas de tales productos.

Paralelamente a otras fábricas de cal y yeso, de suerte dispar, corresponde mencionar la explotación de cal en Aguada Cecilio, comenzada a fines de la década del '20 y actualmente consolidada.

En la zona de Ñorquinco, en Pico Quemado, se explotaba el carbón en pequeña escala, especialmente en las minas Epuén y Quimey Mamil. Es un carbón coquificable de buena calidad pero del que solo se extrajeron entre 1940 y 1962 unas 30.000 toneladas.

La fluorita, en la zona de Valcheta, es una explotación que actualmente se halla en franca expansión, cuyo producto en gran medida se coloca en los mercados externos. Desde 1953 Minera Aluminé explota las canteras y realiza el proceso reductor dinamizando la economía local.

Sierra Grande -en explosivo desarrollo al igual que Catriel- con su explotación de hierro, reconoce su primer antecedente en 1940 cuando el singular Manuel Novillo denuncia el yacimiento. Inmediatas prospecciones confirmaron la presunción del yacimiento ferroso y calcularon la magnitud. Debieron pasar 30 años, sin embargo, antes de la explotación.

Sin pretender agotar el inventario de las explotaciones mineras (diatomita en Jacobacci, tungsteno en Valcheta, caolín, etc) y de sus peripecias, queremos señalar, para terminar el acápite, la importancia de la minería como factor de desarrollo en una zona crítica como la meseta rionegrina. Sierra Grande, en la costa atlántica, y Catriel en el otro extremo, se han transformado violentamente gracias a actividades de este tipo.

## COMERCIO Y FINANZAS

**El comercio de lanas.** El comercio de lanas en la costa atlántica y Línea sur hasta Bariloche incluso, estuvo básicamente en manos de grandes -aunque pocas- empresas comerciales y en gran medida de origen extranjero que tenían sucursales en cada localidad de cierta importancia. Cabe mencionar a Lahusen y Cía. (el “coloso de los acopiadores de lana de todo el mundo”, como dice orgullosamente un cronista); la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia y Mercantil Podestá y Cía. Existieron otras de origen local como Contín y Cía, Capraro y Cía, aunque de menor envergadura y estabilidad.

Para abonar parcialmente lo antedicho bastará saber que en 1925 en la localidad de Ingeniero Jacobacci, la empresa Lahusen y Cía ofrece un almuerzo popular para festejar la adquisición del fardo 9.000 de la zafra de ese año, o sea unos 3.000.000 de kilos de lana.

Toda esta producción -y la proveniente de zonas aledañas- se colectaba en el puerto San Antonio Oeste o en Carmen de Patagones, y por vía marítima en ambos casos -antes de la conclusión de las líneas férreas- partía hacia los centros industrializadores o, más comúnmente, exportadores como Bahía Blanca, que hacia 1915 centralizaba este tipo de operaciones.

**El comercio de frutas.** En un primer momento el comercio de fruta se hizo en forma asistemática, por medio de acopiadores individuales ocasionales y que, por lo mismo, no ofrecían seguridad ni continuidad.

Recién cuando aparece la Argentine Fruit Distributors -subsidiaria del Ferrocarril del Sud- puede decirse que comienza una nueva etapa donde al menos hay regularidad en los canales de comercialización aunque no de los precios a obtenerse.

En efecto, esta compañía recibe fruta, sistemáticamente, en consignación para comercializarla principalmente en los mercados de Buenos Aires, lo que, obviamente, significaba una peligrosa dependencia para los productores que

más de una vez vieron con triste sorpresa que sus liquidaciones, por la fruta entregada, era deficitaria. Era el precio, al parecer, que debía pagarse por los adelantos e innovaciones que había introducido dicha compañía: moderno sistema de selección y empaque, provisión de insecticidas y pulverización, etc. Resulta una constante histórica el hecho de que la comercialización sea el talón de Aquiles de la producción frutícola. Lo que demuestra que no es la cuestión producir solamente, sino comercializarla correctamente. Lo que nunca ocurría ya sea porque faltaban transportes o comunicaciones, o frigoríficos, o demanda suficiente.

Esta deficiencia en la comercialización se pone de manifiesto en el hecho -por ejemplo- de que en Bariloche, en la década del '40, solo se sirven frutas dos veces por semana en tanto que los otros días solo en carácter de "lujo" y a precios prohibitivos. Esto, al tiempo que en Alto Valle se alimentan con frutas... ¡los cerdos!

También se manifiesta la deficiencia apuntada en la escasez de vagones frigoríficos -que por mucho tiempo no existieron-, de cámaras de conservación para la comercialización en el mercado interno y de cámaras de pre-enfriamiento para los embarques. Del primer tipo de cámaras por ejemplo solo existían dos en 1946, habiendo quejas de su insuficiencia todavía a fin de la década del '50.

Para completar el cuadro digamos que la intermediación, junto a gastos de transporte, embalaje, etc. elevaba el precio de la fruta en más del 100 0/0 en la década del '40.



Aviso de la "Mercantil Podestá" que junto a la "Anónima" y "Lahusen y Cía" cubrían, a través de sucursales, el comercio de importancia y exportación

## **Destino de la producción**

La fruta del valle entra definitivamente en los mercados externos en la década del '30.

En realidad la penetración de la fruta argentina, peras y manzanas -tras la cual llega la rionegrina- había comenzado en la década anterior. Ya en 1924 la ciudad de Nueva York recibía 5.000 cajones. Al año siguiente la fruta llegaba a Londres. En poco tiempo más Brasil se transformará en el gran mercado que es actualmente para la manzana Red Delicious.

A mediados de la década del '40, Bahía Blanca que ya hegemonizaba el comercio lanero, procura hacerlo con la fruta. Sus "fuerzas vivas" se movilizan en este sentido con el gran argumento de las ventajas -especialmente ahorro en fletes- del embarque por el puerto de Bahía Blanca antes de que por el de Buenos Aires. Encuadrada en el mismo objetivo la Argentine Fruit Distributors había demostrado la factibilidad exportadora de dicho puerto -puerto canalizada por el Ferrocarril del Sud, dicho sea de paso- al expedir 484.519 cajones de peras Williams.

A estas siguieron otras experiencias en el mismo sentido y con el mismo resultado positivo. Pero la gran deficiencia bahiense era la falta de frigoríficos de pre-enfriamiento y de conservación. A fines de la década del '50 aún el liderazgo de Bahía Blanca en la comercialización de la fruta no se había impuesto.

Las transacciones comerciales eran agilizadas fundamentalmente por las sucursales del Banco de la Nación Argentina existentes: Viedma (1910), San Antonio Oeste (1915), General Roca (1920), Bariloche (1922) y Río Colorado (1930).

En este sentido debe hacerse mención del Banco de Río Negro y Neuquén, de origen local, fundado en 1920, con sede en la ciudad de General Roca.

## **COMUNICACIONES Y TRANSPORTES**

Bien se dice que las comunicaciones son el alma del comercio. Y siendo tan importantes, no obstante, las comunicaciones y transportes anduvieron crónicamente mal en Río Negro. Carencia o deficiencia en edificios y personal de correos, telégrafos y teléfonos; falta o deficiencia de balsas y puentes; falta de regularidad en mensajerías o líneas de automotores, hablan en ese sentido. Con todo, el Alto y Medio Valle contaron con un servicio inestimable en el Ferrocarril del Sud, desde 1899. Típica empresa monopólica, como ya se vio, logró aumentar sus beneficios al aumentar los fletes.

Esta empresa, a través de subsidiarias, logró plenamente su objetivo básico: obtener ganancias. El desarrollo agrícola del valle multiplicó los fletes ferroviarios, fletes cuyas tarifas establecidas arbitrariamente tenían, implícitamente, la virtud de alentar o desalentar determinados cultivos o producciones.

Si en 1902 transportó 31 toneladas de cargas generales, en 1939 solo en frutas fueron 88.000 las toneladas transportadas. Tan solo en 1927 -por ejemplo- sus

fletes aumentaron en un 29,4 % viéndose precisado a ofrecer servicios de trenes dos veces por semana.

Pero el Ferrocarril del Sud no solo transportaba fruta del Alto Valle. Amén del ganado en pie del noroeste rionegrino lo hacía con la producción ganadera del suroeste, ya que esta se canalizaba hacia el Alto Valle, General Roca, más precisamente, por el Paso Córdoba.

Conviene tener presente, además, dos hechos que contribuyen a ampliar el mercado y al mismo tiempo, concentrarlo: la llegada del Ferrocarril del Sud a Zapala en 1913 y la construcción del puente carretero entre Cipolletti y Neuquén en 1937. En otras subregiones rionegrinas las dificultades de transportes y comunicaciones fueron sensibles.

El Valle Inferior transportaba su producción por medio de compañías marítimas de cabotaje (Mihanovich, Sud-Atlántica, etc). La terminación de las vías férreas, la falta de canalización del río -junto a otros factores- liquidaron el cabotaje marítimo a fines de la década del 30.

Por su parte, en la zona sur, el Ferrocarril del Estado había comenzado su trazado en 1909, a partir de San Antonio Oeste y rumbo a la cordillera: en 1912 llegaba a Maquinchao; en 1914 a Jacobacci (ex Huahuel Niyeo o Km 448) y recién en 1934 a San Carlos de Bariloche.

Su avance promovió extraordinaria actividad en cada “punta de rieles” y muy especialmente en San Antonio Oeste, que era cabecera de obras y punto colector de lo transportado. De allí se reexpedía por vía marítima. Seis mil toneladas salieron por este puerto en 1915.

Por eso, cada “punta de riel”, en su momento, se transformó -previa sedimentación demográfica- en un pequeño centro comercial y administrativo (juzgado de Paz, comisaría, escuela, comercios).

Es claro que el Ferrocarril del Estado no solo creció hacia el oeste. También lo hizo, siempre a partir de San Antonio, hacia el este en busca de Viedma y para poder conectarse, puente por medio, con Carmen de Patagones donde, desde 1922, estaba la punta de riel del Ferrocarril del Pacífico.

En efecto, en 1925 Viedma queda unida a San Antonio y a los pueblos de la Línea sur. Y en 1934, el flamante puente basculante entre Viedma y Carmen de Patagones ve pasar el primer contingente de turistas que llega directamente desde Buenos Aires a Bariloche sin los inconvenientes de los múltiples trasbordos, como venía ocurriendo.

Una década después, por el aire, los “Junkers” de la empresa estatal Aeroposta habían acortado a cinco horas la distancia que media entre Buenos Aires y el Alto Valle. San Carlos de Bariloche vio llegar por este medio de transportes los codiciados turistas “de primera”.

**Las comunicaciones entre las subregiones de Río Negro.** Hasta aquí hemos estudiado las comunicaciones y transportes “hacia afuera” de la provincia. Falta saber cómo fueron “hacia adentro”. Es decir las comunicaciones intersubregionales.

El tema cobra singular importancia en una provincia como la nuestra que tiene tres grandes núcleos de población en sus extremos (Viedma-Bariloche-Alto

Valle), con desiertos demográficos y físicos de por medio, con pequeños centros poblados pero dispersos y todo formando una provincia.

En otras palabras, interesa saber cómo el hombre rionegrino fue respondiendo a esta incitación, a este estímulo-problema que le planteaba la realidad. Es decir cómo se fue integrando Río Negro.

Como ejemplo claro de esa respuesta anotamos que en la década del '40 el gobierno del territorio sostiene seis líneas de transportes y correspondencia donde no existían otros medios (Viedma-General Conesa; General Roca-Mencué, etc).

Como se sabe, inmediatamente después de la Conquista del Desierto (1878) se establecen poblaciones a lo largo del río Negro desde la Confluencia hasta Choele Choel, mientras que las existentes -General Conesa, Coronel Pringles y Viedma- se consolidan. Las relaciones políticas, judiciales, militares y económicas de todo ese litoral y de su zona de influencia -progresivamente más amplia- tenía su punto de conjunción en Viedma (asiento del gobernador, autoridades militares y Juzgado Letrado), y en Carmen de Patagones. En cuanto al transporte y comercio era esta ciudad fundamentalmente el epicentro. Aquí tenían su centro neurálgico mensajerías, troperos, carretas y barcos de la Escuadrilla que llegaban con mercaderías (lanas, cueros, etc) de todo el valle y que eran reexpedidas en buques de cabotaje marítimo. El recorrido era inverso para productos manufacturados, provisión del Ejército, materiales de obras públicas y privadas, etc.

Pero toda esta actividad terminó con el Ferrocarril del Sud que, al hacer el recorrido Alto Valle-Choele Choel-Bahía Blanca, margina a Carmen de Patagones-Viedma provocando su estancamiento. Desde entonces ya la Escuadrilla del Río Negro reducía sus servicios entre Choele Choel y Patagones, terminando por levantarlos definitivamente en 1910.

Así comenzó el divorcio entre el Valle Superior e Inferior.

Precisamente la deficiencia más notable entre las comunicaciones intersubregionales será la del Alto Valle (poder económico) y el Valle Inferior (poder político). Esta situación no será ajena a la rivalidad permanente, al divorcio, a las relaciones un tanto difíciles entre los habitantes del Valle Superior y del gobierno del territorio.

El Ferrocarril del Sud había reorientado parcialmente hacia el Alto Valle, el comercio del suroeste rionegrino que entonces miraba a Chile en gran medida. Se anudó así el comercio de aquella región con la ciudad de General Roca principalmente y a través, fundamentalmente, del Paso Córdoba. A esta hegemonía económica regional se le sumó la judicial cuando en esta ciudad se asienta el Juzgado Letrado N° 2, trasladado, tras dura lucha, desde Viedma.

El Ferrocarril del Estado unió a Viedma (capital del territorio) con San Antonio Oeste, pueblos de la Línea sur (Valcheta, Maquinchao e Ingeniero Jacobacci) y San Carlos de Bariloche.

En cuanto a las comunicaciones "verticales" -entre las dos grandes líneas horizontales que son el río y las vías ferroviarias- merecen citarse, además de la ya mencionada que desemboca en Paso Córdoba, la mensajería entre El Cuy y General Roca hacia 1915, el transporte automotor particular de Valcheta

a Choele Choel, entre 1916 y 1923; mensajerías y “autos expresos” entre Río Colorado, General Conesa y San Antonio Oeste conectados con Viedma-Carmen de Patagones,

Respecto a estas “líneas” y mensajerías conviene explicitar -aunque resulte obvio- que tanto el recorrido como la naturaleza del transporte (oficial o particular, tracción sanguínea o mecánica) fue bastante variable a lo largo del tiempo.

En cualquier caso, el camino recorrido se encontraba siempre en muy mal estado y con deficiencias de puentes y balsas, a pesar de las 25 que existían de estas últimas en 1933. Vialidad Nacional, flamante institución en aquel año, será la encargada de ir modificando este cuadro.

### **Las comunicaciones internas de cada subregión**

La costa atlántica y todo el Valle Inferior tuvo que apelar a mensajerías oficiales, o auto: motor para mantener y fortalecer los vínculos mínimos indispensables. Por su parte, los “autos expresos” que completaban los tramos faltantes del Ferrocarril del Estado que se hallaba en construcción, configuraron una verdadera fuente de trabajo.

Las poblaciones ribereñas de esta parte del valle, tras el abandono de la Escuadrilla, quedaron libradas -en cuanto a transporte- a iniciativas particulares, sin mayor continuidad, que recorrían el río en pequeñas embarcaciones. En la década del '20, nuevamente el Estado comienza a ofrecer servicios, los que en 1928 llegan a abarcar desde Choele Choel a Carmen de Patagones. Es claro que el mismo era absolutamente insuficiente pues su capacidad de transporte era de 70 toneladas y las demandas de los pobladores lo eran por 3.600.

A fines de la década del '40 tal servicio dejó de prestarse. Finalmente se impuso el ferrocarril a pesar de que el flete por agua siempre es más barato. Esta derrota paradójica se explica básicamente por las serias dificultades que ofrece el río Negro para la navegación (irregularidades estacionales de sus caudales y de su cauce; vados peligrosos, etc); y por la escasa vocación marítima de los argentinos que no parecemos advertir suficientemente los beneficios del flete fluvial o marítimo.

El teléfono en cambio -que ya había unido a Viedma con Carmen de Patagones antes del siglo- comunicaba, hacia 1919, a las poblaciones nombradas con Coronel Pringles y San Javier.

Por este mismo medio, a partir de 1911 comienzan a unirse las poblaciones del Alto Valle, poblaciones que, a partir de 1934, ven sustituir el clásico trencito por una línea de ómnibus más ágil y eficaz.

Recién en 1928 la población de Bariloche contará con el servicio telefónico merced a los trabajos de una compañía particular.

## TURISMO

Bariloche es la ciudad turística por definición en Río Negro y, hasta hace poco, monopolizadora de tal actividad. Ello comienza a cambiar paulatinamente al surgir otras regiones dispuestas a usufructuar sus propias posibilidades en este aspecto. Tal lo que ocurre con la costa atlántica.

Es claro que, con mucho, Bariloche sigue siendo el gran centro turístico rionegrino, configurando esta, prácticamente, su única actividad económica.

Cabe preguntarse ¿Desde cuándo ello es así? ¿Cómo devino Bariloche en esta situación actual?

Indudablemente que las bellezas naturales del Nahuel Huapi no fueron ajenas a las razones por la que se instalaron los primeros pobladores, a fines del siglo pasado. Aunque seguramente sus primeras motivaciones fueron otras, tales como la cría y exportación de miles de vacunos en pie a Chile, lana, maderas. Se importaba en cambio manufacturas, conservas, etc. El esquema comenzó a dificultarse cuando en 1911 se impuso una traba aduanera que todavía en 1917 se mantenía a pesar de las protestas. El control estatal -del lado chileno y argentino- comenzaba a ajustarse. Pero San Carlos de Bariloche ya era por entonces un verdadero pueblo, “un pueblo edificado de madera” como dice un viajero, con un millar de habitantes en su mayoría chilenos -amén de un fuerte grupo anglosajón- con juzgado, policía, escuela, correos, telégrafos y capilla; con cuatro fuertes comercios importadores y acopiadores, además de muchas tabernas y boliches para satisfacer a la población “más bebedora” de todo el territorio, según el mismo cronista.

Por entonces, para arribar a ella, era necesario recorrer un pésimo camino de dos o tres días en diligencia desde Neuquén. Otro tanto demandaba, con el mismo medio, arribar desde Ingeniero Jacobacci, punta de rieles por muchísimos años.

En 1920 un decreto nacional impone una aduana en Bariloche encareciendo con ello vinos y conservas de origen chileno y que no llegaban de Buenos Aires por falta de caminos. Es entonces cuando Bariloche, al ver agotarse el proyecto pecuario exportador con Chile, se decide firmemente por una política turística.

Sintomáticamente, los empresarios Primo Capraro y R. Roth, dos herederos de la desaparecida compañía Chile Argentina -que había nacido en 1904 pretendiendo monopolizar el comercio entre ambos países y que quebró hacia 1916-, dinamizan la vocación barilochense por el turismo en el momento decisivo. El primero con un aserradero, fábricas de chalets, de casas, de muebles, taller mecánico, usina propia, etc. y el otro con una empresa de navegación entre Bariloche y Puerto Blest, hoteles, automóviles expresos, etc.

Es claro que en Historia los procesos -o aspectos de él- son lentos aunque en poco tiempo pueden adquirir un ritmo violento, o totalizador, al calor de coyunturas favorables. Por eso, en Bariloche, si bien hacia 1915 el turismo más que una realidad era un patrimonio de visionarios, hacia 1919 los turistas eran tantos que no todos tenían lugar para dormir, y eso faltando caminos, con el ferrocarril a 180 kilómetros y estando fuertemente arraigado el bandolerismo.

Coherentemente, también el año 1920 ve levantarse el primer chalet de alto nivel que conociera Bariloche. Al mismo tiempo, la presencia de la firma Lahusen y Cía, indica la vigencia de las actividades ganaderas-ovinas.

Tal era el progreso barilocheño que ya por entonces (1915) una hectárea de tierra frente al lago valía unos \$ 200 m/n. O sea, prácticamente lo que valía una hectárea bajo riego y 20 veces más que una a secano, en la meseta.

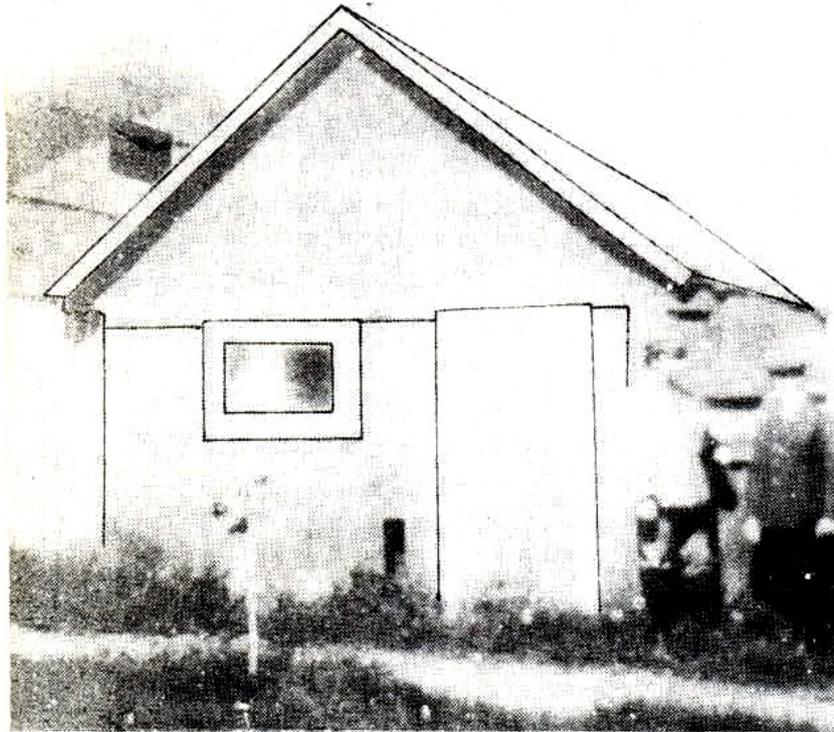
En 1925, estando el Ferrocarril del Estado a solo 60 kilómetros de San Carlos de Bariloche, los contingentes de turistas son cada vez mayores. Mayores en cantidad y además aparecen turistas “caracterizados”, dentro de la política, de la diplomacia o la economía.

Esta intensificación era alentada por las empresas ferroviarias (Pacífico y del Estado) que en coordinación fomentaban el turismo, allanando las dificultades de transportes existentes entre Buenos Aires y el Nahuel Huapi. Así, los que contrataban este servicio, viajaban en tren hasta Carmen de Patagones, cruzaban en balsa o en bote el río Negro, tomaban “autos expresos”, de los muchos que habrá y partían rumbo a San Antonio Oeste gozando por el camino de sorpresas y paisajes inesperados como el de la laguna El Juncal a la salida de Viedma. Ya en San Antonio el Ferrocarril del Estado lo llevaba a través de toda la árida meseta pero poco antes de llegar nuevamente había que traspasar a un auto... En realidad no era poco el trajín pero bien valía la pena un espectáculo como el del Nahuel Huapi. La terminación de las obras ferroviarias en 1934, nuevos y cómodos hoteles, abundante electricidad (usina hidroeléctrica desde 1930) y otros servicios básicos, dan a Bariloche el espaldarazo definitivo en el camino del turismo, su actividad prácticamente exclusiva, aún hoy.

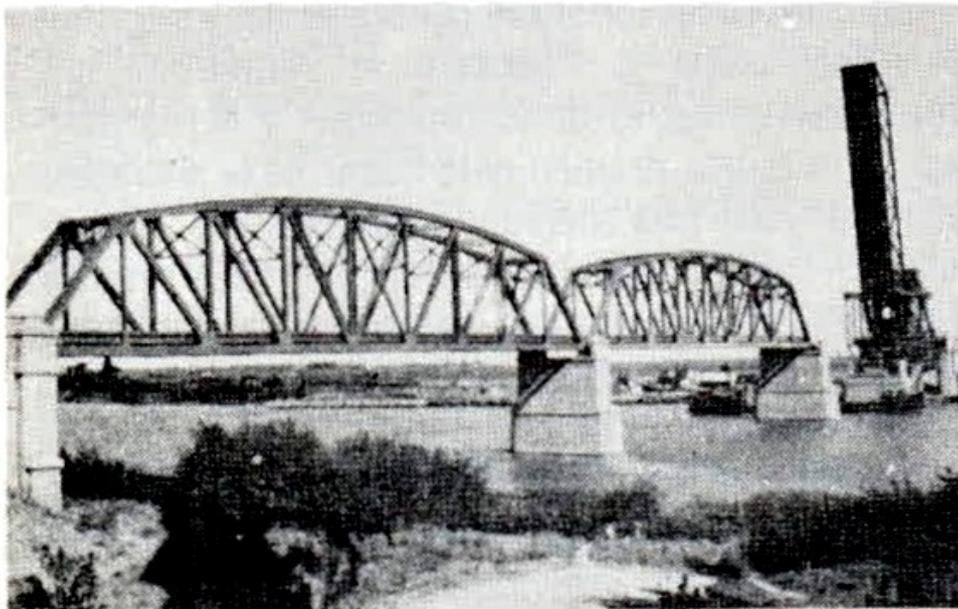
Al respecto, decía un agudo observador, a comienzos de la década del '40, que Bariloche no tenía comercio de importancia; había aserraderos pero en función del crecimiento interno, turístico; no había espíritu de empresa ni industrias complementarias siquiera (lo que había era importado o de muy mala calidad); no había cultivos ya que existía un solo quintero que fijaba precios arbitrarios. Pero todo ello no afectaba a la corriente turística ya que los 4.000 habitantes de Bariloche vieron en el verano de 1940, la población duplicada... La explosión turística ya no se detendrá más.

Desde luego no se desarrollaron al mismo ritmo las potencialidades turísticas de la zona atlántica. Hasta la década del '20 la Boca del río Negro no era sino una playa frecuentada por algunas familias viedmenses o grupos de seminaristas. Recién en 1922 junto a carpas y casillas se instala el primer negocio estable, comenzando así a perfilarse el actual balneario El Cóndor. Superado el problema de la legalidad del acceso público a la playa por campos privados, construido el camino a partir de 1930 y merced a los esfuerzos de particulares, el privilegio de la costa atlántica es hoy uno de los atractivos turísticos rionegrinos de nivel nacional. Y El Cóndor una población que cuenta con toda la infraestructura necesaria para disfrutar.

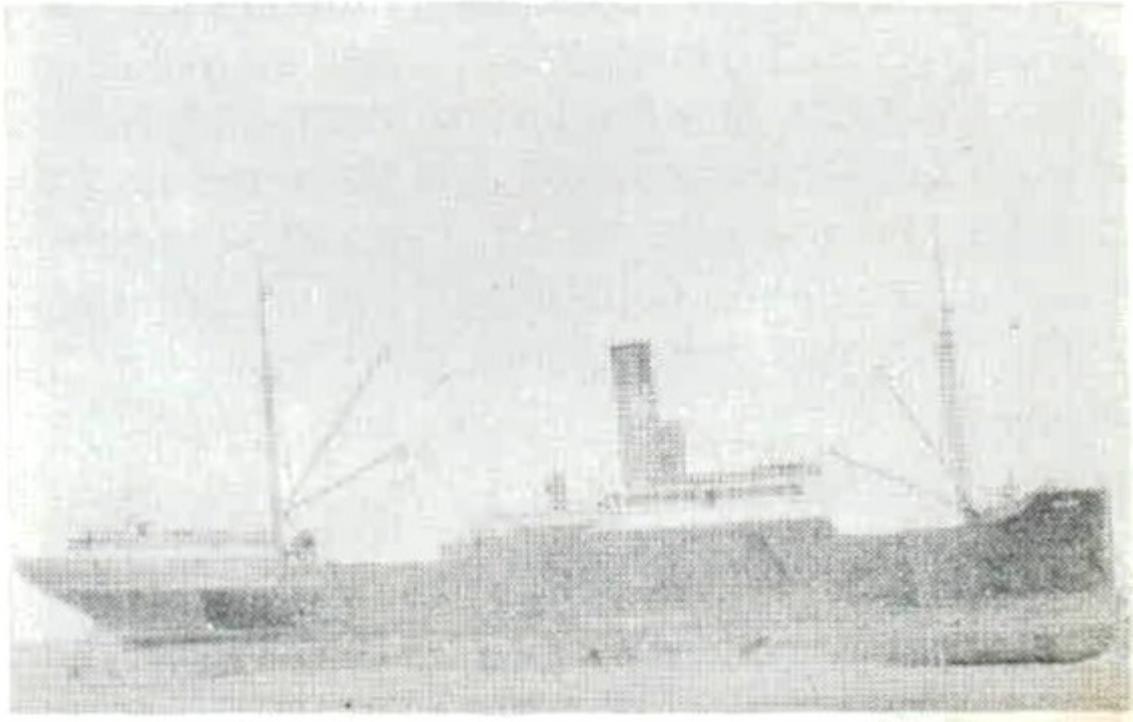
Un proceso paralelo y similar, con el mismo resultado, ocurrió con el balneario Las Grutas de San Antonio Oeste.



La primera casa de madera que construyeron en Bariloche los hermanos Wiederhold.  
(Según E. B. Morales)



Puente basculante entre Patagones-Viedma.



San Antonio Oeste. Barco descansando sobre la arena con baja marea.

## **ASPECTOS SOCIOCULTURALES**

Las distintas zonas de Río Negro se han ido poblando en distintos momentos históricos y bajo diversos requerimientos y condicionamientos (jurídicos, históricos, económicos) con lo que las diferencias interzonales, ya apuntadas, se acentuaron aún más.

En la zona del Valle Inferior -en Viedma y Carmen de Patagones, fundamentalmente- se había producido una fuerte renovación social como consecuencia de la Conquista del Desierto y de los sucesos emergentes; la organización política del territorio, la instalación de servicios públicos, el auge de las actividades comerciales y ganaderas. Así, militares, burócratas, inmigrantes en general se insertaron sobre la sociedad tradicional.

A fines del siglo pasado y a principios del actual se produce un nuevo aporte, ahora más homogéneo ya que el mismo está constituido por fuertes contingentes de italianos” con una acentuada mentalidad liberal -al estilo decimonónico- “librepensadora”y anticlerical militante lo que inmediatamente provocó incisivas polémicas que se tradujeron en enfrentamientos ideológicos, agresiones físicas, periódicos, etc.

Por supuesto que el aporte antedicho no alcanzó a paliar el virtual estancamiento en que se encontraba la zona desde 1900 y que afectaba particularmente a General Conesa, Coronel Pringles y Viedma. No tanto a Carmen de Patagones, ya que esta era al menos punta de rieles del Ferrocarril del Pacífico desde 1922; era base de operaciones de buques de cabotaje

marítimo y contaba con un desarrollo relativo de la campaña sobre la base de la agricultura extensiva. En este sentido debe señalarse que, a partir del año 1924, Carmen de Patagones recibe una fuerte inmigración de campesinos desalojados de La Pampa y del sur de la provincia de Buenos Aires.

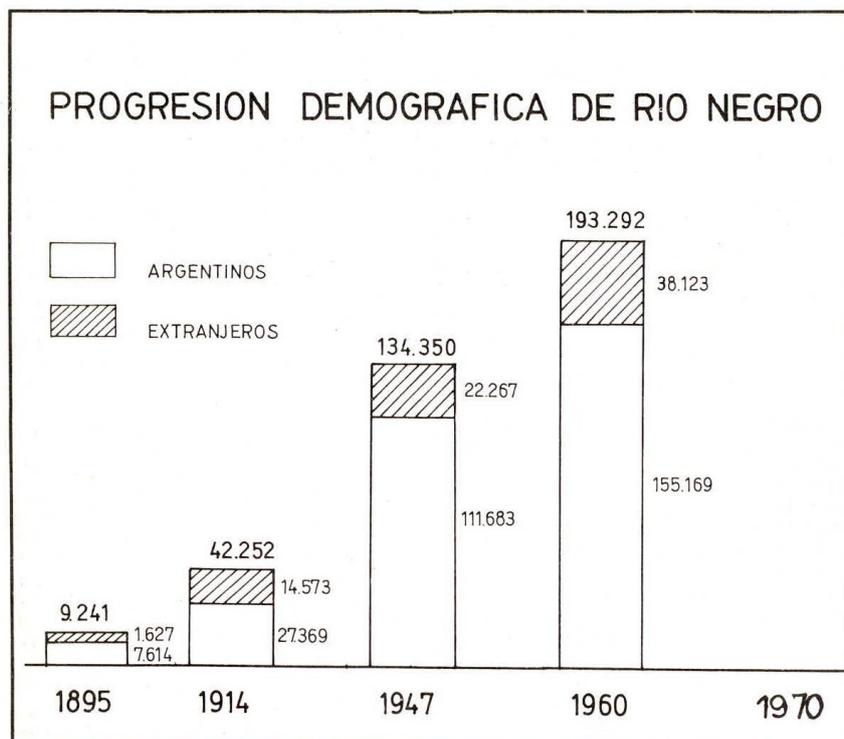
Todo ello implicaba para la población maragata un relativo movimiento económico y social. Pero el tono general era de pasividad.

A principios de los años '40 un agudo viajero observaba que en Viedma la construcción estaba paralizada: "Las casas no tienen precio —dice— y las transacciones de venta los inmuebles han de cederse por mucho menos de lo que, en realidad, valen. La renta que producen, tampoco guarda relación con el costo. En la localidad no he advertido obra alguna de albañilería". Agregaba que, prácticamente, el panorama era el mismo en "la vecina Carmen de Patagones".

Muy diferente era lo que ocurría en el Alto Valle y Bariloche.

En el Alto Valle, fracasados casi todos los intentos de colonización por medio de compañías particulares (sanjuanina , alemana, valenciana, italiana), el poblamiento se llevó a cabo con aportes dispares y asistemáticos, en parte restos de las colonizaciones fracasadas: ingleses en Cinco Saltos, italianos en Villa Regina, españoles, franceses, rusos, chilenos y argentinos.

Esto, las características generales del inmigrante que viene a "hacerse la América" sin preocuparse mucho de los medios y la mentalidad de la época, se une para hacer de la sociedad del Alto Valle una sociedad individualista, interesada. El propio Ballester señala en 1929 que la heterogeneidad existente debido a la gran cantidad de extranjeros conspira contra el trabajo socializado que requiere el riego. Paradójicamente, quizá sea esta la razón del surgimiento de las cooperativas: instituciones que concilian el interés individual con el grupal.



## COOPERATIVAS EXISTENTES EN EL ALTO VALLE HACIA 1933



El permanente desarrollo económico que ha vivido el Alto Valle ha sido la razón de la permanente renovación social, tanto en los estratos medios, profesionales, como en la masa de subocupados que acompañaron el proceso. Asimismo, Bariloche a medida que se desarrolló el turismo -y se desarrolló prácticamente sin interrupción desde los años '20- recibió el aporte de rionegrinos de la línea sur y de chilenos que constituyeron -y constituyen- la mano de obra necesaria pero ocupada temporariamente (albañilería, servicios turísticos, etc). Completamente divorciado de este estrato, Bariloche recibió aportes europeos (españoles, italianos, anglosajones) en carácter de comerciantes, rentistas, científicos que sentaron sus reales en el Nahuel Huapi conformando "endogrupos".

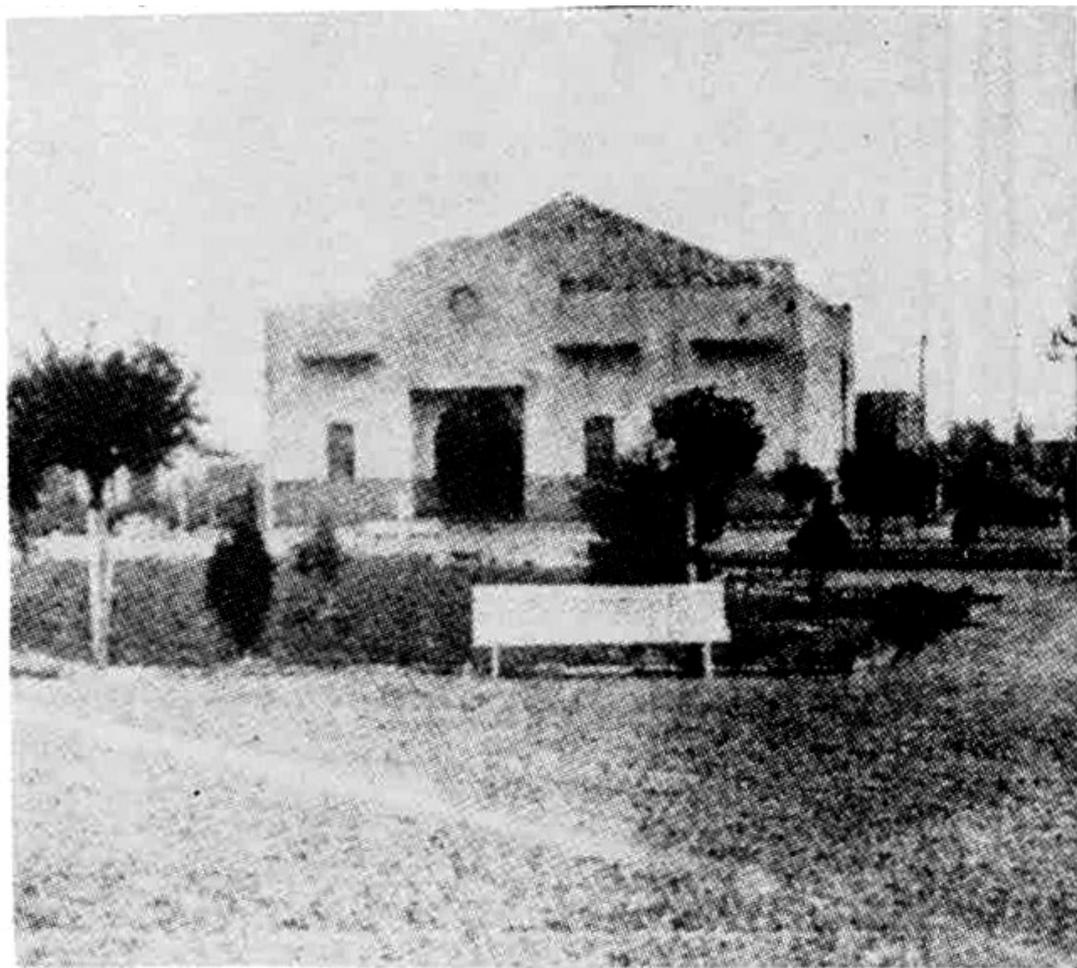
En la Línea sur, en cambio, se da el siguiente fenómeno: a medida que llegaba el riel, Valcheta, Maquinchao, Jacobacci, a su turno, conocieron escalonadamente lo que significa un intenso movimiento económico-social para inmediatamente estabilizarse -previa decantación- como "poblaciones de campo" con escuela, comisaría, Juzgado de Paz y movimiento económico -básicamente ganadero- en una época limitada del año.

En Valcheta, como ya se apuntó, el heterogéneo poblamiento en un ambiente de desconfianza y enfrentamiento fue una de las razones del desaprovechamiento de las posibilidades agrícolas del arroyo homónimo.

San Antonio Oeste, base de operaciones de la construcción de las líneas férreas hasta Bariloche, fue por ello mismo -hasta 1934 aproximadamente- colector de toda la riqueza del sur rionegrino que se embarcaba en su activo puerto. Fue un verdadero "Far West"; especialmente, en la primera década del siglo.

A nivel provincial, sabido es que el proceso migratorio interno del campo a la ciudad ocurrió prácticamente a lo largo de todo el siglo, en un movimiento que se da desde la Línea sur a la zona del Alto Valle y Bariloche y, más recientemente, a Viedma.

La lamentable despoblación de la Línea sur, habitada básicamente por aborígenes y descendientes mestizados, es un fenómeno que tiene viejas y conocidas raíces: el asalto de sus tierras y el valor de su producción a través de un sistema injusto de comercialización; el desconocimiento de técnicas adecuadas para el manejo pecuario, el analfabetismo, la tuberculosis, la despreocupación de los poderes públicos y la actitud general de la sociedad rionegrina que pretende desconocer -y no asumir como propio- el drama existencial de estos grupos de marginados que suman varios miles. El problema en realidad no es de ahora. Es de siempre.



Cipolletti. Plaza y Sociedad Española. 1945.

Un testigo insospechable como el gobernador Pagano, conservador, gobernante en plena época de la llamada “década infame”, testigo ocular del drama que comentamos, tras haber recorrido en persona la mayor parte de la provincia y de haber realizado una investigación (1933), nos dice, refiriéndose especialmente a la Línea sur, que hay allí numerosas familias “debatándose en la más angustiosa miseria” y que “muchas familias carecen hasta de ropas y

viveres". Más adelante, en carta al ministro del Interior se lee que "la afligente situación económica en que se debate una gran cantidad de pobladores -en su totalidad puede decirse ocupantes de tierras fiscales- y donde "casi 2.000.000 de hectáreas están habitadas por 1.106 familias integradas por cerca de 7.200 personas, cuyos jefes argentinos en un 68 % están al borde de la más increíble miseria". Los cuales, endeudados por la crisis, entregaron todo a los acreedores por lo que "basta decir que donde seis años atrás existía 1.000.000 de ovinos, hoy tenemos solamente 37.800; casi 30 veces menos". Continúa el gobernador señalando, implícitamente, la íntima relación entre la tierra, la historia, el trabajo y la injusticia: "Débese mencionar que gran parte de los pobladores censados han efectuado diversas mejoras en las tierras que ocupan desde largos años atrás; familias constituidas por personas sobrias y fuertes, hechas a todas las vicisitudes, forjadas en las luchas constantes contra todas las inclemencias propias de aquellas desoladas y alejadas regiones, que en afán de justo mejoramiento, a base de grandes sacrificios se alejaron de las zonas pobladas para ir conquistando el desierto, afianzando de ese modo la soberanía nacional, deben hoy debatirse en la más angustiosa miseria". Tal lo que ocurría en 1933. Tal lo que ocurre ahora...

Íntimamente relacionado al problema social está el de la tierra pública. Al respecto, la fuente que vinimos citando extensamente por creerla muy valiosa, nos dice que "frecuentemente la policía ha debido diligenciar órdenes de desalojo de antiguos pobladores, porque las tierras que de larga data ocupaban habían sido concedidas posteriormente -dentro del mecanismo de la ley- a personas que no tenían más títulos para su adjudicación que la de haber efectuado aparentemente los trámites que la misma determina".



El progreso urbano en el Valle Superior.

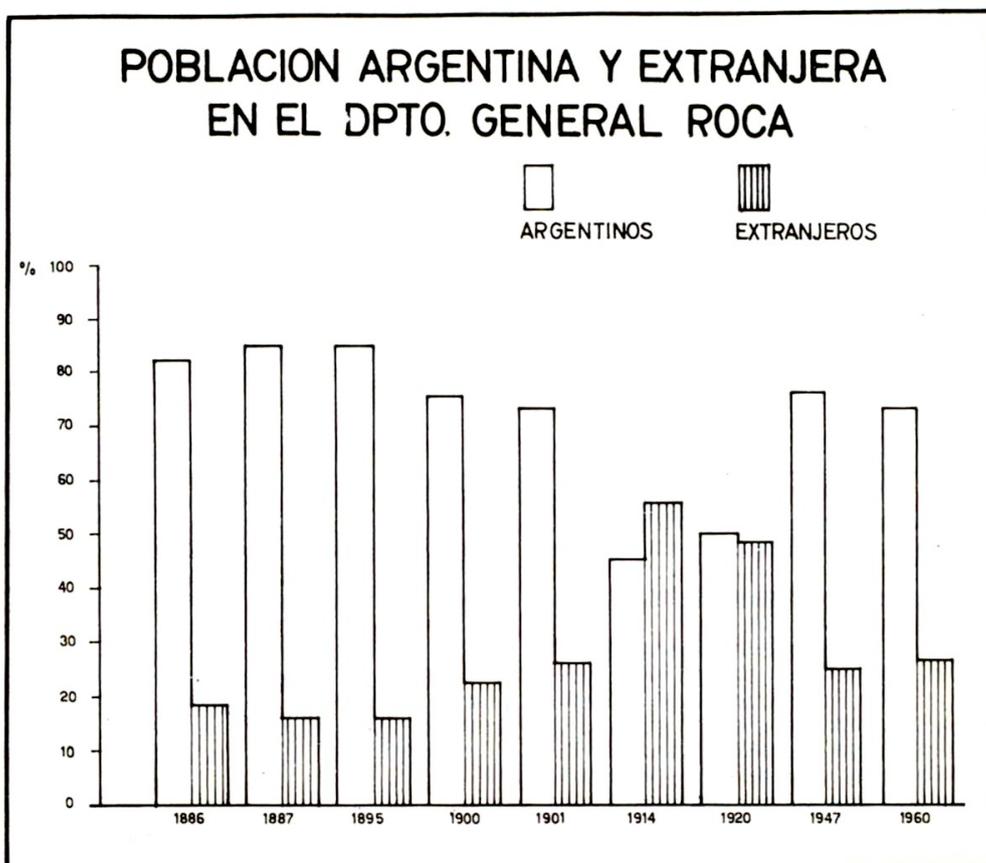
Aquí se plantean por lo menos dos temas que merecen unas líneas aparte. El primero es el de la pobreza cultural. Es decir que no solamente se es pobre por no tener qué comer sino se es también por no saber leer, por no conocer leyes y no saber defenderse en un sistema presuntamente igualitario; por no tener a quién acudir, no tener "relaciones" o lo que es lo mismo "un palenque donde

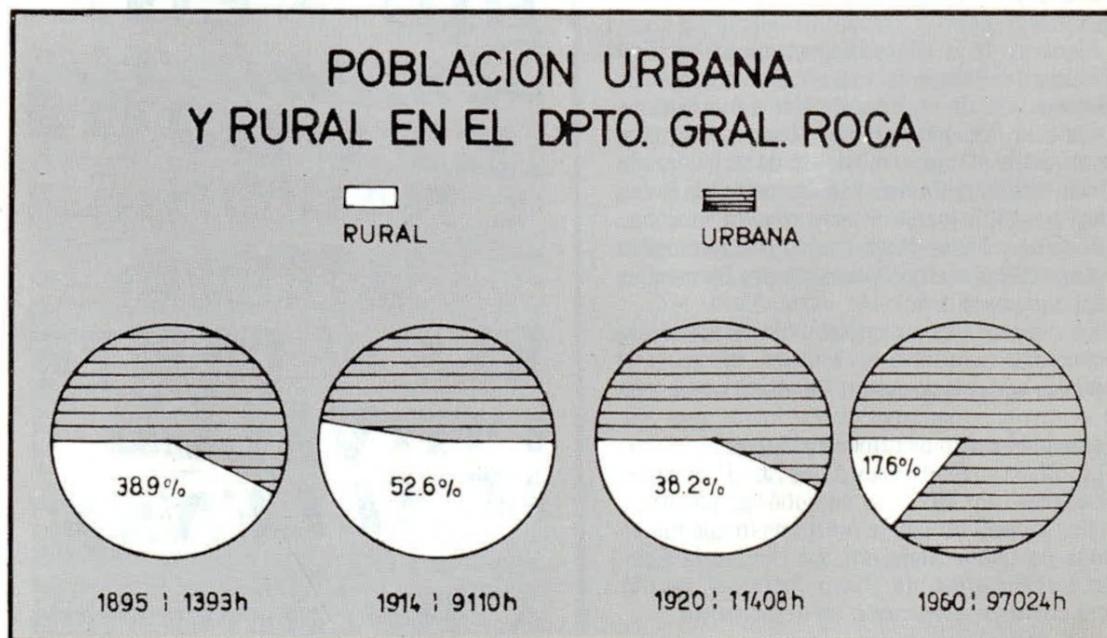
rascarse". Es este tipo de pobreza -el que no sabe de trámites legales- el que permite el despojo de la tierra.

El segundo es el de la justicia de lo legal. El gobernador denuncia una injusticia -el desalojo de la tierra- dentro de la ley. Aquí queda claro entonces que una cosa es la ley, la legalidad y otra la justicia: dar a cada uno lo que le corresponde.

Es claro que este no era el problema de otras zonas de Río Negro.

Del Alto Valle, por ejemplo, donde, al menos determinados segmentos sociales, en la década del '20 podían vivir bien, con automóviles inclusive, sobre la base de la explotación de 5 ó 6 hectáreas; y en la década del '40 hasta con 3 ó 4 hectáreas, teniendo a su disposición, por añadidura, los servicios de moderno confort (luz, teléfono, cinematógrafos, comunicaciones).





## EDUCACIÓN

Este ha sido un problema crónico y sentido a lo largo de la historia rionegrina. Anteayer, ayer y hoy, el principal azote en este sentido lo configura la deserción. Y su secuela: el analfabetismo o semianalfabetismo.

A principios de siglo, en la década del '30, en la del '40 y en la actualidad, los factores que hacen posible esta lacra de la deserción -dejando de lado la calidad de la enseñanza- son la pobreza, la falta de caminos, de escuelas adecuadas en un clima crudo, la gran dispersión de la población, la necesidad familiar de ocupar los "educandos" en tareas económicas estacionales, etc.

En tanto siempre permanecieron estos factores, siempre existió en Río Negro un altísimo porcentaje de analfabetos. Hacia 1913 el 50 % -o más, según otras fuentes- de niños no asistían a la escuela. En 1933 había 116 escuelas con 7.456 alumnos sobre una población escolar de 20.000 y con la agravante de que en ciertas regiones como en El Cuy, no existía ninguna escuela y la población escolar era de un millar de alumnos, aproximadamente.

Hacia 1940 la situación no había variado. Y en nuestros días, aún las estadísticas arrojan un escaso progreso: la deserción escolar y el analfabetismo siguen cebándose en Río Negro.

Conviene tener en cuenta que aquellos niños de El Cuy que inmerecidamente -sin culpa- crecieron sin escuelas en la década del '30, hoy son adultos. Y seguramente el trabajo que les asigna la sociedad y la recompensa económica, el salario que les ofrece, no hace sino confirmar la injusticia original.

Pioneros de la educación -y evangelización- en toda la Patagonia fueron la Congregación Salesiana y la de las Hijas de María Auxiliadora. Toda la Patagonia y Río Negro en especial vieron desde el mismo momento de su

incorporación a la soberanía nacional, escuelas agrícolas, colegios, institutos de artes y oficios, misiones, periódicos y hasta observatorios meteorológicos llevados adelante entusiastamente por las mencionadas congregaciones.

En cuanto a la orientación de la educación sistemática, Río Negro, a pesar de ser una provincia agrícola-ganadera, no contó con escuelas ni instituciones cuyo objeto fuera este tipo de actividades sino en mínima proporción.

La Chacra Experimental de J. J. Gómez, oficializada en 1913, no cumplió su cometido siendo, apenas, un pálido reflejo de lo que fue en manos del padre Stefenelli. En cambio, la Estación Experimental de Cinco Saltos, sí resultó eficaz como ya se consignó en su momento.

En cuanto a los estudios de orientación técnica, igualmente, los establecimientos fueron muy escasos y de eficacia dispar. La escuela de Artes y Oficios de General Roca funcionaba, en la década del '40, sin haber conseguido el eco y la trascendencia que merecía. A la inversa, la similar de Viedma -a cargo de los salesianos- durante varios lustros proveyó a la zona de tipógrafos, sastres, herreros, etc.

Mucho mejor suerte tuvieron las escuelas secundarias comunes -nacional y normal- el "camino real", obligatorio para que los hijos de inmigrantes llegasen a la universidad.

Quizá por ello gozaron de tal ponderación social que aún hoy componen un altísimo porcentaje, el tipo de escuelas existentes frente a las técnicas y agrícolas.

La actual Escuela Normal de Viedma fue la primera escuela secundaria con que contó la Patagonia. Fundada en 1917, hacia 1937 habían egresado de sus aulas 137 maestros. Ese año precisamente, se suma a las actividades de nivel secundario el Colegio Nacional de Viedma.

A principios de la década del '40 lo hace el de General Roca y en 1947 el de Bariloche. El auge de los colegios secundarios vendrá con la provincialización de Río Negro; quedarán satisfechas de esa manera muchas poblaciones hasta ese momento frustradas en su anhelo de progreso intelectual.

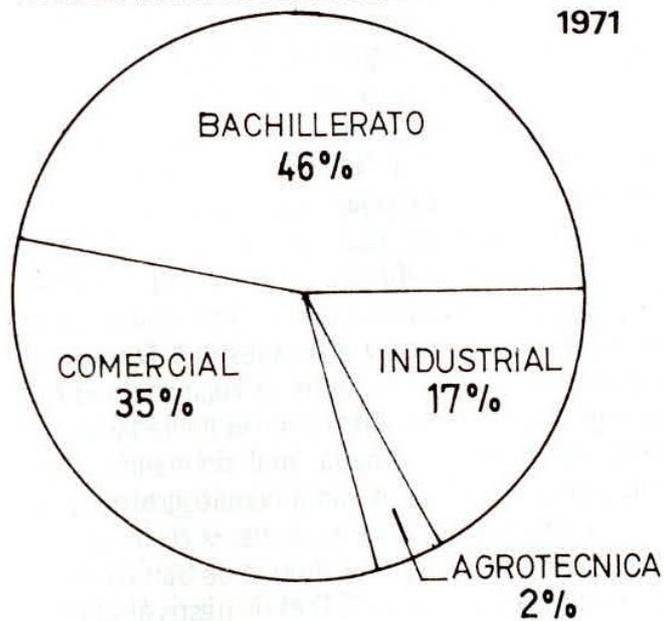
Desde luego que la educación sistemática no agota el panorama educativo y -mucho menos- el cultural.

Los intereses y las ideologías de sectores de la población solían canalizarse muy a menudo a través de periódicos. Comprensiblemente, fueron estas publicaciones discontinuas en el tiempo y de calidad diversa. A simple título ilustrativo señalemos que en la década del '20 se publicaban "El Mentor" en Choele Choel, "La Verdad" en San Antonio, "Alto Valle" y "Río Negro" en General Roca, "La Capital" en Viedma, "La Nueva Era" en Patagones. Por lo demás, incipientes y discontinuos grupos de teatro, orquestas, etc. existieron pero con niveles difíciles de auscultar.



Periódicos rionegrinos en la década del 40

**RÍO NEGRO – MATRICULA INICIAL  
MODALIDADES DEL NIVEL MEDIO  
1971**



FTE.: A. DE DESARROLLO

## **SALUD PÚBLICA**

La salud de la población fue variando, favorablemente, al ritmo de las mejores condiciones de vida y de los adelantos científicos.

En las primeras décadas del siglo eran bastante comunes las epidemias de tifus, viruela, escarlatina, que eran favorecidas, en gran medida, por la falta de obras sanitarias. Basta recordar que el Alto Valle, hasta el fin de la década del '40, contaba con agua para el consumo popular cuyo análisis arrojaba compuestos inaceptables para la salud humana.

Como es sabido, los problemas de salud se superan la base de desarrollo económico y cultural. Disminuyen entonces -o desaparecen- las altas tasas de mortalidad infantil o epidemias. Así ha ocurrido en el Alto Valle. Pero, particularmente, en la Línea sur no ha tenido solución.

También es cierto que conspiró contra la salud de la población la carencia de edificios hospitalarios, o su deficiente equipamiento, cuando existía. Tal lo que ocurrió con el Hospital Regional de Allen (1925). De cualquier manera era el único establecimiento hospitalario que merecía el nombre de tal. No era el único ni el primero, por supuesto. El primer establecimiento oficial fue el que se inauguró en 1913, con el nombre de Asistencia Pública, en Viedma.

Hasta entonces la atención de la salud había quedado en manos de instituciones particulares con gran vocación de servicio como ocurrió con los salesianos en Viedma. Evasio Garrone y Artémides Zatti son dos expresiones humanas de esa vocación. Médicos como Jorge Humble también pertenecen a esa estirpe. Es que entonces, el gobierno del territorio solo se permitía -en función de la salud pública- rentar un médico para todo el territorio y curar y contrarrestar como podía, cuando la epidemia se desataba. El concepto de prevención aún estaba distante.

## **SEGURIDAD PÚBLICA**

En las primeras décadas del siglo no solo eran temibles para las poblaciones las epidemias por virus, sino otras de naturaleza distinta: la de los bandoleros. Epidemias que en ciertas regiones -al amparo de falta de comunicaciones e inaccesibilidad del medio- se convirtieron en endémicas. Tal lo que ocurrió en la zona S.O. de Río Negro.

Muy bien podría definirse la situación diciendo que “faltaban policías y sobraban bandoleros”. Bariloche y Ñorquinco fueron regiones asoladas intermitentemente...

Mayores comunicaciones -existían comisarías sin teléfonos, ni telégrafos- y más y mejores policías aventaron esta pesadilla. Es claro que la eficacia policial no es suficiente para terminar con la delincuencia de una vez y para siempre.

En tanto aparezcan causas y motivos habrá delincuencia y la represión policial no será suficiente para erradicar el mal definitivamente.

Con la aclaración antedicha, y teniendo presente aquello de ley justa e injusta, podremos comprender cabalmente lo que pasaba en la década del '30 en el aspecto que estamos tratando.

La cárcel de Viedma está colmada en "más del doble de su capacidad normal". Por supuesto que una simple confrontación entre la aguda crisis económica que por entonces se vivía y el nivel creciente de delitos, no dejaba ninguna duda de la íntima relación entre ambos fenómenos. Y así, explícitamente, lo manifestaba el propio gobernador del territorio, Ingeniero Adalberto Pagano.

Provincializado el territorio, la red policial, el sistema penal y la legislación no han cesado de buscar una mayor eficiencia para una sociedad en permanente cambio y que hace -por eso mismo- que muchas figuras delictivas pasen a ser obsoletas, otras deben ser redefinidas y otras, en fin, sean lo suficientemente novedosas como para no estar previstas ni sancionadas.

## **ACTIVIDADES**

### **SAN ANTONIO OESTE HACIA 1910. Las relaciones con Bahía Blanca**

"Es un aspecto interesante el comienzo de San Antonio Oeste, después de iniciarse los trabajos de construcción de la vía férrea. La población aumentó considerablemente. Al comenzar el año 1909, eran escasas las viviendas, caros los alquileres; todos aspiraban a la vivienda propia. Se multiplicaron los pequeños comerciantes que se instalaban provisoriamente y así comenzó a construirse desordenadamente con material desmontable de chapa de cinc y madera. Vivió nuestro pueblo una época de fugaz esplendor. Fue el centro de atracción de hombres de trabajo y de aventureros. Una población flotante e inestable de todas las razas del mundo marginaba su moral. La población diseminada y activa caracterizaba un conglomerado humano escudado por la codicia, donde el dinero corría a raudales. Un informante anónimo decía al respecto al diario "La Nación" lo siguiente: "El aspecto es de una ciudad marítima, de una gran sala de juegos en que se reúnen todos los hombres, ávidos de dinero, de actividad, de ansias de empresas y especulaciones. Son rusos, tártaros, polacos, egipcios y alemanes que forman en la gran colectividad humana la reciprocidad que reclama el peligro en las primeras sociedades. La población está diseminada, mal delineada, llena de boliches y de bares, de cinematógrafos servidos por camareras, mujeres turcas y chilenas. Las mercaderías que llegan al puerto de San Antonio Oeste representan 14.000.000 de pesos al año. El ferrocarril nacional en construcción a Nahuel Huapi ha consumido a la empresa constructora por concepto de víveres 2.503.700 pesos en 1909, que evolucionan en ese pueblo nómada. La misma empresa, es decir, el Gobierno Nacional, da una circulación de 370.000 pesos mensuales. Esas cifras solamente dan que pensar y puede deducirse la importancia que representan para el nuevo puerto comercial atlántico.

“Las casas alemanas tenían el monopolio del comercio que se extendía en toda la costa atlántica. La empresa constructora del ferrocarril consume al día 7.000 kilos de carne de oveja, que paga de 45 a 52 centavos diarios, kilo de 650 gramos. La carne es de la más mala. No hay hacienda en buen estado ni puede haber donde hace veinte meses que no llueve. Los hombres de negocio hacen notar la imprevisión de los comerciantes de Bahía Blanca en no sostener una compañía de vapores, o bien ligarse por las operaciones a las empresas fluviales y a los comerciantes de aquí. Ningún puerto es más fácil y expedito que Bahía Blanca, ni tampoco más inmediato. La plaza comercial de Bahía Blanca, exportadora e importadora, se deja suplantar por el comercio alemán desde Buenos Aires, no solo en San Antonio, a ciento cincuenta y tres leguas, sino en Patagones, en Trelew, Rivadavia y todos los demás puertos atlánticos donde tiene relaciones y capitales vinculados con su actividad comercial”.

Ramón Quevedo *Antecedentes e investigaciones históricas de la fundación de San Antonio Oeste*. En Revista de la Junta de I. y E. Históricas. Nº 2. Viedma, 1972.

### **Cuestionario 1**

- 1) ¿Cuál fue el motivo de esta extraordinaria actividad?
- 2) ¿Podía continuar indefinidamente?
- 3) ¿Qué explicación tiene el posterior estancamiento de San Antonio?
- 4) ¿Cuáles son sus perspectivas actuales?

## **VÍAS DE COMUNICACIÓN. COSTA ATLÁNTICA 1904**

“Son dos los trayectos a recorrer para trasladarse a la Colonia Pastoril ‘Valcheta’; el primero tocando Carmen de Patagones, y el segundo dirigiéndose directamente a Estación Buena Parada, Ferrocarril del Sud a Neuquén. Para ir a Carmen de Patagones se cuenta con un servicio de los vapores “Pomona” y “Pueyrredón”, de la Compañía Nicolás Mihanovich y Enrique Arena, respectivamente.

Estos no tienen itinerario fijo, pero puede calcularse que hacen un viaje redondo por mes. Tienen el inconveniente que al llegar a la boca del río Negro esté la barra agitada y por consiguiente no dé entrada a los vapores.

Una vez pasada la barra se llega a Carmen de Patagones, después de dos horas de navegación en el río Negro.

Una vez en Carmen de Patagones tiene que esperar la salida de una galera Correo, subvencionada por el Gobierno y que hace la carrera entre esta ciudad y la Colonia General Conesa. Llegando a General Conesa Sud, hay que atravesar el río en balsa o bote para entrar en Conesa Norte.

Es bastante difícil encontrar quien quiera llevarlo hasta la Colonia Pastoril ‘Valcheta’, pues se requiere, además de tener buenos caballos, ser muy

baqueano del camino, por existir una travesía en él, de 33 leguas, en las cuales no hay agua para las caballadas, como tampoco forraje.

Los precios de este viaje de ida y vuelta y esperando en la Colonia a que uno se desocupe, siempre que no pase de veinte días, son alrededor de trescientos pesos, corriendo por cuenta del viajero el llevar provisiones para el trayecto y acomodar la caballada en la Colonia.”

Fuente: Informe Inspección General de Tierras -1904 A.H.P.

### **Cuestionario 2**

- 1) Sobre un mapa trace las distintas vías de comunicación y transporte de la costa atlántica.
- 2) Reconozca cuáles eran las principales dificultades.

Líneas de Investigación que se sugieren:

- Actividades mineras de la zona: Antecedente. Orígenes. Influencia que ejerce en el medio. Rentabilidad. Mercado. Trabas y problemas que padece.
- Actividades industriales de la zona. Orígenes. Influencia que ejerce en el medio. Rentabilidad. Mercado. Trabas y problemas que padece.
- Actividades ganaderas. Orígenes. Influencia que ejerce en el medio. Rentabilidad. Mercado. Trabas y problemas que padece.
- Actividades agrícolas. Orígenes. Influencia que ejerce en el medio. Rentabilidad. Mercado. Trabas y problemas que padece.
- Comercio de frutas. Distintos sistemas. Participación de los productores. Distorsiones. Mercados.
- El Ferrocarril del Sud. Orígenes de la empresa. La línea hasta Chile. Organizaciones subsidiarias. Política tarifaria. Trascendencia. Actuales sistemas de transportes sustitutivos.
- Turismo. Origen de tal actividad. Industrias que se generan. Tipo de turismo. Inconvenientes que padece.

## CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIO-OCUPACIONALES DEL DEPARTAMENTO ROCA

### Cuestionario 3

1) Aumento extraordinario de la población, con las más altas tasas de crecimiento del territorio. Los factores que contribuyeron a este vertiginoso incremento poblacional fueron:

- a) Posibilidades socio-económicas de la región.
- b) Explotación de tus recursos naturales.
- c) Fuerte inmigración, distinguiéndose los siguientes períodos:

\*1886-1901 chilenos o italianos

\* 1909-1914 españoles

\*1914-1920: se mantiene la proporción elevada de los tres grupos mencionados.

d) Migración interna: 1914-1920, estimulada por las condiciones económicas.

e) Desarrollo de las infraestructuras: ferrocarriles, caminos, telégrafos, etc.

2) Carácter predominantemente urbano de la población desde un primer momento, siendo las tasas de urbanización las más elevadas de la provincia. Concentración de la población en numerosos núcleos de importancia.

3) Alto índice de masculinidad: explicable por las migraciones internas y externas al departamento. Su descenso en 1947 obedeció a la disminución de dichos movimientos y a la mayor participación de la mujer en las distintas actividades.

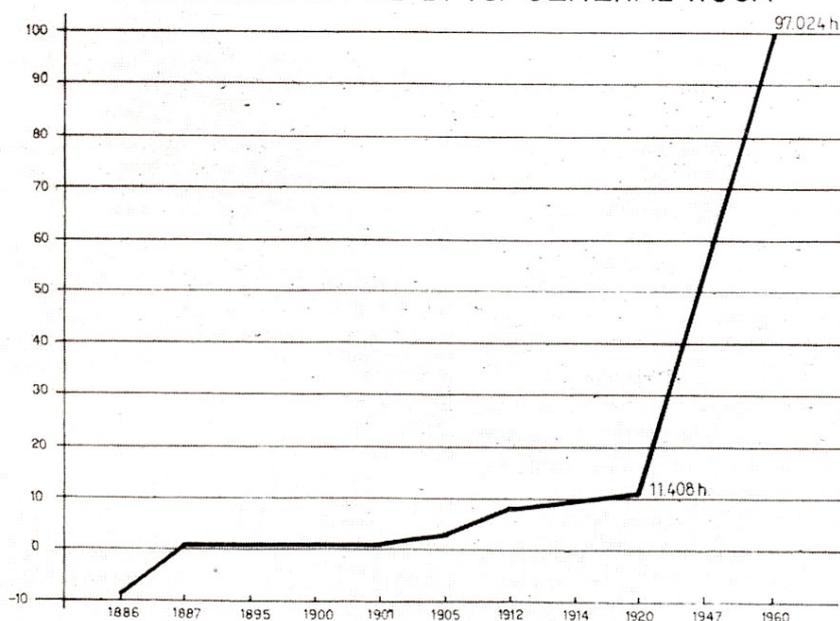
4) Los altos índices de analfabetismo registrados en los primeros censos del departamento coinciden con los nacionales. A los factores que influyeron en esta situación debemos agregar otros de carácter particular, o sea, propios del departamento: intenso ritmo de crecimiento de la población, inmigración de personas de edad adulta, etc.

5) La estructura ocupacional se caracterizó hasta 1900 por:

- a) El elevado porcentaje de activos.
- b) El predominio del sector primario representado exclusivamente por la agricultura.
- e) La proporción destacada de la rama terciaria, representada por comerciantes dependientes y las tareas domésticas femeninas.
- d) El importante incremento de las secundarias en 1900.

Suárez, G. N. y Bellini Curzio, M. *Demografía Histórica del departamento G. Roca a través de los censos*. En Segundo Congreso de Historia Rionegrina. Vol. 1, 1970).

**CUADRO DEMOSTRATIVO DEL AUMENTO DE LA POBLACION EN EL DPTO. GENERAL ROCA**



**VARIACION INTERCENSAL DE LA POBLACION DE LA PROV. DE RIO NEGRO**

**1947-1970**

DEPARTAMENTOS	1947	1970	Increment. Relativo o/o
Adolfo Alsina .....	8.317	15.639	88
Avellaneda .....	8.526	16.637	95,1
Bariloche .....	14.010	35.350	152,3
El Cuy .....	5.055	3.543	- 30
General Conesa .....	3.385	5.976	76,5
General Roca .....	53.096	142.768	168,9
9 de Julio .....	4.638	3.229	- 30,4
Ñorquincó .....	3.506	2.678	- 23,6
Pichi Mahuida .....	6.068	9.698	59,8
Pilcaniyeu .....	4.915	4.088	16,8
San Antonio .....	5.331	8.553	60,4
Valcheta .....	5.121	5.013	- 2,1
25 de Mayo .....	12.382	10.986	- 11,3

Fuente: Diagnóstico Provincial 1972. Dirección de Planeamiento. Río Negro.

#### **Cuestionario 4**

- 1) Observe cuáles son los departamentos que han disminuido su población.
- 2) Observe cuáles han crecido.
- 3) Compare y reduzca el origen parcial de las migraciones internas.
- 4) Enumere posibles causas de esos movimientos.
- 5) Valorice las consecuencias de tales migraciones y proponga medidas de racionalización del problema.

## **LA POBREZA EN RÍO NEGRO (1930)**

“Por eso a muchos les causará sorpresa el saber que en algunas zonas de Río Negro existen millares de almas y aun diré millares de familias, que se debaten en la mayor miseria. Y no porque hayan perdido las cosechas, por cuanto no las tienen ni las esperan; no las pueden tener ni las pueden esperar por la razón sencillísima de estarles vedadas las tierras de cultivo. Su cosecha obligada y forzosa, la única con que cuentan para no morirse de hambre es la apropiación de lo ajeno, désele el nombre de cuatrismo o robo.

Esa gran masa de población menesterosa se halla más o menos repartida en distintas partes del territorio y constituye casi toda la raza aborigen que ocupa campos pastoriles de propiedad fiscal.

Son esos millares de nativos que estrechados cada vez más por el avance incesante de otras poblaciones no poseen ninguna profesión ni aptitudes para la lucha”.

Fuente: Fernando Carro en La Nueva Era de 25/X/1930.

#### **Cuestionario 5**

- 1) ¿Cuál es, según este testigo, la razón de la pobreza en Río Negro?
- 2) ¿Cuál es la capacidad que tiene esa masa de población menesterosa para salir de esa situación? ¿Qué posibilidades tiene?
- 3) Para adquirir un nivel de vida humano: ¿es suficiente producir? ¿o también participar y controlar otros eslabones (comercialización, industrialización, etc)?

## **LA EDUCACIÓN**

Un viejo problema sin resolver...

“..la ausencia de escuelas priva a un considerable contingente de niños de recibir la necesaria instrucción”.

“Es claro que la dificultad estriba en la gran extensión del Territorio y su escasa densidad de población; pero para aquellos niños que viven en lugares poco

poblados se debe proveer a la instalación de establecimientos con internado, donde se enseñaría, además de los planes corrientes de la escuela elemental, una serie de manualidades para hacer más aptos a los alumnos para la lucha por la vida”.

“La enseñanza sería para varones la referente a la cría de ganados, curar, sanar, esquila, industria lechera sencilla, trabajar la tierra, plantaciones, cultivos de huerta y cereales, obras sencillas de madera; y a las mujeres, hilar lana, tejidos, alfombras, hacer ropas, cuidar aves de corral, atención de granjas, etc”.

Estos establecimientos con internados se autofinanciarían con lo producido en unas 300 has y así “se realizaría una obra educativa mucho más eficaz”.

En cuanto a los locales comunes de enseñanza “lejos de llenar mediocrementemente la función para la que se les destina, podría decirse con acierto que atentan contra la salud de sus transitorios ocupantes”.

“No es aventurado entonces afirmar que las condiciones ofrecidas por esos edificios, de poca luz, pésima ventilación, dimensiones depresivas, e insuficiente capacidad, contribuye a aumentar la deserción del alumnado...”

Fuente: Gobernación del Territorio de Río Negro. Memoria (Año 1933)

### **Cuestionario 6**

- 1) ¿Cuáles son las causas de la deserción escolar según esta Memoria?
- 2) ¿Qué soluciones da ella?
- 3) ¿Cuál es, en este aspecto, la situación actual?

## **QUETREQUILE, ANECÓN GRANDE Y CHICO, RÍO CHICO, COMALLO, COQUELEN, LAGUNA BLANCA, EN EL AÑO 1920**

### **UBICACIÓN**

“La zona de referencia no está mensurada y comprende las tierras limitadas por el río Limay y la sección XXVII por el norte, el paralelo 420 latitud sud, límite con el territorio del Chubut, las secciones mensuradas IV y VII al este, y por el oeste Río Chico, campos de propiedad de Leiguarda, Isla, Estancia Pilcaniyeu, antiguo arrendamiento de Dionisio Zunzunegui, campos de propiedad de Córdoba y Muerza, una prolongación de la línea noroeste de estas últimas propiedades hasta encontrar la línea sur oeste del campo de propiedades de Pedro Ezcurra y esta última línea hasta encontrar el río Limay.

## **MOVIMIENTO COMERCIAL**

El movimiento comercial de esta región alcanzó alguna importancia en los últimos años antes de la llegada del ferrocarril de San Antonio, pero este comercio se hacía esencialmente con Chile, en donde el poblador adquiriría la mayor parte de las mercancías que necesitaba, mercancías que se introducían en gran parte por los numerosos boquetes andinos de los que el indígena es conocedor y práctico.

## **VÍAS DE COMUNICACIÓN**

Tomando como centro el pueblo Huahuel Niyeu, citaré los caminos generales que ligan esta zona con puntos principales próximos fuera de ella: camino general a Bariloche con bifurcaciones en Comallo y Pilcaniyeu a Paso Flores y Paso Miranda sobre el río Limay y otro a Pichileufú; el camino general a Maquinchao que se prolonga hasta Roca; el de Colitoro pasando por Carri Laufquén; el de Mengué que se prolonga hasta el Neuquén; el de Gastre (Chubut) pasando por Quetrequile donde se bifurca a Rucu Luan; el de Leleque (Chubut) pasando por Lipetrén; el de Esquel (Chubut) pasando por Río Chico, de donde se bifurca a Las Bayas y se prolonga hasta Bariloche.

A fines de 1916 quedó paralizada la construcción de la vía del ferrocarril de San Antonio Oeste al lago Nahuel Huapi, dentro de esta zona, alcanzando un recorrido de 449 kilómetros.

La paralización de esos trabajos dio origen a la formación de un pequeño pueblo que debe su desenvolvimiento a la vasta y rica zona que se extiende desde Pilcaniyeu y Anecón Chico al norte, Rucu-Luan al este; límite con Chile al oeste y abarca al sud hasta Colonia 16 de Octubre, en el Chubut; todos sus productos concurren para ser exportados a Huahuel Niyeu.

## **POBLACIÓN DE LA ZONA**

La población de la zona la constituyen 3.247 habitantes establecidos, los que representan una proporción de un habitante por tres kilómetros cuadrados. Esta población se descompone en las siguientes cifras:

Argentinos .....	794
Indígenas argentinos .....	145
Españoles .....	71
Franceses .....	4
Ingleses .....	2
Chilenos .....	307
Indígenas chilenos .....	574
Turcos .....	36
Alemanes .....	2
Uruguayos .....	1

## ESCUELAS

En esta zona funcionan dos escuelas elementales, una en el pueblo Huahuel Niyeu y otra en Cañadón Comallo. La primera fue fundada en Quetrequile donde funcionó algunos años, pero al constituirse el pueblo mencionado fue trasladada en 1919, ocupando un edificio nuevo de material cocido donado por el vecindario. Asisten a clase 40 alumnos de 94 censados, en el radio de una legua, en edad escolar (6 a 14 años), asistencia que no puede ser mayor debido a la falta de personal de enseñanza, al que por hoy lo compone solo el director con el título profesional.

La otra escuela funciona en Comallo, en un edificio propio que el Consejo Nacional de Educación obtuvo por compra que hizo a un antiguo poblador en la suma de \$ 2.000 en el año 1910. Su personal de 1º y 2º grados. Su inscripción es de 52 alumnos y su asistencia media de 33.

## CORREO Y TELÉGRAFOS

La única oficina de Telégrafos de esta zona es la de Pilcaniyeu que no funciona debidamente por la incomodidad de su instalación y el recargo de trabajo para su personal, compuesto de su jefe y un guardahilos que no sabe usar el telégrafo, razón por la cual el jefe ha de hacer un trabajo extraordinario y permanente de 15 horas diarias. Su movimiento mensual, en épocas de mayor trabajo, es de 1.300 telegramas; tiene venta de timbres postales y Caja Nacional de Ahorro Postal.

Un auto-correo hace el recorrido de Neuquén a Bariloche y viceversa, en tres viajes redondos por mes con correspondencia para esta oficina.

## PUEBLOS

Un solo pueblo se ha formado en toda la zona, habiendo autorizado su formación la Gobernación del Territorio en el año 1916.

Está ubicado en el kilómetro 448, punta rieles del Ferrocarril Sud Argentino al lago Nahuel Huapi.

Su población actual y permanente es de 310 habitantes de las nacionalidades siguientes:

Argentinos .....	138
Espanoles .....	51
Alemanes .....	7
Orientales .....	4
Turcos .....	81
Chilenos .....	22
Italianos .....	6
Austríacos .....	1

En los 310 habitantes hay 72 niños en edad escolar.  
Este pueblo se halla ubicado en el Cañadón Huahue Niyeu, al pie de la Meseta Sud

Fuente: Informe Inspección General de Tierras (1920 -AHP)

### **Cuestionario 7**

- 1) Sobre un mapa ubique la subregión a la que hace mención el presente documento.
- 2) Reconstruya las vías de comunicación y transporte.
- 3) Relacione estas vías con el movimiento comercial y social de las poblaciones.
- 4) Observe y deduzca proporciones de los pobladores en cuanto a la nacionalidad de los mismos.

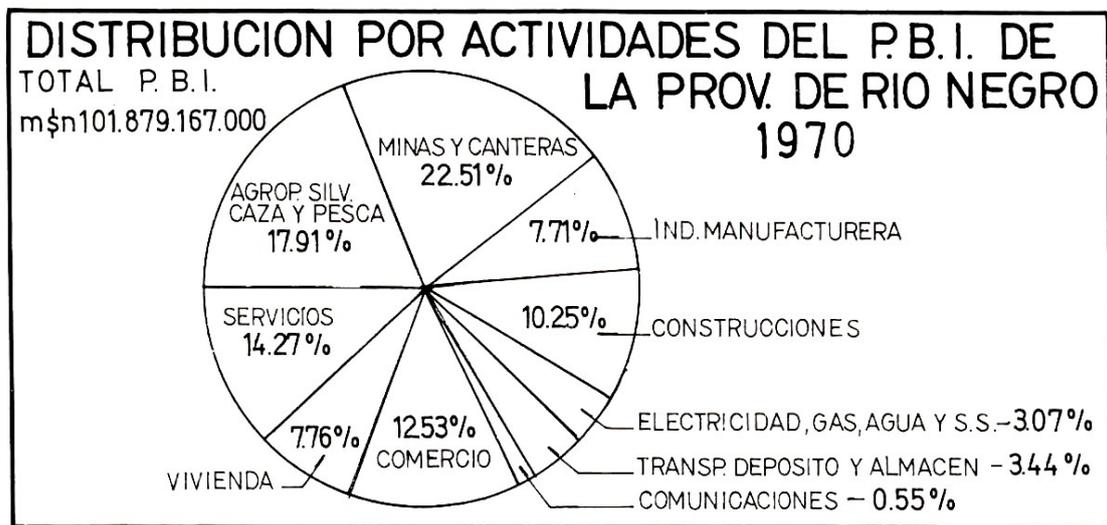
Tareas de investigación que se sugieren:

- Periodismo. Publicaciones aparecidas. Intereses e ideologías que defienden según épocas y dirección. Profundidad, claridad y nivel de los análisis. Otras características. Influencia en la población.
- Movimientos obreros. Importancia de la organización. Influencia y conexiones con la población, con otros movimientos. Trascendencia de Identificación de sus actividades y prédica. Ideologías.
- Escuelas y colegios. Origen, tipo de enseñanza, calidad de la misma. Actividades para escolares desarrolladas por las escuelas. Participación popular de las mismas. Trascendencia. Dificultades y trabas que padeció.
- Población. Orígenes. Actividades y oficios de los primeros pobladores. Nivel de solidaridad. Composición de los distintos estratos sociales. Participación en distintas empresas de bien común. Sentido religioso. Vida cotidiana, problemas comunes que afectaban al poblador. Relaciones familiares. Costumbres. Supervivencias folklóricas. Leyendas.
- Salud Pública. Hospitales y centros asistenciales de la zona. Epidemias. Endemias. Obras de salubridad. Estadísticas de mortalidad, nacimientos, etc. Ejercicio ilegal de la medicina.
- Seguridad y justicia. Juzgado de Paz. Origen. Atribuciones. Comisaría, ibídem. Estadísticas de procesados. Causas, hechos graves de subversión o sedición. Trascendencia de la institución policial. Ídem judicial.

### **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES**

- Ballester, R y Conti, M. *El Valle del Río Negro*. Bs. As. 1924.
- Entraigas, R.A. *Río Negro (1862-1930)* Academia Nacional de la Historia. Separata de Historia Argentina Contemporánea. 1970.
- Eyherabide, J. M. *Visita a los territorios de Neuquén y Río Negro*. Bs. As. 1941.
- Mailhet, L. D. *El Alto Valle del Río Negro* Bs. As. 1944.
- Martín, Salvador *El Territorio de Río Negro*. 1946.

- Molins, J. *El Alto Valle del Río Negro* Bs. As.
- República Argentina. Ministerio del Interior: *Conferencia de gobernadores de Territorios Nacionales*. Bs.As., 1947.
- Rodríguez, A.F. *El Alto Valle* Bs. As, 1947
- Universidad Nacional de Buenos Aires *Estudio de las condiciones de explotación intensiva en los valles de los ríos Negro, Neuquén y Limay* Tesis de J.C. Bénédict. Bs. As. 1921.
- Gobernación de Río Negro. Memoria del año 1933.
- Anuario Frutivivinícola- industrial de los territorios de Río Negro y Neuquén. Bs. As. 1938
- Provincia de Río Negro -Asesoría de Desarrollo. Diagnóstico Provincial. 1972.
- Periódico La Nueva Era
- Ruiz Moreno I. *Nociones de Geografía Histórica, Física y Política de los territorios nacionales*. Bs. As. 1916.



FTE.: A. DE DESARROLLO

## EPÍLOGO

Acordada su provincialización en el año 1955, mediante la ley 14.408, Río Negro ha tenido, desde entonces, una azarosa vida político-institucional. Producido el movimiento revolucionario de ese año, dos funcionarios ejercieron, sucesivamente, la intervención federal: el teniente coronel D. Gualberto Wheeler y el arquitecto Carlos S. Ramos Mejía, hasta el 10 de mayo de 1958, en que asume el primer gobernador constitucional, doctor Edgardo Castello. Este, a su vez, no logra concluir su período, y después del 18 de marzo de 1962 es nuevamente intervenida la provincia, volviendo el anterior comisionado federal, arquitecto Ramos Mejía. El 12 de octubre de 1963, asume el nuevo gobernador constitucional, señor Carlos Nielsen, el que a su vez cesa el 28 de junio de 1966, al producirse el movimiento militar de esa fecha. En rápida sucesión asumen la intervención el coronel Fasseri y el capitán de navío Uhalde, hasta que es designado el comodoro Homero Luis Lanari, quien se desempeña durante tres años hasta agosto de 1969, cuando es reemplazado por el ingeniero Juan A. Figueroa Bunge, cuya efímera gestión culmina con los graves episodios ocurridos en el Alto Valle en septiembre de ese año, provocando su renuncia y el acceso al gobierno del general Roberto V. Requeijo. Después de tres años de desempeño, este a su vez es sustituido por el capitán Oscar Lava, quien entrega la provincia por fin, el 25 de mayo de 1973, al gobernador constitucional electo por el pueblo, D. Mario José Franco. Esta rápida síntesis expresa las peripecias institucionales de la joven provincia que, sin embargo, no ha detenido su crecimiento. Importantes obras de infraestructura: comunicaciones por modernos sistemas radioeléctricos, de microondas y automatización y teledisco telefónico, aeropuertos, rutas asfaltadas que unen al Alto Valle con el Valle Medio, Viedma y San Antonio, etc., permiten una notable implementación del desarrollo provincial y del progreso de sus comunidades urbanas. Paralelamente, la ejecución del programa de regadío y colonización del Valle Inferior, el surgimiento del petróleo en el área de Catriel y la explotación de los yacimientos ferríferos de Sierra Grande, más la trascendente expectativa de la construcción del puerto de San Antonio, la reactivación minera, la instalación de la planta de soda solvay, el fomento intensivo del turismo, principalmente en la zona de San Carlos de Bariloche y costa atlántica, y el constante crecimiento del Alto Valle, permiten avizorar para Río Negro, a pesar de los altibajos institucionales y los infortunios políticos, un panorama optimista y creador.

En el ámbito cultural, establecimientos de enseñanza de distinto nivel se han incorporado a la acción educativa reclamada por el pueblo, y recientemente el asentamiento de institutos universitarios, aunque todavía no plenamente adecuados a los verdaderos requerimientos de la provincia, incrementan la jerarquía de Río Negro. Debe sumarse a ello, la dinámica contribución de centros culturales, grupos de teatros, museos, asociaciones de artesanos, centros de investigación, etc.

Claro que esto no es todo, porque también subsisten en nuestra provincia sectores marginados donde la miseria y el desamparo -encarnados dramáticamente en hermanos nuestros- todavía reclaman la acción de gobierno y la solidaridad social, porque la estructura económica muestra, como se ha consignado en otros capítulos de este trabajo, fallas profundas que históricamente ensamblan en el contexto nacional. Estos sectores se presentan, sobre todo, en la denominada “Línea sur” y en áreas suburbanas del Alto Valle y otras regiones, integrados por peones, trashumantes sin ocupación fija, familias humildes corridas por el desamparo y el pauperismo de los departamentos más castigados por la despoblación, los rigores climáticos y la falta de fuentes de trabajo y de viviendas.

Estas dos realidades -la del crecimiento económico y demográfico, y la de la subsistencia de grupos marginados- se integran en una sola que define el presente rionegrino como un acuciante compromiso para las nuevas generaciones. El devenir histórico ha plasmado esta realidad, y la misma debe ser asumida como un mandato para incentivar el esfuerzo común y superar los problemas del pasado. En definitiva, hacer que la multiplicación de bienes, el desarrollo económico, sirva para “el desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres”.

# ANEXO CULTURAL

SALVADOR CARLOS LARÍA

## EL PERIODISMO DEL RÍO NEGRO

### Origen y desarrollo del periodismo en Viedma

La prensa periódica es la manifestación del acontecer diario en la vida de los pueblos y por consiguiente será siempre necesario recurrir a los periódicos cuando se quiera saber qué pensaba o qué hacía un pueblo determinado en un momento dado de su historia. Muchas veces, los gobiernos, las personalidades destacadas, las entidades culturales o los simples particulares expresan en los periódicos lo que no puede asentarse en documentos oficiales.

En el caso de Río Negro, son tan importantes las publicaciones de estos órganos periodísticos que para realizar la historia del desenvolvimiento de las poblaciones rionegrinas en estos dos siglos, no se puede prescindir de ellos.

Citaremos los principales órganos de aquella prensa que jalonó una etapa informativa, constructiva y cultural.

Se destaca en primer lugar el periódico “El Río Negro”, fundado y dirigido por los hermanos Julio y Bernardo Guimaraens, de origen portugués. Salió a la luz el domingo 15 de junio de 1879, fechado en Mercedes de Patagonia, de formato pequeño, a tres columnas. En su encabezamiento decía ser “órgano de los intereses de ambos pueblos; semanario noticioso, mercantil y literario”.

Los hermanos Guimaraens se ausentaron definitivamente de Viedma en abril de 1880, pero el periódico seguirá publicándose. Esta vez bajo la dirección del joven periodista César Vuillermet; y así hasta marzo de 1881, cuando él mismo anuncia su desaparición.

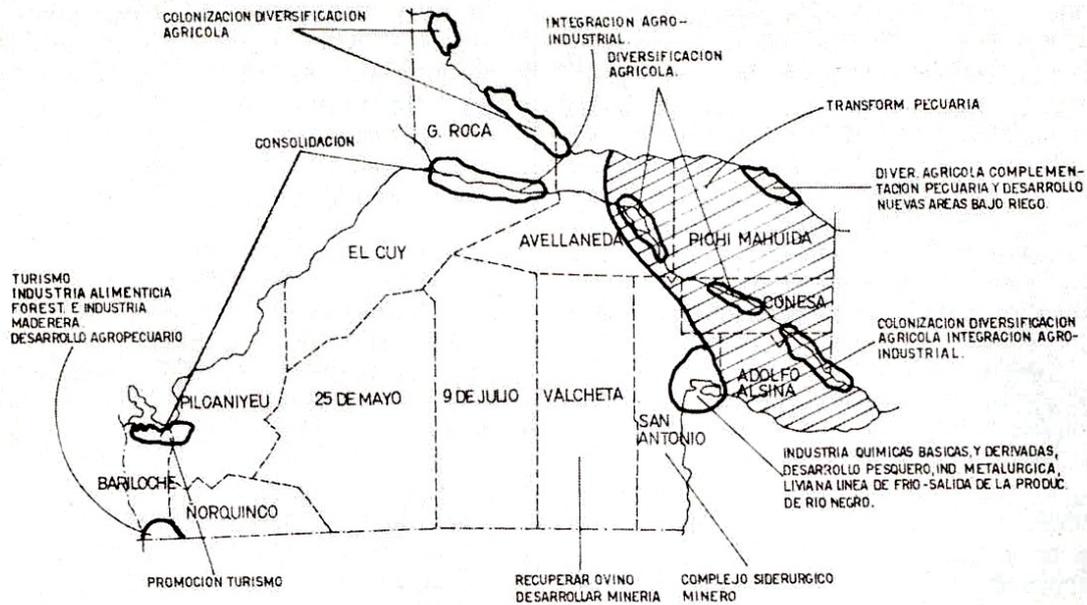
Otro periódico aparecido en Viedma es el semanario “La Razón” que se anuncia: “periódico político, defensor de los intereses de ambos pueblos. Aparece los domingos. La suscripción se paga por adelantado”. Pero su vida no pasó del número 9, de junio de 1881.

Nuevamente reaparece, rejuvenecido, “El Río Negro”, dirigido por Vuillermet. Las características del periódico lo hacían agradable a la vista, por la limpia diagramación y por su presentación tipográfica. Dejó de aparecer el 25 de mayo de 1883.

Al año siguiente se registra la aparición de un importante órgano periodístico, propiedad de los hermanos José Juan y Alberto Biedma: “El Pueblo”. Era bisemanal, a cuatro columnas y duró hasta 1904, cuando su director, Alberto Biedma, se ausentó definitivamente para Buenos Aires.

Juntamente con “El Pueblo” había aparecido en Viedma el periódico “La Patagonia”, dirigido por el siempre fecundo y pujante periodista César Vuillermet. En esta hoja semanal solía escribir monseñor Fagnano, quien dirigía la Misión Salesiana desde Patagones.

## PERSPECTIVAS DE DESARROLLO



FTE.: A. DESARROLLO

En 1895 sale a la luz en Viedma otro exponente de la pujanza del periodismo de entonces: "El Ferrocarril", fundado y dirigido al comienzo por César Vuillermet, pero más tarde, al fallecer en 1897, quedó al frente del periódico su hijo Alberto Vuillermet, quien continuó la misma línea de conducta de su padre. Ya en este siglo XX, aparece el "Flores del Campo" en mayo de 1903, editado por la Misión Salesiana del Río Negro e impreso en la Escuela Tipográfica "San Francisco de Sales" de Viedma. Comenzó siendo semanal y su primer director fue el Padre Bernardo Vacchina seguido más tarde del Padre José María Brentana. En su encabezamiento decía "no se ocupa de política ni ataca, pero se reserva el derecho de defenderse". En 1910 se hizo bisemanal, noticioso y comercial de cuatro páginas, formato más grande, y a partir de 1915, se hace trisemanal, con un servicio telegráfico de noticias de la Capital y del exterior, bastante bien llevado.

Pero ya en el cuarto decenio de este siglo se ha modernizado, reduce su tamaño, fácil de manejar y vuelve a ser semanal. Finalmente, el 14 de mayo de 1947 se despide, después de cuarenta y cuatro años de existencia, y dedica un recuerdo afectuoso a su fundador, el Padre Vacchina.

También en 1903 nacía el periódico “La Nueva Era”. Exactamente el 24 de diciembre. Era bisemanario, noticioso y comercial, defensor de los intereses de Patagones y Río Negro, cuyos fundadores e impulsores fueron los señores Mario Mateucci y Enrique Mosquera. Periódico serio, con tendencias liberales, proclama la honradez y el libre pensamiento. Pero debido a muchas dificultades y contingencias, deja de aparecer en agosto de 1966, avisando a los lectores que “en fecha próxima iniciará una renovación adecuada a las exigencias del periodismo moderno”. Hasta el momento de su desaparición y desde el año 1935, el alma del periódico fue D. Domingo Solano. Después de dos años de silencio, reaparece “La Nueva Era”, en su nueva etapa, en agosto de 1968 y bajo la dirección del Dr. Tomás A. Rébora. Luego de sufrir algunas dificultades que afectaron su regularidad, se encauzó nuevamente el periódico y en la actualidad se imprime bajo la dirección del periodista Reynaldo Altamirano, siendo “La Nueva Era” el “periódico regional, decano de la prensa rionegrina”.

En octubre de 1907, el periodismo viedmense se vio robustecido con la publicación de “El Imparcial”, cuyo director-propietario fue D. Alejandro Rossi, gran impulsor del periodismo. Aparecía los jueves, como órgano defensor de los intereses de Río Negro. Constaba de cuatro páginas, tamaño grande, de material muy variado. Dejó de aparecer en diciembre de 1912. Da paso a un nuevo órgano, “Alem”, cuyo director-propietario fue Nazario Contín (h), siendo un noticioso de marcada filiación política que desapareció dos años después.

En 1916 aparece otro semanario noticioso, literario, social, que prontamente deja de ser independiente para sostener la doctrina radical. Se mantuvo durante seis años; se llamaba “Ambas Márgenes”, se distribuía en Viedma y Patagones y su director fue Adolfo A. Olavarría.

“La Capital”, de Viedma: su director y su administrador Silvio Fiameni y Lorenzo Ramasco, respectivamente, expresan en el encabezamiento que se trata de un “órgano independiente y defensor de los intereses del Territorio”. Fue fundado en 1921 pero al año siguiente lo dirigía el procurador judicial Enrique Valerga. Constaba de seis páginas y salía los jueves y domingos.

“La Gaceta”, de Viedma: semanario “independiente e impersonal que define los intereses de la colectividad. Aplauda lo bueno y censura lo malo”. Se imprimía en tamaño grande, tenía ocho páginas. Fundado el 1 de abril de 1922 y dirigido por los señores Carlos M. Galina y Federico Mainini.

“La Voz del Sud”, de Viedma-Patagones: “Órgano defensor de los intereses de la Patagonia”, aparecía los jueves en tamaño grande. Su fundador, director y sostenedor fue el infatigable periodista Alejandro Rossi. En los últimos años lo dirigía su hijo. Fundado en 1924, alcanzó a tener casi veinte años de vigencia con el sostenido apoyo de la población.

“El Herald”, también de Viedma-Patagones, aparecía los sábados, fundado en 1926 por el mismo señor Osvaldo M. Martínez y de la misma línea política que el anterior.

También en 1926 aparece en Patagones-Viedma un periódico de cuatro páginas, muy sencillo, fundado por José Mantilla: “El Liberal”.

En octubre de 1935 se edita "La Provincia", "órgano independiente" de doce páginas muy nutridas. Aparecía los miércoles y fue fundado y dirigido muy prudentemente por el señor Enrique Abellá Blasco, dejando de existir en 1939. Don Cruz A. González, educador de mucho quilates, funda en 1943 en Viedma, el periódico "Sur", semanario regional que decía ser "una voz argentina, serena, valiente y veraz que estar siempre al servicio del interés general". Muy manuable, tamaño tabloide.



Casa de Gobierno en la actualidad. La política que requiere la participación de todos, es responsable en última instancia de la felicidad de la población.

En agosto de 1959 aparece, también tamaño tabloide, otro periódico denominado "La Provincia", de ocho páginas. Se imprimía en Viedma pero con una orientación totalmente distinta a su homónimo anteriormente citado. Sus páginas reflejaban la actividad creciente de la flamante provincia del Río Negro. Un nuevo periódico, también formato tabloide, se funda el 25 de mayo de 1960. Aparece quincenalmente. Se llama "El Tiempo", "una voz rionegrina por los intereses de la provincia" y lo dirige el inquieto periodista Reynaldo Altamirano. Con posterioridad, entre 1969 y 1970 le dirigía el ex legislador Eduardo J. S. Pereyra: era la segunda época del periódico.

En 1955 (diciembre) se había fundado un periódico semanal: "El Federalista", dirigido por el señor Juan V. Bugiolachi, cuyo título ya indica qué sistema de gobierno propiciaba y defendía con altura

En 1964 se fundan en Viedma dos periódicos, tamaño tabloide: "La Tortuga", "periódico radical de doctrina y lucha" dirigido por el señor Jorge Costa Álvarez y "La Voz del Sur", dirigido por D. Remo J. Costanzo.

Recientemente, 1972-73, apareció en Viedma, tamaño tabloide, "El Federal".

## **Los primeros diarios viedmenses**

Todos los órganos periodísticos que se han descrito rápidamente eran periódicos, pero ninguno aparecía diariamente. Un conjunto de vecinos bien intencionados se nuclearon con el fin de lograr que la capital de Río Negro tuviera su diario, su primer diario, el diario del Valle Inferior del Río Negro. Se llama “Voz Rionegrina”, fundado el 14 de febrero de 1966. Es matutino y lo dirigió al comienzo el periodista Estanislao de Dobrzinski. Constaba de dieciséis páginas. En su primer editorial expresaba: “Compromiso y testimonio. No servirá ni a la política partidista y a la política menuda. Únicamente independencia de criterio para ver con claridad dónde está la verdad y dónde la mentira, dónde el acierto y dónde el error”. Dejó de aparecer en 1973.

El 21 de setiembre de 1971 salió a las calles de Viedma un nuevo diario matutino: “El Provincial”, dirigido por el señor Carlos W. Taborda. Su actual director es el señor Fernando García Della Costa.

## **Otras publicaciones**

Fuera de los periódicos que dieron vigor a la prensa local, debe mencionarse una publicación que salió de la misma Gobernación y continúa publicándose, cada vez con más esmero, para difundir en toda la provincia, actualmente, las disposiciones y resoluciones oficiales que dictan el Poder Ejecutivo nacional y el mismo gobierno de la provincia. Apareció en febrero de 1914, siendo gobernador del ex Territorio Nacional del Río Negro el señor Pedro A. Serrano. Hoy, a la distancia de tantos años, el “Boletín Oficial del Gobierno de la Provincia de Río Negro” continúa cumpliendo muy eficazmente con los principios y considerandos que las primeras autoridades le dieron vigencia en aquella época.

Complementando la tarea realizada por el “Boletín Oficial”, la Dirección de Prensa de la Provincia de Río Negro, con el periodista D. José Venchi a su frente, creó el “Boletín Informativo” de aquella repartición, editándose semanalmente desde 1964. Publicación bien diagramada, fácil de manejar para el lector, redactada con esmero y corrección, dando a conocer numerosas informaciones que hacen al ámbito de la actividad gubernamental.

También, aunque en otro orden, no debe olvidarse la aparición, en 1923, de una pequeña publicación de cuatro páginas semanales, impresa y dirigida por la Impresora Tomás Bagli y Cía: “Tribunales” y se ocupaba exclusivamente del movimiento judicial, edictos, sentencias, fallos, etc. de los juzgados letrados del Río Negro. Durante muchos años gozó de prestigio en el ambiente forense. Dejó de aparecer en 1945.

Finalmente, una revista quincenal, “Río Negro Gráfico”, en dos colores, fundada y dirigida por el conocido periodista Julio A. Infante, en 1937. A pesar de enormes dificultades técnicas, pudo sostenerse durante cuatro años. Poseía abundante material gráfico referente a los sucesos acaecidos en el territorio. Representó en su época un gran esfuerzo, muy meritorio.

## **Origen y desarrollo del periodismo en General Roca**

El primer antecedente de la prensa roquense está dado por la aparición de un semanario, "La Civilización", de marzo de 1885. Eran cuatro páginas manuscritas, lo que representaba un gran esfuerzo.

Ya en este siglo, en 1907, D. Juan Buiz fundó el semanario "El Demócrata", los educadores Cruz A. González y Fernando Emilio Rajneri fundan el periódico "El Roquense" hasta que, muy poco después, el último de los nombrados monta un pequeño taller para dar luz un nuevo periódico llamado "Río Negro", que apareció el 1 de mayo de 1912 como "periódico quincenal independiente". Posteriormente, se convirtió en semanario, y a partir de 1958 aparece como diario. Durante muchos años fue dirigido por su fundador D. Fernando E. Rajneri, quien falleció en 1973, a los 94 años de edad. Actualmente "Río Negro", diario decano de la prensa rionegrina, se imprime en modernos talleres mediante el sistema "offset".

También en 1912 aparece, en General Roca, el periódico "La Autonomía", dirigido por el señor Alberto Fandiño, y el 22 de marzo de 1922 surge el semanario "Alto Valle", fundado por los señores Ernesto Tuduri y Alfredo Viterbori. A partir de 1928 se hace cargo de la dirección el señor Antonio Vidal Oliver, convirtiéndose al poco tiempo en bisemanario y adoptando una línea de tendencia nacionalista. Dejó de aparecer en 1956.

El 1 de febrero de 1926 inicia su aparición el periódico "La Democracia", órgano del Centro Socialista de General Roca y cuya dirección, durante varios años, ejerce el periodista y educador D. Edmundo Gelanch.

Un jalón importante en el periodismo regional lo constituye el surgimiento de "El Tribuno", fundado en General Roca el 19 de julio de 193 por D. José Basail, quien lo dirige durante muchos años, lo mismo que "La Comuna", que se publicó desde el 3 de diciembre de 1933. "El tribuno" se convirtió en diario en marzo de 1946, el primero que se publicó con regularidad en la provincia. Poco antes de su desaparición, en 1963, asumió su dirección D. Justo Epifanio.

En 1933, y durante poco tiempo, apareció "Nuevos Horizontes" que llegó a hacerlo en forma cotidiana, dirigido por Francisco Bass y Félix Ángel, y "Gaceta Judicial", fundada por Felipe Zumpano el 13 de octubre de 1934, fue durante muchos años, órgano difusor de la actividad forense. También, y con el mismo carácter, apareció durante poco tiempo, "El Foro", dirigido por Perfecto F. González Irigoyen.

## **Otras publicaciones**

En San Carlos de Bariloche apareció, en 1938, el periódico "La Voz Andina", dirigido por Salvador Vadachino. En 1942 lo hizo el periódico "Bariloche", y en 1961 "La Comuna". En 1966 apareció el diario "Sucesos".

En Cipolletti han aparecido "Argos", de los señores Farrington y Lucero; "La Voz del Pueblo", órgano socialista, a cargo de Juan B. Darrieux; "El Social", de Maximinio Ledesma y "Tribuna Cipoleña", dirigido por Héctor Pérez Morando.

En Allen, se publicó durante muchos años, dirigido por Ignacio Tort Oribe, el periódico "Voz Allense", y posteriormente "Reflejos", de Felipe Zumpano.

En Choele Choel "El Mentor", fue fundado el 4 de febrero de 1922, por Gerardo Palacio y Cesáreo Camino. El 30 de agosto de 1932, dirigido por D. Telmo J. Suárez, apareció "El Llano".

En la misma localidad, en 1918, había aparecido el periódico "Cátedra Cívica", dirigido por Alfonso Donato.

En Río Colorado, a partir del 1 de abril de 1931, comenzó a publicarse el periódico "La Región", dirigido por Santos Malvino.

En San Antonio Oeste aparecieron, a su vez, "La Verdad", en 1924, y "Comentarios", en 1934.

En Villa Regina aparecieron "El Ciudadano", en 1956, y posteriormente "Patagonia" y "La Crónica". A partir de 1955, se publicaron los periódicos "Adelante" y "Lealtad", dirigidos por Mario J. Franco.

En muchos casos se hace difícil obtener ejemplares de estas publicaciones, salvo algunos existentes en colecciones particulares, ya que la mayoría de las imprentas donde se editaron han desaparecido.

## **ORIGEN DE LAS PRIMERAS ESCUELAS PÚBLICAS DEL RÍO NEGRO EN EL SIGLO XIX**

### **Antecedentes**

Se cree, con bastante fundamento, que la primera escuela fundada en la población de Mercedes o Banda Sur, sobre la margen derecha del río Negro, ha sido a fines de 1859 y comienzos del '60, la que estuvo a cargo de la Municipalidad del Carmen de Patagones, siendo su maestro Francisco Aguiar. Desgraciadamente, por dificultades económicas, la escuela tuvo que ser clausurada en julio de 1863.

"La población infantil de Mercedes quedaba entonces huérfana de la acción educativa de la escuela pública. Pero, felizmente, aparece desembarcando en Patagones, una persona de recios perfiles: es el Dr. Jorge Arturo Humble, de origen inglés, quien instala su consultorio médico en Mercedes. Durante los treinta y cuatro años de su permanencia en Viedma, ejerció noblemente su apostolado, dedicándose por entero a la comunidad viedmense. Este "doctor inglés" ayudó a la escuelita clausurada, tomó contacto con el maestro Aguiar, lo socorre y abre sus puertas una nueva escuela, que funciona en dos turnos, para varones y para niñas.

En 1870 las autoridades municipales de Patagones acuerdan instalar una escuela de varones en Viedma (Mercedes) que dirigirá como preceptor el maestro Aguiar y otra escuela de niñas dirigida por la señora Emilia C. de Bresciano. Así continúan funcionando estos establecimientos hasta 1876 en que, a raíz de un conflicto de autoridades entre la municipalidad y el Consejo Escolar, fueron clausurados ambos edificios. Pero surgió de inmediato un matrimonio inglés afincado en Mercedes -Augusto Ackerley y su esposa- quien, con la generosa protección y sostén del Dr. Humble, en el transcurso de ese

año 1876, abre una escuela mixta particular, impartándose instrucción a ambos sexos.

### **Nacimiento de la escuela oficial**

En octubre de 1878 sobrevino la nueva estructuración político jurisdiccional, al crearse por ley la Gobernación de la Patagonia. Con este motivo muere aquella escolita señalada anteriormente y en cambio continúa abierta “la de Ackerley”. El flamante gobernador de la Patagonia, coronel Álvaro Barros, propone al gobierno nacional la instalación de dos escuelas mixtas, una en Viedma y otra en el paraje San Javier.

El Poder Ejecutivo aprueba la sugerencia y por decreto del 7 de marzo de 1879 las crea oficialmente, O sea que oficializa la única escuela que en esos momentos funcionaba en Viedma, la particular, y se designa director de la misma al señor Augusto Ackerley y preceptoría de la sección Niñas a la señora María Marcelina Gras de Falcón. Esta última sección se jerarquizará y transformará en otra escuela separada a partir del 21 de marzo de ese año.

### **Las inspecciones a las escuelas**

A partir de 1880 las escuelas comenzarán a ser visitadas por los inspectores para cerciorarse de sus necesidades más afligentes. La primera visita oficial se realiza en 1884 a cargo del educador Carlos N. Vergara. Luego vendrá de inspección el Dr. Víctor M. Molina, quien recorre todas las escuelas creadas a lo largo del río Negro, desde Viedma hasta General Conesa. En 1890 el Consejo Nacional de Educación creó la Inspección de Escuelas de los Territorios Nacionales y para conducirla se designa a un gran valor en la educación argentina, don Raúl B. Díaz. En los 26 años que Díaz estuvo al frente de la repartición, recorrió numerosas veces los territorios del sur y las poblaciones fueron testigos de sus preocupaciones y afanes para jerarquizar la enseñanza.

### **Creación de nuevas escuelas**

En San Javier, desde 1868 funcionaba una escuela particular a cargo del maestro Pedro Sotera, quien fue sustituido por Francisco Aguiar en 1873, hasta que el gobierno nacional creó la escuela oficial mixta-juntamente con la de Viedma en 1879- designando director de la misma a Alfredo Schauemberg y preceptora a su esposa.

La tercera escuela oficial mixta se creó en la “Guardia General Mitre” el 14 de marzo de 1879, siendo designado director el señor Manuel Leal y preceptora la señora María del Carmen Meroz de Abenenti.

Siempre a lo largo del río Negro, se funda en 1881 la escuela mixta de General Conesa. Al año siguiente otra en el paraje Cubanea y otra más en General Frías, pero esta última funcionó muy irregularmente. En 1884 inicia sus actividades la escuela mixta de General Roca, dirigida por el señor Francisco Rival, quien falleció un año más tarde, siendo reemplazado en 1885 por el señor Santiago Ghiglia y su esposa, quienes la dirigieron hasta los tristes días de la inundación provocada por el río Negro en 1899.

En 1899, se creó la escuela de Choele Choel. En Coronel Pringles se funda una nueva escuela, pero exclusivamente para niñas, en 1893. Años más tarde, en el filo del siglo -1899- se crean las escuelas de Río Colorado y de Primera Angostura.

### **Las Misiones Salesianas**

En 1880 los misioneros salesianos abren su primer colegio en Patagones y las hermanas de las "Hijas de María Auxiliadora" inauguran el Colegio de Niñas. Simultáneamente, en la casa parroquial de Viedma abre sus puertas el Colegio "San José" para varones, dirigido por el Padre Emilio Rizzo, establecimiento que se convierte enseguida en el Colegio "San Francisco de Sales", muy concurrido y eficiente. Poco después se instala el Colegio "María Auxiliadora" para niñas, que fue adquiriendo sólido prestigio.

Igualmente en General Roca en 1893, el Padre Alejandro Stefenelli, crea el Colegio "San Miguel" y la Escuela Agrícola, mientras en 1893 comienza a funcionar el Colegio "María Auxiliadora" con internado para niñas.

La historia de estas escuelas, tratadas así rápidamente, marca el comienzo de la historia regional de la educación en el siglo XIX. A ellas les cabe el mérito de haber iniciado en estos lejanos parajes y apartadas regiones, frente al inmenso desierto, el apostolado de la instrucción de la niñez.



El gobernador Félix O. Cordero. Fundador de la biblioteca "Bartolomé Mitre".

## **CREACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS RIONEGRINAS**

### **La Biblioteca Pública de Viedma**

Con respecto a la creación de una institución de este tipo en Viedma, ya el periódico "El Río Negro" que aparecía entonces en la capital de la Gobernación de la Patagonia, informa en diciembre de 1880 de las inquietudes que reinaban dentro del ambiente social para instalar una biblioteca pública. En las postrimerías del gobierno del general Lorenzo Vintter se echaron los fundamentos de una biblioteca, designándose presidente de la Comisión Protectora de la misma, a don José Juan Biedma.

En el "Boletín Salesiano" de octubre de 1887 se transcribe un relato del sacerdote Alejandro Stefenelli, quien nos da a conocer que la ceremonia de la inauguración y bendición de la mencionada biblioteca, se realizó el 25 de mayo de 1887. Con lo cual se deja sentado que la primera biblioteca pública que se haya fundado en nuestro país al sur de la línea del río Negro, en el ámbito patagónico, ha sido esta Biblioteca Pública de Viedma. Unidos al humilde historial de esta institución, se hallan nombres como José Juan Biedma, Jorge Arturo Humble, Rómulo Sarmiento, Nazario Contín y otros tantos que sumaron sus esfuerzos en pro del desarrollo cultural.

El gobernador Berreaute cedió una habitación del mismo edificio de la Gobernación para su funcionamiento. Además, le acordó una suma como subvención para su sostenimiento.

La biblioteca continuaba en su tarea a pesar de la precariedad de medios, cuando sobrevino la inundación de 1899, que tanto daño hiciera a la población de Viedma, destruyendo el edificio de la Gobernación y por lo tanto, desapareciendo los libros y la biblioteca misma.

Pero al comenzar el nuevo siglo y durante la presidencia de Quintana, el ministro del Interior se dirigió a los gobernadores de los territorios nacionales expresando los anhelos del gobierno de que aquellas gobernaciones tuvieran cada una su biblioteca pública.

Sin pérdida de tiempo, el gobernador del Río Negro, coronel Félix Octavio Cordero, movilizó al vecindario tratando de reabrir la vieja biblioteca desaparecida con la inundación y designó una comisión de vecinos que tuviera a su cargo la fundación de la biblioteca de la capital

El 31 de enero de 1906 quedó constituida la comisión directiva y se resolvió imponerle el nombre de "Bartolomé Mitre" como homenaje al ilustre pensador y gobernante fallecido a comienzos de ese año.

Poco después, el gobernador Carlos Rafael Gallardo (1909) resuelve que la biblioteca pase a depender directamente de la Gobernación, facilitando el local y los recursos necesarios para su sostén.

Posteriormente, el gobernador del territorio, León D. Quaglia, dictó una resolución imponiendo la denominación "25 de Mayo" a la biblioteca sostenida por la Gobernación. Tal medida causó comentarios adversos en el ambiente local pero más tarde, el 20 de junio de 1933, el gobernador Ingeniero Adalberto T. Pagano resolvió restituir el nombre de Mitre a la institución.

Desde entonces marcha firmemente desarrollando y cumpliendo los nobles propósitos que inspiraron el empeño de aquellos caracterizados vecinos viedmenses de la primera época.

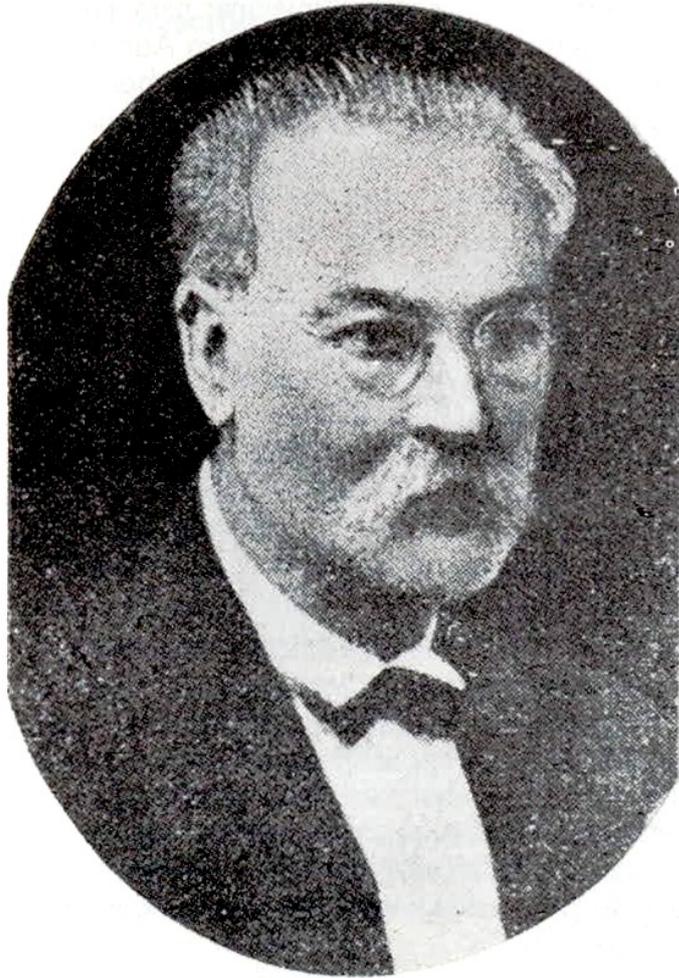


Los alumnos del establecimiento que funcionó en Viedma, entre 1964 y 1969 con el doctor Humble (1), sostenedor de la escuela, y el maestro Aguiar

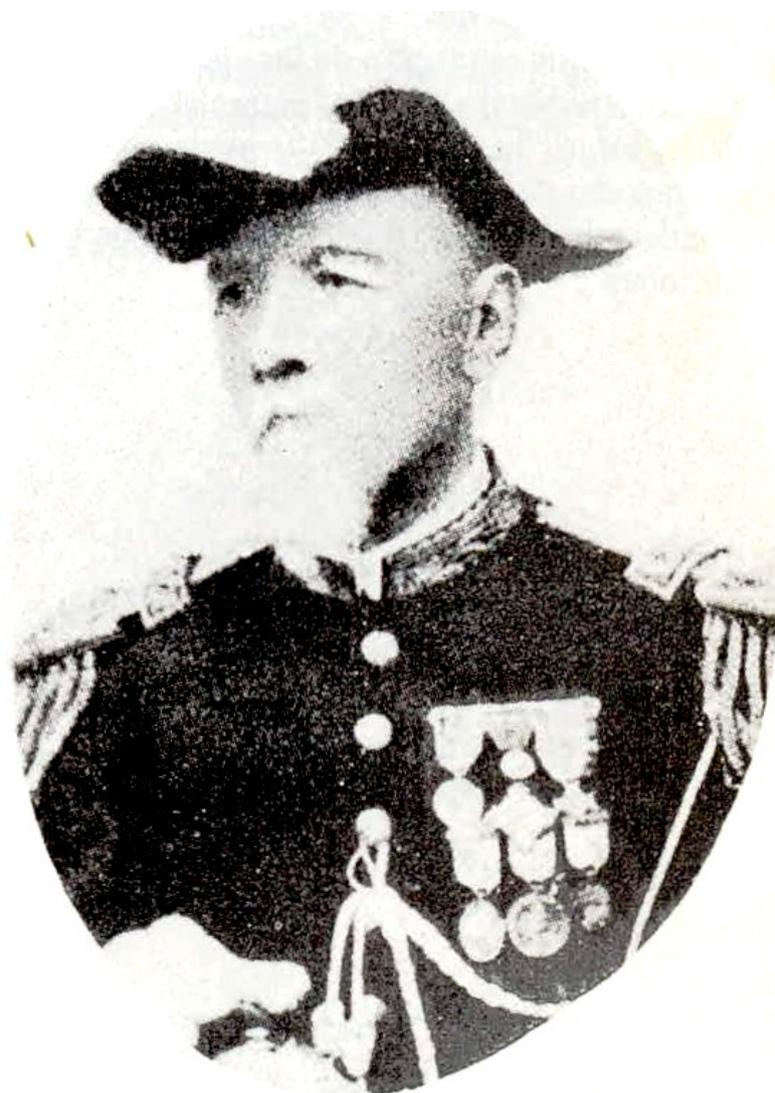
### **Creación de otras bibliotecas**

Un núcleo de vecinos de San Carlos de Bariloche fundó en 1928 la biblioteca "Asociación Sarmiento". En 1930 se creó la Biblioteca "Domingo F. Sarmiento" en Río Colorado, institución de gran arraigo y que a través de los años ha podido ver los frutos de su acción silenciosa, constante y efectiva. En 1931 se creó la biblioteca "Bernardino Rivadavia", de Ingeniero Jacobacci. Al año siguiente la de Cinco Saltos y en abril de 1936 la de General Roca, cuando un grupo de entusiastas vecinos advirtió la urgente necesidad de crear una institución de esa naturaleza. En la actualidad, la biblioteca de Roca está viviendo la etapa que culmina con el prestigio bien logrado y la trascendencia de su obra.

En 1937, se inaugura la Biblioteca Popular de Cipolletti; en 1942 la de Luis Beltrán y en 1955 la de San Antonio Oeste.



Don José Juan Biedma, director de la Biblioteca Pública de Viedma.



General Lorenzo Vintter, fundador de la Biblioteca Pública de Viedma.

## **LA ESCUELA NORMAL DE VIEDMA**

### **Su origen y desarrollo. Antecedentes de su creación**

Una escuela normal era un establecimiento totalmente inexistente en todo el ámbito de la Patagonia. Los alumnos del ciclo primario debían trasladarse a algún centro secundario para continuar los estudios, a muchos kilómetros de distancia y afrontando numerosas dificultades. Pero lentamente se fue

haciendo carne la idea de conseguir para Viedma una escuela normal de maestros a fin de que sus egresados tuvieran ocasión propicia para luchar contra el analfabetismo que azotaba los territorios del sur argentino.

La prédica había comenzado en abril de 1909 cuando el periódico “El Imparcial”, de Viedma, publica un artículo a dos columnas en que se hace resaltar la importancia de “la creación de una escuela Normal Mixta en Viedma, de donde egresarán maestros que luego instruirían a los niños en las diversas escuelas primarias del territorio del Río Negro”.

El mismo periódico, en febrero de 1910, publica otro artículo de actualidad donde pone de manifiesto la existencia de escuelas normales en ciudades capitales de territorios nacionales: Posadas, Santa Rosa y Resistencia. Y como el Ministerio de Instrucción Pública se propone en esos momentos dedicar su atención en materia educativa a los territorios del sur, “sería conveniente y oportuno solicitar la creación de una Escuela Normal en Viedma, dada la importancia de la población y su zona de influencia”.

Mientras un grupo numeroso de vecinos de Viedma, en febrero de 1911, se dirigía por nota a las autoridades peticionando la creación e instalación de un instituto de enseñanza normal en Viedma, el gobernador del territorio, Ingeniero Carlos Rafael Gallardo -haciéndose fiel intérprete del sentir de un gran sector de la población en cuanto a la urgente necesidad de dotar a la capital de un establecimiento normal- inicia directamente gestiones oficiales ante el gobierno nacional, conducentes a la concreción de la legítima y noble aspiración de los viedmenses.

Y nuevamente insiste “El Imparcial” en enero de 1913 sobre “la creciente y urgente necesidad de la creación de una escuela normal en Viedma, destinada a levantar el nivel intelectual de estas poblaciones”.

## **La creación**

El presidente municipal don Felipe Santiago Contín, uno de los más entusiastas y recios propulsores de la idea, convocó a una reunión de vecinos caracterizados de Viedma, de la que también participaron los directivos del Colegio “San Francisco de Sales”, quienes aportarían su inestimable y efectivo apoyo a la obra. Al término de la misma se labró un acta, en que se dejó sentada la fundación de una institución con el nombre de “Escuela Normal Popular” de Viedma. Es el 22 de febrero de 1917. Firmaron el acta los señores Eliseo I. Schieroni, Luis Cuñado, Cesáreo López, P. Luis J. Pedemonte, Emilio De Rege, P. Gaudencio Manachino, Jorge Guillermo Humble, Arturo Castello, Nazario Contín, Juan Julián Lastra, Cipriano Bardi y otros. Se designó una comisión especial integrada por los señores Eliseo I. Schieroni, Cesáreo López y P. Luis Pedemonte, para estudiar la distribución de las asignaturas a dictarse y la nómina del personal docente a designarse *ad honorem*.

El establecimiento sería popular y mixto, pero funcionando la “Sección Niñas” con profesores seleccionados del círculo intelectual de la población de Viedma y la “Sección Varones” con profesores seleccionados del Colegio Salesiano, institución esta última que contribuirá con muy valiosos materiales didácticos.

Fueron elegidas dos comisiones para sostener la flamante institución: la Comisión Administradora, presidida por el R. P. Luis J. Pedemonte y el Consejo Académico, presidido por el ingeniero Eliseo Ignacio Schieroni. Este último fue designado además, presidente de la Comisión pro-Escuela Normal y a la vez director del flamante establecimiento.

La inauguración de los cursos se realizó el 22 de marzo de 1917 y un año después se consiguió la incorporación del establecimiento a la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca.

Con posterioridad, los salesianos -que tanta ayuda habían prestado a la obra en vías de cristalización- se separaron y echaron los fundamentos de una escuela normal en la provincia de Buenos Aires, en Fortín Mercedes, de la que egresarían más adelante una pléyade de maestros.

La escuela continuó funcionando en medio de grandes dificultades que supo afrontar con entereza el director, Ingeniero Schieroni. Fue el puntal de su fundación y ahora debía batallar infatigablemente, poniendo todas sus energías al servicio de la causa, toda la capacidad de su mente y de su corazón, con reciedumbre y sin claudicaciones.

Justamente cuando iba a colmar sus afanes para recoger los frutos de su lucha -los primeros maestros que egresarían en pocos meses más- falleció repentinamente el 2 de abril de 1920. Pero quedó en pie la obra perdurable y enaltecedora de su nombre.

### **La primera promoción**

El Consejo Académico de la escuela designó director al Ingeniero José María Diego

Contín, quien luchó afanosamente como su predecesor, por la consolidación del establecimiento y lo dirigió con suma eficiencia y dignidad todo ese año 1920. Tuvo la gran satisfacción de presidir los actos de egreso de los primeros nueve maestros normales: Romana Schieroni, Elena Kruise, Georgina Balda, María Elena Pérez Petit, Nélide Guidi, María Antonia Lagrás, Elisabet Barone, María Teresa Rucci y Emilio Kruise.

Al año siguiente, el Ingeniero Contín tuvo que resignar su puesto debido a sus múltiples obligaciones y compromisos profesionales que tenía en la Capital Federal, pero desde Buenos Aires continuó prestando su valioso apoyo y con sus mejores entusiasmos en pro de la oficialización de la escuela. Quedó a cargo de las funciones de director, el profesor de Matemática, señor Gregorio Schnir, durante el año 1921.

### **La oficialización**

Se consiguió la oficialización tan ansiada el 16 de marzo de 1922 con el nombre de "Escuela Normal de Preceptores", vale decir se oficializaban los dos primeros años del ciclo y en cambio el tercero y cuarto años seguirían incorporados a la Escuela Normal de Bahía Blanca. Simultáneamente, el gobierno nacional designa director al profesor normal D. Carlos Priante.

En abril de 1927 y marzo de 1928, el ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, Dr. Antonio Sagarna, autorizó el funcionamiento de tercero y

cuarto años, respectivamente, de manera oficial. El establecimiento se llamaría en adelante “Escuela Normal Nacional Mixta de Viedma”, designándose nuevo director del mismo al profesor Raúl J. Fernández.

En estos años transcurridos, los profesores que se iban designando para desempeñar las cátedras, lo hacían desinteresadamente sin percibir emolumento alguno. Recién después de varios años de lucha, se conseguirán las designaciones oficiales del ministerio. El profesor Fernández dirigió la escuela hasta 1938 cuando se hizo cargo de la misma el señor Emilio Kruise, el primer maestro varón que había egresado en 1920.

Y así, año a año, aquella vieja escuela normal popular, que costó tantos afanes y sacrificios oficializarla, fue lanzando promociones que formaron una fecunda legión de maestros que enseñaron a varias generaciones de niños del sur argentino.

En 1958, a pedido expreso y fundamentado de las autoridades provinciales, el gobierno nacional, por decreto, dio a la escuela el nombre de “Ing. Eliseo I. Schieroní”, acto de justicia hacia el infatigable impulsor y luchador de todas las horas.

## **Los primeros colegios nacionales**

En cuanto a los primeros colegios nacionales del Río Negro, debe destacarse como antecedentes de los mismos la enseñanza a nivel secundario que se impartía en el Colegio “San Francisco de Sales” en Viedma, en el Colegio Secundario “Domingo Savio”, en General Roca, y en el “Instituto Secundario del Alto Valle” en Roca -también por iniciativa privada- hasta que se logró la creación oficial del Colegio Nacional de Viedma en septiembre de 1936, inaugurándose las clases en junio de 1937 bajo la dirección del profesor Raúl J. Fernández, mientras en General Roca se logró la oficialización en 1947, siendo el primer rector del establecimiento, el profesor Federico L. Lhomme.

Durante su funcionamiento como instituto incorporado al Colegio Nacional de Bahía Blanca, desde 1942 y hasta su oficialización en 1947, el Instituto Secundario del Alto Valle de General Roca fue regido por el doctor Francisco M. López Lima, inicialmente, y luego por el doctor Justo Epifanio.

# SÍNTESIS CRONOLÓGICA DE LOS GOBERNANTES DEL RÍO NEGRO

## GOBERNACIÓN DE LA PATAGONIA

- 1878-1882: Gobernador, coronel Álvaro Barros<sup>1</sup>  
1882-1884: Gobernador, general Lorenzo Vintter

## TERRITORIO NACIONAL DEL RÍO NEGRO

- 1884-1888: Gobernador, general Lorenzo Vintter  
1884-1891: Gobernador, coronel Napoleón Berreaute  
1891-1894: Gobernador, general Félix Benavídez  
1894-1897: Gobernador, general Liborio Bernal  
1898-1905: Gobernador, don José Eugenio Tello  
1905-1906: Gobernador, Tte. Cnel. Félix Octavio Cordero  
1906-1913: Gobernador, Ing. Carlos Rafael Gallardo  
1913-1916: Gobernador, don Pedro Antonio Serrano  
1916-1920: Gobernador, interino, don Carlos Evrat (h)  
1920-1924: Gobernador, don Víctor M. Molina (h)  
1924-1926: Gobernador, don Alfredo Viterbori  
1926-1929: Gobernador, Tte. Cnel León D. Quaglia  
1929-1930: Gobernador, interino, don Domingo A. Perfetti  
1930-1932: Gobernador, don Federico José Uriburu  
1932-1943: Gobernador, Ing. Adalberto T. Pagano  
1943-1946: Gobernador, coronel Rodolfo M. Lebrero  
1946-1949: Gobernador, Miguel R. Montenegro  
1949-1949: Gobernador, don Cándido Garrido  
1949-1955: Gobernador, don Emilio Belenguer

## PROVINCIA DEL RÍO NEGRO

- 1955-1955: Comisionado Nacional, don Emilio Belenguer  
1955-1957: Interventor Nacional, Tte. Cnel. Gualberto Wheeler  
1957-1958: Interventor Nacional, Arq. Carlos S. Ramos Mejía  
1958-1962: Gobernador, Dr. Edgardo S. N. Castello  
1962-1963: Interventor Federal, Arq. Carlos S. Ramos Mejía  
1963-1966: Gobernador, don Carlos Ch, Nielsen  
1966-1969: Gobernador, comodoro (R) Luis Homero Lanari  
1969-1969: Gobernador, Ing. Juan Figueroa Bunge  
1969-1972: Gobernador, general Roberto Vicente Requeijo  
1972-1973: Interventor Nacional, Cap. Navío (R) Oscar Luis Lava  
1973: Gobernador, don Mario José Franco

## EFEMÉRIDES

### ENERO

- 5 (1881) En actividad primera escuela de Conesa
- 18 (1930) Funciona la primera comisión de Fomento en Villa Regina
- 23 (1889) Aniversario primera escuela de Choele Choel
- 24 (1965) Inauguración aeroparque "Gobernador Castello" en Viedma
- 26 (1879) Primer juez de Paz y primera Comisión Municipal en Viedma
- 28 (1964) Primera Comisión Vecinal del balneario "El Cóndor", por decreto provincial
- 30 (1914) Nombramiento primera Comisión de Fomento en Bariloche
- 31 (-) Fiesta Patronal "San Juan Bosco", en Cinco Saltos
- 31 (-) Fundación de Valle Azul y de su Fiesta Patronal
- (1886) Entra en servicio el primer canal del Alto Valle
- (1878) Funciona la primera escuela privada dirigida por Carmen Muñoz de Avente, en Guardia Mitre

### FEBRERO

- 11 (-) Fiesta Patronal "Nuestra Señora de Lourdes", en Sierra Grande
- 14 (1911) Fundación de Luis Beltrán
- 14 (1879) Conesa se transforma por decreto en Colonia Indígena

### MARZO

- 5 (1925) Inauguración oficial de la "Colonia Regina". Asiste el embajador de Italia, conde Aldrovandi Marescotti
- 6 (1930) Bariloche adquiere rango de Municipalidad
- 7 (1827) Derrota de las fuerzas imperiales del Brasil en Patagones
- 10 (1910) En Cipolletti se establece un juzgado de Paz
- 12 (1958) Decreto provincial que crea el colegio "Manuel Belgrano" en Cipolletti
- 13 (1957) Fundación escuela Normal de Roca
- 15 (1942) Se crea en Gral. Roca el Instituto Incorporado Secundario, hoy colegio Nacional "República Dominicana"
- 15 (1942) Se crea en Gral. Roca el Instituto Incorporado Secundario Domingo Savio
- 15 (1951) Fallece Artémides Zatti, coadjutor salesiano, ejemplo de caridad y solidaridad
- 16 (1922) Se oficializa la escuela Normal de Viedma, primera de la Patagonia
- 16 (1881) Valcheta. Se reúnen las primeras tropas de la Tercera Brigada a las Órdenes del comandante Bernal, asegurando el orden en la población
- 17 (1910) El presidente Figueroa Alcorta coloca la piedra fundamental del riego del Alto Valle en Barda del Medio

- 17 (1940) Se inaugura el Centro Cívico de Bariloche
- 17 (1891) Fundación del colegio María Auxiliadora en Roca
- 19 (-) Fiesta Patronal "San José", en Maquinchao
- 19 (-) Fiesta Patronal de Mainqué.
- 29 (-) Aniversario fundación de Río Colorado. Decreto ley 162/72
- 30 (1918) Aniversario fundación de Comallo

#### **ABRIL**

- 1 (1889) Se crea el juzgado de Paz de Valcheta
- 20 (1934) Se crea el Obispado de Viedma con jurisdicción en toda la Patagonia
- 20 (1880) Se erige la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes, en Viedma.
- 22 (1779) Fundación del Fuerte del Río Negro, origen de Viedma y Patagones.

#### **MAYO**

- 1 (1912) Aparece el periódico "Río Negro" continuando como diario
- 1 (-) Fiesta Patronal "La Sagrada Familia", de Cipolletti
- 3 (1902) Aniversario fundación de Bariloche
- 8 (-) Fiesta Patronal Nuestra Señora de Luján, en El Bolsón
- 9 (1900) Aniversario fundación de Lamarque
- 11 (-) Aniversario de Chimpay
- 14 (1910) Fundación de Allen. El decreto prov. 161/71 declara feriado el 25 del mismo mes en conmemoración del aniversario de su fundación.
- 14 (1914) Aniversario fundación de Huergo
- 19 (1926) Aniversario fundación de Fernández Oro
- 20 (1920) Se crea en General Roca el Banco de Río Negro y Neuquén
- 24 (-) Fiesta Patronal María Auxiliadora, en Pilcaniyeu
- 25 (1910) Aniversario fundación de Allen. Decreto 161/71

#### **JUNIO**

- 4 (1789) Aniversario fundación de Chichinales
- 9 (1900) Viedma es declarada capital definitiva del Territorio del Río Negro
- 13 (-) Fiesta Patronal San Antonio de Padua, en San Antonio Oeste
- 15 (1955) Provincialización del Territorio del Río Negro. Ley 14.408
- 15 (1879) Aparece el primer periódico de Río Negro. Se llama "El Río Negro" y lo dirigen los hermanos Guimaraens
- 19 (1899) Aniversario fundación de Catriel
- 25 (-) Fiesta Patronal del "Sagrado Corazón", en Los Menucos
- 30 (1898) Aniversario fundación de Darwin
- 30 (1954) Se erige la parroquia San Juan Bosco, de Cinco Saltos

#### **JULIO**

- 2 (1887) Entra en vigencia el primer gobierno comunal electo de Roca
- 9 (1879) Aniversario fundación de Choele Choele

- 10 (1905) Aniversario de la fundación de San Antonio Oeste
- 11 (1927) Se constituye en Villa Regina la Cía Ítalo Argentina de Colonización
- 16 (-) Fiesta Patronal Nuestra Señora del Carmen, en Roca
- 20 (1889) Inicia sus actividades el colegio "San Miguel" de Stefenelli
- (1903) Queda establecida por el empresario Zimermann la línea telefónica Patagones-Viedma.

### **AGOSTO**

- 10 (-) Fiesta Patronal, San Lorenzo Mártir, en General Conesa
- 11 (1889) Los PPE Garrone y Vacchina crean el hospital "San José" en Viedma
- 26 (-) Fiesta Ceferino Namuncurá, en Chimpay

### **SEPTIEMBRE**

- 1 (1879) Aniversario de la fundación de General Roca
- 3 (1926) Entra en vigencia el primer Concejo Municipal de Allen
- 4 (1940) Queda inaugurada la línea aérea Bs. As.-Bariloche, a través de LADE
- (1903) Cipolletti, se inaugura el canal "La Lucinda"
- 8 (1902) El gobernador Tello inaugura el edificio de la cárcel de Viedma
- 14 (1910) Aniversario de la fundación de Ing. Jacobacci
- 14 (-) Fiesta Patronal, exaltación de la Santa Cruz, en Ing. Jacobacci
- 24 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora de las Mercedes, en Viedma
- 30 (-) Aniversario fundación de Pomona. Decreto 683/71

### **OCTUBRE**

- 3 (1903) Aniversario fundación de Cipolletti
- 3 (-) Fiesta Patronal "Santa Teresita", de Sierra Colorada
- 3 (1948) Inauguración del puente carretero que une a Choele Choel e Isla
- 5 (1833) Aniversario fundación de Valcheta
- 7 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora del Rosario, en Villa Regina
- 7 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora del Rosario, en Chichinales
- 7 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora del Rosario en Godoy
- 12 (-) Fiesta Patronal, en Ramos Mexía.
- 13 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora de Fátima, en Cervantes
- 14 (1869) Aniversario de la fundación de General Conesa.
- 14 (1902) Pringles retoma el nombre original de Guardia Mitre
- 16 (1884) Creación del Territorio de Río Negro con Viedma por capital
- 28 (1925) Aniversario de la fundación de Mainqué

### **NOVIEMBRE**

- 1 (1913) Se erige la parroquia Santa Catalina, de Allen
- 7 (1924) Aniversario fundación de Villa Regina
- 10 (1883) Aniversario de la fundación de Ramos Mexía
- 10 (1914) Fundación de Cinco Saltos

- 20 (1959) Aniversario del descubrimiento del petróleo en Catriel
- 25 (-) Fiesta Patronal, Santa Catalina, en Allen
- 26 (-) Fiesta Patronal, Santa María Goretti, en Fernández Oro

**DICIEMBRE**

- 3 (-) Fiesta Patronal, San Francisco Javier, en Ingeniero Huergo
- 7 (1927) Decreto Poder Ejecutivo nacional: fundación Comallo
- 7 (1927) Decreto Poder Ejecutivo nacional: fundación Los Menucos
- 7 (1927) Decreto Poder Ejecutivo nacional: fundación de Maquinchao
- 8 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora de la Inmaculada, en Coronel Belisle
- 8 (-) Fiesta Patronal, Nuestra Señora de las Nieves, en Bariloche
- 8 (1887) Se erige la parroquia de la Inmaculada en Guardia Mitre
- 12 (1934) Llega el primer tren que unió Constitución con Bariloche
- 16 (1862) Fundación de Guardia Mitre
- 17 (1931) Inauguración puente basculante ferroviario y carretero sobre el río Negro